

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA**  
**Facultad de Economía y Relaciones Internacionales**  
**Programa de Doctorado en Estudios del Desarrollo Global**



Tesis:

**Desarrollo socioeconómico inducido por las remesas de los haitianos migrantes en  
Tijuana de Baja California**

Presenta:

**Renel Fleurima**

que para obtener el grado de:

**Doctor en Estudios del Desarrollo Global**

Director de tesis:

**Dr. David Rocha Romero**

**Tijuana, Baja California, septiembre de 2023**

## **Dedicatoria**

A Dios, que ilumina mis pasos hacia la realización de esta Tesis, que significa la realización de un gran sueño.

A las personas más importantes en mi vida, mi madre Eliana Ambréus y mi padre Dieula Fleurima (in memoriam).

Dedico este trabajo de Tesis, de manera especial, a mi familia por darme fortaleza cariño: mi esposa, Micheline Cadet Fleurima, por su amor, comprensión, honestidad y ayuda durante mi camino. A nuestros hijos, Jéthro-Asaël Fleurima y Jediaël Hanan Fleurima, por su amor incondicional por nosotros.

Un gran agradecimiento a todos los migrantes haitianos que aceptaron responder mis preguntas y contribuir a la realización de esta investigación.

## **Agradecimientos**

Agradezco al gran Dios del universo, que me ayudó a abrazar y realizar este sueño tan difícil durante este estudio, porque sin él no hubiera tenido éxito en esta hermosa aventura.

Al Consejo Nacional de Humanidades Ciencias y Tecnologías (CONAHCYT) por el apoyo económico para el logro de mis objetivos definidos durante tantos años.

A la Universidad Autónoma de Baja California (UABC), en especial a los directores y compañeros de la Facultad de Economía y Relaciones Internacionales, por la oportunidad de estudiar en el programa de Doctorado en Estudios del Desarrollo Global. Es un gran orgullo ser parte de esta famosa y prestigiosa institución.

A mi director de tesis, el Dr. David Rocha Romero, por su paciencia y disponibilidad para leer y contribuir en gran medida a este trabajo, así como por la confianza, comprensión y diálogo que siempre me ha brindado en el momento oportuno y que me permitió terminar a tiempo.

Un profundo agradecimiento a mi profesor y lector principal de mi tesis, el Dr. Santos López Leyva, por haberme transmitido sus conocimientos desde el inicio de mis estudios hasta el final, y por su invaluable asesoría, dedicación y apoyo, que me permitieron completar este estudio en tiempo y forma. Su ejemplo de calidad y de persona humana, así como su profesionalismo son huellas a lo largo de mis tres años de estudio, considerándolos como una construcción de mi trayectoria personal y profesional. Una vez más lo agradezco a usted de todo corazón.

A mis lectores: al Dr. Santos porque sus aportes siempre han sido muy valiosos, por todo el apoyo y confianza durante mi formación. Al Dr. Alejandro Monjaraz, Dr. Víctor Rentería y Dr. Eduardo Torre Cantalapedra por tener la paciencia de leer y comentar este trabajo, cuyos aportes han sido importantes y me han ayudado a avanzar en mis conocimientos.

A la Organización de los Estados Americanos (OEA), el Programa de Alianzas para la Educación y la Capacitación (PAEC), por brindar la oportunidad de realizar este estudio.

Finalmente, a todos aquellos que han contribuido de una forma u otra y de cerca o de lejos a la realización de este trabajo, mi profundo agradecimiento.

## Resumen

Esta tesis estudia de los efectos de las remesas a Haití específicamente a Puerto Príncipe por parte de migrantes haitianos residentes en Tijuana. Se centra en las remesas y el desarrollo socioeconómico de las familias receptoras. El estudio siguió la lógica del recorrido histórico y más reciente de los migrantes internacionales haitianos, desde su experiencia de transformación social y económica hasta las motivaciones de su traslado a otros países, como República Dominicana, Estados Unidos, Canadá, Chile, Brasil y México hasta su estancia en el país de destino. El objetivo general seguido de específicos de la investigación fue analizar si las remesas son consideradas un factor de desarrollo socioeconómico para las familias en Puerto Príncipe y cómo su remesa tiene implicaciones en las condiciones de vida de los haitianos establecidos en Tijuana. *a)* Explicar cómo las remesas de los haitianos se convierten en un factor de desarrollo familiar y si este desarrollo repercute a nivel comunitario; *b)* Investigar si la calidad de vida de los inmigrantes haitianos en Tijuana ha mejorado o no respecto a sus condiciones de vida en Haití; *c)* Mostrar la influencia que tienen las remesas de los haitianos inmigrantes en Tijuana como tejido potencial de la calidad de vida de las familias receptores de Puerto príncipe. Esta es una investigación cualitativa, teniendo como muestras intencionales a los migrantes haitianos considerados como destinatarios, los migrantes residentes en la ciudad de Tijuana y todos aquellos en la periferia. El abordaje metodológico fue organizado por investigación de campo y realizado a través de entrevistas semiestructuradas y recurre al uso de fuentes documentales, datos oficiales de instituciones mexicanas y haitianas, producciones académicas, así como datos no oficiales de entrevistas a migrantes haitianos en el centro de la ciudad de Tijuana. Los resultados obtenidos mostraron una transformación del desarrollo socioeconómico experimentada por las familias permanecen en Haití debido a las intervenciones y la expansión de las remesas de los haitianos migrantes en Tijuana. Este estudio fue realizado por un investigador haitiano, siendo fundamental la reflexión metodológica sobre su rol como investigador y, al mismo tiempo, perteneciente al grupo de investigación.

**Palabras claves:** Remesas, Migración Haitiana, Desarrollo socioeconómico, Puerto Príncipe, Tijuana.

## Abstract

This research studies the effects of remittances to Haiti specifically to Port-au-Prince by haitian migrants residing in Tijuana. This research focuses on remittances and the socioeconomic development of recipient families. The study followed the logic of the historical and most recent journey of haitian international migrants, from their experience of social and economic transformation to the motivations for their transfer to other countries, such as the Dominican Republic, the United States, Canada, Chile, Brazil, and Mexico to your stay in the country of destination. The general objective followed by specific research was to analyze whether remittances are considered a factor of socioeconomic development for families in Port-au-Prince and how their remittances have implications for the living conditions of haitians established in Tijuana. *a)* Explain how remittances from Haitians become a factor in family development and if this development has repercussions at the community level; *b)* Investigate whether or not the quality of life of haitian migrants in Tijuana has improved compared to their living conditions in Haiti; *c)* Show the influence that remittances from haitian migrants have in Tijuana as a potential fabric of the quality of life of the receiving families in Port-au-Prince. This is a qualitative research, having as intentional samples Haitian migrants considered as recipients, migrants residing in the city of Tijuana and all those in the periphery. The methodological approach was organized by field research and carried out through semi-structured interviews and resorts to the use of documentary sources, official data from Mexican and haitian institutions, academic productions, other materials, as well as unofficial data from interviews with haitian migrants in the city center of Tijuana. The results obtained showed a transformation of the socioeconomic development experienced by the families remaining in Haiti due to the interventions and the expansion of remittances from Haitian migrants in Tijuana. This study was carried out by a haitian researcher, being fundamental the methodological reflection on his role as a researcher and, at the same time, belonging to the research group.

**Keywords:** Remittances, Haitian migration, Socioeconomic development, Port-au-Prince, Tijuana.

## Contenido

<b>DEDICATORIA.....</b>	<b>II</b>
<b>AGRADECIMIENTOS.....</b>	<b>III</b>
<b>RESUMEN.....</b>	<b>IV</b>
<b>ABSTRACT.....</b>	<b>V</b>
<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>13</b>
<b>CAPITULO 1.....</b>	<b>17</b>
<b>CONSTRUCCIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO.....</b>	<b>17</b>
<b>1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....</b>	<b>19</b>
<b>1.1.1 PROBLEMÁTIZACIÓN DE LAS REMESAS.....</b>	<b>28</b>
<b>1.2 IMPLICACIÓN DE LAS REMESAS EN LA ERA DEL COVID-19.....</b>	<b>38</b>
<b>1.3 TRAYECTORIA DE HAITIANOS A TIJUANA GENERA RIESGOS.....</b>	<b>40</b>
<b>1.4 PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN.....</b>	<b>45</b>
<b>1.5 OBJETIVO GENERAL.....</b>	<b>45</b>
<b>1.5.1 OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....</b>	<b>45</b>
<b>1.6 HIPÓTESIS GENERAL.....</b>	<b>46</b>
<b>1.6.1 HIPÓTESIS SECUNDARIAS.....</b>	<b>46</b>
<b>1.7 JUSTIFICACIÓN.....</b>	<b>46</b>
<b>CAPÍTULO 2.....</b>	<b>49</b>
<b>DESARROLLO SOCIOECONÓMICO Y REMESAS DE LOS HAITIANOS MIGRANTES...</b>	<b>49</b>
<b>2.1 EFECTOS DE LAS REMESAS: UNA REALIDAD MULTIFACÉTICA.....</b>	<b>53</b>
<b>2.1.1 EFECTOS POSITIVOS DE LAS REMESAS HAITIANA.....</b>	<b>58</b>
<b>2.1.2 EFECTOS NEGATIVOS.....</b>	<b>63</b>
<b>2.2 TIPOLOGÍA DE LAS REMESAS Y UTILIZACIONES.....</b>	<b>68</b>
<b>2.2.1 TIPOLOGÍA ENTRE REMESAS, MIGRACIÓN Y DESARROLLO.....</b>	<b>72</b>
<b>2.3 REMESAS DE LOS MIGRANTES: ¿MÉXICO LUGAR TRANSNACIONAL?.....</b>	<b>76</b>

<b>2.4 REMESAS DE LOS HAITIANOS COMO GUÍAS FAMILIARES.....</b>	<b>82</b>
<b>2.4.1 REMESAS DE LOS HAITIANOS UNA GUÍA PARA LA EDUCACIÓN.....</b>	<b>84</b>
<b>2.5 VÍNCULO ENTRE REMESAS Y CAPITAL HUMANO.....</b>	<b>89</b>
<b>2.5.1 REMESAS Y SU VÍNCULO CON EL DESARROLLO SOCIOECONÓMICO.....</b>	<b>90</b>
<b>2.4.1 REMESAS Y CODESARROLLO.....</b>	<b>93</b>
<b>CAPÍTULO 3.....</b>	<b>96</b>
<b>PERFIL HISTÓRICO Y SOCIOECONÓMICO DE LA MIGRACIÓN HAITIANA.....</b>	<b>96</b>
<b>3.1 CUATRO GRANDES FLUJOS MIGRATORIOS.....</b>	<b>96</b>
<b>3.2 ESFERA MIGRATORIA HAITIANA EN MÉXICO DE 2004-2015.....</b>	<b>105</b>
<b>3.2.1 MIGRACIÓN HAITIANA EN MÉXICO DESDE 2016 HASTA 2022.....</b>	<b>106</b>
<b>3.3 TRANSMIGRACIÓN HAITIANA.....</b>	<b>111</b>
<b>3.3.1 REDES MIGRATORIAS HAITIANAS Y TRANSNACIONALIZACIÓN.....</b>	<b>114</b>
<b>3.3.2 EXISTENCIA DE POLÍTICAS MIGRATORIAS HAITIANAS.....</b>	<b>117</b>
<b>3.4 MIGRANTES HAITIANOS: UNA ELECCIÓN INDIVIDUAL Y ECONÓMICA.....</b>	<b>118</b>
<b>CAPÍTULO 4.....</b>	<b>122</b>
<b>PROCEDIMIENTO METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN.....</b>	<b>122</b>
<b>4.1 AUTOR DE LA INVESTIGACIÓN.....</b>	<b>123</b>
<b>4.2 MÉTODOS.....</b>	<b>124</b>
<b>4.2.1 INVESTIGACIÓN CUALITATIVA.....</b>	<b>126</b>
<b>4.3 PROCEDIMIENTO Y TÉCNICA DE ANÁLISIS DE DATOS.....</b>	<b>128</b>
<b>4.4 INSTRUMENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS: TRABAJO DE CAMPO.....</b>	<b>132</b>
<b>CAPÍTULO 5.....</b>	<b>133</b>
<b>RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN DE CAMPO.....</b>	<b>133</b>
<b>5.1 REMESAS DE LOS HAITIANOS DE TIJUANA A LAS FAMILIAS.....</b>	<b>134</b>
<b>5.2 TIJUANA DE BAJA CALIFORNIA.....</b>	<b>136</b>
<b>5.3 CANALES DE REMESAS.....</b>	<b>155</b>
<b>5.4 REMESAS (VOYE KÒB) UNA RETRIBUCIÓN SIN CÁLCULO ECONÓMICO.....</b>	<b>163</b>

<b>CAPÍTULO 6.....</b>	<b>175</b>
<b>ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS.....</b>	<b>175</b>
<b>6.1 ANÁLISIS DE LOS FLUJOS DE REMESAS A HAITÍ.....</b>	<b>176</b>
<b>6.1.1 ESTACIONALIDAD DE LAS REMESAS.....</b>	<b>177</b>
<b>6.1.2 REMESAS PARA EL CONSUMO.....</b>	<b>177</b>
<b>6.1.3 COSTOS DE LAS REMESAS.....</b>	<b>180</b>
<b>6.1.4 ADQUISICIÓN FINANCIERA DE FONDOS DE MIGRANTES.....</b>	<b>182</b>
<b>6.2 MOTIVOS DE LAS REMESAS.....</b>	<b>183</b>
<b>6.2.1 ALTRUISMO PURO.....</b>	<b>186</b>
<b>6.2.2 ¿SIMPLE INTERÉS PERSONAL?.....</b>	<b>187</b>
<b>6.3 REMESAS Y CAPITAL HUMANO HACIA ÉXODO DE COMPETENCIAS.....</b>	<b>188</b>
<b>6.3.1 REMESAS DE LOS MIGRANTES CALIFICADOS.....</b>	<b>192</b>
<b>6.3.2 CRECIENTE IMPORTANCIA DE LAS REMESAS.....</b>	<b>193</b>
<b>6.4 DOBLE SENTIDO DE REMESAS ENTRE HAITÍ Y MÉXICO.....</b>	<b>195</b>
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>198</b>
<b>REFERENCIAS.....</b>	<b>203</b>
<b>ANEXO: FORMULARIO DE CUESTIONARIO PARA RECOLECCIÓN DE DATOS CON LOS MIGRANTES.....</b>	<b>215</b>

## Índice de figuras

Figura 2.1:	Las remesas a Haití siguen aumentando.....	74
Figura 2.2:	Aspectos de la migración internacional haitiana.....	77
Figura 3.1:	Causas de la migración internacional haitiana.....	97
Figura 3.2:	Elección de migrantes con perspectivas en los países de destino...	119
Figura 5.1:	Una de las zonas transnacionales más grande del mundo.....	138

## Índice de tablas

Tabla 2.1:	Remesas enviadas en dólares por los haitianos migrantes.....	52
Tabla 2.2:	Efectos de las remesas multifacéticas.....	54
Tabla 2.3:	Factores que no tienen volumen de remesas enviadas.....	57
Tabla 2.3:	Migrantes haitianos a países desarrollados y en desarrollo.....	62
Tabla 5.1:	Clasificación de las remesas familiares.....	135
Tabla 5.2:	Remesas para las familias a Puerto príncipe.....	140
Tabla 5.3:	Remesas para las familias a Puerto príncipe.....	142
Tabla 5.4:	Montos enviados en dólares por haitianos desde Tijuana a Puerto Príncipe.....	146
Tabla 5.5:	Remesas de Tijuana a Puerto Príncipe: ritmos de envíos.....	152
Tabla 5.6:	Sector de actividades de los haitianos en Tijuana.....	160
Tabla 5.7:	Regularidad de los haitianos migrantes en Tijuana.....	170

## Abreviaturas y siglas

AM	Aciociaciones de Migrantes
BID	Banque Interaméricaine de Développement
BM	Banco Mundial
BRH	Banco de la República de Haití
CARE	Cooperation for American Relief Everywhere
CEPALC	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CIRH	Comisión Interina para la Reconstrucción de Haití
CONACyT	Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología
COVID-19	Coronavirus Disease 2019
CNUCED	Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo
DAES	Département des affaires économiques et sociales
EUA	Estados Unidos de América
DSNCRP	Documento de Estrategia Nacional para el Crecimiento y la Reducción de la Pobreza
FE	Faculté d'Éthnologie
EDSEG	École de Droit et des Sciences Économiques de Gonaïves
FMI	Fondo Monetario Internacional
FNE	Fondo Nacional de Educación
FONKOZE	Organización de Microfinanzas de Haití
GOURDE	Moneda haitiana
IHSI	Institut Haïtien de Statistique et d'Informatique
IMF	Instituciones de Microfinanzas
INM	El Instituto Nacional de Migración
INEGI	Instituto Nacional de Geografía y Estadística
MEF	Ministerio de Economía y Finanzas de Haití
MHAVE	Ministerio de Haitianos en el Exterior
MENFP	Ministerio de Educación Nacional y Formación Profesional
MPI	Migration Policy Institute
OEA	Organización de los Estados Americanos
OCDE	Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo
OIM	Organización internacional de migración

OIT	Organizaciones Internacionales de Trabajo
FPD	Fundación Panamericano del Desarrollo
PIB	Producto Interno Bruto
PNB	Producto Nacional Bruto
PIBM	Países de Ingresos Bajos y Medianos
PME	Petite et Moyenne Entreprise
PNEF	Plan Nacional de Educación y Capacitación
PO	Plan Operativo
PSUGO	Programa de Escolarización Universal Gratuita y Obligatoria
RFC	Registro Federal de Causantes
TFMH	Transferencias Financieras de Migrantes Haitianos
UABC	Universidad Autónoma de Baja California
UEH	Université d'État d'Haïti
UN	Naciones Unidas
UNIFAP	Universidad Federal de Amapá
UNIQ	Universidad Quisqueya
USD	Unité de Dollar Américain

## Introducción

El fenómeno de la migración haitiana ha experimentado un crecimiento acelerado en las últimas décadas, esta aceleración se observa en todo el mundo. El dinamismo de este fenómeno responde a la necesidad de quienes deciden migrar para mejorar sus condiciones de vida y acceder a mejores oportunidades de crecimiento para sus familias en los países de origen, en particular en el caso de los migrantes haitianos y en países en desarrollo como Haití, este tipo de migración se acentúa ante las asimetrías socioeconómicas que se dan entre la denominada sociedad más marginada y los países menos desarrollados del Caribe (Fleurima, 2021; Handerson, 2017).

Sin embargo, la movilidad de esta migración también responde a la mayor integración de los migrantes participantes al transformar las condiciones de vida, en particular en el lugar de trabajo en los países de destino (Ramírez, 2022). Haití es un país donde se distinguen claramente las características y tendencias de este fenómeno. Una de estas tendencias es el envío de remesas de los trabajadores migrantes a los países de origen, principalmente para atender las necesidades de sus familias, que cada año ven un aumento considerable en su número. Por lo tanto, Haití se ha convertido en el mercado de remesas de más rápido crecimiento en el Caribe.

Además, las causas de la migración internacional haitiana están asociadas con profundas asimetrías económicas y sociales entre el país, a menudo agravadas por la crisis socioeconómica y política que ha sufrido Haití. Estas situaciones han reducido las oportunidades de empleo e ingresos, generando un aumento de la pobreza y la marginación, por lo que la población de diversos horizontes del país está ansiosa por migrar en busca de mejores condiciones de vida.

Así, como una aproximación a la concepción de migración haitiana es la habilitación de las remesas, y esto explica las transferencias de remuneraciones o el monto acumulado de riqueza que los migrantes hacen individualmente a sus países de origen, que sirven para sustentar a los dependientes, realizar inversiones y participar en la transformación del desarrollo económico y social del país (Audebert, 2017).

Sin embargo, las remesas de los migrantes haitianos han aumentado constantemente durante más de una década y han atraído la atención de investigadores e instituciones financieras nacionales e internacionales como el *Banco de la República de Haití* – BRH, el *Fondo Monetario Internacional* - FMI y el *Banco Mundial* - BM. Estas remesas enviadas por

los migrantes a Haití constituyen una considerable ganancia financiera inesperada y un apoyo financiero crucial que ayuda a aumentar los ingresos de las familias receptoras. Por tanto, representan el elemento más tangible de la relación entre migración y desarrollo socioeconómico. Estas remesas no se consideran solo transferencias financieras, sino también transferencias sociales.

Según estimaciones y previsiones revisadas y publicadas por el *Banco Mundial* en 2020, las remesas a los países de origen crecieron un 4,3% en 2019, alcanzando los USD 554 mil millones. Por lo tanto, deberían superar la barra de 580 mil millones de dólares en 2020. Estas cifras reflejan el aumento de migrantes en el mundo, su número ha aumentado en un 26% en los últimos diez años, y a medida que hay más migración, las remesas deben seguir siendo importantes.

Sin embargo, el *Banco Mundial* publicó una nota después de la propagación de Covid-19 que predijo que las remesas de los migrantes cayeron un 20% en 2020 y se esperaba que alcanzaran los 445 mil millones de dólares. Las medidas de contención, la fuerte caída de la actividad económica y el aumento de la tasa de desempleo han afectado negativamente al empleo y los ingresos de los migrantes. De hecho, todas las estimaciones del *Banco Mundial* y del *Fondo Monetario Internacional* indican que las remesas son muy importantes.

Los migrantes haitianos en Tijuana se refieren a las remesas como actividades económicas a sus familias, ya sea para la creación de una actividad lucrativa o para establecerse en cajas de ahorro para realizar proyectos a futuro. Junto con el objetivo de realizar infraestructura y proyectos de desarrollo. Las remesas son una fuente de bendición para quienes las reciben (Fleurima, 2021). Aumentan los ingresos de las familias beneficiarias al permitirles cubrir sus necesidades básicas como alimentación, vestido, salud y educación.

Así, entendiendo la perspectiva del trabajo al incluir como objetivo general el siguiente: determinar si las remesas son consideradas como un factor del desarrollo para las familias en Puerto Príncipe y cómo su remesa tiene implicaciones en las condiciones de vida de los haitianos establecidos a Tijuana.

Mencionar que este trabajo de tesis está estructurado y / o desarrollado en seis (6) capítulos. En el capítulo 1, titulado: *Construcción del objeto de estudio*. Se construye a través de un abordaje de la problemática en general en lo que respecta al desarrollo socioeconómico a partir de las remesas de los haitianos migrantes. Desde el problema relacionado, el seguimiento hasta las preguntas de investigación, también se plantean los objetivos generales y las hipótesis. Este capítulo, que recoge la relevancia del problema, finaliza con la justificación que da relevancia a esta investigación.

En el capítulo 2, titulado: *Desarrollo socioeconómico y remesas de los haitianos migrantes*. Se enfocó en una discusión teórica y práctica de las remesas de los migrantes, arroja luz sobre su utilidad e implicación en el desarrollo socioeconómico y también las principales manifestaciones de estas transformaciones que la condicionan a través de sus continuos aportes económicos, sociales y de fortalecimiento familiar a Haití. Consiste en abordar el concepto de remesas de migrantes haitianos, planteando una distinción que parece conveniente para abordar este tema a nivel internacional y en particular en los hechos socioeconómicos en Haití, comportamientos y variaciones en los últimos años en la economía nacional, su relevancia macroeconómica, el uso de las remesas y las características en aspectos positivos y negativos.

El capítulo 3, menciona: *Perfil histórico y socioeconómico de la migración internacional haitiana*. Se intenta analizar los flujos históricos y orígenes de la evolución de la migración haitiana hacia los países de destino, reflexionando sobre el proceso de movilidad de la población como fenómeno social e histórico, con raíces en la consolidación del país como economía dependiente. Este rescate histórico cubrirá las principales fases estructurales de la transformación del desarrollo económico y social de Haití, reflexionando sobre la relación entre el desarrollo socioeconómico y la migración de una forma general. Se hace un rápido análisis de los fenómenos recientes de la migración haitiana en México y las implicaciones del transnacionalismo, y finalmente comprender las redes migratorias haitianas en los países de destino.

El capítulo 4, denominado: *Procedimiento metodológico de la investigación*. Se presenta el procedimiento metodológico empleado en esta Tesis, es decir la comprensión y implicación del gran paradigma discutido, las dificultades que serán encontradas y las estrategias utilizadas en esta investigación para encontrar un pasaje coherente a los interlocutores y así seleccionar, el enfoque, el tipo de investigación, el procedimiento utilizado durante la recolección de datos, la muestra, el reclutamiento de interlocutores, la realización de las entrevistas, la conservación y procesamiento de datos, el método de análisis de datos.

En el capítulo 5, denominado: *Resultados de la investigación de campo*. Los datos recolectados durante el trabajo de campo son cualitativos y cuantitativos en las áreas metropolitanas de Tijuana, así como en Haití en los distritos periféricos de la comuna de Puerto Príncipe. Para comprender los efectos del desarrollo socioeconómico de las familias haitianas que viven en Haití a causa de las remesas, existe toda una transformación de las condiciones de vida de quienes reciben las remesas. Pero, para los remesadores también, hay un cambio real en la condición socioeconómica de su lado, su integración al mercado laboral, así como a

la actividad remunerada ya sea a través de pequeños negocios formales e informales, así como del comercio en las calles y tianguis de Tijuana. Esto implica la satisfacción de ambas partes en el cumplimiento de los estándares económicos y sociales, es decir, las familias beneficiarias y los migrantes.

Abordar los flujos de remesas desde un punto de vista macroeconómico, luego presentar los determinantes de sus motivaciones a los países de origen. Finalmente, sería importante conocer cómo utilizan sus remesas los hogares receptores y tipos de remesas, formales e informales, así como las ventajas y desventajas de cada tipo de remesas.

En el capítulo 6, intitulado: *Análisis y discusión de los resultados*. Se presenta una discusión y análisis de los resultados, teniendo en cuenta el marco teórico y la hipótesis a comprobar. Finalmente, será presentado las conclusiones de la investigación y la bibliografía relacionada con el tema y los anexos. Explicando los principales resultados del trabajo de esta investigación, como sus limitaciones, y será ofrecida algunas recomendaciones para optimizar el efecto de las remesas en el desarrollo socioeconómico en Haití como el país receptor.

# Capítulo 1

## Construcción del objeto de estudio

Entre las condiciones socioeconómicas de buena parte de la población haitiana, los repetidos desastres naturales, la corrupción que azota al país, las revueltas sociales y las migraciones masivas hacia los países de América, Haití no deja de ser noticia sobre la evolución de flujos migratorios. El saldo migratorio positivo sugiere que México es un país de transición para los migrantes. Si llama la atención la migración haitiana es porque en los últimos años se ha incrementado y asentado con el fin de facilitar y mejorar su condición económica y social.

De los estudios como (Audebert, 2012; Doura, 2012; Fleurima, 2021) que abordan el tema de las remesas de los migrantes haitianos se centran en las causas que los llevan a migrar. De hecho, el rasgo más llamativo de esta investigación es la puesta en perspectiva de las implicaciones, consecuencias y repercusiones de las remesas en el desarrollo socioeconómico y la afectación de las familias beneficiarias o no beneficiarias.

Sin embargo, existe un vínculo directo entre las remesas y el desarrollo socioeconómico con respecto a las familias mencionadas, las remesas pueden ayudar a aliviar la pobreza cuando están destinadas a hogares pobres, pero también pueden aumentar los ingresos de ciertas familias que ya tienen condiciones socioeconómicas acomodadas. También pueden reducir las desigualdades sin reducir la pobreza, siempre que estén dirigidas a hogares de ingresos medios (Caicedo, 2010).

En efecto, las remesas de los haitianos migrantes contribuyen al desarrollo socioeconómico un gran parte de los hogares y la productividad del país receptor como Haití al consolidar el consumo de los hogares y favorecen la buena condición de vida de las familias receptoras. Garantizando la estabilidad del *Producto Interno Bruto* mejor que otros flujos que han sido evaluados como flujos bastante volátiles, ya que las remesas son una de las dimensiones clave de la relación entre migración y desarrollo socioeconómico.

Y luego, las remesas influyen en el desarrollo socioeconómico al alterar las decisiones reales y las estrategias de inversión, ya que las remesas para transformar el desarrollo socioeconómico también pueden apoyar la deuda. En el caso del Estado haitiano asegurar el pago de las deudas educativas utilizando las remesas de los migrantes internacionales haitianos como fuente para financiar el salario de la escolarización de los niños, reduciendo así la cantidad de niños no escolarizados en el país vía sus remesas.

Las remesas que envían los migrantes haitianos a sus familias de origen suelen estar destinadas a abordar las deficiencias socioeconómicas. Por tanto, los ingresos y la situación económica de los hogares desempeñan un papel decisivo en la recepción de fondos. Constatando que si los miembros de la familia no trabajan ni reciben un salario, tiene una alta probabilidad de recibir remesas, estas representan una proporción significativa de los ingresos familiares. Además, estas grandes sumas representan una red de seguridad para los miembros de la familia beneficiaria y, en ocasiones, los alientan a no trabajar (BRH, 2020).

De hecho, en Haití, las remesas están destinadas a hogares con necesidades económicas y sociales, lo que sugiere que las remesas han permitido a los hogares receptores mejorar sus condiciones financieras y pasar a una fase de bienestar socioeconómico (Dubois, 2018; BRH, 2020). Así, las remesas de los migrantes haitianos contribuyen en gran medida a ayudar al Estado haitiano a regularizar sus decisiones educativas e incluso aumentar el presupuesto ya elaborado para tomar las decisiones relativas a que muchos más niños tengan acceso a la escuela.

Autores como (Saidane, 2021; Doura, 2012; Caicedo, 2010) sugieren que la desigualdad de ingresos anterior entre los hogares y el desarrollo socioeconómico imperante en el país de origen también son factores que pueden influir en la decisión de los migrantes a las remesas. De hecho, en este estudio se toma en cuenta la variable independiente como las remesas tienden a reducir las brechas de ingresos de varias familias (Saidane, 2021). Las remesas de los migrantes internacionales, muchas familias de bajos ingresos pueden mejorar su nivel de vida y alinearse con las de familias acomodadas o de altos ingresos.

En el caso haitiano, los migrantes de familias de bajos ingresos sienten como una responsabilidad de ayudar a quienes permanecen al país de origen, lo que aumenta la probabilidad de enviar dinero. Además, el dinamismo del desarrollo socioeconómico caracteriza al país e influyen mucho más en la probabilidad de remesas. A modo de ilustración, Canales (2008) y Lozano (2006) estudiaron una muestra en México y encontraron que en regiones donde se desarrollan infraestructuras públicas y la actividad social y económica es dinámica y diversificada con la presencia de varias empresas, la probabilidad de envío de remesas por migrantes aumenta considerablemente.

Los migrantes internacionales haitianos a través de sus remesas no necesariamente reequilibran los mercados laborales del país, pero pueden reducir las tensiones socioeconómicas, especialmente las tensiones locales causadas por el desempleo y subempleo en el sector agrícola. Además, en esta parte de la construcción del objeto de estudio se reflejan los puntos problemáticos, asumiendo que existen ciertos factores que influyen

considerablemente no solo en la probabilidad de beneficiarse de las remesas, sino también en su implicación en diversos campos de país o de la ciudad de destino. Los factores geográficos, demográficos, socioeconómicos, la integración del comportamiento migratorio, así como las características de los migrantes internacionales haitianos, todos dependientes entre, sí influyen en la decisión de las remesas.

En cuanto al factor geográfico, un país o una región dinámica que tiene una actividad socioeconómica concentrada tiene un doble efecto, por un lado, atrae a los migrantes a través de los trabajos que ofrece y se convierte en un destino privilegiado para la migración, por otro lado, influye en la posibilidad de recibir fondos. En cuanto a factores demográficos y socioeconómicos, los hogares de clase media tienen una alta posibilidad de recibir remesas, mientras que los hogares más pobres no cuentan con ayudas para las remesas y los hogares de clase de ingresos superiores no necesitan apoyo financiero por sus miembros que residen en el país de destino (Canales, 2011).

## **1.1 Planteamiento del problema**

La noción de remesas de migrantes plantea serios problemas de medición. Las remesas de los migrantes internacionales haitianos experimentarán un aumento cada año, según declaraciones del gobernador del *Banco Central de Haití*, Jean-Baden Dubois, en una entrevista en el programa “*Rendez-vous Économique*” realizado por el economista *Kesner Pharel de la Radio-Television Métropole* el 5 de septiembre de 2021. Esta información provendría de la *Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPALC)* que publica anualmente las estadísticas de *América Latina y el Caribe*.

En 2020, según el *Banco de la República de Haití* la cantidad de remesas no correspondidas enviadas por migrantes haitianos se estimó en \$ 2.97 mil millones. Por lo tanto, un crecimiento del 28% equivaldría a un monto de aproximadamente cuatro mil millones de dólares en transferencias a Haití para el año en curso. Este es un récord sin precedentes en los anales de las remesas inevitables a Haití (BRH, 2020).

El *Banco de la República de Haití (BRH)*, afirmó que es bueno en la medida en que puede utilizar estas remesas para reinvertirlas de manera beneficiosa en varias regiones en el país. Por otro lado, Jean-Baden Dubois reconoce que estas remesas pueden tener con la misma facilidad consecuencias desafortunadas para buena parte de las familias no beneficiarias y el desarrollo socioeconómico si continúan utilizándose, como en el pasado, para comprar

productos importados o para construir edificios no a prueba de terremotos que, al menor desastre, se convierten en humo o se desmoronan como cartas de naipes.

Además, resulta que las remesas son vistas como una maná de cielo (bendiciones) a que los migrantes haitianos que se esfuerzan para enviar a Haití, en lugar de servir a los intereses primarios del país, una buena parte de las remesas ha servido en cambio para fortalecer la vida económica de las familias, las universidades dominicanas o estadounidenses, a través de las importaciones excesivas de productos extranjeros se consumen cada vez más en Haití y al mismo tiempo aprovechan el pago de tasas universitarias en estos dos países.

Las cifras presentadas por el *Banco República de Haití* muestran que el país importó la suma de 3.400 millones de dólares y exportó por 700 millones de dólares, esto muestra que las remesas de los migrantes haitianos plantean un problema muy grave para el funcionamiento del desarrollo. Esto no solo incrementó la presión sobre el mercado cambiario local en detrimento del gourde, la moneda local que se deprecia con el paso de los días. Para luchar contra la depresión de la moneda nacional, el Banco Central desde hace varios años ha emprendido operaciones de *Open Market* inyectando dólares estadounidenses en el mercado. Durante los primeros nueve meses del año fiscal 2020-2021, el Banco de la República de Haití inyectó al mercado \$ 348 millones, pero las consecuencias del tipo de cambio frente a la moneda nacional aún se mantienen dañinas (BRH, 2021).

No fue sorprendente para la sociedad haitiana en general cuando en agosto del año anterior en la sala de conferencias del auditorio del Banco de la República de Haití, el gobernador Jean-Baden Dubois confió que fue gracias a las bendiciones de remesas de los migrantes haitianos las reservas del Banco Central no llegaron a cero. Gracias a un mecanismo que permitía al banco de bancos retener parte de las remesas en dólares y pagar la contrapartida en *gourdes*, los funcionarios del *Banco República de Haití* pudieron mantener en reserva algunos billetes. Ante los abrumadores costos de los pagos por estudios a países extranjeros y la importación de productos petrolíferos que aumentan el déficit presupuestario, si no fuera por las remesas de migrantes, no se pudiera tapar las brechas y equilibrar la balanza de pagos.

El anuncio de un aumento de las remesas al país sólo puede ser saludable si se considera el descenso que ha experimentado la ayuda externa en los últimos años. En la actual inercia productiva del país durante los últimos años, las remesas de los migrantes siguen siendo el sustento en el que los nacionales pueden confiar para permitir que respiren la economía individual de la buena parte de las familias y el desarrollo económico y social. Para resaltar la importancia de la ayuda de los migrantes haitianos, el Banco Mundial, hacia principios de 2020 calculó las remesas de los migrantes a Haití entre 2010 y 2019. Durante este período, Haití

recibió alrededor de \$ 20 mil millones en remesas, cinco veces las remesas de la década anterior.

¿Para qué se utilizó estas remesas que consideran como maná? Dada la situación del país y en especial la evolución del tipo de cambio que sigue aumentando, esto hace que las familias beneficiarias se sientan mareadas por encontrar sus mejores condiciones de vida para cubrir las necesidades necesarias. Extremadamente difícil encontrar una familia haitiana que no tenga uno de sus miembros en un país extranjero, Haití al principio, donde se encuentran los flujos migratorios más altos. La mayoría de los migrantes viven en República Dominicana, Estados Unidos, Canadá, Francia y además desde 2016 un nuevo flujo que sigue creciendo en México, para ayudar a sus familias que permanecen en Haití vía de las remesas. Las remesas son cruciales para los hogares vulnerables, ya que complementan los ingresos del trabajo y sirven para cubrir las necesidades básicas.

Además, la crisis económica sin precedentes en Haití (BID, 2021), sumada a desastres naturales como los huracanes ETA y IOTA a través del reciente terremoto de magnitud 7,2 en tres departamentos como Sudeste, Grand'Anse y Nipe, ha generado la contracción económica más fuerte del país y por hogares que ha visto en su historia reciente y pasada, impactar los movimientos migratorios y las remesas (Fleurima, 2019; Seguy, 2014).

En el momento de esta reciente crisis natural y político-económica, muchos haitianos se dejan Haití para migrar una vez más en República Dominicana y otros países como Chile, Brasil y México, provocando un nuevo flujo migratorio, el objetivo es poder facilitar la transformación de sus condiciones de vida económicas y sociales, así como ayudar a sus familias que permanecen en Haití vía de las remesas. Sin embargo, según el *Banco Interamericano de Desarrollo* (BID, 2021) contra todo pronóstico, las remesas comenzaron a recuperarse desde mediados de 2021 para alcanzar niveles históricos a fines de año.

De hecho, comprender el enfoque en la relación entre las remesas y las diversas dimensiones del desarrollo socioeconómico destaca que la migración y las remesas son en gran parte de las estrategias de mitigación de riesgos que siguen las familias en países en desarrollo como Haití (Adams, 2011; Chami *et al.*; 2012; De Haas, 2007).

Al demostrarse posteriormente, dentro de un marco conceptual más amplio de teorías de la migración y el desarrollo socioeconómico, que las remesas tienen el potencial de reducir la pobreza directamente vía satisfaciendo las necesidades básicas de sustento de las familias (Adams, 2011), como una mejor vivienda e indirectamente, proporcionando una base para la creación de nuevos activos e instalaciones que benefician a toda la comunidad (como centros médicos) y para estimular el desarrollo socioeconómico de las familias receptores.

Las remesas de los migrantes internacionales haitianos parecen ser condicionales y temporales a nivel micro y macro. Según los argumentos de Ratha (2011), Adams (2011) y De Haas (2007) es probable que el potencial de desarrollo socioeconómico a través de las remesas solo ocurra a nivel nacional a largo plazo. Si bien es más probable que las remesas beneficien a las familias receptoras, reduzcan la gravedad de su pobreza y brinden algún tipo de seguro contra la recesión económica, sus efectos macroeconómicos siguen siendo objeto de discusión.

Es importante enfatizar que los economistas aún no comprenden completamente cómo las remesas afectan la economía al nivel individual (Peet y Hartwick, 2003; Souza, 2012; Stefoni, 2019), hay muchas vías diferentes a través de las cuales las remesas de fondos afectan una economía (...) ninguna de estas vías está necesariamente activa en un momento dado, es decir, muchas condiciones económicas y sociales determinan si una vía en particular es activa o significativa. Las vías tienen efectos económicos opuestos o contradictorios. Asimismo, la evaluación de los efectos de las remesas en el desarrollo sugiere una amplia gama de vínculos causales multifacéticos y presenta aspectos tanto positivos como negativos, que pueden variar según los factores de desarrollo socioeconómico específicos de Haití.

Como flujo financiero privado, las remesas de los migrantes proporcionan principalmente seguridad social a los familiares en el país de origen. Son y deben ser considerados sobre todo como parte de la estrategia familiar para superar la falta de oportunidades en los países de origen (Souza, 2012). Sería ingenuo esperar que las remesas resuelvan obstáculos estructurales de larga data y profundamente arraigados al desarrollo socioeconómico, como la inestabilidad política, políticas macroeconómicas defectuosas, un entorno legal precario o hábitos corruptos e infraestructura deficiente (Ratha, 2013).

Según De Haas (2007), si los Estados no implementan amplias reformas sociales y económicas, es poco probable que la migración y las remesas contribuyan al desarrollo sostenible a nivel nacional. No se puede culpar a los migrantes y las remesas de la falta de desarrollo socioeconómico ni se puede esperar que impulsen el desarrollo en entornos de inversión generalmente poco atractivos. Los migrantes y sus familiares deben tener la libertad de elegir cómo desean utilizar su dinero, contribuya o no, directa o indirectamente, al desarrollo socioeconómico de su país de origen.

Más importante aún, según Ratha (2013), las autoridades de los países receptores deben desarrollar políticas destinadas a fortalecer y mantener la confianza política, mercados eficientes y un clima de inversión estable, así como mejorar la seguridad social y los servicios públicos. No hay duda de que los beneficios más amplios de la migración y las remesas solo pueden maximizarse si tales condiciones previas están presentes a nivel nacional (doméstico).

Las remesas plantean ciertos desafíos, no solo en términos de competencia en el mercado o protección del consumidor, sino también dentro de un conjunto más amplio de marcos regulatorios. La creciente complejidad del mercado moderno de remesas involucra a actores multilaterales desde el nivel nacional hasta el nivel transnacional en los países de origen y destino, desde los sectores financiero y de telecomunicaciones hasta el ámbito del desarrollo socioeconómico. Abordar los problemas asociados con dicho mercado requiere una exploración cuidadosa de los obstáculos respectivos que cada uno de los actores involucrados en el mercado de remesas puede enfrentar.

Al respecto, las remesas pierden su potencial porque son el objetivo al mismo tiempo de las políticas del país de origen y del país de destino. Por lo general, la imposición de impuestos a las mismas remesas en los estados receptores y emisores es evidencia de una falta de colaboración (Orozco, 2011). Si bien benefician a los gobiernos, estos impuestos obstaculizarán el potencial de las remesas para mejorar la vida de los destinatarios y reducir la gravedad de su pobreza.

Pero las remesas también pueden tener efectos nocivos. La mayor dependencia de los ingresos externos puede disuadir el trabajo (BID, 2021). Por otro lado, en países como Haití, que por su muy baja producción interna destacan con un desequilibrio comercial particularmente negativo, las remesas pueden acentuar la caída de la balanza comercial. Esto se explica por más bienes importados y la presión inflacionaria resultante. De hecho, estudios recientes del Banco Mundial (2020) centrados en el Caribe muestran que el aumento del consumo durante la última década ha sido el principal impulsor del crecimiento del PIB en la región, como lo demuestra el aumento de las importaciones nacionales. Sin embargo, una garantía de un crecimiento económico saludable a largo plazo.

Además, las remesas pueden fomentar la *cultura migratoria* que prevalece en Haití, lo que fomenta más salidas de capital humano (Banco Mundial, 2010). Finalmente, algunos argumentan que, para la mayoría de los países del Caribe, las pérdidas agregadas experimentadas por la migración de trabajadores calificados superan los beneficios generados por las remesas (BID, 2021).

La gran dependencia de las remesas nunca será una cura universal para la pobreza. Para maximizar los beneficios potenciales de las remesas, debe verlos desde una perspectiva de desarrollo global como la entrada de remesas a Haití puede brindar a las familias de trabajadores migrantes mejores oportunidades de inversión.

Luego, las entradas de remesas se pueden utilizar para promover el papel de las asociaciones locales en Haití conocidas como *Asociaciones Migrantes (AM)* y otras

organizaciones similares, fortaleciendo así el vínculo entre los remitentes y los proyectos de desarrollo viables. Así, el aumento de los flujos de remesas podría impulsar a las autoridades a desarrollar un marco regulatorio eficaz que pueda ayudar a crear un mercado de remesas competitivo.

Las remesas involucran a muchas partes interesadas y cubren varios sectores, como la migración, la banca, el desarrollo socioeconómico; por lo tanto, maximizar las remesas y lograr la coherencia de las políticas requerirá una colaboración excepcional entre todas las partes interesadas y los sectores (Ratha, 2011; Rangel y José, 2016).

Considerando que los migrantes haitianos en Tijuana tienen una fuerte participación en las remesas y son recursos importantes para los que se quedan. Por lo tanto, esta investigación ha profundizado el conocimiento sobre el tema de las remesas en su país de origen, tomando en cuenta los contenidos de desarrollo socioeconómico involucrados y el uso de las remesas. Esto permitirá una mejor comprensión de las acciones de las familias y la implicación de las remesas en la condición de vida de la población. Esta investigación habrá estado dada por la participación de las familias en estos procesos relacionados con las remesas y las transformaciones las habrán obtenido tanto los beneficiarios actuales como de anterior.

Las remesas de los migrantes tienen facetas críticas de la globalización<sup>1</sup> y tienen un efecto significativo en la vida real de la buena parte de los hogares. Cada año, los migrantes envían el equivalente a \$ 100 mil millones en remesas para mantener a sus familias y comunidades (OIT, 2004). Esto representa un aumento significativo, ya que en 1980 aparecieron remesas en las cuentas nacionales por un valor de 43 mil millones de dólares estadounidenses y, en 1995, 70 mil millones de dólares estadounidenses (Russell, 1992).

Estas cifras colocan a las remesas en segundo lugar (después del valor de las exportaciones mundiales de petróleo) en el flujo monetario del comercio internacional. Las remesas son una fuente estable de insumos y es cierto que aumenten drásticamente cada año (Ratha, 2011; Canales, 2012).

<sup>1</sup>La globalización, definida como la proliferación de flujos transfronterizos y redes transnacionales, ha cambiado el contexto de la migración (Castles, 2009, p. 43). También asistimos al fenómeno de la globalización, es decir, el proceso simultáneo y las fuerzas opuestas de globalización y localización al que están sujetos las sociedades contemporáneas y los seres humanos. Se destaca la creación y promoción de culturas locales expandidas como cultura cosmopolita, a la desterritorialización de la identidad social, como un desafío a la hegemonía del Estado-nación, superponiendo múltiples formas de identificación. Las diásporas contemporáneas han sido sometidas a un proceso de reconfiguración, llegando a ser entendidas como múltiples comunidades transnacionales (Portes, 2007), cuya característica es la construcción global de localidades, es decir, la identidad local se construye con referencias a la globalizado. El migrante debe ser considerado desde una perspectiva transnacional, con múltiples relaciones (familiares, económicas y sociales), poniendo en contacto lo local y lo global, en términos de desarrollo. La doble pertenencia mantiene la presencia del migrante en el exterior, pero con vínculos con su tierra natal, adoptando estrategias de vida con múltiples filiaciones e identidades.

De hecho, las estimaciones de los flujos financieros de la migración a países de ingresos bajos y medianos como Haití rondan los \$ 529 mil millones en 2018, y solo para las remesas registradas oficialmente (Banco Mundial, 2020). Estas cifras se elevan a \$ 689 mil millones si también contando las remesas a países de altos ingresos, casi tanto como el PIB de algunos países desarrollados. Según el Banco Mundial, este aumento se debe principalmente a la recuperación de la economía y el mercado laboral en Estados Unidos y al repunte de los flujos de algunos países europeos. Se observó una desaceleración en 2020, en particular provocada por la crisis de salud vinculada al covid-19 y los efectos negativos que tiene sobre la población a los países de origen (Naciones Unidas, 2020).

Uno de los principales problemas que suelen plantear las remesas es que se centran en el consumo de necesidades básicas y no están destinadas a gastos productivos. Es decir, se especifica que el hecho de que los beneficiarios tengan una tasa de ahorro muy baja y que no utilicen el dinero recibido para invertir en proyectos empresariales de alto nivel, entonces esto no favorecería el desarrollo socioeconómico a largo plazo.

Sin embargo, tenga en cuenta que la estructura de gasto de las familias que reciben remesas es similar a la mayoría de las familias haitianas y, por supuesto (Canales, 2011), no tiene nada que ver con las remesas en sí, sino con las condiciones de vida de los haitianos en general. Además, parece contradictorio criticar el uso que los migrantes hacen de las remesas cuando, precisamente, la principal razón por la que los migrantes envían dinero es para cubrir las necesidades básicas de la familia.

En cuanto la implicación de las remesas sobre los precios, existe un fuerte riesgo inflacionario. En primer lugar, la afluencia de grandes cantidades de dinero tiene un efecto directo en la oferta monetaria, elevando los precios. Además, las empresas haitianas que sufren las consecuencias del aumento de los salarios reales se ven tentadas a aumentar el precio final de sus productos, lo que plantea un riesgo de inflación por el lado de la oferta. En síntesis, las remesas generan una mayor demanda de bienes no transitable que, al no estar sujetos a la competencia internacional, tienen más probabilidades de responder a este aumento con precios más altos, provocando inflación por el lado de la demanda.

El rápido aumento de las remesas haitianas ha atraído el interés de un número creciente de instituciones financieras por la perspectiva de ganancias en este mercado. Esto da una mayor competencia entre las casas de cambio y los bancos para capturar el dinero de los migrantes, lo que ha ayudado a aumentar la competitividad y la eficiencia funcional de los intermediarios financieros. En este sentido, el aumento de la competencia trae efectos al desarrollo. Por un

lado, la reducción de los costos de intermediación representa un beneficio neto para las familias beneficiarias de las remesas.

Otro problema relacionado con la migración y las remesas es el hecho de que en muchos casos los migrantes son padres y / o madres que tuvieron que dejar a sus hijos con sus abuelos o tíos para ir en busca de mejores condiciones de vida a los países extranjeros. Aunque el dinero que envían a casa a menudo se utiliza para financiar la educación de sus hijos, todavía se sienten abandonados por sus padres (Solimano, 2003; Stratan *et al.*, 2013).

Actualmente en Haití existe una tendencia a ver la migración como una opción de política pública. La salida de parte de la población activa es, por supuesto, una válvula de escape que permite al Estado eludir sus responsabilidades en el ámbito económico y social. De hecho, la migración conduce a un menor desempleo y las remesas ayudan a estimular la actividad económica y mejorar la situación de la balanza de pagos.

Luego, las autoridades no deben ver la migración como una solución a los problemas internos. Si existe un incentivo para fomentar la migración, que es exportar los problemas, es necesario buscar soluciones internamente. La reducción del desempleo debe ser el resultado de una política activa de creación de empleo y no de una salida masiva de desempleados.

En Haití, las remesas se producen en un contexto de déficit de información e incertidumbre económica, podría ser que exista un problema importante de riesgo moral que provoque un efecto perjudicial sobre el desarrollo. Dado el efecto de este dinero en los ingresos, los beneficiarios podrían permitirse trabajar menos, reduciendo así la oferta de mano de obra. Utilizando el método de panel en una gran muestra de países, Chami *et al.* (2013) encontraron que las remesas tienen un efecto adverso sobre el desarrollo económico (lo que, según los autores, es indicativo de la gravedad del problema de riesgo moral que acompañan).

Según el *Banco de la República de la Haití* (2020), las *Naciones Unidas* y el *Banco Interamericano de Desarrollo* (2021), las remesas de los migrantes haitianos compensan los déficits crónicos de la balanza de pagos al reducir la escasez de divisas. Contribuir a paliar la restricción vital que los déficits de la balanza de pagos imponen al desarrollo socioeconómico de los países de origen de los migrantes.

La implicación de las remesas en este saldo es más apreciable que el de otros flujos monetarios como ayudas financieras, inversión directa o finanzas porque su uso no está totalmente vinculado a proyectos de inversión particulares que requieran un alto nivel de inversión. no devengan intereses y no tienen que reembolsarse. Asimismo, las remesas son una fuente de divisas mucho más estable que otros flujos de capital privado y, en algunos países como Haití, son de naturaleza más o menos cíclica.

Seguimiento el problema fundamental que enfrenta actualmente Haití, en un sistema basado en una moneda no convertible, el privilegio de poseer divisas *dólares*, cuando se combina con presiones inflacionarias, puede tener consecuencias nefastas en términos monetarios (BRH, 2020). En Haití, un hecho concreto y real sufrido por la sociedad en general, el desarrollo de un mercado negro de divisas, el creciente recurso al trueque en el comercio exterior e interno, así como el altísimo precio de las mercancías del exterior creado en años anteriores y hasta ahora, una situación en la que se utilizaba moneda extranjera en lugar de la moneda nacional que es *Gourde*<sup>2</sup> para pagar artículos de lujo o comprar servicios (para obtenerlos más rápidamente).

En casos de la sustitución de la moneda nacional por monedas extranjeras más precisamente el dólar americano, las autoridades de Haití, cuya moneda no es convertible, han adquirido la costumbre de devaluar periódicamente la moneda para atraer remesas operadas por migrantes. Además, uno de los problemas recientes sobre las remesas de los migrantes internacionales haitianos en la actualidad son las nuevas tecnologías que no pueden permitir transacciones de cuenta a cuenta más baratas, pero no todos los actores del mercado tienen que aprender a hacer el mejor uso de ellas.

Por el lado de los migrantes, esto requiere una mejor formación financiera, además de un cambio de actitud hacia la modalidad de las remesas. Actualmente, según el Banco Mundial (2020) y Banco de la República de Haití (2020) casi el 95% de los receptores de remesas no pueden utilizar o incluso tener acceso a tarjetas de débito o crédito; esta cifra puede llegar incluso al 98% en las ciudades provinciales de Haití. Los incentivos de política podrían reducir los costos y mejorar la competencia y la tecnología incluyen la reducción de las barreras para identificar a los migrantes, se ofrecerían exenciones fiscales u otros incentivos a los bancos y agencias de transferencia de dinero que importan dispositivos tecnológicos destinados a las remesas.

Es reveladora la experiencia de Estados Unidos y otros países que han permitido a los migrantes internacionales, independientemente de su condición *legal*, elegir el método que utilizan para las remesas *agencia de transferencia de dinero o banco*. La iniciativa de *Wells Fargo* de aceptar que la identificación consular mexicana podría usarse como un medio para autorizar a los migrantes a abrir una cuenta bancaria ha mejorado el acceso bancario para más de medio millón de mexicanos (Orozco, 2007; Banco de México, 2015; Canales, 2011).

<sup>2</sup> El *gourde* es la moneda nacional haitiana.

La experiencia de algunos países como los indonesios que realizan remesas desde Corea del Sur es similar: los migrantes pueden abrir una cuenta bancaria independientemente de su estatus legal y no solo pueden beneficiarse de la reducción de costos sino también acceder a otros productos financieros. Este tema es de particular importancia porque los gobiernos distinguen entre política empresarial y política migratoria: quienes trabajan en los servicios de remesas no son agentes migratorios ni fiscales (Orozco, 2007).

La tecnología desempeñaría un papel importante en la distribución eficiente y competente de las remesas (Orozco, 2007). Estos dispositivos de punto de venta ofrecen una oportunidad para mejorar el efecto del costo de las remesas al autorizar pagos electrónicos, limitar el uso de efectivo en la calle, aumentar los ahorros e influir positivamente en los flujos de ingresos de los bancos y las instituciones microfinancieras. El acceso a la tecnología puede resultar caro para las instituciones financieras o los proveedores. Por lo tanto, deben implementarse soluciones políticas como exenciones fiscales o incentivos para mejorar la tecnología (Orozco, 2007; Souza, 2012; Stefoni, 2019).

### **1.1.1 Problematización de las remesas**

La problemática de las remesas es vasta. Antes de pasar a la fase teórica y la problematización, es importante concretar brevemente el concepto y sus contornos. Lucas y Stark (1985), identificaron una perspectiva teórica dicotómica de las remesas de los migrantes que se expresa a través de un enfoque moderado altruista / instructivo de interés propio, así como evidencia empírica que sugiere que los países de destino son importantes y dan forma a las decisiones internacionales sobre remesas de migrantes, pero se refieren a los migrantes mexicanos en Estados Unidos sólo desde una perspectiva familiar e individual únicamente.

Luego, los autores como Massey y Lawrence (1992) han demostrado este enfoque insuficiente. Así, al partir de esta perspectiva dicotómica, utilizaron una definición para abordar la problemática de las remesas y argumentaron que veían las remesas como una decisión personal de los migrantes que se orientan tanto hacia su país de origen como el país de destino.

Esta particular definición para delinear el concepto de remesas como variable independiente en esta de investigación y para sustentar el argumento sobre el caso de los migrantes haitianos en Tijuana en México. Sin embargo, el problema de las remesas de los migrantes adquiere especial importancia en la literatura social y económica. Este trabajo de

investigación de forma particular en las transferencias de fondos, los circuitos utilizados por estos fondos y la implicación económica individual de los hogares de estas operaciones en Haití.

Para ello, muchos economistas y analistas han realizado estudios empíricos sobre diversos aspectos de las remesas (De Haas, 2007; Chami *et al.*, 2012), como la motivación de las remesas, su costo, su efecto en el desarrollo socioeconómico y en la inversión por los migrantes a su país de origen, su efecto en el mercado financiero, etc. Además, analizar las perspectivas, en particular sobre el efecto de estas remesas en el desarrollo socioeconómico.

Por tanto, el desafío del desarrollo económico y social en Haití requiere el fortalecimiento de programas de inversión que puedan estimular el crecimiento del desarrollo socioeconómico. Este desafío recomienda, en paralelo, un esfuerzo en términos de movilización de financiamiento tanto internos como externos.

La implicación de las remesas de los migrantes haitianos en el desarrollo socioeconómico y parte de la inversión no es unánime en la literatura teórica y empírica de la historia de la migración haitiana. De hecho, el efecto de los flujos financieros provenientes de los migrantes del país de destino sobre el desarrollo socioeconómico depende en gran medida de cómo se utilicen. Es así como algunos estudios sobre remesas del exterior estimulan el crecimiento (Banco Mundial, 2010), especialmente a través del canal de inversión, mientras que otros estudios encuentran lo contrario.

Luego, el tema de las remesas de los migrantes es de particular importancia en la literatura sobre desarrollo socioeconómico. Analizando buena parte de esta investigación, en particular sobre los determinantes de las remesas y el efecto socioeconómico de estas operaciones tanto en el país como en las familias beneficiarias. Así, han realizado estudios empíricos y teóricos sobre diversos aspectos de las remesas, como la motivación de las remesas, su costo, su efecto en el desarrollo, su efecto en el mercado financiero etc.

Fomentar la creación de mecanismos de apoyo para incrementar el efecto en el desarrollo socioeconómico de estos flujos de recursos dirigidos a América Latina y el Caribe específicamente a Haití, ya sea reduciendo los costos y aumentando la seguridad de las remesas o formalizando los servicios bancarios disponibles para quienes enviar y recibir remesas. Esto es particularmente importante para la mayoría de los países en desarrollo que reciben la mayor parte de las remesas y están en el centro de los esfuerzos para regularizar a los migrantes conjuntamente entre sus familias receptoras en caso de Haití.

Sin embargo, las remesas afectan directamente la pobreza al aumentar los ingresos de las familias beneficiarias. También afectan indirectamente a la pobreza en Haití a través de sus

efectos sobre el desarrollo socioeconómico, la inflación, los tipos de cambio y el acceso al capital. Medir el efecto de las remesas es complejo (en parte debido a las dificultades para contabilizar la pérdida hipotética de ingresos de la migración, como se acaba de mencionar). Pero los estudios de algunos analistas muestran que las remesas reducen la pobreza (Stratan *et al.*, 2013; Rusell, 1995), aunque la evidencia de su efecto sobre la desigualdad es mixta.

En contraste con el vínculo entre remesas y pobreza, no se encuentran dinámicas fuertes en los estudios de hogares sobre la relación entre remesas y desigualdad: las remesas a veces van de manera desproporcionada a las familias más pobres, lo que reduce las disparidades.

Estudios de las *Naciones Unidas* (2020) y el *Banco Interamericano de Desarrollo* (2021) sugieren que las remesas de las migraciones más recientes pueden aumentar la desigualdad a corto plazo, pero que el efecto sobre la desigualdad es pequeño a largo plazo (Caicedo, 2010). Quienes atribuyen ingresos al migrante si se hubiera quedado y trabajado en casa, muestran generalmente un aumento de la desigualdad debido al efecto combinado de la migración y las remesas.

Al respecto, las remesas de los migrantes internacionales haitianos afectan a muchas partes interesadas de forma diferente (remitentes, destinatarios, intermediarios, autoridades y otros) y, por lo tanto, tienen muchas implicaciones diferentes para el desarrollo socioeconómico, así como para la economía de los hogares.

También, las remesas presentan problemas de captura y contabilidad que pueden llevar a subestimaciones. Las dificultades son de diversa índole, desde problemas de distinción de la población migrante y de cuantificación de los montos transferidos a través de las distintas modalidades (canales informales), hasta la aplicación de diferentes criterios en la clasificación de los flujos de remesas en las cuentas nacionales. Además, hay que tener en cuenta que las remesas son consecuencia de la migración internacional, por lo que también comparte los problemas metodológicos de estudiar este fenómeno (Ratha, 2018).

Además de influir en los componentes tradicionales de la demanda agregada, una afluencia masiva de capitales puede repercutir en los precios de las necesidades básicas, los tipos de cambio, la formación de capital humano y social y la redistribución del ingreso. Las remesas también son un desafío para las instituciones financieras que buscan atraer estos recursos, así como para las autoridades que buscan maximizar los beneficios y minimizar los costos directos e indirectos de estos flujos.

En Haití, el alto nivel de remesas ha ayudado a mantener en cierta medida los equilibrios macroeconómicos, también se ha convertido en un motivo para retrasar la reforma de las políticas económicas. Luego, la idea de desarrollar un sector exportador competitivo para

explotar los mercados en crecimiento se ha convertido en un fracaso. Por el contrario, han contribuido a un aumento del exceso de importaciones, creando así problemas de balanza comercial. Peor aún, las remesas han dado lugar a una serie de problema socioeconómico.

Ha fomentado una cultura en la que los miembros del hogar dejan de trabajar por completo o reducen su tiempo de trabajo mientras esperan las remesas. En algunos casos, los miembros de determinadas familias pueden aumentar sus salarios de reserva porque las remesas sustituyen sus ingresos salariales.

Por lo tanto, pueden dejar de trabajar voluntariamente estableciendo salarios de reserva más altos que la tasa salarial de equilibrio del mercado. Las remesas crearon un efecto de incentivo laboral negativo, una forma de riesgo moral (Souza, 2012; Stefoni, 2019). Y, luego las remesas de los migrantes a Haití enfrentan desafíos regulatorios debido a la deficiente supervisión y cumplimiento de las regulaciones, junto con un sistema de documentos de identidad defectuoso que no facilita las medidas de diligencia debida con respecto a las familias beneficiarias.

El Banco Central es la institución encargada de realizar las estimaciones de remesas que se registran en la Balanza de Pagos, tomando las categorías antes mencionadas como remesas. Así, la problemática del tema de las remesas de los migrantes haitianos es objeto de un número de estudio económico (incluido un estudio muy reciente del *Banco de la República de Haití* (BRH, 2020).

La mayoría de sus análisis se centraron en tres grandes temas: una primera serie de estudios examina el efecto directo de las remesas en la distribución del ingreso, la reducción de la pobreza y el bienestar individual. Una segunda serie se centra en los efectos de las remesas<sup>3</sup>, las transferencias en general, examinando el efecto en el empleo, la productividad y, por último, la tercera serie de estudios aborda el papel de las remesas en la solución de los déficits de la balanza comercial y de la cuenta corriente.

Las remesas presentan problemas de captura y contabilidad que pueden llevar a subestimaciones. Las dificultades son de diversa índole y van desde los problemas de distinguir

<sup>3</sup>La problemática sobre el tema de las remesas en la distribución del ingreso se centra en la justicia social y la igualdad, pero no aborda las consecuencias para la economía nacional. En evaluaciones empíricas, la mayoría de los estudios realizados por el Banco Central de Haití sobre el efecto de las remesas en la distribución del ingreso utilizan ciertos índices según los cuales las remesas tienen un efecto igualador en la distribución del ingreso en Haití y en el resto del mundo. México muestra que las remesas han acentuado desigualdades desmedidas. Una de las principales razones de esto es que las familias acomodadas tienen más capacidad para pagar los costos de la migración internacional que otras. Por lo tanto, los datos recopilados en el Banco Central de Haití muestran que a pesar de la reducción de la pobreza (debido a que un gran número de hogares pobres realmente se benefician del dinero transferido), las remesas han aumentado la desigualdad de retorno.

la población migrante en el país de destino y de cuantificar los montos transferidos a través de las diferentes modalidades que se transfieren (formales o informales), hasta la aplicación de diferentes criterios en el país de destino clasificación de los flujos de remesas en las cuentas nacionales. Además, se debe tener en cuenta que las remesas son consecuencia de la migración, por lo que también comparte los problemas metodológicos del estudio de este fenómeno tanto complejo.

Actualmente, la migración internacional no sólo se manifiesta como un flujo de personas, sino también como un continuo intercambio de bienes materiales de tal manera que se dan desplazamientos de dinero, mercancías e información (Audebert, 2019; Handerson y Woodly, 2017). Y, con altas tasas de migración, las familias haitianas, especialmente las más vulnerables dependen en gran medida de las remesas de los migrantes. En 2020, el flujo de remesas y los movimientos migratorios se vieron fuertemente afectados por la crisis económica, política y de salud generada por la pandemia de covid-19.

Asimismo, se evaluarán los efectos de los huracanes, la crisis político-económica y la crisis del covid-19 sobre la decisión de migrar. Estos importantes problemas ponen de relieve el colapso de las remesas y los flujos migratorios al comienzo de la pandemia, así como el rápido repunte de ambos a niveles históricos (Naciones Unidas, 2020).

El contexto pandémico combinado con la devastación generada por la crisis política y económica puede actuar entonces como un catalizador para la decisión de migrar fuera del país de origen, en particular para los migrantes que tienen recursos financieros. Por lo tanto, una reanudación de los flujos migratorios haitianos desde países latinoamericanos, principalmente desde Brasil y Chile hacia México, también impulsados por el cambio de administración y la esperanza de una reforma migratoria.

Considerando que las remesas son un sustento para todas las familias beneficiarias, especialmente en países de bajos ingresos como Haití. Su importancia ha superado incluso a la de la ayuda exterior, los flujos de capital privado y la inversión extranjera directa en el país (Naciones Unidas, 2020). La pandemia covid-19 ha afectado gravemente a las remesas en Haití, principalmente debido a los problemas que enfrentan los migrantes haitianos en los países de destino, muchos de los cuales se encuentran entre los más afectados por la pandemia, pero también a la interrupción de las operaciones (Banco Mundial, 2022).

Una proyección de un estudio del Banco Interamericano de Desarrollo del 2021 anterior, las remesas a Haití disminuyen en un 5%, lo que significa que las familias que dependen en gran medida de estas remesas recibirán menos. Por lo tanto, preservar esta línea de vida es de suma importancia (BID, 2021). A medida que el mundo entra en un período de

recesión económica, las remesas serán más importantes que nunca para las personas más pobres y vulnerables, especialmente aquellas que no tienen acceso a las redes de seguridad económica y social (Banco Mundial, 2020). En cuanto a las remesas, no existe consenso en cuanto a los efectos sobre las mismas, es desde la década de 1980 en Haití que se ha debatido sobre el papel de las remesas en el desarrollo socioeconómico de las regiones y nacional.

Según Binford (2002), en los primeros estudios de los años setenta y ochenta predominó un enfoque estructuralista y se argumentó que la migración y las remesas creaban distorsiones y obstáculos en el desarrollo socioeconómico. Fue a principios de la década de los noventa cuando cambió la perspectiva del análisis, no solo de la migración sino de los procesos sociales en general (Canales, 2004). Desde una perspectiva funcionalista, varios autores han argumentado que las remesas y la migración podrían ser una opción preferida para el desarrollo socioeconómico y la transformación estructural de las comunidades.

De esta manera, la repercusión que tienen las remesas, esto significa, por un lado, la afluencia de dinero que apoya las condiciones de vida de muchas familias haitianas en todo el país al complementar los ingresos de las familias beneficiarias. Este dinero aumenta el gasto de los consumidores y, por tanto, las ventas de bienes y servicios, con esto el gobierno haitiano, a través del Banco Central, recauda impuestos. Por otro lado, permiten un aumento de las reservas internacionales y, en consecuencia, al intentar promover la estabilidad del tipo de cambio del *gourde* frente al *dólar*. También representa un buen negocio para las empresas que se dedican a enviar fondos desde su origen y su entrega a destinatarios en Haití.

Tampoco, hay riesgos principales asociados con las migraciones y las remesas: 1) un volumen relativamente grande de remesas puede provocar una apreciación de la moneda nacional, con efectos perversos sobre las exportaciones; 2) como se vio anteriormente, en determinadas circunstancias, las remesas generan dependencia; 3) las redes de migrantes estimulan una mayor migración, es decir, de personal calificado que las remesas sociales no compensan en su totalidad y 4) más que ocultar la verdadera dimensión de las relaciones financieras internacionales, los canales de remesas pueden utilizarse para el lavado de dinero y el financiamiento de otras actividades (Banco Mundial, 2022).

América Latina, hacia la que se dirige un gran volumen de remesas desde Estados Unidos, es la región donde los sistemas de transferencia están más desarrollados<sup>4</sup>, aunque los

<sup>4</sup>En la década de 1990, el mercado de remesas de Estados Unidos a México estaba controlado en un 50 por ciento por tres empresas; estos son actualmente el número ocho. El aumento de la competencia ha reducido el costo de las transferencias: en 1999, Western Unión cobró \$ 22 por transferir una cantidad menor o igual a \$ 200; en 2001, esta cifra había caído a 15 USD y en 2003 a 10 USD. Manuel Orozco, “*Tendencias y patrones futuros de las remesas a América Latina*”, *Diálogo Interamericano*, Washington, 2003.

mecanismos de que disponen los trabajadores del norte de África en Europa también están mejorando rápidamente (Orozco, 2003). Las asociaciones de migrantes que viven en Canadá, Francia y Estados Unidos están bien desarrolladas específicamente en Haití, El Salvador y México. Los migrantes han establecido redes muy activas para el desarrollo empresarial y socioeconómico, y en Haití también existen organismos públicos que promueven la inversión en las comunidades de migrantes.

Siguiendo el ejemplo de México (BID, 2021), donde esta práctica se ha visto coronada por el éxito, los migrantes de centroamericanos también han lanzado suscripciones a sus trabajadores migratorios, mientras que Salvador, otros estados sucesores de República Dominicana y Sudáfrica están trabajando con especial vigor para alentar a los miembros de sus organizaciones internacionales migrantes para que utilicen sus habilidades intelectuales al servicio del desarrollo socioeconómico (Rangel y José, 2016).

Este estudio de investigación basado en las remesas de los migrantes haitianos y el desarrollo socioeconómico de Haití se centra en medidas para incrementar el mejoramiento de las condiciones de vida de las familias beneficiarias. Sorprendentemente, se presta poca atención a los determinantes más fundamentales de los flujos de remesas, incluidos los factores que afectan la capacidad de los migrantes internacionales para ir a trabajar a otros países donde el ingreso per cápita real es más alto<sup>5</sup>. Muchos haitianos migran para encontrar mejores condiciones de vida en el extranjero y para enviar remesas a sus familias. Así, el desarrollo económico y social puede apoyarse mediante un número cada vez mayor de migrantes y un aumento de las remesas (Cadet, 2022). El volumen de remesas sigue superando el total combinado de inversión extranjera directa y ayuda exterior a Haití (Dubois, 2018).

Las cantidades también subestiman los totales reales, debido a la problemática en el registro y seguimiento de estos flujos de remesas, ya que estos totales solo incluyen las remesas (Orozco, 2013). Transferencias periódicas de bienes como computadoras, ropa y electrodomésticos que también pueden ser utilizados como bienes de capital, especialmente en

<sup>5</sup> La excepción a esta regla es el estudio de R.H. Adams Jr. y J. Page: *International migration, remittances and poverty in developing countries*. Documento de trabajo de investigación de políticas del Banco Mundial No. 3179, Washington, 2003 Adams y Page encuentran que la proximidad de una región que probablemente acoja a un gran número de trabajadores (Estados Unidos o Europa Occidental) aumenta la migración y las remesas. Sin embargo, se limitan a brindar una instantánea basada en los datos del período actual sin intentar analizar la evolución de las tendencias, por lo que les es imposible decir si el efecto de la proximidad sobre los flujos migratorios está disminuyendo viajes internacionales, como podría sugerir el aparente aumento de la mano de obra migrante de China, India y Filipinas. Los autores observan además que cuanto mayor es la tasa de migración y mayor es la proporción de las remesas del resto del mundo en el PIB de un país, menor es la proporción de la población que padece pobreza. Si bien tienen cuidado de cuantificar la magnitud de estos efectos estadísticos mediante comparaciones internacionales basadas en datos estáticos, esto obviamente no les permite demostrar ninguna relación causal a lo largo del tiempo.

microempresas informales, unidades fundamentales para el desarrollo económico y social de Haití.

Como ya se ha señalado Adams (2011), los países que más remesas reciben de los trabajadores migrantes no son los más pobres (BID, 2021; Orozco, 2007), sino países donde la pobreza es ciertamente generalizada pero no suficiente para evitar que las familias recauden los fondos necesarios para enviar una remesa de sus miembros al exterior. Luego, estos migrantes deben desentrañar una red de regulaciones en el país al que se dirigen.

Si bien la mayoría de los países de destino cuentan con mecanismos para facilitar la entrada de los migrantes que trabajan en la industria de temporada (Chami *et al.*, 2012), la aceptación de migrantes de mediano a largo plazo suele estar sujeta a regulaciones de entrada diseñadas para proteger las oportunidades y las condiciones de empleo de los residentes (Ratha, 2013). En cualquier caso, la legislación nacional suele fijar los salarios en niveles superiores a los que garantizarían el equilibrio del mercado para las tareas no calificadas y los servicios domésticos, por lo que ya existe una plétora de residentes desempleados en este lugar de origen.

El persistente aumento de los flujos migratorios internacionales también ha reavivado los temores sobre el éxodo de competencias. Pero en consecuencia las mayores remesas provienen de los migrantes internacionales haitianos menos calificados con los ingresos medios, y estos son los tipos de personas más calificadas que los países de origen menos pueden permitirse perder (Lucas, 2004).

Los autores citados afirman que las remesas son un mecanismo ideal para reducir las desigualdades sociales y económicas (Adams, 2011; Caicedo, 2010), ya que se canalizan directamente a los necesitados sin pasar por filtros o burocráticos que puedan desviar algunos de los recursos (Durand, 1994; Parrado y Massey, 1996). Por su parte, Jones (1998) y Canales (2012) argumentan que, si bien inicialmente, cuando pocas familias se incorporaron al flujo migratorio, el efecto puede ser un aumento de las desigualdades en la comunidad.

El aumento de la movilidad laboral ha privado a muchos países de médicos, profesores y otras categorías de personal calificado y ha elevado el nivel de tratamiento al que tienen derecho estos especialistas si permanecen en sus países (BID, 2021; Rusell, 1995). Entre las medidas que podrían tomarse para remediar esta situación se encuentran la subvención por parte de los donantes de los sueldos de los ejecutivos del sector público en los países beneficiarios y el establecimiento de diplomas semiprofesionales, que requieren estudios más cortos y adaptados a las necesidades de las regiones en lugar de los requisitos de los sistemas internacionales de calificación.

Los migrantes haitianos que buscan el bienestar socioeconómico para sus familias a menudo resultan en una pérdida de mano de obra para el país y ganancias laborales para el beneficiario. Desde esta perspectiva, la redistribución de la población conduciría a pérdidas de capital humano en las comunidades expulsoras, ya sea mano de obra no calificada o mano de obra calificada (Fleurima, 2019). Cuando la migración es muy importante, la pérdida de población puede reducir el potencial productivo de las comunidades de origen, ya que su salida, temporal o permanente, genera una escasez de mano de obra en determinados sectores de las actividades industriales específicas y, en consecuencia, tiende a desalentar el desarrollo económico (Audebert, 2012; Fleurima, 2021).

Al respecto, el problema es que generalmente las personas más jóvenes y capacitadas en Haití son las que migran en busca de mejores oportunidades de empleo o mejor remuneración. Desde el punto de vista económico, el costo de la pérdida de mano de obra se manifiesta, tanto en la pérdida de producción que podría generar en el mercado laboral nacional, como en la ausencia de recuperación de la fuerza laboral de los migrantes, en aspecto de educación y salud, etc.

Las diferencias en las oportunidades de empleo y las enormes diferencias salariales entre el país de origen de Haití y de destino, son algunas de las principales causas de la migración, pero especialmente los migrantes calificados con fines de lucro para mantener la satisfacción social y económica a través de sus remesas. En Haití, la provisión de becas para estudiar en el extranjero también actúa como un imán para la migración. De hecho, sabe que una vez terminados los estudios (Tolentino, 2008; Docquier, 2007), muchos estudiantes no regresan a sus países de origen en el caso de Haití.

Uno de los puntos importantes a subrayar en la temática de las remesas es el efecto de la dependencia económica donde los economistas llaman “*la trampa de la liquidez*” por parte de las familias beneficiarias (Stratan et al., 2013; Ros, 2004). El apoyo que brindan al presupuesto familiar las remesas de los migrantes haitianos constituye una forma de seguro contra las precarias condiciones de vida de los beneficiarios y la inestabilidad socioeconómica. Pero, dada la importancia y regularidad de las remesas, frente a las capacidades de generación de riqueza e ingresos personales de un gran número de hogares beneficiarios, este rol termina por colocarlos en una situación de dependencia económica a esta fuente de ingresos.

Ante la presencia de remesas masivas, cualquier flujo adicional de remesas es, por falta de uso productivo, rápidamente absorbido por el presupuesto familiar, con la certeza de recibir más remesas en los próximos vencimientos. Debido a las expectativas de los receptores, los flujos de remesas sirven para mantener el comportamiento de disipación de recursos por parte

de estos últimos. La espiral de pobreza - migración - remesas - pobreza funciona mejor si el vínculo de dependencia va acompañado de un contrato de seguro entre el migrante y su familia de origen. Se deja llevar cuando las remesas ya no se limitan solo a suavizar el gasto de consumo del hogar receptor, sino también a transformar y diversificar sus necesidades de consumo.

Como demostraron Baeninger (2013) y Fleurima (2021) en un estudio sobre migrantes haitianos en Brasil, al convertirse en un componente permanente del presupuesto de las familias receptoras, las remesas pueden así incentivarlas a reducir su producción, lo que ayuda a fortalecer y perpetuar la relación de dependencia económica entre el migrante y su familia en el país de origen. De hecho, los grandes y regulares flujos de remesas pueden llevar a las familias beneficiarias a incrementar su tiempo libre en detrimento de su tiempo de trabajo (Ratha, 2007), con marcados efectos negativos sobre la productividad y el desarrollo de toda de la economía de los hogares.

Una vez establecida, la relación de dependencia económica se vuelve incluso recíproca: también coloca al migrante en la obligación de satisfacer regularmente las necesidades de consumo diario de los miembros de la familia. Si cierto migrante toma en cuenta la urgencia de los problemas a resolver, su capacidad de ahorro e inversión personal pueden verse seriamente dañada (Kurien, 2008; Canales, 2007; Herrera, 2005).

Joachim (2017) y *Banco Interamericano de Desarrollo* (2021) han analizado bien los factores que determinan la mayor dependencia económica de las familias migrantes en países de destino. Observando que son altamente dependientes de las remesas para asegurar sus gastos de alimentación, los autores muestran en particular que las remesas no cumplen solo con una utilidad económica - la supervivencia alimentaria del hogar - sino que también se explican por el sistema de relaciones sociales en que los migrantes haitianos, principalmente de origen en ciudades de provincia, se encuentran encerrados.

Pero además de la relación de dependencia económica que tienden a establecer las remesas entre los migrantes y sus familias de origen (McDowell, 1997; Bedoya, 2016), hay muchos indicios de que estos últimos también cargan con lo que se llama la ‘*maldición de la abundancia de recursos*<sup>6</sup>’ (Backer, 2010; Stiglitz, 2006; Pierre, 2012). El efecto problemático

<sup>6</sup> Se le conoce como la ‘*maldición de la abundancia de recursos*’ (Stiglitz, 2006), cuando el descubrimiento de recursos naturales, no generados por ahorros o inversiones, da como resultado un desempeño deficiente para muchos otros sectores. El efecto, también llamado *síndrome holandés*, creó dificultades para un gran número de países que repentinamente se volvieron ricos en recursos naturales. Estas dificultades comienzan cuando la entrada de divisas obtenidas a través de la exportación de recursos naturales provoca una apreciación de la moneda local, un repunte de los precios de los productos internos y una desaceleración del crecimiento en varios sectores.

de las remesas de los migrantes haitianos es una fuente de ingresos incierta, alimentan gastos improductivos, son fuente de inflación y crean vínculos de dependencia económica que pueden disminuir el esfuerzo productivo de las familias receptoras.

La creciente escala de las remesas, en comparación con otros flujos de recursos externos, sugiere que implican desafíos macroeconómicos críticos. Esta parte del análisis ha resaltado signos visibles que parecen presagiar una nueva “*maldición de la remesa*” después de la del maní (Stiglitz, 2006; Orozco, 2011; BID, 2021). Estos indicios se manifiestan a través del comportamiento especulativo de los actores que toman decisiones sobre el desarrollo socioeconómico de determinadas localidades provinciales donde se concentra la mayoría de las familias migrantes beneficiarias.

En Haití, como país en desarrollo, las remesas de los migrantes constituyen una fuente externa de capital en constante aumento. Si bien la inversión extranjera directa y los movimientos de capital han caído drásticamente en las últimas décadas debido a la recesión en los países de altos ingresos, las remesas de los migrantes han seguido aumentando a un récord espectacular en las últimas cuatro décadas. A principios de la década de 1980, ya se reconocía la importancia de estas remesas para compensar la pérdida de capital humano en Haití debido a la migración (Audebert, 2012). Pero también conociendo su potencial para estimular el desarrollo socioeconómico. Se ha debatido una amplia gama de cuestiones relacionadas con estas transferencias, pero ahora también son objeto de este estudio adicional.

Los temas seleccionados incluyen los determinantes de las remesas en el desarrollo socioeconómico, los circuitos utilizados para operar estas transferencias y el efecto de desarrollo socioeconómico de estas operaciones en el país receptor como Haití. En las últimas décadas, la investigación sobre estos temas se ha intensificado, en parte debido al enorme aumento en el volumen de remesas.

## **1.2 Implicación de las remesas en la era del Covid-19**

El mundo sufre las consecuencias socioeconómicas de la pandemia de Covid-19, se esperaba que el flujo global de remesas a los *Países de Ingresos Bajos y Medianos* (PIBM) disminuyera drásticamente en alrededor de un 20% en 2020 (Banco Mundial, 2020). Se esperaba que las remesas a los PIBM disminuyeran en 110 mil millones USD, lo que implica la pérdida de una red de seguridad vital para muchos hogares vulnerables.

Dado que las remesas transfronterizas a los Países de Ingresos Bajos y Medianos (PIBM) son más altas que las inversiones directas en el extranjero o la asistencia oficial para el desarrollo a estos países, se espera que los efectos socioeconómicos de la crisis que se intensifica rápidamente sean devastadores para las economías locales de muchos países y comunidades de origen de los migrantes.

Las interrupciones en los flujos financieros transfronterizos vinculados a la pandemia de covid-19 afectaron particularmente a los migrantes y sus familias. En la mayoría de los casos, los migrantes tienen redes de seguridad limitadas.

De hecho, a menudo trabajan en empleos informales, sus empleos no se pueden realizar de forma remota y no son tenidas en cuenta por las medidas gubernamentales para mitigar el efecto de la pérdida de puestos de trabajo, lo que conduce a una reducción o incluso a la eliminación de sus ingresos. En el contexto de esta crisis, muchos trabajadores migrantes enfrentan el desempleo o la disminución de sus ingresos (Caicedo, 2010), están atrapados en sus países de destino, reciben poca o ninguna asistencia y no pueden satisfacer las necesidades de su familia en su país de origen.

Las familias migrantes en Países de Ingresos Bajos y Medianos (PIBM) dependen en gran medida de las remesas para satisfacer necesidades básicas como comprar alimentos y pagar la vivienda, la educación y los servicios de salud (Banco Mundial, 2020). Sin estas remesas, las familias enfrentan el riesgo de no poder satisfacer sus necesidades básicas, así como las graves consecuencias de esta crisis de salud global.

Al realizar el canal de remesas, los proveedores<sup>7</sup> de servicios de remesas en el extranjero se vieron obligados a cerrar o reducir sus horas de trabajo, mientras que las restricciones a la movilidad y la limitación del transporte público dificultaron el acceso a las agencias y empleados para depositar y retirar dinero. Estas restricciones de acceso plantearon importantes desafíos para la capacidad de muchos migrantes y sus familias para enviar y recibir remesas, ya que a menudo tienen un conocimiento limitado de los canales digitales de tecnología y los utilizan poco (Banco Mundial, 2020). Una caída de remesas al exterior corre el riesgo de revertir el progreso en la transformación del desarrollo socioeconómico.

Sin embargo, según el Banco Mundial (2020), las remesas al exterior representan más del 5% del PIB en al menos 60 Países de Ingresos Bajos y Medianos (PIBM). Para los países

<sup>7</sup> Los prestadores de servicios son instituciones con fines de lucro que realizan transferencias de trabajadores migrantes a su país de destino, estando en el capítulo seis (6) de la tesis, titulado “*Análisis y discusión de los resultados obtenidos de la investigación*”, obligadas a enumerar los tipos de instituciones que brindan servicios y sus nombres y roles en las remesas de migrantes internacionales.

menos adelantados y los pequeños estados insulares en desarrollo como Haití, esta proporción suele ser incluso mayor. Dado que se espera que la inversión extranjera directa caiga más del 35% en 2020 (Banco Mundial, 2020), se espera que los flujos de remesas hacia el exterior se conviertan en una fuente aún más importante de financiamiento externo para los PIBM.

Una disminución de las remesas a los países de origen de los migrantes puede tener graves repercusiones en la buena parte de los hogares y comunidades enteras, lo que podría conducir a una disminución de la inversión productiva, el gasto de los consumidores y el acceso a los servicios, la educación y la salud.

De hecho, cuando los ingresos de los migrantes disminuyen, las remesas al exterior disminuyen y, en consecuencia, la rotación de los proveedores de servicios de remesas en los países de origen y de destino también disminuye. Los flujos inesperados y la volatilidad de los tipos de cambio dificultan que los proveedores de remesas gestionen su liquidez. Los cierres forzosos y el trabajo remoto presentan desafíos para los proveedores de servicios en términos de su capacidad para continuar en el negocio.

Los proveedores de servicios de remesas en el extranjero están preocupados por la salud y la seguridad de sus clientes como los migrantes, pero les resulta difícil trasladarlos a los canales digitales, debido a la falta de capacidad de respuesta del mercado a las obligaciones de verificación digital y cara a cara del cliente. Además, la falta de documentos de identidad, conocimientos financieros suficientes, acceso y dominio de las tecnologías digitales entre los migrantes y sus familias puede llevar a un mayor uso de los canales de remesas informales cuando el acceso a los canales formales está disminuyendo.

El aumento de las tasas de inclusión financiera digital puede mitigar este fenómeno y ayudar a mantener los flujos a través de canales formales. Así, el efecto corona-virus ha llevado a restricciones regionales que aprovechan el estatus migratorio para hacer reducciones en las remesas acusadas de ser potenciales portadores del virus. Por lo tanto, la movilidad en que operan las redes migratorias ha visto afectada la economía individual con repercusión en las remesas al país de origen, lo cual extiende la cadena de inestabilidad.

### **1.3 Trayectoria de haitianos a Tijuana genera riesgos.**

Recientemente, según el servicio fronterizo de Panamá, los migrantes haitianos comenzaron a llegar regularmente en 2016, cuando cruzaron alrededor de 17.000. Esto fue causado, al menos en parte, por el *huracán Matthew*, pero también puede atribuirse a la dinámica socioeconómica

y política cambiante en Brasil. Desde entonces, Panamá se ha basado en una política llamada *flujo controlado* para recibir a los migrantes en campamentos en el sur de Panamá donde son registrados, controlados por motivos de seguridad, vacunados y desde donde se organiza el transporte para que se dirijan al norte a Costa Rica. Este largo proceso a menudo significa que los migrantes esperan de semanas a meses en Panamá.

Sin embargo, en las últimas décadas no existen grandes comunidades haitianas establecidas en Centroamérica, pero no puede decirse lo mismo de México. En 2016, un gran número de haitianos llegaron a la ciudad fronteriza de Tijuana, en el norte de México. Aunque llegaron menos haitianos en los años siguientes, muchos de los llegados anteriormente permanecieron en el país, esperando mudarse a los Estados Unidos o estableciéndose de forma permanente. Escenas dramáticas en la frontera entre Estados Unidos y México han llamado la atención sobre la difícil situación de los migrantes haitianos, pero muchas de estas personas han estado en movimiento silencioso durante gran parte de la última década. Durante sus viajes, han contribuido al crecimiento de las comunidades migratorias en países como Brasil, Chile y México (UPM, 2021).

Luego, los migrantes haitianos en Tijuana pueden verse a sí mismos como agentes económicos para poder adoptar estrategias muy diversas en la relación con su familia en Haití, la idea principal de migrar en ciertos países es precisamente ayudarlos con las remesas con el fin de transformar la condición de vida. La interdependencia estratégica de los migrantes desempeña un papel importante en la toma de decisiones individual. Muy a menudo los haitianos migrantes no piensan en riesgos para llegar a los países de destino sino preferiblemente con éxito socioeconómico.

Sin embargo, los migrantes suelen tener, por el contrario, más recursos y responden, más que una buena parte de poblaciones de los países de destino, a cierto tipo de motivaciones. Retomando la idea de Klabunde y Willekens (2016) según la cual la motivación humana se basa en los objetivos de éxito, poder o afiliación, concluye que los migrantes internacionales tienen un mayor nivel de deseo de éxito y poder y menos necesidades en comparación con la población de los países de destino.

Estos autores distinguen así tres tipos de motivaciones para migrar: preservación en búsqueda de seguridad, desarrollo personal y materialismo, es decir, mejora económicamente. Muestran que estas motivaciones varían y se articulan con los valores y la personalidad de cada individuo en un contexto socio-histórico específico. Los migrantes pueden ser considerados

como agentes de tomadores de decisiones, cuyo objetivo es obtener la mayor utilidad<sup>8</sup> posible para maximizar su beneficio proporcionando los países más atractivos para encontrar empleo. También es fundamental comprender el proceso de replanteamiento y construcción de las relaciones sociales vividas por ellos en la nueva tierra, en comparación con el país de origen.

Cada individuo que elige la opción de migrar implica que la motivación es transformar su utilidad de puestos de trabajo en países de atracción. También, los migrantes han optado por maximizar sus ganancias de los trabajos encontrados, pero también sus familias esperan remesas para satisfacer las necesidades económicas, educativas y sociales. Asimismo, el origen social de los migrantes y las representaciones de Haití en las sociedades de asentamiento reflejan la posición de la mayoría de los haitianos en la parte inferior de la escala socioeconómica.

La corriente neoclásica ha considerado tradicionalmente la actitud individual hacia el riesgo (aversión al riesgo versus propensión al riesgo) como un determinante de la decisión de migrar y el riesgo de fracaso como influyente en la utilidad esperada de la migración que es una noción de expectativa asociada a la utilidad. La nueva economía migratoria no discute esta relación entre riesgo y migración, pero agrega, de alguna manera, una relación inversa al considerar la migración como una estrategia de gestión de riesgos en sí misma.

Klabunde y Willekens (2016) subrayan así que, desde la perspectiva de la racionalidad familiar, enviar a un miembro del hogar a migrar puede compararse con una diversificación espacial del riesgo más que con una maximización de los retornos económicos esperados. La migración se convierte en un seguro contra los caprichos cíclicos (sequía, desempleo, etc.), especialmente en países donde no existen soluciones de seguros institucionales (seguros de cosechas).

Esta ampliación conceptual de la noción de riesgo permite comprender por qué los hijos de familias con bajos ingresos económicos pueden migrar a países extranjeros, aunque la probabilidad de encontrar trabajo siga siendo baja y si, en general (Klabunde y Willekens,

<sup>8</sup> Por principio de utilidad entendemos aquel principio que aprueba o desaprueba cualquier acción, según la tendencia que parezca presentar a aumentar o disminuir la felicidad de uno o de aquellos cuyo interés está en el Juego; en otras palabras, promover esta felicidad u oponerse a ella. Según este enfoque, los individuos pueden evaluar la satisfacción que pueden obtener al consumir una opción en particular y luego seleccionar la que les parece más satisfactoria. La utilidad de una alternativa se deriva de las preferencias que se expresan, de acuerdo con las características de cada individuo, sobre los atributos de las alternativas de elección consideradas. Corresponde a la satisfacción que brinda el consumo de un bien o un servicio. Cada individuo tiene, por tanto, de acuerdo con este enfoque, una función de utilidad que le permite ordenar las diferentes alternativas disponibles para él en una situación de elección. La elección debe respetar las reglas de consistencia, es decir que la preferencia por un bien puede ser representada por una función de utilidad si es completa (las alternativas disponibles son perfectamente conocidas, comparables y sistemáticamente evaluadas) (Varian, 2010).

2016), su productividad pueda ser mayor en la finca familiar: tener un hijo en el extranjero puede no ser óptimo durante las cosechas normales, pero es vital en caso de una crisis.

Se considera que la mayoría de los migrantes contribuye al desarrollo social, al menos a nivel local, cuando los efectos directos e indirectos de las remesas enviadas por los haitianos migrantes ayudan a estructurar la actividad económica local de tal manera que la incidencia de la futura migración internacional disminuye. En otras palabras, las inversiones de remesas de ciertos migrantes, o los efectos indirectos de su desembolso, proporcionan la base para las condiciones de trabajo y un nivel de remuneración suficiente para mantener una forma de vida digna. Numerosos hogares individuales, y la mayoría de hogares comunidades rurales ricas en recursos, han utilizado el dinero de las remesas para crecer económicamente, al menos durante un tiempo.

Esta reflexión estudia los juegos de mesa<sup>9</sup> ya que estos migrantes han arriesgado su vida precisamente para alcanzar en los países de destino, a priori, no han pensado en quién llegará o no, pero el objetivo final es pensar en el bienestar social. La representación de la situación de los migrantes haitianos en Tijuana se transforma a través de conflictos más preocupantes que los tomadores de decisiones de políticas y las Organizaciones de Derechos Humanos ya que la mayoría de los migrantes se encuentran en situaciones irregulares o indocumentadas, todos estos tienen un efecto muy preocupante. La cantidad de opciones que tienen los migrantes para modelar la toma de decisiones es casi infinita (Piquet, 2021; Carrard, 2008).

Según estos autores, los migrantes deben elegir preferentemente en varias dimensiones, algunas de las cuales se abordan: 1) es cómo se forman las expectativas y cómo se recopila la información para formar expectativas independientemente de las dificultades encontradas; 2) es cómo se evalúan las alternativas y cómo se selecciona una alternativa en la toma de decisiones para migrar; 3) es cómo determinar la complejidad del modelo que describe el proceso de decisión individual; 4) la elección final es a qué nivel de detalle debe modelarse una red de migración para lograr la perspectiva posterior.

Sin embargo, la complejidad de la toma de decisiones depende en realidad del alcance de los posibles resultados de una acción realizada por los migrantes, pero de manera individual. Como regla general, cuanto más se espera que la decisión tenga un impacto en la satisfacción personal, mayor es el esfuerzo cognitivo involucrado en la decisión. Por lo tanto, la decisión

<sup>9</sup>Con este material hemos intentado producir nuestros propios elementos de teorización y por tanto proponer una clasificación de las mecánicas de los juegos de mesa. El objetivo de esta clasificación no es tanto clasificar los juegos como realizar una mirada crítica a los mismos que permita comprender su arquitectura y su funcionamiento interno. Son individuos (migrantes) que se arriesgan a pesar de la difícil situación encontrada a lo largo de su vida o trayectoria que pretende alcanzar su objetivo sólo considerándolo provisionalmente.

de migración es generalmente muy compleja en la realidad y todas las representaciones del modelo son simplificaciones obligatorias (Piquet, 2021; Piombini, 2012; Bovy, 2009). Además, tanto en la realidad como en los modelos, la preferencia de la toma de decisiones depende de la disponibilidad de la información recopilada y en ocasiones no encontrada y, por tanto, de la capacidad de los migrantes para reducir la incertidumbre.

La decisión de migración a menudo se compone de una acción cognitiva que es deliberada pero realizada por el agente y un componente aleatorio, que regula si un agente en particular toma una decisión dentro de un período determinado. A menudo hay dos etapas para la toma de decisiones deliberada: algún tipo de evaluación de las opciones y la transformación de las perspectivas de esa evaluación en una decisión o probabilidad de actuar. Este segundo paso a menudo se implementa en un marco lógico (Klabunde y Willekens, 2016). En el último caso, el tercer paso de la toma de decisiones es luego un sorteo para determinar si el agente realiza la acción para lograr la finalidad.

Es preferible pedir a los migrantes que verifiquen varias condiciones antes de tomar una decisión. Los migrantes potenciales primero calculan sus expectativas laborales salariales adonde quieren migrar, luego verifican si el salario esperado excede el salario actual donde migraron anteriormente, luego determinan si pueden permitirse migrar y luego deciden migrar (Piombini, 2012). Los migrantes potenciales primero calculan los factores de incentivo de su hogar en los países de destino, pero también las áreas de atracción para encontrar trabajos y actividades económicas a mejores precios, luego los factores intermedios a nivel del hogar, como la propiedad y el empleo.

La corriente neo-clásica ha considerado tradicionalmente la actitud individual ante el riesgo *aversión al riesgo*, *apetito por el riesgo* como un determinante de la decisión de migrar y el riesgo de fracaso como influyente en la utilidad esperada de la migración. La relación entre riesgo y migración de alguna manera, una relación inversa al considerar la migración haitiana como una estrategia de provocación de riesgo en sí misma. Además de desde la perspectiva de la racionalidad familiar, enviar a un miembro del hogar a migrar puede parecer una diversificación espacial del riesgo más que una maximización de los retornos económicos esperados.

La migración haitiana se convierte en un seguro contra las amenazas cíclicas (desastres naturales, desempleo, inseguridad y crisis político-económica), especialmente ya que no existen soluciones de seguros institucionales. Esta ampliación conceptual de la noción de riesgo permite comprender por qué los niños de familias de bajos ingresos pueden migrar al exterior

incluso si la probabilidad de encontrar un trabajo sigue siendo baja y si, en general, su productividad podría ser mayor durante el período.

#### **1.4 Preguntas de investigación**

¿Cómo las remesas de los haitianos inmigrantes contribuyen a transformar las condiciones de vida de los que permanecen en Tijuana y de las familias de Puerto príncipe?

Las siguientes preguntas secundarias siguen a la principal:

¿Qué elementos de desarrollo se identifican en la experiencia de vida de haitianos emisores en Tijuana contrastada con su calidad de vida en Haití?

¿Qué elementos consideran los haitianos en Tijuana que han limitado o impulsado su calidad de vida?

#### **1.5 Objetivo general**

Determinar si las remesas son consideradas como un factor de desarrollo para las familias en Puerto Príncipe y cómo el envío de éstas, tiene implicaciones en las condiciones de vida de los haitianos establecidos en Tijuana.

##### **1.5.1 Objetivos específicos**

Explicar cómo las remesas de los haitianos se convierten en un factor de desarrollo familiar y si este desarrollo repercute a nivel comunitario;

Investigar si la calidad de vida de los inmigrantes haitianos en Tijuana ha mejorado o no respecto a sus condiciones de vida en Haití;

Mostrar la influencia que tienen las remesas de los haitianos inmigrantes en Tijuana como tejido potencial de la calidad de vida de las familias receptores de Puerto príncipe.

## **1.6 Hipótesis general**

Las familias con mejores condiciones de vida económica y social están vinculadas al origen de las remesas, por lo que se hipotetiza que las remesas de los haitianos migrantes desde México, particularmente de Tijuana, no solo cubren necesidades básicas, sino que cumplen una función importante que contribuye al desarrollo socioeconómico de los beneficiarios.

### **1.6.1 Hipótesis secundarias**

Las remesas de los migrantes haitianos producen un nuevo estatus social, donde se ofrece a las familias la oportunidad de transformar o mantener el nivel de bienestar socioeconómico dependiendo el lugar de origen de la remesa;

Los haitianos migrantes en Tijuana participan de manera limitada y continua en el bienestar de las familias;

Los remesadores haitianos en Tijuana tienen una mejor condición de vida, sin embargo, esta condición se estructura en función a su fuerza laboral e ingresos, reflejando una verdadera transformación.

## **1.7 Justificación**

Las remesas de los migrantes internacionales haitianos han experimentado una aceleración constante en los últimos años. Así, todos los días miles de haitianos que viven en el extranjero permanecen en línea en las casas de los centros de remesas para enviar grandes sumas de dólares estadounidenses que han podido ahorrar.

Las remesas juegan un papel vital en la economía haitiana. En 2020, el *Banco de la República de Haití* señaló que las casas de transferencia autorizadas informaron una afluencia oficial de más de \$ 3 mil millones de remesas. Dado que el volumen de flujos informales se estima en 40 por ciento, el BRH agregó este porcentaje a la cifra oficial.

Sin embargo, como esta estimación del 40 por ciento proviene de un estudio reciente de dos años, sería viable y útil para que el BRH trabajar con la *Oficina Nacional de Estadística*

y el *Ministerio de Economía y Finanzas - MEF* o *Instituto Haitiano de Estadística e Informática (IHSI)*<sup>10</sup>. Para realizar una nueva encuesta de familias cada año de los cuales se puede utilizar para estimar con mayor precisión el volumen actual y posterior de remesas informales.

Parte de estas sumas provenientes de Estados Unidos, República Dominicana, Canadá, Francia, Brasil, Chile y México, las principales fuentes de fondos que se envían al país se canalizan hacia en de las ciudades y las regiones más rurales de Haití. Las remesas se pueden utilizar para renta, educación y construir una casa o comprar comida para los que se quedan en Haití, pero también invertir parte en diferentes sectores.

Los principales reflejos de las estimaciones realizadas en las últimas décadas en Haití muestran que las remesas de los migrantes ejercen un efecto significativo y positivo sobre el desarrollo socioeconómico y la inversión, pero este efecto sigue siendo muy débil. Esto se explica, entre otras cosas, por la orientación de estas remesas que están, en su mayor parte, destinadas a las familias de los migrantes en forma de ayudas para atender en particular sus necesidades de consumo o la adquisición de inmuebles, calificadas como bajas. inversiones de valor agregado. Así, el circuito de inversión productiva escapa, en la mayoría de los casos, a los recursos financieros que emanan de los migrantes haitianos en el exterior.

Así, las remesas pueden considerarse una contribución económica esencial. Contribuyen a incrementar el monto del gasto gracias a los ingresos adicionales que reciben los consumidores y a mejorar las condiciones de vida de las familias beneficiarias al introducir mayores hábitos de consumo, mejores posibilidades educativas y un mejor entorno físico y social. La evidencia en todo el país muestra que las remesas pueden reducir la pobreza incluso cuando el efecto medido sobre la inequidad parece pequeño (Banco Mundial, 2020). El mayor ingreso personal disponible de las familias puede fomentar el ahorro y los comportamientos de inversión a pequeña escala en las empresas nacionales (Adams, 2011).

En Haití, como en otros países de la región del Caribe, a menudo enfrentados a desastres naturales, las remesas se pueden utilizar en solo unas horas para mitigar el efecto de estos

<sup>10</sup>El Instituto Haitiano de Estadística e Informática (IHSI) se originó en un momento posterior al Censo de 1950, el primero realizado en Haití por una entidad llamada “*Oficina del Censo*”. Las unidades técnicas y administrativas que incorporaron esta entidad ya constituían, en 1950, el primer núcleo de personal del Instituto. Es un organismo descentralizado del *Ministerio de Economía y Finanzas*, el Instituto Haitiano de Estadística e Informática (IHSI) es una institución especializada, responsable entre otras cosas de: Recopilar todos los datos de las administraciones tanto públicas como privadas económicas, financieras, sociales, demográficos, culturales, etc., susceptibles de interpretación estadística; realizar censos y encuestas de forma periódica y realizar análisis posteriores y ponerlos a disposición de todos los usuarios; colaborar con otros organismos del sector público en la recopilación, compilación y publicación de información estadística; Servir de enlace con organizaciones extranjeras e internacionales similares.

desastres, tanto en términos macroeconómicos como de hogares, lo que confirma el aspecto de “seguros” de remesas.

El viaje de Haití, que es un país objeto de esta investigación de tesis, no ha sido fácil en términos de desarrollo socioeconómico. La economía haitiana se ha estancado durante los últimos 40 años. Aparte de los breves episodios de crecimiento per cápita positivo en los años setenta y finales de los noventa, Haití vio caer su PIB real per cápita en un promedio de uno por ciento anual entre 1961 y 2000, una disminución general del 45 por ciento.

La inestabilidad política crónica, las instituciones débiles, las altas tasas de corrupción aparente, los obstáculos económicos causados por la migración internacional haitiana, los desastres naturales y la falta de infraestructura básica son algunos de los factores que pueden explicar el declive de Haití durante las últimas cuatro décadas (Banco Mundial, 2010). El país ha experimentado recientemente un ligero crecimiento a pesar de una alta tasa de desempleo. Este crecimiento se debe en parte a un mayor consumo, destacando la contribución de los flujos de remesas, que han sido la principal fuente de crecimiento interno impulsado por el consumo en los últimos años.

## Capítulo 2

### Desarrollo socioeconómico y remesas de los haitianos migrantes

En la actualidad, las remesas de los migrantes son uno de los principales rubros de transferencias corrientes en la balanza de pagos de muchos países en desarrollo como Haití o los países hace poco industrializados, especialmente los de América latina y el Caribe, como se ha venido visto desde los años noventa (Canales, 2008). Sin embargo, las remesas de los migrantes no son un tema nuevo en el debate sobre la migración y el desarrollo socioeconómico. Pero, una tendencia al alza en los flujos de efectivo de los migrantes ha llevado a un resurgimiento del interés por las remesas, que se vuelve cada día más prominente en la investigación y el debate de políticas sobre la reducción de la pobreza y el crecimiento. La razón del mayor interés en las remesas es un fuerte aumento en la cantidad transferida por los migrantes, principalmente a Haití.

Por tanto, uno de los aspectos fundamentales y cada vez más importantes del estudio de la migración internacional son las remesas. Por lo general, Haití como un país del caribe no escapa a este análisis, que tiene como objetivo desenredar tanto las características de la transformación y características de los migrantes que envían el dinero como de los familiares que lo reciben, entre otros, así como el potencial que tiene para el bienestar de las familias en el lugar de origen. También es relevante presentar evidencias y juicios para promover un debate sobre la relación entre migración, remesas y desarrollo socioeconómico en Haití, idea que debe abordarse de manera constructiva integral.

Según el *Banco de la República de Haití - BRH* (2017), las remesas de trabajadores migrantes en el exterior se incluyen en las transferencias corrientes de la balanza de pagos a las dificultades conceptuales hay que agregar la omisión que gran parte de los canales de remesas presentan al control estadístico. Las remesas corrientes afectan directamente el nivel de renta disponible y también el consumo de bienes y servicios.

Al mismo tiempo que reducen el potencial de ingresos y consumo del lugar de origen, aumentan el potencial de ingresos y consumo del lugar que los recibe. Los migrantes en América del norte y del sur, también en Francia, han ayudado durante mucho tiempo a compensar los desequilibrios que obstaculizan el desarrollo, mediante transferencias formales e informales de capital social y financiero (Marcelino, 2014; Saint-Hubert, 2013).

La migración es parte del proceso de los estados nación (Castles y Miller, 2009). Los conflictos, los avances tecnológicos y el crecimiento de la población son factores que a lo largo de la historia han estimulado la movilidad de las personas. Además, también ha sido un elemento estructural de los principales acontecimientos de la historia pasada y reciente, como la industrialización y la formación del mercado de trabajo en bien del capitalismo y, como se ha dicho, la formación de los estados nacionales.

Y, se han vuelto cada vez más importantes a medida que avanza la globalización, porque con este fenómeno las relaciones entre los países se multiplican, ya que las economías de los países subdesarrollados se vuelven cada vez más interdependientes. En consecuencia, se modifican las condiciones de los mercados de trabajo, estos cambios estimulan los movimientos migratorios según distintas modalidades. Por otro lado, la difusión y expansión de los medios de comunicación y transporte de pasajeros estimula la migración, produciéndose diversas formas de combinación de capital y mano de obra, produce estos nuevos flujos de personas en movilidad.

En este movimiento migratorio, no solo los migrantes buscan mejorar sus condiciones de vida, sino que las empresas de los países receptores también suelen encontrar mucha más salida económica a partir de mano de obra barata, existen facilidades y ventajas para instalar el proceso productivo en las otras ciudades vecinas, pero lo que también se busca esencialmente son regiones innovadoras que presenten los requisitos mínimos de producción y sean eficientes en la terminación de bienes.

Decir que la migración es ahora un fenómeno global no se refiere tanto a la escala de estos movimientos, que también fueron importantes en otros períodos de la historia, sino al hecho de que hoy afectan a casi todas las partes del planeta. También significa que la migración está sujeta a las transformaciones que los procesos transnacionales globales traen a las relaciones sociales, económicas y políticas. Las migraciones se han insertado en los contextos de otras grandes transformaciones de cada época (Baraldi, 2014).

Es decir, con la desigualdad socioeconómica, la migración se ha convertido en una necesidad, ya sea para empresas, capitales o personas en busca de mejores condiciones de vida y trabajo. Son elementos relevantes para desarrollar una vocación migratoria, ya que competir en el mercado mundial significa poder penetrar en mercados externos.

Esto es cierto para cualquiera de los elementos mencionados anteriormente. No es casualidad que el fenómeno migratorio sea importante desde un punto de vista económico, entre otros. Esta condición se multiplica por los aportes de las empresas en la creación de

empleo o cuando se reciben migrantes extranjeros en otro país o cuando los migrantes envían sus remesas a las empresas emisoras.

Según Sayad (1999), es difícil establecer las ventajas de la migración haitiana para fines de desarrollo, ya que están involucrados factores incontrolables y es un proceso que, dependiendo del tipo de migrante, puede considerarse como un recurso innovador, pero también varía según los migrantes involucrados, quienes crean fuentes de empleo en los países a donde llegan o quienes se incorporan a la estructura ocupacional del país de residencia.

Persiste una brecha significativa entre los migrantes de América del norte, Francia y los establecidos en la región del Caribe como la República Dominicana, que hoy incluso se extiende al sur de Ecuador, Guyana, Argentina, Chile, en Brasil y México (Audebert, 2012; Handerson, 2017; Fleurima, 2019). Estos núcleos desatendidos por los estudios, donde los haitianos suelen vivir en una situación de vulnerabilidad social, abren muchas posibilidades conducentes a mejorar la cooperación sur-sur.

Porque las consecuencias humanas, políticas y sociales son inéditas antes y después del terremoto del 12 de enero de 2010, una situación irregular en Haití, que atestigua la extrema vulnerabilidad de una sociedad marcada por las condiciones de inseguridad socioeconómica. Haití es una sociedad transformada por profundos cambios vinculados a la inseguridad multiforme.

El desarrollo socioeconómico se convierte así en un concepto dinámico para representar actividades económicas o productivas que generan ingresos, realizadas de forma individual o colectiva por las familias en Haití. También es la mejora de la vida familiar dentro de una sociedad. Asociado al desarrollo socioeconómico de los migrantes internacionales, del mismo modo existen acciones para mejorar las condiciones de producción de sus familias en sus países de origen. Se incluyen los factores que apoyan este desarrollo a nivel económico, político y social.

En este estudio, el desarrollo socioeconómico se mide de acuerdo con el ejercicio de la actividad económica y el envío de recursos financieros. El aporte socioeconómico se convierte así en un medio para que las familias de los migrantes en sus países de origen tengan acceso a un mayor bienestar, proporcionando una mayor integración social.

Además, en mayo de 2018, en su presentación en la *Universidad de Quisqueya - UNIQ*, Charles Castel, ex presidente del *Banco de la República de Haití - BRH* realizó un informe enfatizando el efecto de las remesas privadas recibidas desde el exterior hacia Haití. Castel argumentó que las remesas, el aumento de la renta disponible y la reducción de la

pobreza en los estratos sociales haitianos, alivian la presión sobre el Estado, según Charles Castel, las remesas ciertamente ayudan a reducir las diferencias sociales.

Las remesas de los migrantes haitianos también pueden financiar pequeñas y medianas empresas, comercio o pequeños proyectos de infraestructura local. El consumo aumenta la demanda de productos locales, donde la oferta es alta, es decir, la producción nacional responde positivamente a una demanda creciente de bienes y servicios, mientras se controla el aumento de precios. De esta manera, la tabla 2.1 nos muestra la efectividad de las remesas de los migrantes haitianos para ayudar en gran medida a las familias permanecen en Haití.

**Tabla 2.1:** Remesas enviadas en dólares por los haitianos migrantes

Años	Transferencias recibidas	PIB	Transferencias en % de PIB
<b>2005</b>	670,943,892.56	4,154,289.832	16.15
<b>2006</b>	776,041,933.23	4,879,738,636	15.90
<b>2007</b>	892,123,792.94	5,971,284,338	14.94
<b>2008</b>	997,150,939.70	6,407,707,284	15.56
<b>2009</b>	1,004,149,216.97	6,470,254,240	15.52
<b>2010</b>	1,075,396,201.52	6,634,579,143	16.21
<b>2011</b>	1,133,491,277.73	7,346,156,703	15.43
<b>2012</b>	1,177,118,016.84	7,843,484,458	15.01
<b>2013</b>	1,929,601,291.52	9,188,577,578.7	21.00
<b>2014</b>	1,954,000,000	8,495,652,173.9	23.02
<b>2015</b>	2,057,000,000	8,228,000,000	25.00
<b>2017</b>	3,200,000,000	9,696,969,969.970	33.00
<b>2019</b>	3,378,000,000	11,648,275,862.069	29.00
<b>2020</b>	3,110,523,649	9,720,386,403.125	32.00

**Fuente:** Banco de la República de Haití, elaboración propia (2022)

Sin embargo, esta enorme afluencia de dinero ha mejorado significativamente las condiciones de vida de una buena parte de las familias y la comunidad en Haití. Los flujos de remesas, por tanto, contribuyeron a incrementar el volumen de transacciones financieras (Orozco, 2005; Magalhães, 2017). Además, las *Transferencias Financieras de Migrantes Haitianos* (TFMH) han llevado a los intermediarios financieros a desarrollar una oferta más amplia de servicios de remesas en el país. Este incremento de las transacciones financieras y económicas en términos sociales contribuye en general a la creación de riqueza en el país. Para las familias beneficiarias, el monto recibido es un aumento de los ingresos familiares, para el país, puede contribuir a ampliar las desigualdades de ingresos en Haití (Paul, 2008).

## **2.1 Efectos de las remesas: una realidad multifacética**

Una revisión de la literatura sobre las relaciones entre las remesas y varias dimensiones del desarrollo destaca que la migración y las remesas son una parte importante de las estrategias de mitigación de riesgos seguidas por los hogares<sup>11</sup> y las familias en los países en desarrollo. Como se demostrará dentro de un marco conceptual más amplio de las teorías de la migración y el desarrollo, las remesas tienen el potencial de reducir la pobreza de forma directa, por ejemplo, satisfaciendo las necesidades básicas de subsistencia de los hogares, como una mejor vivienda e indirectamente proporcionando una base monetaria para la creación de nuevos activos e instalaciones que beneficien a toda la comunidad, por ejemplo, centros médicos) y estimular el crecimiento económico.

Como flujos financieros privados, las remesas de los migrantes brindan principalmente seguridad social a los familiares que se permanezcan al país de origen. Son, y deben ser vistas, sobre todo, como parte de la estrategia de los hogares para superar la falta de oportunidades en los países de origen.

<sup>11</sup> Los hogares son individuos que viven en el mismo techo y que toman o discuten decisiones económicas juntos para el bienestar de su futuro.

**Tabla 2.2:** Efectos de las remesas multifacéticas

	<b>Efectos positivos</b>	<b>Efectos negativos</b>
<b>Efecto comunitario/familiar/hogar/individual</b>	Aumentar los ingresos de la comunidad si las remesas se transfieren a través de canales formales;	Las grandes entradas de remesas podrían dar lugar a una apreciación de la moneda, con consecuencias negativas para las exportaciones;
	Los países beneficiarios ganan solvencia en los mercados crediticios internacionales;	Desestabilización de las economías en países de bajos ingresos;
	Los países beneficiarios pueden estabilizar las cuentas de la balanza de pagos nacional;	Aumento de la inflación;
	Dinamizar las economías comunitarias estimulando el consumo, la demanda de bienes o servicios, fomentando la creación de empleo;	Agravamiento de desigualdades comunitarias entre áreas receptoras y no receptoras;
	Aumentar potencialmente el capital comunitario para invertir en negocios;	Contribuir a la privatización de servicios que puedan y/o deban prestarse por medios públicos.
	Satisfacer las necesidades básicas (alimentación, salud, educación, vivienda);	Generar demanda de bienes importados (en lugar de los producidos localmente);
	Enfrentar riesgos (desempleo, invalidez, accidentes, enfermedad) ;	Aumentar el precio de casas, propiedades, autos y alquileres;
	Permitir eventos sociales/familiares (fiestas en la ciudad, casamientos, funerales), etc. fortalecer las redes sociales y ganar prestigio, poder y recursos (beneficios sociales o materiales);	Exacerbar las desigualdades estructurales entre beneficiarios y no beneficiarios;
	Abordar la privación relativa (acceso a lo que otros tienen en el entorno inmediato);	Promover dependencias entre remitentes y familias;

	Reparar parcialmente las desventajas sociales (clase, género);	Ejercer presión sobre los cargadores, lo que resulta en el deterioro de sus condiciones de vida.
--	--	--

**Fuente:** Módulos de formación sobre Migración Internacional y Desarrollo: La Organización Internacional para las Migraciones, elaboración propia (2022).

Sin embargo, el efecto de las remesas no solo es multidimensional, sino que, en términos de duración, su efecto puede ser tanto de corto como de largo plazo. Lucas (2005) proporciona una revisión detallada de los efectos socioeconómicos de las remesas en los países en desarrollo. El efecto a corto plazo generalmente está relacionado con aumentos en el consumo, reducción de la pobreza y desigualdad de ingresos que conducen a cambios en la participación en el mercado laboral. Aunque el efecto a largo plazo es más relevante para el desarrollo socioeconómico y, más específicamente, para el logro educativo y la mejora del estado de salud.

Dada la competencia por la valoración laboral, las remesas, que a menudo representan una gran fracción de los presupuestos de los hogares, tienen el potencial de aliviar las restricciones de liquidez de los hogares y aumentar la inversión en capital humano. El efecto de la migración sobre la inversión en capital humano en el país de origen puede captarse principalmente a través del efecto de las remesas, que son una buena fuente de ingresos, especialmente para los hogares con limitaciones financieras.

Además, también cabe mencionar que, contrariamente a lo que cabría esperar del efecto por el aumento de los ingresos no relacionados con el trabajo, las remesas no necesariamente aumentan el nivel de educación en los diferentes contextos, incluso en contextos donde el levantamiento de las restricciones de liquidez puede desempeñar un papel debido a las dificultades económicas. Si las restricciones crediticias no son limitantes, las remesas no tendrán efecto en su educación (Lucas, 2005; Stark, 1991; Taylor *et al.*, 2005).

Mara *et al.* (2007) documentan la historia de la migración y las remesas y destacan el efecto positivo de las remesas en el crecimiento económico a largo plazo en los países receptores. La migración puede permitir que los migrantes adquieran nuevas habilidades y puede facilitar el comercio transfronterizo y los vínculos de inversión y mantener las tasas de crecimiento económico y los niveles de vida. Por otro lado, la entrada de remesas puede utilizarse para aumentar el tipo de cambio real, lo que perjudica la competitividad.

Además, las remesas no registradas parecen ser cruciales para explicar el alto y persistente déficit en cuenta corriente en muchos países de alta migración. Dado que las remesas por sí solas no reducen los ingresos de nadie, el efecto sobre la pobreza se considera beneficioso y también ayuda a remodelar las relaciones de género a medida que las mujeres se vuelven más activas en la toma de decisiones (Kunz y Maisenbacher, 2021; Mara *et al.*, 2012).

La frecuencia y el volumen cada vez mayores de las remesas han generado esperanzas de que estas entradas puedan estimular el gasto productivo en sectores donde las fallas del mercado pueden ser más evidentes y las consecuencias de la escasez de liquidez más sentidas. En este sentido, el valor de las remesas para aliviar las restricciones crediticias y proporcionar seguros ha sido ampliamente reconocido en un creciente cuerpo de literatura relacionada con la teoría de la nueva economía de la migración (Taylor *et al.*, 2005). Desde este punto de vista, la decisión de migrar puede considerarse como una decisión conjunta de los hogares, siendo la migración un mecanismo de diversificación de riesgos y acceso a capital, es decir, remesas (Stark, 1991; Taylor *et al.*, 2005).

De hecho, se espera que la migración y las remesas resultantes alivien las restricciones crediticias y reduzcan la exposición de los hogares al riesgo de ingresos, lo que generará mayores gastos en insumos variables y una mayor inversión en actividades productivas. El origen de las remesas, es decir, la migración, según el modelo neoclásico, es el resultado de un análisis costo-beneficio realizado a nivel individual (Stark, 1991; Taylor *et al.*, 2003).

Los migrantes potenciales comparan los ingresos y costos incrementales de la migración y se mudan si la decisión arroja un valor presente neto positivo. Las principales implicaciones del enfoque neoclásico son que la migración está impulsada por los diferenciales de ingresos esperados entre los diferentes países y por el costo de moverse, considerado por cada individuo dadas sus características particulares. Estos análisis neoclásicos no tomaron en cuenta los efectos potenciales de la migración o las remesas en las familias.

Finalmente, a diferencia de la teoría neoclásica, que implícitamente ve la migración y las actividades económicas del hogar como sustitutos a nivel del individuo, la nueva economía de la migración permite la posibilidad de que la migración de un miembro actúe como un complemento de las actividades económicas de los hogares en el país de origen comunidad, por ejemplo, relajando las restricciones crediticias y/o actuando como seguro cuando estos mercados están ausentes o son imperfectos. Mostrando posteriormente que las remesas, como flujos de capital privado, tienen efectos tanto positivos como negativos sobre los factores económicos y desempeñan un papel importante en términos de análisis macro y

microeconómico. Esta tabla 2.3 muestra algunos de los factores que pueden influir en el volumen de remesas por los migrantes a los países de origen.

**Tabla 2.3** - Factores que no tienen volumen de remesas enviadas

Salario que percibe el migrante en el país de destino.	Los migrantes con mayores ingresos pueden enviar un mayor volumen de remesas.
Tasas de cambio <sup>12</sup> .	Si el tipo de cambio del país de origen del migrante se devalúa con relación al del país de destino, el migrante tiene un mayor incentivo para enviar remesas.
Facilidad de transferencia de fondos.	Cuanto más fácil sea para el migrante enviar remesas, más enviará.
Estado civil del migrante.	Si está casado y la familia permanece en el país de origen, es más probable que el migrante envíe remesas.
Número de trabajadores migrantes dentro de una misma familia.	Si la familia tiene más de un miembro migrante, entonces el volumen de remesas enviadas por cada migrante debe ser menor.
Años de migración.	El volumen de las remesas depende de la duración de la estancia del migrante en el extranjero.
Distancia.	Las remesas serán mayores cuanto menor sea la distancia entre el migrante y su familia, y mayor sea la intención de retorno del migrante.
Nivel educativo del migrante.	Es probable que los migrantes menos calificados envíen cantidades relativamente mayores que los más calificados.
Situación económica de la familia del migrante.	Las familias de bajos ingresos son las que más remesas reciben.

**Fuente:** Según Rapoport y Docquier, elaboración propia (2022).

<sup>12</sup> El tipo de cambio refleja el valor de una moneda, en este caso la moneda local, en comparación con otras monedas extranjeras. Esta tasa fluctúa constantemente en los mercados internacionales de divisas, reflejando los promedios de las tasas de compra y venta, y no reflejando necesariamente las tasas a las que realmente se realizaron las transacciones de mercado. Los tipos de cambio tienen implicaciones para la estabilidad de precios y el crecimiento. Cuando la moneda local se aprecia, los productos de otro país se vuelven más baratos para la población del área objetivo. Como resultado, los precios de importación caen. Esto tiene un efecto directo sobre la inflación del área en cuestión, a través de los precios de los productos importados para el consumo, y también un efecto indirecto, a través de los precios de las materias primas y los bienes intermedios importados utilizados en la producción.

### 2.1.1 Efectos positivos de las remesas haitiana

Beltrán (2004) y Canales (2007) encuentran que los efectos de las remesas en el desarrollo de los países receptores son heterogéneos. Así, los diferentes modos de las remesas por parte de los migrantes ciertamente podrían consolidar esta heterogeneidad. A modo de explicación, las remesas individuales motivadas por el altruismo que sirve para asegurar las necesidades necesarias de las familias receptoras no tendrán los mismos efectos que las remesas individuales destinadas a financiar inversiones como la creación de pequeños negocios, comercio o vivienda, y cuyos efectos sobre el desarrollo son más visibles. Las remesas individuales no tendrán los mismos efectos que las destinadas a financiar proyectos de inversión colectiva, mucho más visibles y efectivos, pero menos comunes que otras modalidades de remesas.

Por otro lado, las remesas de los migrantes internacionales haitianos han tenido efectos positivos en la en el desarrollo socioeconómico, por un lado, han impulsado el crecimiento de la actividad económica y en la acumulación de reservas internacionales que favorecen la estabilización cambiara y de precios. El efecto positivo en la actividad económica es generado a través del gasto de los hogares receptores de remesas, en productos de origen importado, nacionales y en servicios del cuidado de la educación, en restaurantes y hoteles.

De hecho, en Haití, la situación económica imperante en el país y las políticas públicas emprendidas por los líderes influyen en las remesas. Dado que estas remesas son flujos privados entre hogares, las políticas públicas no pueden determinar su uso como otros flujos en la balanza de pagos, pero sí pueden incentivarlos a través de la reducción de los costos de las remesas y la creación o mejora de las instituciones financieras en zonas aisladas. Así, cofinanciar inversiones colectivas realizadas por migrantes con el fin de atraer más remesas al país.

Además, a través de las remesas destinadas a inversión productiva, las remesas destinadas a educación, salud y construcción de viviendas también tienen efectos sobre el crecimiento de la economía de las familias a largo plazo (Banco Mundial, 2006). Sin embargo, Binford (2002), Canales *et al.* (2008) y De Haas (2007) en sus investigaciones no encontraron una relación estable y clara entre las remesas de trabajadores migrantes y el desarrollo a largo plazo.

En tanto, encontraron las mismas afirmaciones en términos del efecto estabilizador de las remesas en el crecimiento de las economías receptoras y su efecto en la reducción del

choque económico y la volatilidad. Así, las remesas de los migrantes haitianos aumentan cuando Haití atraviesa una mala situación económica y inestable especialmente cuando esta situación genera pérdidas de ingresos. Entonces, los flujos de remesas intentan compensar el débil desempeño económico de Haití (Fleurima, 2019).

Los hogares receptores gozan de un ingreso promedio superior en comparación con los no receptores, teniendo menos restricciones en sus ingresos influyendo en la modificación de los patrones de consumo y inversión (BRH, 2017). Esto hace que a nivel micro los migrantes y sus familias sean percibidos como privilegiados y con mejores opciones de movilidad social, influyendo en la promoción de la migración como estrategia de vida.

Faini (2007), en la literatura dominante sobre remesas, el uso de este término desempeña un papel importante en la determinación de su efecto sobre el crecimiento económico. Además, han interesados en la asignación de los fondos transferidos, que en su mayoría se gastan en consumo y con fines conspicuos y se ahorra o se invierte una fracción menor. A pesar de ello, las cuantiosas sumas destinadas al consumo permiten a los hogares beneficiarios mejorar sus condiciones de vida y su bienestar, que es al fin y al cabo el objetivo de toda política de desarrollo.

Así, en la literatura sobre migración y remesas de los haitianos presta más atención al importante papel que podrían desempeñar las remesas en los mercados de crédito y seguros. Las remesas de los migrantes pueden aliviar las limitaciones de acceso a los mercados crediticios. Y, en el caso de que un hogar desee emprender un proyecto y no tenga acceso al mercado crediticio para financiarlo, podrá contar con miembros de su familia establecidos en el país de destino. Estos le garantizarán remesas regulares para que pueda financiar su proyecto de inversión.

Además, en el caso de que los mercados de seguros sean ineficientes, un hogar no puede embarcarse en un proyecto donde la toma de riesgos es significativa a pesar de su rentabilidad. Sin embargo, si ese hogar tiene un miembro de la familia en el extranjero, pueden esperar recibir remesas regulares y emprender un proyecto. Por lo tanto, si bien las remesas de los migrantes están destinadas a financiar proyectos de inversión, influyen positivamente en el crecimiento económico (Fiani, 2007).

Herrera (2005) en su estudio sobre remesas, dinámicas familiares y estatus social observa dos variables económicas (consumo y inversión) que son consideradas como canales de transmisión a través de los cuales las remesas influyen en el desempleo. La migración de la población activa conlleva un aumento de los flujos de remesas que incrementarán los ingresos de las familias que quedan atrás, lo que conlleva un aumento del consumo. De hecho, el

aumento del consumo podría tener efectos positivos sobre el crecimiento siempre que el gasto se concentre más en los productos locales.

Según el Banco Mundial (2010), las remesas mejoran el consumo de los hogares y estabilizan el desarrollo de los países receptores. Así, Joachim (2017) encuentra que el aumento del consumo de los hogares debido a las remesas implica un aumento de la inversión para satisfacer la demanda del mercado local.

Las remesas aumentan la inversión y la producción local en los países receptores. Además, ayudan a financiar proyectos de inversión que podrían ser abandonados si no se benefician de transferencias regulares, en un entorno económico que incluye distorsiones e imperfecciones en los mercados crediticios. Lozano (2006) y Pierre (2012) llegaron a las mismas conclusiones al analizar el efecto de los flujos de remesas sobre la inversión en ciertos países receptores de remesas. Dijeron que las remesas de los migrantes ayudan a aliviar el desarrollo socioeconómico y las restricciones crediticias y estimulan la inversión.

Así, Fleurima (2021) relató el papel que pueden desempeñar en países de origen como Haití las remesas en la inversión, el financiamiento de las *Pequeñas y Medianas Empresas* - PME y la reducción del desempleo. En la misma línea, Wooldy (2017), muestra que las remesas de los migrantes haitianos contribuyen enormemente a la creación y financiamiento de empresas, a impulsar el sector privado y a reducir un poco la tasa de desempleo. Además, la inversión de los fondos transferidos también incluye la financiación del sector agrícola en las zonas rurales. Ponsot (2006) y Stefoni (2019) informaron que las transferencias financieras tienen efectos considerables y positivos, especialmente en las zonas rurales, sobre la tasa de desempleo y también sobre la inversión agrícola.

De hecho, varios investigadores como Souza (2012), Solimano (2009) y Canales (2007a) revelan que las remesas contribuyen al desarrollo de las economías de los países receptores, independientemente de su uso (consumo, ahorro o inversión). Para los defensores de este punto de vista, los flujos de remesas influyen positivamente en el crecimiento económico porque forman parte del capital físico. Este grupo de investigadores se divide en dos partes en cuanto a cómo influir en el crecimiento económico que podría ocurrir a través del efecto multiplicador de las remesas o el canal indirecto de inversión.

Las remesas afectan positivamente el crecimiento a través de un efecto multiplicador. A modo de explicación, cada migradólar gastado en bienes de consumo influye en el comercio minorista a través del aumento de la demanda interna que, a su vez, aumenta la producción nacional. En su estudio, Ratha (2003) midió el efecto de las remesas de los migrantes mexicanos en la producción de su país de origen, encontró que cada migradólar gastado en

áreas urbanas aumenta el *Producto Nacional Bruto* - PNB en \$ 2.69, y gastado en áreas rurales, lo aumenta en \$ 3,17. Estos resultados muestran que los flujos de remesas del exterior ejercen efectos positivos sobre la producción nacional, especialmente en las regiones de escasos recursos donde el efecto sería mayor.

Por otro lado, las remesas pueden influir en el crecimiento a través del canal indirecto de inversión, lo que significa que las remesas aumentarían la inversión nacional, lo que tendría efectos positivos sobre el crecimiento. Keeley (2009) ilustra cómo las remesas enviadas por los migrantes a sus países de origen podrían contribuir al desarrollo socioeconómico a través de su efecto multiplicador: un hogar que recibe remesas y desea construir una casa visita a un empresario que contratará personas para hacer el trabajo. El proveedor de materiales de construcción que ve su negocio en alza también debe contratar nuevas personas y adquirir computadoras para administrar su negocio, como el vendedor de computadoras que a su vez ve su negocio en alza y debe pedir más computadoras.

Así, Keeley (2009) agrega que las remesas representan una fuente importante de divisas y tienen repercusiones positivas en la balanza de pagos al reducir su déficit en los países pobres receptores de remesas. (OCDE, 2006) han encontrado que el uso de remesas determina el efecto de estas remesas en el crecimiento económico de los países receptores. Es por ello por lo que gran parte del trabajo estudia los usos de las remesas que pueden ir desde el consumo corriente hasta la inversión productiva. En cuanto a las inversiones productivas de remesas, sus efectos positivos influyen directamente en el crecimiento y el empleo. Así, han concedido que incluso el uso de remesas en el consumo y la construcción de viviendas influyen positivamente en el desarrollo de forma indirecta a través del efecto multiplicador.

Además, las remesas de los trabajadores migrantes se diferencian de las inversiones extranjeras directas en que estas últimas se destinan exclusivamente a la inversión, a diferencia de las remesas que a menudo se gastan más en consumo. Desde esta perspectiva, Keeley (2009) extrae tres observaciones.

*En primer lugar*, las remesas mejoran el ingreso nacional y permiten que los hogares en sus países de origen satisfagan sus necesidades básicas, que es el objetivo de cualquier política de desarrollo. *En segundo lugar*, las remesas destinadas al consumo ejercen efectos significativos sobre el desarrollo socioeconómico a través de su efecto multiplicador. *En tercer lugar*, las remesas para el consumo afectan el mercado laboral. Aumentan los ingresos familiares, lo que les permite financiar los estudios de sus hijos en lugar de obligarlos a trabajar para alimentarse, lo que deja espacio para los jóvenes en edad laboral.

En la misma línea, Fleurima (2021) encuentra que los hogares que reciben las remesas tienen los medios necesarios para pagar los estudios de sus hijos que tienen una alta probabilidad de continuar su educación superior, y ya no necesitan ir a trabajar, lo que podría tener efectos positivos a largo plazo sobre el crecimiento económico a través del capital humano. En Haití, los niños de hogares con un miembro establecido en el extranjero tienen más probabilidades de asistir a la escuela. Además, las remesas representan una fuente importante de divisas y respaldan el financiamiento de inversiones.

Sin embargo, Fleurima (2021) sugiere que en el caso de que las remesas permitan mitigar la volatilidad y los choques macro-económicos en los países receptores y compensar las pérdidas, su efecto sería como un mecanismo para estabilizar el crecimiento y no podría desencadenar el crecimiento neto. Además, una de las características de las remesas es que son anticíclicas, aumentan durante una recesión económica al evitar que la demanda interna caiga (Canales, 2008). Así, desde un punto de vista macro-económico, las remesas representan grandes sumas de monedas que contribuyen a la reducción del déficit de la balanza de pagos, a la mejora del ingreso nacional, pero también a financiar la importación de factores el desarrollo de los flujos de remesas.

Audebert (2012) destaca la importancia de las remesas en la reducción del déficit de la balanza de pagos, su contribución al financiamiento de proyectos de infraestructura, ciertos sectores también se han beneficiado de remesas como el turismo y el transporte público. Sin embargo, su efecto sobre la actividad del desarrollo depende de cómo se utilicen estos fondos, ya que los efectos son diferentes sobre la producción, la inflación y las importaciones.

La mayoría de los haitianos vive en países desarrollados, aunque el porcentaje de migrantes haitianos en países en desarrollo ha aumentado con el tiempo, constituyendo nuevos polos del espacio internacional haitiano, como Brasil, Chile y México tras el terremoto del 12 de enero de 2010.

**Tabla 2.3:** Migrantes haitianos a países desarrollados y en desarrollo

<b>Años</b>	<b>2005</b>	<b>2010</b>	<b>2015</b>
Total	9 57 722	1 092 025	1 200 940
Países desarrollados	617 857	702 804	870 662
Países en desarrollo	339 865	389 221	330 278
Porcentaje de migrantes en países desarrollados (%)	64.5	64.3	72.5

**Fuente:** Elaboración propia de autor con datos de DAES (2022).

Por otra parte, Stratan (2013) sugiere que el efecto de las remesas sobre el desarrollo en general no se limita solo al canal directo, que es el aspecto económico, pues existen otros factores que inciden indirectamente como la transmisión de conocimientos por los migrantes haitianos que viven en países desarrollados, el papel que desempeñan los migrantes calificados al proporcionar a los nativos que desean invertir a los migrantes en Haití información útil sobre el clima empresarial y los sectores rentables, que les permita superar las barreras de la información.

### **2.1.2 Efectos negativos**

La intención con esta presentación es contribuir a la teórica ofreciendo una visión crítica, negativa y alternativa a ambos enfoques. En particular, cuestionando la vigencia del discurso de las autoridades haitianas muy de moda hoy, que celebra y ensalza el supuesto potencial productivo de las remesas. Cabe señalar que la perspectiva no se basa en una visión pesimista, sino en un enfoque que intenta ubicar en su dimensión real, la contribución de las remesas y los migrantes al proceso de desarrollo socioeconómico.

En este sentido, ver a los migrantes no como héroes posmodernos que cargan sobre sus hombros la tarea de promover el desarrollo socioeconómico de sus comunidades, sino como sujetos impotentes, sumidos en un flujo migratorio según el cual se crea una dependencia perversa en torno a las remesas. Por el contrario, desde el punto de vista, viendo que los migrantes como tantos otros sujetos sociales que también están expuestos a diferentes contextos de vulnerabilidad y riesgos sociales, pero que, como ellos, también cuentan con diversos mecanismos y capitales sociales que les permiten afrontar con su situación social (Ros, 2004; Ratha, 2013).

En este sentido, el potencial productivo de las remesas, así como la participación de los migrantes en el financiamiento del desarrollo socioeconómico de Haití, no se diferencia en nada del potencial productivo de otros ingresos y capital social de otros sujetos sociales (Portes, 2007; Stefoni, 2019). Hay que considerar que las remesas podrían tener un potencial económico y social diferente al de otras fuentes de ingresos de la población, no tiene fundamento. Primero, considerando el monto de las remesas, no debe olvidar que se trata esencialmente de un ingreso salarial, que tiene los mismos usos y el mismo potencial productivo que cualquier otro

trabajador asalariado y remunerado en Haití. De hecho, la migración, en el caso de Haití, es esencialmente un fenómeno laboral.

Quienes migran lo hacen en busca de un trabajo y una remuneración que les permita mantener a sus familias en Haití. En este sentido, las remesas son la forma en que los migrantes transfieren sus salarios a sus familias para su reproducción y subsistencia diaria. El hecho de que se trate de grandes cantidades no altera en modo alguno el hecho esencial: que se trata de un flujo salarial fundamental para el sustento de la familia, y no del ahorro ni de los ingresos ‘‘extra’’.

En realidad, gran parte de este discurso de las autoridades del *Banco Central de Haití* sobre el supuesto potencial productivo de las remesas solo enmascara el hecho de que las remesas son fundamentalmente una forma de subsidio que los migrantes brindan a las personas de estratos medios de la sociedad. Así, las remesas permiten al Estado ahorrar recursos, que puede utilizar para otros fines, incluido el cumplimiento de su responsabilidad social de proporcionar infraestructura del desarrollo social y económica (Orozco, 2011; Chami *et al.*, 2012).

Sin embargo, el efecto de las remesas de los migrantes depende de cómo se utilicen estas remesas. A diferencia de las remesas que se destinan a la inversión, la mayoría se destina a bienes de consumo, educación y compra o construcción de viviendas. En este caso, las remesas no tienen un efecto positivo en el desarrollo económico de los países de origen de los migrantes. Orozco (2005) y Paul (2008) encuentran que los resultados de los estudios que examinan el efecto de las remesas en el desarrollo no son claros, porque los resultados dependen de cómo los receptores utilicen estos fondos. Sin embargo, el estado también se beneficia de esta ganancia financiera inesperada y podría usarla más para el desarrollo del país.

El estudio de Dubois (2018) el gobernador del Banco de la República de Haití mostró que el Estado se beneficia de las remesas que se destinan al consumo de bienes locales o importados, y que contribuyen al aumento de la base imponible a través del Impuesto Agregado - IVA y derechos de importación, que permite al Estado reducir impuestos y / o aumentar el gasto público. Por tanto, el efecto de las remesas depende de su uso por parte de los hogares beneficiarios, y también del Estado, que se beneficia de un mayor nivel de deuda para financiar sus inversiones. De hecho, el *Fondo Monetario Internacional* y el *Banco Mundial* (2009) han encontrado que las remesas de los migrantes pueden asegurar un mayor nivel de endeudamiento a los países receptores que si estos países no se hubieran beneficiado de las remesas y promover el financiamiento de inversiones y el desarrollo económico.

Sin embargo, otros estudios creen que las remesas no tienen un efecto positivo en el desarrollo económico y social y podrían empeorar la situación. A modo de ilustración, el estudio realizado por Banco de la República de Haití - BRH (2017) revela que las remesas le permiten al Estado tener más recursos a través de la base imponible, y redistribuir estos recursos a las personas que están en el poder y promover la corrupción dentro de las instituciones estatales.

Por lo tanto, las remesas pueden causar problemas de riesgo moral y falta de participación del gobierno. Como resultado, los flujos de remesas de los que se beneficia el Estado no podrían desencadenar un desarrollo económico y social real ni financiar inversiones productivas. Sin embargo, estos resultados no se pueden generalizar y los efectos de las remesas varían según la naturaleza del país y la forma en que se gasta este dinero.

Orozco (2005) y Canales (2008) argumentan que las remesas se gastan más en consumo y hacen que los hogares receptores sean siempre dependientes. Otros estudios han encontrado que las remesas se gastan más en escolarizar a los niños, o que el sector salud es el que más se beneficia, o que aumentan el nivel de inversión (BRH, 2017). Sin embargo, la Organización Internacional de la Migración - OIM (2018) reveló que existen dos fenómenos que podrían comprometer el proceso de remesas en un creciente desarrollo económico.

En Haití, expresando el aumento del flujo de remesas seguido de la disminución de las actividades productivas y agrícolas. En el caso de las remesas de los migrantes haitianos, los consiguientes flujos de remesas que ingresan al país provocan una depreciación de su moneda frente a las monedas extranjeras y, en esta situación, las exportaciones son más caras y pierden competitividad. Así, para productores y agricultores, embarcarse en importaciones sería más beneficioso que permanecer en el sector manufacturero y agrícola que está perdiendo su lugar frente a productos importados que son más caros.

Para la balanza comercial, según la *Organización Internacional de la Migración - OIM* (2018), las repercusiones serían negativas o incluso perjudiciales con el aumento de las importaciones y la caída de las exportaciones. El segundo fenómeno es el de riesgo moral, las remesas permanentes permiten a los hogares beneficiarios compensar la falta de recursos financieros, lo que les permite vivir con el menor esfuerzo. Como resultado, la oferta de mano de obra está disminuyendo en el mercado laboral de Haití. Esta situación corrobora la hipótesis de que los fondos transferidos no se invierten en actividades productivas (BRH, 2017).

Faini (2007) corrobora sus puntos de vista sobre la literatura tradicional sobre remesas que sugiere que las remesas se gastan principalmente en un consumo conspicuo. Así, según él,

la idea de que las remesas tienen efectos en el desarrollo, cualquiera que sea su uso, es raramente desarrollado por los estudios micro-económicos más profundos.

De hecho, en su análisis teórico, Faini (2007) se inspira en el estudio de Orozco (2005) quien, en su modelo, encuentra que los flujos masivos de remesas conducen a un declive en el sector manufacturero, pero también que el fenómeno de amenaza moral tiene lugar dentro de las familias de los migrantes y sería más importante en un entorno que incluye distorsiones. Los reflejos de su modelo contradicen los de la nueva teoría de la migración que sugiere que las remesas estimulan el desarrollo de los países receptores y que los efectos son mayores con la existencia de distorsiones económicas.

En efecto, Binford (2002) y Canales (2008) encuentran que, si las remesas tuvieran efectos tan beneficiosos para el desarrollo socioeconómico de los países de origen de los migrantes, el fenómeno de la migración no tendría que extenderse y cesaría en los países pobres. Además, en países donde las remesas ocupan una proporción significativa de su Producto Nacional Bruto - PNB, su sector manufacturero y agrícola corren el riesgo de perder su competitividad internacional como perspectiva de la evolución del tipo de cambio de sus monedas como fue el caso de algunos países del Caribe y América como Haití, Salvador y México (Fleurima, 2021).

Binford (2002), Orozco (2005) y Canales (2008): los efectos de las remesas en el desarrollo serían bastante negativos por los efectos perversos que generan, cuyos costos son mayores que los beneficios que pueden generar. Estos autores abordan estos efectos negativos que son:

- En el caso de que las remesas generen una demanda mayor que la oferta de bienes locales, y más particularmente de bienes no de mercado, la tasa de inflación aumenta drásticamente. Por ejemplo, el Banco de la República de Haití (2020) encontró que las remesas llevaron a un aumento exponencial en los precios de las tierras agrícolas, el alquiler o venta de casas y la venta de autos importados en los últimos diez años.
- La demanda de bienes importados y de lujo está aumentando, lo que genera un alto costo de vida y una disminución del poder adquisitivo.
- El efecto de la negatividad haitiana que podría surgir a través de la depreciación del tipo de cambio real de la moneda nacional de Haití como país receptor y podría tener repercusiones negativas en la producción nacional y el desarrollo económico y social.

Keeley (2009) también encuentra que las remesas hacen que los hogares dependan de los fondos, sin buscar un empleo estable o correr riesgos al emprender proyectos, creando un riesgo moral dentro de las familias migrantes. Además, las remesas pueden tener otros efectos

adversos en el desarrollo de los países receptores más específico en el caso de Haití a través de cambios en el tipo de cambio de la moneda.

En esta perspectiva, los productos importados se encarecen y pierden competitividad en los mercados nacionales, pero también el deterioro del sector agrícola en Haití, lo que genera una crisis laboral en este país. Esta situación económica se conoce por el efecto perjudicial. Sin embargo, esta observación no puede generalizarse y difiere según el país y las políticas económicas emprendidas.

Además, las remesas de los migrantes provocan un aumento de la demanda frente a la oferta, lo que genera un efecto inflacionario. Así, la mayor demanda de bienes de lujo y prestigio importados agrava el déficit de pagos. Por lo tanto, flujos tan grandes que ingresan al país podrían demorar al Estado en reestructurar y aplicar políticas sólidas para reactivar el desarrollo económico del país.

*La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos - OCDE (2017)* también argumentó que, si las remesas conducen a una demanda interna que excede la capacidad de oferta de una economía, y esa demanda es de bienes no de mercado, podría haber efectos adversos sobre la inflación.

Sin embargo, si esta demanda es de bienes comercializables, las remesas pueden hacer que el tipo de cambio real se aprecie y, posteriormente, las empresas nacionales perderán su competitividad en los mercados externos y locales, ya que las importaciones se vuelven más baratas que otras exportaciones. Esto lleva a que los productores abandonen el sector manufacturero y agrícola (sector de bienes comerciables) y se muevan hacia el sector de bienes no de mercado, lo que conduce a un deterioro del sector productivo y de la balanza de pagos, y por ende a un aumento de la tasa de desempleo.

El efecto de las remesas sigue siendo marginal, esto puede justificarse por el hecho de que las importaciones inducidas por las remesas se utilizan para adquirir bienes de capital más costosos, deteriorar la productividad nacional y hacerla menos competitiva.

Binford (2002) argumentó que las remesas son una fuente de vulnerabilidad, tienen repercusiones negativas sobre la composición de la producción y los precios de los bienes transitable y no transitable. Por tanto, desde un punto de vista micro-económico, las remesas se consideran una fuente de dependencia y, en ocasiones, crean tensiones entre familias sin migrantes y familias con migrantes. Estos últimos son conocidos por su conspicuo consumo y sus escasos esfuerzos en su trabajo.

Así, como dijeron Canales (2008), Orozco (2008) y Joachim (2017) que las remesas conducen a comportamientos rentistas entre las familias beneficiarias, los familiares de los

migrantes que han permanecido en los países de origen ya no quieren trabajar esperar los fondos transferidos para gastarlos en consumos conspicuos y comprar bienes de lujo importados del exterior, y los jóvenes activos del país quieren salir del país y unirse a los migrantes.

Por otro lado, en el caso de que las remesas se gasten en consumo en detrimento de la inversión, el efecto sería positivo en el bienestar de los hogares, pero no en el desarrollo económico y social. Por lo tanto, en una economía con un sistema financiero desarrollado, las remesas no pueden aliviar las limitaciones de acceso a los mercados crediticios que, en la base, no existen. Sin embargo, pueden tener efectos positivos sobre el capital humano y permitir que los niños estudien en lugar de ir a trabajar (Solimano, 2009).

## 2.2 Tipología de las remesas y utilidades

De las diferentes categorías de remesas de los migrantes, investigadora como Chami *et al* (2008) las han definido como: periódicas, no compatibles y no mercantiles entre individuos que tienen diferente lugar de residencia. Entre la literatura reciente que ha clasificado y organizado estas categorías o pilares de las transferencias privadas se encuentran: las perspectivas económicas mundiales del Banco Mundial (BM, 2013), las perspectivas de la economía mundial del Fondo Monetario Internacional (FMI, 2015).

Según Chami *et al* (2008), las remesas se dividen en dos tipos que son:

a) *Remesas de activos acumulados*. Durante su estadía en un país de destino, los migrantes generalmente envían fondos a su país de origen. Así, si deciden regresar definitivamente a su país, entonces puede ser necesario transferir los activos acumulados. Esta remesa se considera un tipo de capital y no un pago. Según el autor, esta remesa se registra como un de capital.

b) *Reclasificación de activos*. Este tipo de remesas incluye las transacciones de personas que cambian de país de residencia, pero este cambio no involucra remesas de flujo financiero real.

Ejemplo para poder entender, *Bill Gates*, el presidente de *Microsoft Corporation*, residente en los Estados Unidos, hizo una solicitud de cambio de residencia para Barbados (su solicitud fue aceptada). La revista *Forbes* difundió la reclasificación de su patrimonio, que se estimó en 56 mil millones de dólares estadounidenses (Chami *et al.*, 2013).

Una vez que se produjeron los flujos de remesas, las remesas recibidas por Barbados deberían haber aumentado drásticamente. Sin embargo, no hubo transferencia. El PIB de

Barbados era inferior a los 3.000 millones de dólares estadounidenses antes de la reclasificación de activos de Bill Gates y, después de eso, el nivel de vida de los hogares se mantuvo igual sin aumento del ingreso per cápita (Chami *et al.*, 2013).

Según el Banco Mundial (2013) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (2015,) la diferencia entre las remesas, es decir, estos dos tipos de transacciones (transferencia de activos acumulados y reclasificación de activos), es que los dos últimos pueden no incluir flujos reales (Marcelin, 2017; Chami *et al.*, 2013; Mata, 2010; Taylor, 2001).

Sin embargo, la generación de migrantes haitianos en México está más interesada en invertir en actividades generadoras de ingresos a través de la creación de *Pequeñas y Medianas Empresas* productivas y comerciales pero buen parte de manera informal. Estos migrantes se dedican al emprendimiento creando PME también en sus países de origen (Taylor *et al.*, 2005), parte de los ingresos derivados de su actividad se destinan a cubrir las necesidades básicas de sus familias, lo que permite a los migrantes emplear las remesas de fondos, además de sus ahorros, en inversiones productivas y abandonar el método tradicional de las remesas que, en la base, estaban destinadas a las familias de los migrantes para mejorar su bienestar y sus condiciones de vida (Taylor *et al.*, 2005).

En efecto, esta nueva estrategia emprendida por los migrantes haitianos ha permitido tanto el aumento de los ingresos de los migrantes a través de la creación de numerosos negocios, como también, el mantenimiento de la familia que permanece en el país. Así, esta estrategia permite a los migrantes preparar su bienestar en el país luego de haber desarrollado su negocio. La mayoría de los migrantes entrevistados en el trabajo de campo informan tener un negocio en el área de acogida (pequeña o mediana empresa).

Keekey (2009), los usos de las remesas son múltiples, y difieren de una familia a otra, y de un país a otro según las necesidades. Sin embargo, sean cuales sean estas necesidades, una parte importante del monto de las remesas suele destinarse a gastos diarios (alimentación, salud, vestido y educación). Así, se destinan a gastos de consumo sostenible compra o construcción de una casa, terreno, electrodomésticos, pero también a sufragar los gastos de fiestas religiosas, funerales y bodas. Otras familias los gastan con fines ostentosos e importan productos suntuarios del exterior. Este maná que viene de los migrantes en divisas que viene del exterior puede salir del país.

Es importante tener en cuenta las estructuras familiares actualmente presentes en Haití, en la medida en que el hogar constituye una unidad de bienestar para el desarrollo socioeconómico de manera individual. En efecto, los migrantes comparten los ingresos que tienen en el país de acogida con el fin de satisfacer mejor y el consumo de cada miembro que

lo compone. La utilización del hogar como unidad de análisis de la política social permite poner en marcha una intervención integral que tenga en cuenta tanto las necesidades de las personas como las del conjunto del hogar, evitando así la descoordinación de las distintas acciones del desarrollo socioeconómico.

También, la existencia de economías de escala dentro de un hogar a partir de las remesas de los migrantes, las cuales se logran compartiendo bienes de uso colectivo (vivienda, equipamiento del hogar, etc.) pero también de consumo (relación inversa entre costos unitarios y cantidades compradas), posiblemente permitiría establecer esquemas de asignación de remesas decrecientes según el número de destinatarios por familia.

De hecho, una parte de las remesas dedicadas a la inversión sigue siendo modesta. Sin embargo, hay regiones donde los migrantes están más interesados en la inversión colectiva y el desarrollo social. Según Taylor *et al.*, (2005), los migrantes del estado mexicano de Zacatecas, asentados en Estados Unidos, crearon en la década de 1960 asociaciones denominadas *Hometown Associations* con el objetivo de ayudar a las familias de su lugar de origen cuando lo necesitan y cubrir los gastos del cuidado de un miembro cuando se ha enfermado.

Así, se encargan del traslado de los restos de los migrantes, que fallecen en Estados Unidos, a su ciudad de origen. Esta solidaridad de los migrantes mexicanos creció, comenzaron a financiar proyectos en México como la rehabilitación de infraestructura antigua y plazas públicas, lo que llamó la atención del gobierno. Este último anunció entonces un programa llamado “*dos por uno*” donde, por cada dólar enviado por las asociaciones de migrantes, el *Estado Federal de Zacatecas* sumaba un dólar para financiar proyectos públicos.

Entonces, el Estado Mexicano ha puesto en marcha un otro programa llamado “*tres por uno*” en todo México donde, por cada dólar que envían las asociaciones, el Estado suma dos dólares. Este dinero se utiliza para financiar infraestructura, el suministro de agua potable, electricidad, la construcción de hospitales y escuelas, y también becas. Por lo tanto, el uso de las remesas no se limita a apoyar económicamente a las familias con migrantes. De hecho, estos programas iniciados por el Estado en asociación con los migrantes han permitido la realización de varios proyectos en interés y el desarrollo socioeconómico del país.

Sin embargo, en la misma dirección que México, pero un poco diferente, según el estudio realizado por Charles, Green y Butterfly en Haití en 2012, los migrantes haitianos pueden transferir su dinero a través de asociaciones de migrantes que viven en el extranjero, estas últimas se encargan de todas las transacciones financieras a su país de origen y garantizar

las remesas a las familias anfitrionas, específicamente en las ciudades de provincia donde no hay instituciones financieras y las redes de migrantes son la única forma de lograrlo.

Estas asociaciones que habían citadas en cima también se ocupan de las remesas de los migrantes colectivos que se utilizan para financiar proyectos de construcción de escuelas, hospitales y suministro de agua potable en zonas remotas. Estas remesas colectivas se utilizan para financiar proyectos en beneficio de toda la comunidad, a diferencia de las remesas individuales consideradas como asistencia financiera destinada únicamente a familias con migrantes. Por lo tanto, las remesas de los migrantes se gastan principalmente en consumo.

Sin embargo, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2015) mencionó que la nueva generación de migrantes invierte más en actividades productivas, comerciales y hoteleras. Pero son los migrantes con medios económicos quienes invierten más que los migrantes de bajos ingresos de países menos ricos (Charles y Green, 2012; Butterfly, 2012; Banco Mundial, 2013).

Dos estudios marcaron la literatura sobre esta cuestión. El primer estudio es el de *Taylor et al.* (2005), basado en una encuesta en México en 1992 a 55 familias que trabajaban en la ganadería. El autor muestra que la participación de las remesas utilizadas por las familias beneficiarias en esta actividad ha contribuido enormemente al aumento de las explotaciones ganaderas. En otro lado, *Taylor et al.* mencionó que el pastoreo de ganado en este pueblo es la ocupación más beneficiosa ya que es la fuente de su riqueza. El otro elemento también que aparece en la especificidad econométrica de Taylor en 2001 es el capital humano representado por la educación que no se ha beneficiado de las transferencias privadas.

Explica este resultado mencionando las características de la región que no dan importancia a la educación. El segundo estudio es el realizado por *Woodruff y Zenteno* en 2001, a partir de datos de una encuesta realizada en México para explorar la relación entre migración e inversión. Estos autores han destacado la existencia de una correlación positiva entre migración e inversión.

Así, según sus resultados, a mayor tasa de migración, más hogares invierten los fondos recibidos en la creación de pequeñas empresas. Luego, *Woodruff y Zenteno* incluyeron la cantidad de “*activos acumulados*” en las transferencias privadas (2001). Así, no explicaron cómo estos fondos recibidos contribuyen al financiamiento de las empresas.

Considerando que las remesas que realizan los migrantes son prácticas sociales, y que su uso por parte de las familias o comunidades beneficiarias depende de las necesidades de estas últimas. De hecho, la diversidad de prácticas sociales se traduce en diferentes tipos de remesas.

Las remesas de los migrantes individuales se dedican a sus proyectos personales e inversiones en el país de origen. Por otra parte, las remesas colectivas con el punto de vista de realizar proyectos colectivos en su ciudad de origen, como la implementación o modernización de infraestructuras como el saneamiento de la ciudad, la construcción de hospitales o escuelas, pero también la realización de proyectos económicos.

Las remesas de los migrantes están destinadas a mejorar el bienestar de la familia del migrante, es decir, apoyar el consumo y/o aumentar la riqueza familiar. De hecho, los usos finales de las remesas se consideran transferencias compensatorias, es decir, su propósito es compensar las malas condiciones asociadas con niveles de consumo deprimidos y/o compensar las malas condiciones económicas mediante la inversión en capital productivo, porque la asignación de las remesas depende de la total de necesidades y oportunidades disponibles para cada familia.

Los estudios teóricos y empíricos de los determinantes de las remesas describen una interacción compleja entre los migrantes y sus familiares que no encaja en una sola teoría (Taylor, 2001; Mata, 2010; Chami, 2013). En última instancia, el importante papel que desempeña el altruismo en la literatura teórica, la evidencia empírica de la naturaleza compensatoria de las remesas y el predominio del consumo en los usos finales de los fondos recibidos indican que estos últimos intentan compensar la economía de las familias receptoras del mal desempeño de su anterior utilidad.

### **2.2.1 Tipología entre remesas, migración y desarrollo**

Como se mencionó anteriormente, la migración y las remesas de los migrantes son dos fenómenos estrechamente relacionados. En consecuencia, parece importante comprender, por un lado, las razones que llevan a las personas a abandonar su país de origen y, por otro lado, realizar un inventario del flujo de migrantes. Así, la decisión de migrar puede explicarse por hipótesis según las cuales un individuo elige, teniendo en cuenta los costos de la migración, trasladarse a una zona donde el bienestar esperado es mayor.

Las razones de la migración son múltiples y van desde el contexto económico hasta las causas sociopolíticas y la inseguridad. También puede ser que la migración no sea el resultado de factores económicos inherentes al país de origen, como bajos ingresos y alto desempleo, sino más bien de factores de atracción que caracterizan a los países receptores. Así, explicando la migración internacional desde fundamentos meso económicos. Además, la dinámica de la migración internacional, en particular del país receptor, ha sufrido cambios en los últimos años

en cuanto a su estructura y características que pueden reflejar cambios en las motivaciones de las remesas.

Entre los estudios que muestran la contribución de la migración haitiana al desarrollo socioeconómico de las familias, varios están dedicados al bienestar (Canales, 2008; Keekey, 2009) o compromiso filantrópico de los miembros de la migración que hacen parte de colegios profesionales o asociaciones de su ciudad de origen (Pierre-Louis, 2006). Sin embargo, las remesas están muy sobrerrepresentadas (Orozco, 2006-2011).

Las remesas desempeñan un papel esencial en los hogares. Observándose una tendencia hacia el uso de métodos informales para las remesas (Miller, 2010; Orozco, 2011; *Migration Policy Institute*, 2014), lo que se explica por la precaria situación de muchos haitianos en los países de destino, y en particular en los de bajos ingresos (Canales, 2011; Marcelino, 2013). Encontrando únicamente información sobre el origen de los montos y la modalidad de las remesas, así como datos demográficos de los emisores y de las familias receptoras de estas transferencias, pero pocos, en cambio, se interesan por la forma en que se realizan estas remesas gastadas y sus efectos en los hogares haitianos.

Según un estudio realizado por Orozco en 2006, casi un tercio de las remesas a Haití se destinan a la compra de alimentos y pago de renta, mientras que el resto de los fondos se destinan a educación, vestimenta, inversión de pequeñas empresas y ahorro. Sin embargo, es difícil evaluar las consecuencias de las remesas para las familias, como lo muestran varios estudios que tratan sobre los efectos de las remesas en la educación de los niños haitianos. De hecho, es necesario diferenciar las familias migrantes de las no migrantes para comprender mejor la dicotomía de las remesas en el acceso a la educación y las repercusiones para los niños.

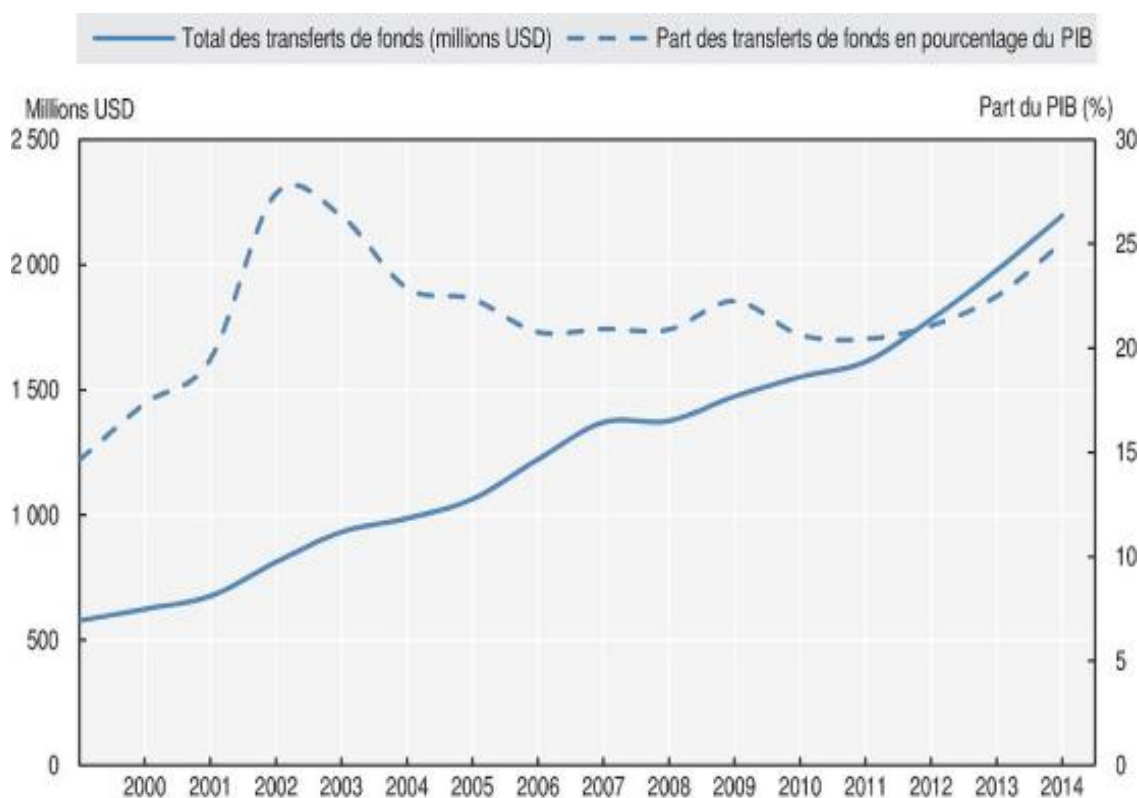
Además, la ambivalencia entre los miembros de la migración y su país de origen complica aún más esta movilización. Sobre todo, aprovechar el vínculo de la dualidad entre migración y desarrollo seguirá siendo una meta inalcanzable para Haití mientras se carezca de los datos necesarios para comprender la migración en sus diversos aspectos (Audebert, 2004;). Por eso es imperativo poder contar con donantes internacionales, el sector privado, la sociedad civil y las autoridades. Este último debe desempeñar un papel privilegiado para poder contar con un análisis de la migración hacia y desde Haití, la migración internacional y la de circular (Forum Mondial sur la Migration et le Développement, 2014).

Sin embargo, durante años Haití ha sufrido crisis políticas preocupantes, y luego de los desastres naturales consecutivos, su esfuerzo para explotar los recursos de la migración ha sido “*insuficientes e inconsistentes*” (Marcelino, 2013). Aunque las autoridades haitianas son muy

conscientes de que la migración puede ser un motor para el desarrollo económico y social de las familias, hasta el momento no han desarrollado políticas adecuadas. En muchos sentidos, buena parte de las familias son sostenidas por los miembros de la migración (Banco Mundial, 2013; Orozco, 2006; Pierre-Louis, 2006).

Las remesas son un ejemplo consistente: Haití recibe montos significativos de esta manera cada año (Gráfico 1). Por lo tanto, los haitianos que viven en el extranjero desempeñan un papel esencial en el apoyo a sus familias que permanecen en el país y son un recurso crucial para su desarrollo socioeconómico, que las autoridades haitianas, sin embargo, aún no han logrado aprovechar (Audbert, 2008-2012; Marcelin y Jean-Marie, 2016).

**Gráfico 2.1** Las remesas a Haití siguen aumentando



**Fuente:** Les migrations et les envois de fonds (BM, 2016).

Resaltar que el primer intento del país por promover y movilizar su migración se remonta a la creación, en 1991, de una cartera dedicada a los haitianos en el exterior dentro del gobierno del expresidente *Jean-Bertrand Aristide* (International Crisis Group, 2007). Este ministerio, llamado Décimo Departamento, para recordar que Haití contaba con 9, este departamento rebautizado unos años después como *Ministerio de los Haitianos Viviendo en el*

*Exterior* (MHAVE, siglo en francés), fue creado en 1995 para representar los intereses de la migración (*ibid.*).

Su función fue desarrollar y coordinar políticas e iniciativas relacionadas con la migración internacional haitiana. Sin embargo, a pesar de estos esfuerzos por institucionalizar la movilización migratoria, el MHAVE siempre ha estado subfinanciado, subutilizado y subvaluado. El International Crisis Group (2007) observa que, en 2004, el MHAVE definió un nuevo eje político adaptado, centrado en el desarrollo socioeconómico, la inversión y la transferencia de conocimientos, pero que adolecía de la ausencia de una planificación a largo plazo.

Los obstáculos que enfrentó el ministerio citado arriba fueron los recursos limitados, la falta de influencia en Haití y en el exterior, y las dificultades para colaborar con otros organismos públicos, pero que tuvieron efectos nocivos en la coherencia de este eje. Además, la rápida rotación de ministros (casi dos ministros diferentes en este cargo por año durante el gobierno 2010-2015) plantea como se puede preparar, implementar y acompañar cualquier medida con una rotación tan frecuente.

A pesar de esto, el MHAVE ha sabido dar coherencia a sus esfuerzos por mantenerse en contacto con los haitianos en el exterior (migrantes haitianos), y movilizar la migración a favor del desarrollo social y económico. Al mismo tiempo, el Estado central comenzó a tomar en cuenta la utilidad de la migración en la estrategia de desarrollo de sus familias.

Al año siguiente de 2007, el Ministerio de Planificación y Cooperación Externa de Haití publicó su *Documento de Estrategia Nacional para el Crecimiento y la Reducción de la Pobreza* (DSNCRP, siglo en francés), que presenta un diagnóstico de la pobreza y las desigualdades, un análisis de los actores estatales y no estatales, los principales proyectos de la gobierno haitiano, una revisión del marco y las políticas macroeconómicas, así como los medios de financiación, implementación y seguimiento de las medidas decididas (p. 14).

Al mencionar directamente la migración haitiana, este documento reconoce explícitamente la importancia de los migrantes para el desarrollo social y económico. Específicamente, destaca el deseo del gobierno de incluir a los haitianos que viven en el extranjero al continuar desarrollando políticas para promover la inversión para la migración haitiana (p. 59); apoyando, con el fin de contribuir al desarrollo de sus familias y reducir la pobreza, los proyectos de las poblaciones locales que pueden ser (parcialmente) financiados mediante una tasación de las remesas de la migración y fomentando campañas de promoción e incentivo a la inversión dirigidas a haitianos extranjeros.

A pesar de la relativa ausencia de medidas concretas que permitan la participación de los migrantes, la consideración de la migración muestra que el Estado es consciente del vínculo que existe entre las tipologías de las remesas, la migración y el desarrollo. De hecho, este documento estratégico debe servir como un plan de desarrollo socioeconómico y tiene como objetivo aumentar la eficacia de la ayuda internacional a Haití. Sin embargo, fue precisamente el terremoto de 2010 el que puso la migración en el centro de las discusiones sobre recuperación, reconstrucción y desarrollo a favor de las condiciones de vida de las familias que permanecen en el país.

### **2.3 Remesas de los migrantes: ¿México lugar transnacional?**

Desde el punto de vista de la teoría transnacional<sup>13</sup>, esto ayuda a explicar la migración internacional a partir de estudios que abordan el concepto de un país transnacional, basados en la posición sociológica tradicional entre comunidad y sociedad (Sánchez, 2012; Barthelemy, 2009). El argumento básico es que entre dos empresas diferentes puede existir un país o una comunidad transnacional. El país de destino de la migración internacional y las correspondientes prácticas cotidianas de los migrantes se conciben y analizan como componentes integrales de una comunidad transnacional que se extiende desde el país de origen de los migrantes.

Según *Migration Policy Institute* (2014), la teoría enfatiza las consecuencias socioeconómicas que genera la migración, implicando que las formas de vida se han dado en lugares de origen y destino, donde las personas están expuestas a un conjunto de expectativas sociales, valores culturales y modelos de interacción que operan en el ámbito social y esferas económicas.

Por lo tanto, el desarrollo es un proceso complejo que implica la integración de una variedad de actores e instituciones para ejecutar estrategias sólidas a largo plazo. El proceso puede implicar la integración de nuevos actores y la aceptación de realidades cambiantes. Los aspectos cruciales en el campo del cambio social y en el contexto actual de un mundo globalizado son la naturaleza compleja del desarrollo y la capacidad de adaptar las políticas a

<sup>13</sup> Esta teoría se originó en la década de los ochenta y fue considerada relevante y necesaria en los estudios de la migración internacional porque no reduce la investigación exclusivamente a los procesos de flujos migratorios, a las relaciones económicas o a la simple asimilación y adaptación cultural, como se hacía hasta entonces Roger Rouse (1989) es quien propone que el espacio y la distancia no deben ser obstáculos para la reproducción de la vida comunitaria entre México y Estados Unidos ... se entrelazan con tal fuerza que probablemente se entiendan mejor como formando una sola comunidad dispersos en diversos lugares (Sánchez, 2012, p. 26).

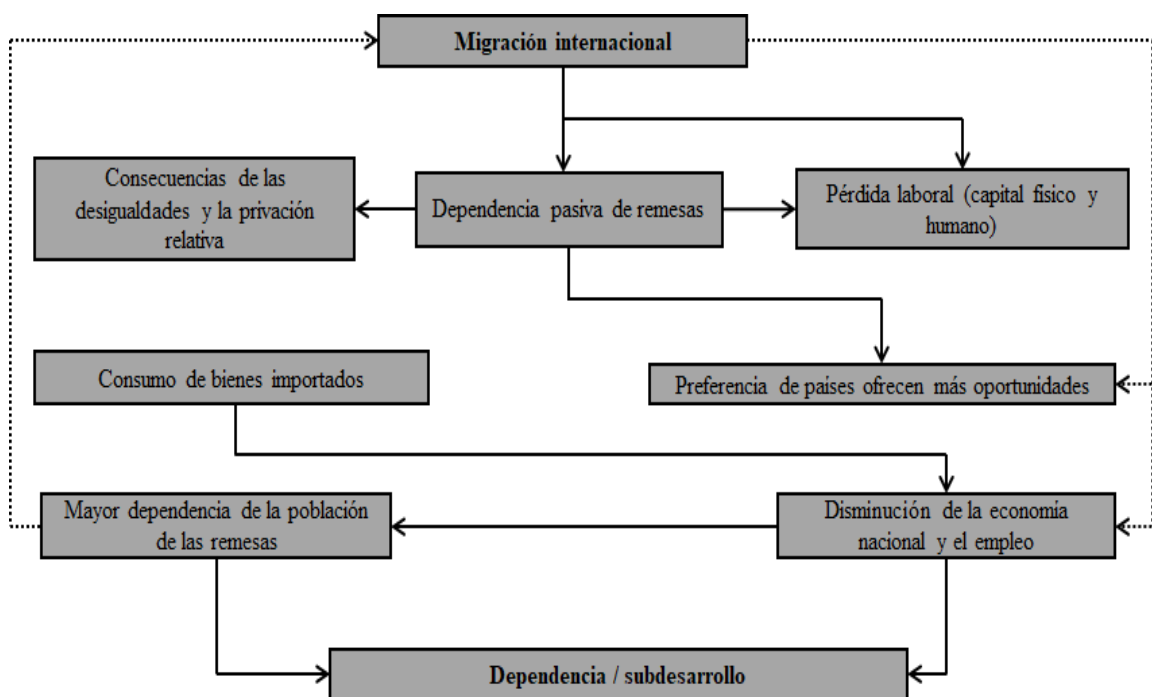
las variaciones a lo largo del tiempo y de centrarse en las realidades específicas de cada país (Orozco, 2007).

Sin embargo, en México, como país de tránsito para migrantes internacionales y extracontinentales que pretenden llegar a los Estados Unidos, por lo general, en forma irregular, los migrantes están expuestos no solo a persecuciones, detenciones y abusos expulsión de la policía migratoria mexicana, sino también a la extrema inseguridad por las acciones del crimen organizado (Merari, 2018). La reciente ola de migrantes haitianos se enmarca en este contexto y representa un nuevo escenario migratorio.

Considerando la falta de gobernanza central de las instituciones y sus responsabilidades en Haití con respecto a los flujos migratorios, y el incumplimiento de los derechos fundamentales de la mayoría de los haitianos en los países de origen, sumado a las dificultades de la asistencia externa, existe un creciente interés en comprender la contribución de la migración internacional en el desarrollo del país. Así, es necesario destacar las posibles consecuencias de la migración para el desarrollo.

Esta figura permite comprender el contexto migratorio en la globalización a expensas de los haitianos y la visión crítica de las remesas acumuladas por los migrantes y en esta perspectiva, considerando que la migración haitiana acentúa en problemática de la población por la fuerte dependencia de las remesas.

**Figura 2.2 - Aspectos de la migración internacional haitiana**



**Fuente:** Elaboración propia con la información de Fleurima (2022)

Además, la migración es constitutiva de Haití, con un número creciente de migrantes que abandonan el país: en 2017, alrededor de 1,2 millones de haitianos vivían en el extranjero, o casi el 11% de la población, pero también en 2010, estaba cerca de 1.000.000 (10,4% de la población) (Marcelin, 2017, Doura, 2012). Sin embargo, la inestabilidad política, la opresión económica y/o los desastres naturales han contribuido a la configuración de nuevos flujos migratorios. Cerca de 300.000 haitianos son víctimas del terremoto de 2010 que optan por migrar consecutivamente hacia América y la región del Caribe, como Brasil, Chile y México las Bahamas, Cuba, Curazao, Santo Tomas, República Dominicana, entre otros países de destino.

La migración internacional son los efectos en el desarrollo socioeconómico y la transformación social en Haití, asociados con el flujo migratorio internacional de haitianos hacia los países de residencia. El vínculo entre la migración y el desarrollo socioeconómico se ha estudiado en la literatura haitiana, pero a nivel de la migración internacional sigue siendo un área de estudio relativamente antigua. Por tanto, es necesario resaltar las posibles consecuencias de la migración haitiana a largo plazo.

La migración haitiana con dependencia tiene una profunda influencia en el desarrollo básico de una población (Coulange, 2017; Fleurima, 2019), fenómeno descrito en la literatura como transformación de los migrantes. Por tanto, hay que agregar que la relación entre este proceso es compleja. Este tema cobra aún más importancia en los últimos años, la migración ha sido percibida como un fenómeno que puede ser manejado y utilizado en la política social y económica de los países de origen (Haití).

La creciente popularidad de la orientación a favor de la migración de algunas influencias en desarrollo puede atribuirse al fenómeno del transnacionalismo (Orozco, 2011; Ariza, 2012). El transnacionalismo es un proceso en el que los migrantes crean y mantienen relaciones sociales multidimensionales que abarcan sus sociedades de origen y llegada (Glick-Schiller, 2001; Audebert, 2017).

Por tanto, lo transnacional describe cómo lo nacional se vuelve global y como todas las partes del mundo son ahora mucho más interdependientes a través de los mercados económicos, la información, la difusión y la homogeneización cultural. Así, la migración internacional de un país a otro revela la capacidad de las personas para constituir nuevas configuraciones económicas y sociales, una de cuyas expresiones son las comunidades transnacionales en las que funcionan los migrantes (Sánchez, 2012).

Asimismo, con nuevas redes transnacionales<sup>14</sup> han surgido en el contexto de la globalización a partir de la consolidación<sup>15</sup> de vínculos migratorios. Actualmente, las redes migratorias, basadas en relaciones de familia a familia, contribuyen significativamente a la integración de los países en el desarrollo y global (Orozco, 2007). Las expresiones de esta integración incluyen donaciones de migrantes, inversiones grandes y pequeñas, comercio, turismo y remesas migratorias unilaterales.

Se considera que la migración contribuye al desarrollo social, al menos a nivel nacional, cuando los efectos directos e indirectos de las remesas enviadas por los migrantes internacionales haitianos ayudan a estructurar la actividad económica local de tal manera que la incidencia de la futura migración internacional disminuye (Binford, 2002; Baeninger, 2017). En otras palabras, las inversiones en remesas, o los efectos indirectos de su desembolso, proporcionan la base para las condiciones de trabajo humanas y un nivel de remuneración suficiente para mantener una forma de vida digna. Numerosos hogares han utilizado el dinero de las remesas para crecer económicamente, al menos durante un tiempo.

Sin embargo, un número importante de hogares y comunidades se han quedado estancado en el círculo de la migración, ya que la migración internacional provoca una mayor migración, proporcionando la base para un nivel de vida más alto, que sólo se puede mantener gracias a un flujo constante de remesas (Magalhães, 2017).

Se analizando estos pasos de forma aislada, para comprender las peculiaridades de cada momento de un mismo e inseparable proceso: la circulación de remesas. El escenario internacional del ámbito de circulación de las remesas de los migrantes es aquel en el que los volúmenes de remesas son más visibles, ya que para circular internacionalmente necesitan estar registrados, catalogados, en la balanza de pagos de los países involucrados en esta remesa (Fleurima, 2019). Es en esta etapa, por lo tanto, que se presentan con mayor claridad los flujos de remesas de los migrantes haitianos y los países más involucrados en este circuito de remesas.

El origen social de los migrantes y las representaciones de Haití en las sociedades de asentamiento reflejan la posición de la mayoría de los haitianos en la parte inferior de la escala socio-económica de los migrantes. Para identificar las principales orientaciones posibles para

<sup>14</sup> Existe una gama de definiciones de transnacionalismo: por ejemplo, “agrupamiento de migrantes quienes de manera rutinaria participan en un campo de relaciones, prácticas y normas que incluyen tanto los lugares de origen como los de destino” (Lozano y Franc, 2011). En todas partes, con patrones significativos de migración regional, se va propagando la tendencia de vínculos norte-sur, así como de vínculos sur-sur.

<sup>15</sup> Desde hace mucho tiempo, la economía del desarrollo ha considerado vitales los ahorros en el extranjero para aumentar la relación capital-producción de un país. Se han considerado cuatro factores en ese contexto: inversión extranjera directa, ayuda oficial para el desarrollo, comercio exterior y transferencia de tecnología. Las remesas también constituyen ahorros de gran magnitud en el extranjero (Orozco, 2011).

la gobernanza de la migración haitiana, el problema se concentra en las dinámicas y representaciones sociales de los migrantes en relación con su perspectiva de vida, el proyecto de reencuentro familiar o la red. También puede ayudar a promover debates teóricos sobre la relación entre la migración (especialmente de los migrantes trabajadores) y el desarrollo socioeconómico de las familias en función de remesas.

Sin embargo, las dinámicas migratorias y la movilidad transnacional transforman nuevos territorios a través de las interdependencias e interacciones que inician entre lugares. La intensidad de estas relaciones es tal que la experiencia haitiana constituye un caso de libro de texto en el que se basaron los estudios iniciales sobre el transnacionalismo (Audebert, 2008; Handerson, 2015), que se centraron en la dimensión social, política y económica de estas construcciones sociales.

Estudios pioneros han destacado la formalización de prácticas transnacionales vinculadas a redes familiares, económicas y de comunicación en el contexto de la evolución histórica de las relaciones entre Haití y los países de destino; y por otro lado los vinculados a las múltiples estrategias identitarias de los inmigrantes en función de la evolución de los contextos políticos de las sociedades de asentamiento y de origen (Glick Schiller, 2001).

Este nuevo abordaje de las prácticas sociales de los migrantes haitianos ha alimentado, junto con las de otros migrantes en movimiento, particularmente de la matriz caribeña, la reflexión que fundó el desafío científico a la teoría de la asimilación. Este enfoque tuvo el mérito de ir más allá de la visión segmentada que distingue inmigración y emigración (migración), lugares de origen y lugares de asentamiento, para resaltar una perspectiva relacional. El análisis de la dimensión social y política de las relaciones forjadas entre los países de destino y el país de origen por parte de los actores transnacionales haitianos, sin duda, ha supuesto un aporte fundamental al conocimiento de las prácticas y experiencias de los migrantes.

A estos enfoques fundacionales hay que atribuir el haber destacado el papel decisivo y precursor de los migrantes en México en la constitución de vínculos transnacionales transitorios y/o permanentes con Haití. Sin embargo, desde el punto de vista de la aprehensión de la globalización de las redes migratorias haitianas, los límites de estos análisis tal vez radican en su restricción al contexto específico mexicano, e incluso más bien incluso en los distintos estados de México: se pasan por alto experiencia de más de la mitad de los migrantes haitianos, en el Caribe, en Europa o en otros lugares.

En consecuencia, las dinámicas y lógicas espaciales de todos los actores transnacionales solo se abordan parcialmente (Audebert, 2008-2012). Las insuficiencias de estas reflexiones

en el caso de los migrantes haitianos en México para comprender la evolución del sistema espacial se vinculan, por tanto, tanto a la falta de consideración de todos los lugares de los migrantes y las relaciones que se establecen entre ellos, como a las subestimaciones del papel diferenciado de los contextos socio-políticos de los países de instalación y de las dinámicas sociales y culturales inter-generacionales en relación con las especificidades de estos variados contextos.

El abordaje del funcionamiento espacial de la migración haitiana desde todos sus lugares de fondeo y paso ofrece una nueva perspectiva que revela la pluralidad de experiencias migratorias y la forma en que éstas vinculan los distintos espacios de vida (Handerson, 2017; Fagens *et al.*, 2009). Sin embargo, el interés por las redes transnacionales no desacredita el entramado estatal nacional, pues parecen nutrirse de la diversidad de singularidades sociales, económicas y culturales de las propias comunidades de migrantes haitianos ligadas a la historia de cada campo migratorio, a las especificidades de los marcos jurídicos estatales nacionales y oportunidades desarrolladas.

A través del movimiento de los individuos, la realidad de sus lazos afectivos y los intercambios de todo tipo (informativos, financieros), esta perspectiva privilegia a los actores familiares, comerciales o políticos que desarrollan campos y redes migratorios (Fagens *et al.*, 2009). Desde este punto de vista, había que mirar cómo la multipolaridad y la interpolalidad estructuran económicamente esta construcción social desde sus activos económicos para transformar las condiciones de vida de las familias beneficiarias.

Una reflexión sobre el desarrollo socioeconómico de las familias haitianas frente al proceso migratorio internacional, considerando las dinámicas de modernización equilibrada y estratégica de la mejor acción vital de las familias en el ámbito nacional, estabilidad política, social y control migratorio, ya que se debe alentar a la sociedad haitiana a promover el futuro y reflexionar sobre el desarrollo socioeconómico de las remesas como dependencia de las familias receptoras (Fleurima, 2019-2021). La motivación estará ligada a la extensión de los recientes flujos migratorios haitianos en Tijuana, así como a sus perfiles de incertidumbre social y también al mejor potencial de los migrantes haitianos que serán analizados con mucha más profundidad durante el proceso de investigación (Magarita, 2021).

Fueron necesarias más reflexiones académicas sobre este tema, a través de un estudio que se centre en los entendimientos que constituyen los haitianos en los territorios a partir de las ideas y conceptos aportados por ellos sobre su país de origen. También será fundamental comprender el proceso de enfoque y construcción de las relaciones sociales vividas por ellos en la nueva tierra, en comparación con el país de origen.

## **2.4 Remesas de los haitianos como guías familiares**

La migración y el desarrollo socioeconómico se centran en los medios de vida, que coinciden con una importante corriente de pensamiento: el asentamiento y integración de las comunidades migrantes en los países que las reciben (Glick-Schiller, 2001; Castles & Miller, 2009). Esto ha llevado a los migrantes haitianos y sus familias a adoptar una forma de vida e identidad transnacionales. Este fenómeno está vinculado a la increíble multiplicación de posibilidades técnicas que permiten a los migrantes mantener vínculos con su familia en el país de origen a través de las redes sociales y transferir dinero a través de sistemas bancarios globalizados, formales o informales.

De esta manera, los migrantes haitianos y sus familias pueden desarrollar cada vez más lealtades duales; ir y venir, entablar relaciones; para trabajar y hacer negocios en dos ubicaciones remotas simultáneamente. Los migrantes del siglo XIX y principios del XX también tenían estrechos vínculos transnacionales, pero es innegable que las revoluciones tecnológicas de hoy han ampliado el alcance de las posibilidades de los migrantes y sus familias para perseguir formas de vida transnacionales de una manera más consistente y rutinaria.

Las similitudes conceptuales entre el desarrollo de la migración familiar internacional y los enfoques de los medios de vida son sorprendentes. Estos enfoques de la subsistencia familiar surgieron a fines de la década de 1970, como lo destaca De Haas (2010). Geógrafos, antropólogos y sociólogos, que investigan en países en desarrollo, señalaron que los resultados son diferentes y contradictorios y no corresponden a ideas recientes. Las familias no pueden reducirse a ser víctimas pasivas de la fuerza de las élites del mundo porque están haciendo todo lo posible por mejorar sus medios de vida dentro de los límites impuestos por sus condiciones de vida (De Haas, 2010).

Entonces, una estrategia de medios de vida como una opción hecha por una familia o miembros individuales para utilizar una variedad de actividades para preservar, proteger y mejorar sus medios de vida (Herrera, 2005; Beltrán, 2004; Bedoya, 2016). Esta elección particular se basa en el acceso (selectivo) a los activos, en la percepción del alcance de las posibilidades y aspiraciones de los actores, y estos aspectos varían según las familias y los individuos. Por lo tanto, las estrategias de medios de vida son particularmente heterogéneas.

El surgimiento del concepto de subsistencia permitió apartarse de visiones históricas muy rígidas y deductivas, permitiendo enfoques más contemporáneos (Fleurima, 2019). Al mismo tiempo, se desarrolló la idea de que las personas organizan sus medios de vida no

individualmente, sino dentro de contextos sociales más amplios (familias, comunidades aldeanas, grupos étnicos). En muchos entornos sociales, la familia ha sido reconocida como la unidad de análisis más apropiada (McDowell, 1997).

Es importante comprender cada una de estas etapas, con sus peculiaridades que involucran un mismo y inseparable proceso de circulación de remesas. El escenario internacional del ámbito de circulación de las remesas de la migración es aquel en el que los volúmenes de remesas son más visibles, dado que, para circular internacionalmente, es necesario que estén registradas, catalogadas en la Balanza de Pagos de los países involucrados en esta remesa. En esta etapa, por lo tanto, se presentan con mayor claridad los flujos de remesas de los haitianos y los países involucrados en este circuito de remesas.

Las remesas de los migrantes no necesariamente permiten reequilibrar las finanzas de sus familias en todos los aspectos a nivel comunitario, pero pueden reducir las dificultades socio-económicas, en particular las causadas por el desempleo o el subempleo en el cierto sector. Además, no permiten resultados decisivos en cuanto a ingresos internacionales o la reducción de las desigualdades salariales entre países de origen y países de residencia.

Las remesas de los migrantes haitianos internacionales generalmente ayudan a diversificar algunos recursos y también a aumentar sustancialmente los ingresos de sus familias en Haití. Desempeñan un papel fundamental como aseguradoras frente a los efectos desestabilizadores de los mercados que se comportan de manera disfuncional, las políticas nacionales ineficientes y los beneficios sociales inadecuados que ofrece el Estado. Un estudio de la *Organización Internacional para los Migrantes* (2005) señala que, a nivel nacional en Haití, las remesas son una fuente más grande, menos volátil y improductiva de divisas y representan flujos de capital más confiables hacia los países en desarrollo.

Dado que la migración, incluida la haitiana, es un proceso riguroso, la mayoría de las remesas internacionales no benefician a los miembros más pobres de las comunidades rurales y urbanas ni a los países más pobres. Sin embargo, las familias no migrantes generalmente se benefician indirectamente del efecto de las remesas en el desarrollo, ya que afecta los salarios, los precios y las oportunidades de empleo en las comunidades del país de origen. Como tal, el envío de remesas contribuye a la reducción de la pobreza, al menos en parte.

Así, el trabajo de Amartya Sen (2010), donde el desarrollo se encuentra como libertad para comprender los aspectos socioeconómicos de Haití, ya que el autor considera la noción de libertad como el principal vector del desarrollo, en particular, la libertad individual de elegir el estilo de vida que uno quiere tener.

Esta perspectiva orientada al desarrollo sugerida por Sen (2010) se centra en las capacidades individuales y colectivas. El autor señala que el acceso a la educación, los servicios de salud, la condición de sustento de alimentos, medicinas, etc. son productores de libertad, así como proyectos comunitarios orientados a la educación, la salud y la recreación, ya que contribuyen al bienestar de las personas y fortalecen sus capacidades socioeconómicas.

Para operacionalizar esta independencia, Sen (2010) presenta el concepto de desarrollo humano, que se refiere a la capacidad de los seres humanos de vivir la vida que desean por razones particulares y de perfeccionar las elecciones que toman respecto a las opciones que se les ofrecen. Sostiene que el desarrollo no debe tener como criterio decisivo el crecimiento de los ingresos, sino las capacidades individuales. En este sentido, los posibles cambios en la vida de los migrantes dependen del tipo de migración, así como de las condiciones socioeconómicas del país de origen.

#### **2.4.1 Remesas de los haitianos una guía para la educación**

Las diversas constituciones haitianas que han seguido desde la independencia del país el 1 de enero de 1804 siempre han dado un lugar destacado a la educación. La mayoría de las disposiciones allí estipuladas requieren que las autoridades nacionales establezcan sistemas y recursos adecuados y de calidad para la población haitiana. Estos compromisos de Estado han marcado toda la historia del país.

Este deseo se renovó, esta vez, a través del *Plan Quinquenal de Educación* (1981-1986) basado en la idea de promover la extensión de la educación primaria básica a todos los niños en edad escolar. El artículo 32 de la Constitución de 1987 refuerza los tres puntos fundamentales al afirmar que: 1) el Estado garantiza el derecho a la educación. Vela por la educación física, intelectual, moral, profesional, social y cívica de la población; 2) la educación es responsabilidad del Estado y de las autoridades locales. Deben hacer la Escuela de libre acceso para todos, asegurar el nivel de formación de los docentes de los sectores público y privado; y 3) la enseñanza primaria es obligatoria bajo pena de las sanciones que determine la ley. El Estado pondrá gratuitamente a disposición de los alumnos del nivel de educación primaria suministros y materiales didácticos clásicos.

La *Conferencia Mundial sobre Educación*, celebrada en Jomtien (Tailandia) en 1990, vino a reforzar las orientaciones y disposiciones nacionales en el campo de la educación

adoptando resoluciones en particular para hacer realidad la *Educación Primaria Universal* para el año 2000. Durante la década de 1990, las autoridades haitianas consolidaron los logros constitucionales y armonizaron las opciones educativas nacionales con las perspectivas de *Jomtien en Tailandia* mediante el desarrollo del *Plan Nacional de Educación y Capacitación* (PNEF) que abogaba por una educación haitiana de calidad accesible a todos los ciudadanos, cuyo objetivo es garantizar seis años de escolaridad completa a todos los niños en el grupo de edad 6-11 años, presentado en su programa de ampliación de la oferta es uno de ellos dibujo.

En Dakar, en año de 2000, el análisis de la aplicación de estas resoluciones mostró resultados moderados y bastante distantes de los esperados. Sobre esta base, este Foro ha expresado la necesidad de adoptar nuevas medidas para lograr que la educación universal sea una realidad. Con base en las conclusiones de Dakar, el *Ministerio de Educación Nacional y Formación Profesional* (MENFP) tomó la iniciativa, seis (6) años después, de adoptar una *Estrategia de Acción Nacional de Educación para Todos* (SNA/EPT) cuya prioridad es el acceso a la educación básica para todos los niños en edad escolar.

Esta conferencia también fue una oportunidad para abordar el tema de la financiación de la educación en países cuyos débiles recursos económicos podrían convertirse en amenazas que podrían afectar el logro del ideal de *Educación para Todos*. Las amenazas más temibles serían, entre otras, la de sacrificar la calidad en favor del desarrollo del acceso a la educación, la persistencia de la desigualdad de las niñas en la educación, las disparidades entre regiones y categorías sociales por desigualdad de ingresos, la falta de servicios adecuados, recursos equitativos y sostenibles, sin mencionar la falta de capacidad institucional y la debilidad de los procesos políticos.

Tras el terremoto del 12 de enero de 2010, que afectó gravemente al sector educativo, el Estado haitiano acordó desarrollar e implementar, durante el período 2010-2015, un *Plan Operativo* (PO) cuyo objetivo principal era reconstruir el sistema educativo haitiano. Este plan tuvo como objetivo específico brindar apoyo para el acceso a una educación básica de calidad, en espacios escolares seguros y accesibles para todos los niños en edad escolar, en el corto y mediano plazo. Al mismo tiempo, con el nuevo gobierno nació el *Programa de Escolarización Universal Gratuita y Obligatoria* (PSUGO siglo en francés), financiado exclusivamente con fondos del Estado haitiano. La supresión de las tasas escolares, con miras a facilitar la asistencia a la escuela y la perseverancia, estaba en el centro de este programa.

En el contexto actual marcado por importantes avances en materia de masificación educativa y a pesar de todos estos esfuerzos ya realizados y de las medidas pertinentes tomadas de acuerdo a las observaciones anteriores, aún existen importantes necesidades educativas que

atender a partir de las nuevas medidas adoptadas por el gobierno para recaudar impuestos sobre todas las remesas de los migrantes y las llamadas entrantes y salientes. A estos es fundamental dar respuestas inmediatas, para unos, y estructurales, para otros, o ambas a la vez. Debe recordarse en particular que muchos niños de familias pobres o de entornos desfavorecidos aún no tienen acceso a la escuela y que la extensión de la educación de calidad queda por hacer en las escuelas.

Sin embargo, estimada en más de 3 mil millones de dólares en los últimos años (BRH, 2020), las remesas son, con mucho, la principal contribución de los haitianos migrantes a su país de origen. En 2011, las autoridades haitianas buscaron aprovechar los recursos de la migración mediante la introducción de un impuesto para financiar el *Fondo Nacional de Educación* (FNE), con el fin de hacer que la escuela primaria sea gratuita y así aumentar el número de niños educados (Durandis, 2013; Isabelle, 2012).

Según el *Gobierno de Haití* (2015), el Fondo Nacional de Educación financiaría las tasas escolares de todos los niños mediante un impuesto de \$1,50 sobre todas las transferencias bancarias a Haití, incluidas las remesas, así como un impuesto de \$0,05 sobre las llamadas internacionales desde y hacia Haití. El objetivo era permitir que 860.000 niños más asistieran a la escuela, en un país donde la educación es obligatoria, pero de pago, donde las tasas escolares son casi un 10% más altas que en otros países en desarrollo (Lunde, 2008) y donde solo un tercio de los niños tienen acceso a la escuela primaria *Fundación Panamericano del Desarrollo* (PDNA, 2007).

En 2012, a un año de la creación de este Fondo Nacional para la Educación, el gobierno de entonces anunció que este nuevo impuesto había recaudado 16 millones de dólares desde mayo de 2011, y que 1,2 millones de niños se habían beneficiado del pago de escolaridad. Estos esfuerzos fueron bien recibidos, pero también se alzaron voces del lado de la población haitiana y de los migrantes internacionales para denunciar la falta de transparencia del gobierno, y más específicamente del manejo de estos fondos. Los dos organismos encargados de recaudar el monto de los impuestos, el *Consejo Nacional de Telecomunicaciones* (Conatel siglo en francés) y el Banco de la República de Haití (BRH), en particular, son objeto de cuestionamiento sobre las sumas que declaran haber recaudado.

Además, en varias ocasiones, se informó de la falta de fondos y el gobierno no pudo financiar las tasas de escolaridad. Por lo tanto, algunos creen que este programa es solo otro mecanismo para malversar dinero. De 2011 a 2018, se llegó hasta 107 millones de dólares (Durandis, 2013; Isabell, 2012). Este gravamen se describió en la circular como tasas de

prueba, certificación, uso e inspección. Esta decisión, que entró en vigor en junio de 2011, fue criticada por más de uno (BRH, 2019).

Sin embargo, la financiación innovadora incluye una gama de iniciativas y mecanismos destinados a movilizar financiación para el desarrollo. Estas son nuevas fuentes de financiamiento que complementan el apoyo presupuestario del Estado. Se basan en varios mecanismos, como asociaciones público-privadas e impuestos a las transacciones. En cuanto a estos últimos, Haití no es el único país que los ha probado, países como Costa de Marfil o incluso Francia han recurrido a modelos de impuestos a las transacciones<sup>16</sup>.

La educación haitiana no pudo beneficiarse al 100% de esta gran iniciativa a pesar de la creación del Fondo Nacional de Educación (FNE) que tenía como objetivo recaudar fondos de los impuestos sobre las remesas. Este déficit se debe en particular a la corrupción de Haití. Lo más importante (Isabelle, 2012), a pesar de la irregularidad, es que más de un millón de niños en el país han encontrado el camino de regreso a la escuela gracias a las remesas de los haitianos migrantes.

Con aproximadamente US \$20 mil millones en remesas a Haití durante la última década (BRH, 2020), los gravámenes de esa suma deberían haber permitido que la educación diera un salto adelante. Al final, poder deducir que este mecanismo de financiación era loable, aunque otros actores hayan pervertido lo que los iniciadores (gobiernos) se han encargado de montar echando mano de estos fondos en detrimento de un sistema educativo siempre en alza cuando existía un potencial económico real que podía impulsar a la educación haitiana y a todo el país por el camino del desarrollo económico y social.

En su perspectiva, el *Plan Operativo de Reforma del Sector Educativo 2010-2015* aboga por una modernización del sistema de financiación de la educación basada en mecanismos innovadores y que debe servir de palanca para orientar, ordenar, reestructurar y promover la calidad, el acceso y la gobernabilidad en el nivel del sector. Para hacerlo mejor, para sustentar los resultados de la iniciativa estratégica que representa el PSUGO y sobre todo para responder de manera más amplia a las necesidades educativas del país, las autoridades nacionales se han embarcado en la creación del *Fondo Nacional de Educación*.

Es decir, el Estado haitiano ha decidido crear un mecanismo específico para el financiamiento de la educación a través de la Ley de creación, organización y funcionamiento del *Fondo Nacional de Educación* (FNE) publicada en el *Moniteur Spécial N° 30 en septembre*

<sup>16</sup> Forum mondial sur la Migration et le Développement (2014), « Tripartite Partnerships (CIDA) », Genève : Forum mondial sur la Migration et le Développement.

de 2017. Este sistema no sólo recomienda dotar de recursos al sector educativo, pero también está llamado a jugar un papel decisivo en la consecución de los grandes objetivos educativos perseguidos. El FNE sirve tanto como lugar de recaudación o recepción de gravámenes en beneficio del sector como canal de redistribución de los recursos recaudados o recibidos.

Por lo tanto, en cuanto a los efectos de las remesas en la educación en los países de origen, los resultados sugieren que los flujos migratorios y las remesas pueden agregar valor al capital humano local y asegurar una mejor asistencia escolar y un mejor éxito académico (De Haas, 2007). Una comparación entre ciertas regiones de México muestra una fuerte correlación positiva entre el número promedio de miembros del hogar con educación secundaria y la recepción de remesas internacionales (Ratha, 2013).

Según Mara *et al.* (2012), las remesas tienden a reducir las restricciones de liquidez de los hogares, permitiéndoles aumentar su gasto en educación. Adams (2011) también encuentra que la buena parte de los hogares que reciben remesas internas e internacionales gastan significativamente más en educación que los hogares que no las reciben. Como señala De Haas (2007), estas inversiones de largo plazo de las remesas en educación son de gran interés porque funcionan como estrategias de aseguramiento para los hogares y familias que no tienen acceso a esquemas formales de seguridad social.

Por otro lado, se ha argumentado que las remesas no conducen necesariamente a inversiones a largo plazo, ya que los migrantes y sus familias suelen gastarlas en consumo o inversiones básicas, es decir, rara vez invierten en empresas a largo plazo y de gran escala. Si bien las remesas tienen el potencial de sacar a las personas de la pobreza o mejorar las condiciones de vida, no necesariamente las convierten en emprendedoras, ya que las remesas cumplen principalmente un papel estratégico de seguridad social para las familias y no tienen fines de inversión. Además, la calificación de una inversión como “productiva” o no depende de las consideraciones socioculturales y económicas de cada país; por ejemplo, en algunas comunidades no se considera que inversiones como la compra de inmuebles aumenten el capital social de los beneficiarios, mientras que en otras puede ser lo contrario.

Sin embargo, se han realizado varios estudios citados anteriormente sobre los resultados educativos de los miembros de la familia y cómo se ven afectados por las remesas y la experiencia migratoria. Una corriente de literatura ha demostrado que hay un aumento en los resultados educativos de los miembros de la familia debido al levantamiento de las restricciones de liquidez. Al relajar las restricciones de liquidez de los hogares, las remesas permiten la inversión en educación.

Una corriente opuesta, si bien acepta el potencial de las remesas para aliviar las restricciones crediticias y, por lo tanto, aumentar el nivel educativo de los niños, argumenta que la migración de un miembro de la familia, es decir, la ausencia de los padres puede tener efectos negativos en la escolarización de los niños. Examinado otros aspectos del efecto de las remesas en la escolarización de los niños, incluidos los incentivos o desincentivos proporcionados por la migración o las remesas en la educación de los familiares que permanezcan en el país.

Recordando que esta teoría se conoce como la *teoría económica estándar* que sugiere que, al eliminar las restricciones de liquidez, las remesas de los inmigrantes haitianos deberían aumentar las inversiones en el capital humano de los miembros del hogar, particularmente en Haití como los países pobres de bajos ingresos. Aunque las escuelas públicas a menudo son financiadas con fondos de Estado, los alumnos a menudo tienen que pagar sus libros, a veces sus uniformes, suministros, transporte y, a veces, incluso los salarios de los maestros.

Además, la asistencia a la escuela impone costos adicionales a la familia debido a las reducciones concomitantes en el ingreso monetario o la producción del hogar por parte del alumno. Dada la competencia entre la escuela y el trabajo, las remesas, que a menudo representan una gran fracción de los presupuestos de los hogares, tienen el potencial de aliviar las restricciones de liquidez de los hogares y aumentar la inversión de capital humano.

## **2.5 Vínculo entre remesas y capital humano**

El capital humano es el conjunto de capacidades productivas de un individuo (o de un grupo). Esto incluye habilidades ocupacionales tales como conocimientos generales o específicos, conocimientos y experiencia en el ejercicio de un oficio, así como otras inversiones de tiempo que la familia hace por los hijos (Gazier, 1993). Es un stock constituido, utilizable y que posee dos características esenciales. Consta de elementos intangibles como la experiencia y las capacidades. De hecho, es el conocimiento que las personas han acumulado a través de las instrucciones y el entrenamiento que han recibido.

Este capital humano incluye también la forma en que el individuo demuestra su competencia para acumular y/o crear riqueza con el fin de contribuir al desarrollo y bienestar individual y colectivo. Mencionando que la tasa de retorno del capital invertido en capacitación se estima sobre la base de las diferencias salariales entre mano de obra no calificada y calificada. De hecho, es el ingreso adicional (diferencias en formación) o el aumento esperado

en el ingreso nacional o retorno social neto, es decir, la generación de externalidades y elementos no de mercado.

En esta perspectiva, comprender la dimensión de las externalidades positivas que produce en la sociedad en general y en Haití en particular, debe ponerse al servicio del bienestar colectivo del servicio público donde se acumula este capital. Para muchos haitianos, la migración se ha convertido en la única solución, incluso a riesgo de sus vidas. Los hogares creen que mejorar la productividad a través de la educación y una buena cantidad de inversión a través de las remesas y otros factores importantes de mejora económica, son un requisito previo para el desarrollo social y económico.

Además, Stiglitz (2003) muestra que el desarrollo de habilidades juega un papel clave a nivel de formación para explicar las diferencias en las tasas de expansión. Así, el autor escribe que el aumento del capital humano es una de las principales fuentes de mejora económica y social. Existe consenso en que el vínculo entre capital humano y crecimiento es real. (Keeley, 2009) señaló lo siguiente: si el tiempo promedio dedicado por cada persona a la educación aumenta en un año, la producción económica per cápita del país debería aumentar en un 4-6% a largo plazo.

En Haití, para que el capital humano se convierta en fuente de capacidad productiva y crecimiento, la estructura concreta de oportunidades de empleo debe ser capaz de absorberlo y mantenerlo en el país. La productividad es el salario generado por los hogares al crear riqueza. En términos más generales, depende en gran medida de las sumas que el hogar y el Estado-nación hayan decidido invertir en educación y formación profesional. Así, cuando los individuos invierten dinero y tiempo en capacitarse, estos últimos lo hacen para mejorar sus habilidades y capacidades, y por ende su productividad, al hacerlo, contribuyen a incrementar sus ingresos. El economista Becker (2010) muestra que las capacidades laborales de un individuo pueden ser consideradas como capital humano, uno de cuyos elementos fundamentales es la formación.

### **2.5.1 Remesas y su vínculo con el desarrollo socioeconómico**

En los últimos años, las remesas han recibido una atención considerable por parte de instituciones supranacionales, gobiernos, organizaciones de la sociedad civil y académicos (Stefoni, 2019; Joachim, 2017; Joan, 2013). Este interés está motivado, en gran medida, por su importancia socio-económica y por el crecimiento exponencial que han experimentado en los

últimos años a nivel mundial. Así, en paralelo con el crecimiento de las remesas, han surgido nuevos discursos y enfoques teóricos que enfatizan las oportunidades que la migración presenta para el desarrollo a través de los envíos de dinero, como el denominado paradigma de las remesas para el desarrollo socioeconómico (Herrera, 2005; Faini, 2007; De Haas, 2007; Engels, 2006).

A pesar del papel cada vez más evidente de la migración haitiana en la dinámica económica y social del país de origen (Doura, 2012), los efectos de la dispersión internacional del pueblo haitiano en la mejora de las condiciones de vida en el mediano y largo plazo son complejos, ambivalentes y sujetos a múltiples y contradictorias interpretaciones (Docquier, 2007; Dubois, 2018). En un país con recursos económicos y profesionales insuficientes ante la enorme demanda social, es ampliamente percibido como un obstáculo para el desarrollo cuantitativo de estructuras colectivas que permitan mejorar las condiciones de vida a largo plazo en Haití.

Sin embargo, se señaló que la relación entre remesas y desarrollo socioeconómico es parte del debate mientras las remesas comiencen a ganar notoriedad económica, social e incluso política (Canales, 2007-2008; Castles, 2007). Una parte importante de esta relación se llevó a cabo en Haití, por la importancia que está tomando la migración de este país a otros países de residencia y muy reciente en México, pero también por la adecuada atracción socioeconómica entre dichos países una promoción y transformación que fomente el desarrollo socioeconómico de los beneficiarios.

Según diversos autores como Fleurima (2019), Braz (2010), Bourdieu (2000), Binford (2002) y Delgado e Márquez (2007), lejos de alcanzar un desarrollo, la vida haitiana se ha visto imposibilitada de retener a su población, la que año tras año busca en otros países una posibilidad de trabajo.

Además, y en línea con este renovado interés por las remesas, se han acuñado un número importante de nuevos términos que hacen referencia a diferentes tipos o usos de las remesas, lo que en ocasiones genera confusión en cuanto a su propia definición. La gran capacidad heurística del término remesas ha hecho que en los últimos años haya aparecido un conjunto de nombres que, teniendo como referencia común las transferencias que se producen en el contexto de la migración (Vázquez y Abad, 2013), intentan reflejar realidades muy

diferentes de manera parcial revisión de la literatura sobre remesas, identificando al menos algunos usos del término<sup>17</sup> remesas.

En tanto, la mayoría de los enfoques en el campo de las remesas son sobre en su dimensión económica, y se han producido muchos menos enfoques para determinar los efectos sociales y políticos que tienen en los contextos de origen. El desarrollo socioeconómico es un fenómeno histórico que se da en países o estados-nación que lideran su revolución capitalista y se caracteriza por un aumento sostenido de la productividad o del ingreso per cápita (Doura, 2012; Glick Schiller y Levitt, 2004), acompañado de un proceso sistemático de acumulación de capital y incorporación de progreso técnico. Una vez iniciado, el desarrollo socioeconómico tiende a ser relativamente automático o autosuficiente, ya que los mecanismos de mercado del sistema capitalista implican incentivos para el aumento continuo del acervo de capital y conocimiento técnico.

Luego, esto no significa que las tasas de desarrollo sean las mismas para todos a nivel de transformación social: por el contrario, variarán considerablemente según la capacidad de las naciones para utilizar sus respectivos estados y su principal institución económica para promover bienes y servicios. A largo plazo, es difícil retroceder, porque la acumulación de capital en una economía social basada en la dinámica de las remesas de los migrantes internacionales haitianos es menos competitiva (Kurien, 2008; Peet y Hartwick, 2015). El destino de desarrollo está lejos de estar asegurado por una productividad comparativamente cuantificable como la de la prosperidad durante el siglo XX.

Los dos factores fundamentales que determinan directamente el desarrollo socioeconómico son la tasa de acumulación de remesas en relación con el producto nacional de transformación individual y colectiva, y la capacidad de integrar el progreso técnico en la producción del desarrollo social (Portes, 2007; Solimano, 2009; Ros, 2004). El principal factor que determina la mayor o menor aceleración del desarrollo es la existencia o no de una estrategia de desarrollo familiar. En la medida en que los migrantes en el país de destino demuestren suficiente cohesión en sus remesas, haciendo un mejor uso de los recursos para garantizar el bienestar de las familias receptoras disponibles para desarrollarse a nivel económico y social (Sen, 2010; Souza, 2012).

<sup>17</sup>Según los dos autores Joan Lacomba Vázquez y Jesús Sanz Abad (2013) que ciertas comprensiones del concepto de remesas como: remesas económicas, monetarias y financieras; remesas productivas e improductivas; remesas para el consumo, la inversión y el emprendimiento; remesas materiales tangibles e inmateriales intangibles; remesas formales e informales; remesas directas e indirectas; remesas hacia origen, hacia destino (inversas) y hacia terceros países; remesas internas y externas; remesas individuales, familiares, colectivas y comunitarias; remesas sociales, religiosas, políticas, culturales y tecnológicas; remesas como capital social en educación y en salud; o remesas emocionales (p. 48).

Sin embargo, el crecimiento de la productividad de un país depende directamente de la acumulación de capital y la integración del progreso técnico en la producción, pero las remesas de los migrantes también facilitan el cambio y el progreso social del país. Las remesas vinculadas al desarrollo socioeconómico dependen a su vez, en general, de la finalidad de estos recursos formales (prácticas sociales o transformaciones económicas) que adopte cada familia. Cuando una sociedad es capaz de configurar recursos económicos como las remesas para que adquieran el carácter de una estrategia nacional sustituta, la tasa más alta de desarrollo económico y social aumenta a nivel nacional.

El gran enfoque para analizar la relación entre remesas y desarrollo socioeconómico es el estructuralista (Leyva, 2014), que dominó la discusión entre los años 70 y mediados de los 80. En esta perspectiva, los efectos de las remesas, principalmente en los países de origen, se describen, vinculados a la inflación que experimentan los precios de la tierra y ciertos bienes como el alquiler de viviendas. Otro tipo de efecto de las remesas, fundamental en esta perspectiva, son las diferenciaciones sociales que se dan dentro de la sociedad por quién recibe y quién no; y en la reducción de la fuerza laboral y la falta de estímulo para que los jóvenes trabajen para desarrollar sus habilidades.

Según los autores como Leyva (2014), Souza (2012) y Stefoni (2019) que escriben en esta perspectiva proponen la emergencia de un círculo vicioso que perpetúa las condiciones de rezago estructural de los lugares de origen, lo que termina alimentando el proceso migratorio, relegando a los destinados a simples exportadores de fuerza de trabajo. Si las remesas permiten elevar el nivel de vida y consumo de la población, para mantenerlos, es necesario recurrir constantemente a la movilidad del capital humano (Becker, 1964; Stiglitz, 2003), pues no existen otras fuentes de ingresos comparables a remesas a las comunidades. En comunidades originarias como Haití se produjo lo que Doura (2012) llamó una cultura de dependencia de las remesas, es decir, la única forma de mantener el consumo familiar y la escasez de actividad económica es enviar a uno de sus miembros al exterior.

#### **2.4.1 Remesas y codesarrollo**

El Consejo de Europa en 2007 definió el codesarrollo como el vínculo que une a los migrantes<sup>18</sup> a través de sus remesas, gobiernos y otros organismos públicos y privados en torno a un

<sup>18</sup> Ver el Memorando Explicativo de la Recomendación CM/Rec (2007) 10 del Comité de Ministros a los Estados miembros sobre el codesarrollo y los migrantes que trabajan por el desarrollo en su país de origen, adoptado por

proyecto colaborativo destinado a contribuir al desarrollo del país de origen de los migrantes. El codesarrollo es uno de los medios más eficaces para hacer de la migración una nueva forma de cooperación entre países ricos y pobres. La noción de codesarrollo apareció en Francia a principios de la década de 1990 para teorizar y promover el papel de las organizaciones de migrantes en los países en desarrollo con el objetivo de movilizar las remesas a favor de su país de origen y reconocer a los migrantes como actores del desarrollo social y económico (Weil, 2002; Nair, 1998).

Estos nuevos paradigmas migratorios insisten en fortalecer la cohesión social y el codesarrollo entre países migrantes. El Consejo de la UE se pronunció explícitamente a favor del codesarrollo por primera vez en la reunión de Tampere (Finlandia) en octubre de 1999. La Comunicación de la Comisión de noviembre de 2000 al Consejo y al Parlamento Europeo titulada *una política sobre migración* recomienda esta misma orientación de la asociación y los beneficios compartidos para los países de origen y destino de los migrantes. La noción de codesarrollo es importante para la cohesión territorial.

Teniendo en cuenta el proceso de remesas y codesarrollo se involucran los siguientes actores: asociaciones de migrantes que aspiran a transformar su sociedad de origen y luego beneficiarios de remesas que llegan al país de origen, para canalizar recursos hacia las necesidades de desarrollo social y económico, incluyendo asociaciones en el país de destino capaces de brindar apoyo en términos de financiamiento (Weil, 2002), capacitación, formalización de proyectos con ingresos localizados a través de remesas.

La política de remesas y codesarrollo es ahora una realidad, involucrando a los migrantes como actores dinámicos en el desarrollo socioeconómico, y basada en una mayor cooperación entre países de origen y destino. Ambos se basan en la capacidad de los migrantes para moverse y dominar tanto el contexto de su país de origen como las posibilidades de acceder a los recursos en su país de destino (Nair, 1998).

En 2007, el Consejo de Europa estableció los diversos medios, para los países de origen, para aprovechar al máximo el codesarrollo y las remesas, en particular un mejor acceso a los documentos legales, también un mejor uso de las remesas y sus inversiones financieras en el país de origen. Ambos también son más beneficiosos para los países de destino, especialmente en el mercado laboral, demográficamente y en otra área como el desarrollo (Skeldon, 2005).

el Comité de Ministros el 12 de julio de 2007, en la 1002a. reunión de los diputados de los ministros, Consejo de Europa.

Sin embargo, la dualidad entre remesas y codesarrollo son las prácticas que, relacionadas y para poder perfeccionarse aún más, y sus propios fundamentos deben redefinirse (Skeldon, 2005). Entre los grandes desafíos a asumir en esta área, la creación de una perspectiva de gestión conjunta de proyectos en el país de origen y sistemas bilaterales, incluso multilaterales entre la movilidad migratoria, el establecimiento de procesos racionales y rentables, o la implementación de sistemas para evaluar y eventualmente modificar proyectos implantados en los países de origen de los migrantes.

Por lo tanto, migración y desarrollo se centran en las consecuencias económicas y sociales de los flujos migratorios (las remesas), se debe prestar más atención a los efectos de la migración y el bienestar de los propios migrantes. El *cuarto Foro Económico Mundial de la OCDE*, celebrado en Delhi en 2012, se centró en el tema del “desarrollo y el bienestar”. Para evaluar el bienestar de los migrantes, se creó la *Encuesta Mundial Gallup*<sup>19</sup> con el objetivo de evaluar factores como el nivel de ingresos, las condiciones de vivienda y empleo, así como las percepciones, sentimientos y niveles de satisfacción de los migrantes con su vida en el país de destino.

Recordando la importancia del bienestar destacada por las *Naciones Unidas* (UN DESA, 2012), *Gallup* indicó que la calidad de vida de los migrantes es crucial ya que determina su capacidad para participar plenamente en el país de destino y adquirir habilidades y conocimientos que puedan ser de utilidad en caso de retorno al país de origen, así como tener efecto en su posible traslado. En la misma línea, subrayar desde la OIM sobre el bienestar de los migrantes (2013) que la necesidad de enfocarse en el bienestar y la calidad de vida de los migrantes, más que en las remesas y los efectos de la migración en la economía de las familia e intercambios comerciales.

<sup>19</sup> La encuesta mundial de Gallup rastrea los temas más importantes del mundo, como el acceso a los alimentos, el empleo, el desempeño del liderazgo y el bienestar. Desde la creación de World Poll en 2005, Gallup ha realizado encuestas en más de 160 países que comprenden el 99 % de la población adulta mundial. Los científicos senior de Gallup asesoran sobre el desarrollo de un conjunto común de estadísticas que Gallup recopila de todos los países del mundo. La encuesta World Poll incluye más de 100 preguntas globales, así como elementos específicos de la región. Gallup hace las mismas preguntas a personas desde Australia hasta Pakistán, cada vez, de la misma manera. Esto permite realizar un seguimiento de las tendencias de los datos de un año a otro y realizar comparaciones directas entre países.

## Capítulo 3

### Perfil histórico y socioeconómico de la migración haitiana

#### 3.1 Cuatro grandes flujos migratorios

Desde principios del siglo XX hasta hoy, los procesos de migración internacional haitiana se pueden resumir en cuatro grandes flujos en diferentes momentos. Algunos territorios como República Dominicana, Cuba, Estados Unidos, Francia, Canadá, recientemente de los países latino-americanos como Brasil, Chile, México y ciertas islas del Caribe (Bahamas, Martinica, Guadalupe) y Guyana Francesa tienen una permanencia importante en estas distintas configuraciones migratorias (Mathieu, 2016; Audebert, 2017; Coulange, 2020). Además, el alcance de la dispersión internacional del pueblo haitiano en la actualidad parece difícil de pensar en el destino del país sin tener en cuenta la realidad de la dicha migración<sup>20</sup>.

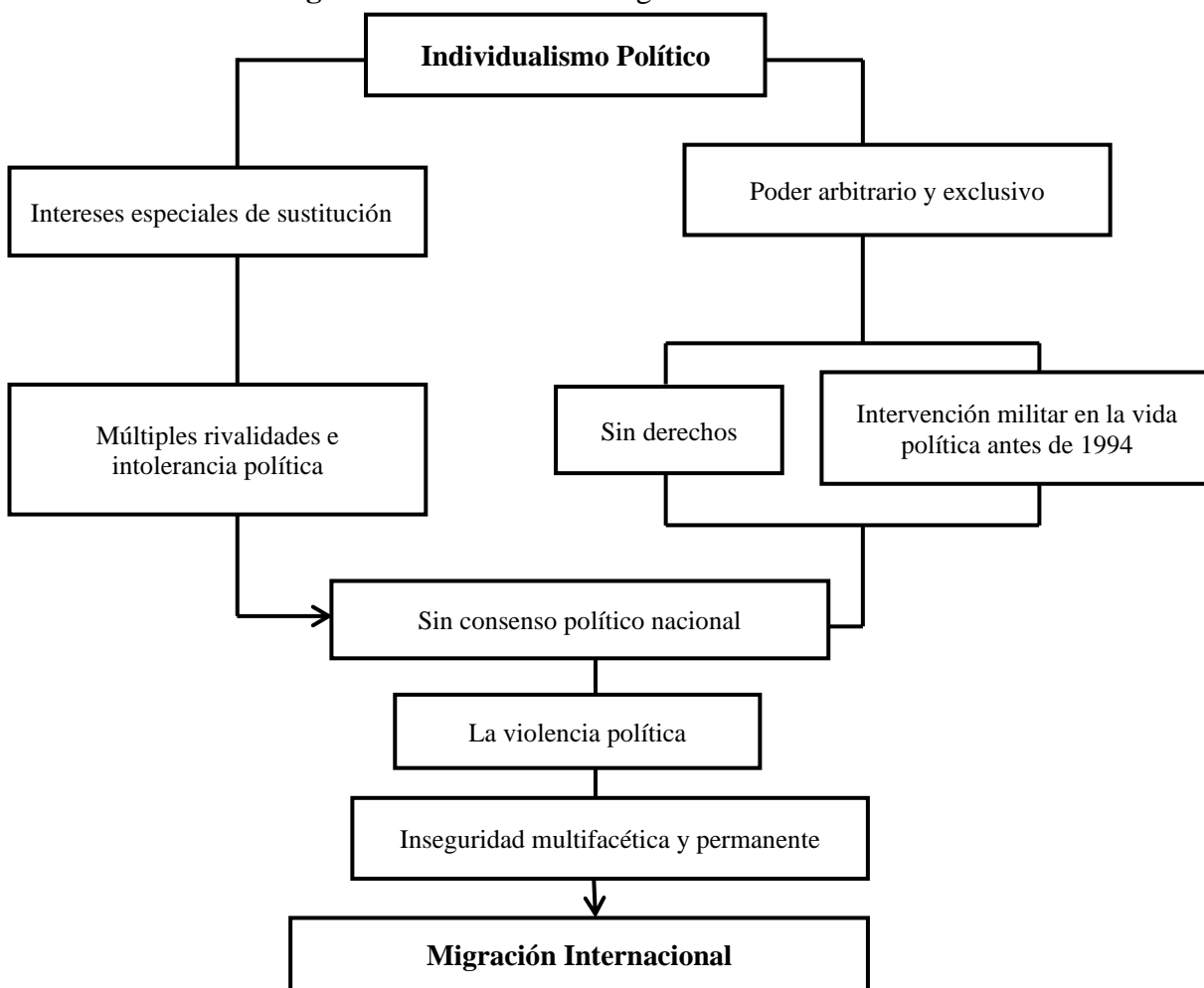
Las fuentes difieren sobre el número de haitianos y descendientes que viven en el extranjero. Algunos, como *International Crisis Group*, estiman que una cuarta parte de la población total de Haití es de alrededor de 2,5 millones de personas. Según Audebert (2012) y Alfred Pierre (2014), además de sus descendientes, 1,5 millones de haitianos residen en el extranjero, o el 21% de la población de Haití de una población de 11,5 millones en 2019. Por en otros, hay más de 3,5 millones de haitianos fuera de Haití. Dependiendo de si se cuentan los cubanos de ascendencia haitiana, la migración haitiana puede parecer aún más fuerte en este momento.

La migración haitiana adquirió gradualmente una dimensión estructural a partir de la década de 1960 (Audebert, 2012; Marcelino, 2014). Fue un período notablemente en el que, de una manera sin precedentes, la migración internacional se extendió a todos los estratos sociales y regiones del país. La dispersión geográfica se ha convertido en una característica importante del fenómeno. El impulso se está ampliando y generalizando, y ahora afecta a la sociedad haitiana en su conjunto.

<sup>20</sup>Vale la pena señalar que, en el siglo XIX, luego de la independencia de Haití, hubo un proceso de migración en el país de personas de diferentes nacionalidades, particularmente afroamericanos que se trasladaron de los Estados Unidos a Haití bajo el presidente Jean Pierre Boyer. Entre estos últimos, algunos regresaron a América del Norte debido a problemas socioculturales con los haitianos. Durante este período, cuando Haití era considerado la Perla de las Antillas, algunos dominicanos cruzaron la frontera para trabajar en Haití, salieron de Dajabón (República Dominicana) para dirigirse a la ciudad fronteriza Ouanaminthe, ubicada en el norte de Haití (Etienne, 2007).

Las principales líneas teóricas que surgen sobre los flujos migratorios internacionales haitianos. Múltiples medidas, como la creación de un *Ministerio de Haitianos Residentes en el Exterior (MHARE)* o la consideración de un undécimo departamento geográfico simbólico y la constitución reformada de 1987 reconociendo por primera vez la nacionalidad múltiple, se encuentran en la misma dinámica, ya que Haití contiene diez departamentos geográficos. Hacer balance de un siglo de migración haitiana para comprender *in situ* la actualidad de los debates. Las teorías que marcan las cuatro oleadas principales de la dinámica estructural de las migraciones y los flujos migratorios haitianos en todo el mundo.

**Figura 3.1:** Causas de la migración internacional haitiana



**Fuente:** Elaboración propia con información de Fleurima (2022)

Sin embargo, la migración haitiana experimentó:

*El primer (1) flujo* importante hacia países extranjeros durante el período en que las fuerzas armadas estadounidenses ocuparon Haití (1915-1934) y la República Dominicana (1912-1924) simultáneamente. Como desde fines del siglo XIX y principios del XX, el

crecimiento de las industrias de la caña de azúcar estadounidense en el Caribe (Castor, 1988; Seguy y René, 2014), particularmente en Cuba y República Dominicana, había producido una escasez de mano de obra para la trabajando en las plantaciones de ambos países, este vacío fue llenado en gran parte por campesinos haitianos que formaban parte de políticas específicas y temporales:

Entre 30.000 y 40.000 haitianos, llamados braceros, migraron temporalmente a Cuba cada año entre 1913 y 1931 (Manigat y Louis-Juste, 2007).

En 1928 se prohibió legalmente traer más trabajadores haitianos a las plantaciones, pero continuaron llegando hasta 1961 a la provincia de Oriente, en Cuba, para trabajar en las plantaciones de café. En 1944, se estimaron en más de 80.000, la mayoría de ellos originarios del sur del país (Handerson, 2017).

En República Dominicana, los censos afirman que había un total de 28.258 haitianos en 1920 y 52.657 en 1935 (Docquier, 2007; Barthelemy, 2009; Bazile, 2016). El proceso migratorio hacia estos países caribeños debe entenderse en el contexto de la coyuntura geopolítica de la ocupación estadounidense en ambos países. Además, por la Primera Guerra Mundial y el hecho de que Haití era, en ese momento, un lugar estratégico para evitar el asentamiento alemán en la región, dada la fuerte presencia económica que tenía Alemania en el país caribeño.

Sin embargo, la República Dominicana comparte la frontera con Haití y recibe un gran flujo de migrantes haitianos. La regulación de los flujos es casi inexistente por la imposibilidad de controlar la frontera y evitar las entradas desde Haití, pero también porque los líderes de los dos estados han encontrado su interés económico durante décadas.

En 1937, la xenofobia dominicana tuvo su expresión más violenta, cuando el dictador Rafael Leónidas Trujillo (1930-1961) ordenó a los militares matar a miles de ciudadanos haitianos, pero hasta el día de hoy no se sabe, de hecho, cuántos fueron asesinados, estimándose entre 6.000 a 30.000. La masacre fue claramente racista y antihaitiana<sup>21</sup> (Louis-Juste, 2007; Casimir, 2009; Corten, 2011).

<sup>21</sup>Las relaciones entre ambos países empeoraron desde 1986, cuando el gobierno de Joaquín Balaguer asumió la presidencia, autorizando la deportación de todos los haitianos indocumentados, menores de 16 y mayores de 60 años. Aproximadamente 35.000 fueron repatriados, además de los que se marcharon solos por miedo a ser deportados. El Gobierno dominicano ha sido denunciado en varias ocasiones por organismos internacionales como Americas Watch, ACNUR, Organización Internacional del Trabajo (OIT); por instituciones religiosas, asociaciones de migrantes y la propia Organización de las Naciones Unidas (ONU) por violaciones a los derechos humanos, particularmente por las precarias condiciones de trabajo, vida y la cuestión de nacionalidad de los descendientes de migrantes haitianos indocumentados nacidos en territorio dominicano, sin derechos nacionalidad reconocida por el Gobierno, aunque garantizada por la Constitución del país. Sobre la discriminación contra los haitianos en República Dominicana, particularmente en el *batey* (plantaciones de azúcar), ver los trabajos de

La ambición hegemónica Alemania en rápido ascenso y el deterioro de la situación en Haití solo justificaron las preocupaciones estadounidenses para intervenir. En cuanto que Haití era uno de los países más ricos de la región en esa época.

Por lo tanto, la ocupación estadounidense fue consecuencia del colapso del Estado y sociedad haitiana. Explicando el motivo de su injerencia, después de 111 años de independencia (1804-1915), las élites políticas haitianas no habían logrado dotar al país de un estado moderno. Como ha mencionado, *internamente*, han demostrado ser incapaces de abordar los problemas sociales y económicos que dan lugar a agudas tensiones, crisis y conflictos socio-políticos.

*Externamente*, no lograron gestionar adecuadamente las presiones y amenazas inherentes al sistema Estatal competitivo, y modernizar las estructuras arcaicas y atrasadas del país, de acuerdo con los avances técnicos y las innovaciones tecnológicas de la época, para adecuarlo a la dinámica del sistema capitalista mundial.

Además, la no integración de las masas populares y campesinas y la no racionalización de la dominación política habían hecho que la legitimidad y el consenso entre las élites políticas fueran nociones vacías. Por tanto, la violencia es la base del sistema político haitiano.

Sin embargo, al no tener un ejército profesional y eficiente o una administración pública moderna, el estado haitiano tuvo que perder el monopolio de la restricción física legítima y el de los impuestos durante su fase de desintegración, lo que condujo a una inestabilidad crónica. La guerra civil, el caos, la anarquía, la crisis económica, financiera y monetaria, estructural y cíclica, han llevado a la quiebra total y, en última instancia, al colapso del Estado.

Este vacío estatal consagró el colapso del Estado haitiano, abriendo así la puerta a la implementación de la política intervencionista de los Estados Unidos, en un contexto internacional, debido al hecho mismo de la Primera Guerra Mundial en Europa, favorable al establecimiento de la *Pax Americana*. La intervención militar estadounidense y la ocupación de Haití, la construcción de un estado moderno pero débil, la modernización económica y los consiguientes cambios sociales.

*El segundo (2) flujo de migración haitiana se abre cuando Estados Unidos se ha vuelto más familiar en el universo haitiano. Socialmente, en el gobierno de Lescot (1941-1946), el inglés se volvió obligatorio en el sistema educacional del país y las iglesias protestantes estadounidenses crecieron significativamente (Antonin, 1979; Castor, 1988). En la década de*

1950, la élite haitiana envió a sus hijos a estudiar a Estados Unidos y algunos de los agricultores que anteriormente habían residido en Cuba o República Dominicana vieron a Estados Unidos como una nueva posibilidad de migración, En 1940, había alrededor de 5.000 haitianos, especialmente en Nueva York (Castor, 1988).

Sin embargo, era una práctica común en ese momento solicitar una visa de turista cuando no era posible obtener una visa de migrante y luego extender la estadía indocumentada en los Estados Unidos. Su principal destino siguió siendo Nueva York en las décadas de 1960 y 1970, y en menor medida Boston, Chicago y Montreal. Pero luego afectó a Miami, ya que gran parte de la migración haitiana de Nueva York se estableció en Florida ya en la década de 1970 (Mathieu, 2016; Audebert, 2017).

La autoproclamación de presidente vitalicio por Duvalier en 1964 asustó a los intelectuales y la clase media negra como médicos, abogados, profesores que no estuvieron mucho tiempo en el exilio. Entre 1957, el año en que llegó al poder y 1963, 6.800 haitianos fueron a Estados Unidos con visa de migrante y otros 27.300 con visa temporal (Gary, 1991; Gerard-Pierre, 1999). Entre el año de la autoproclamación en 1964 y el año de su muerte en 1971, los servicios de migración de Estados Unidos registraron a 40.100 migrantes y 100.000 no migrantes de Haití (Fortuné, 1976).

Además, la dirigencia política de Haití, sus antiguos presidentes y demás personalidades de las fuerzas partidistas de la era pre duvalierista tuvieron entonces que buscar a migrar en otros países y desde estos lanzar ofensivas diplomáticas buscando convencer a la opinión pública mundial acerca de los excesos del gobierno de Duvalier, las reiteradas violaciones a los derechos humanos y los métodos antidemocráticos que venía implementando contra cualquier manifestación de inconformidad de la oposición (Fortuné, 1976; Gary, 1991; Louis-Juste, 2007). Desde enero de 1959, el triunfo de la revolución contra el gobierno de Fulgencio Batista en la vecina isla de Cuba permitió que el nuevo gobierno provisional de Manuel Urrutia, permitiera la llegada de algunos de las figuras connotadas de Haití.

Entonces, en las décadas de 1960 y 1970, la mayoría de ellos eran profesionales e intelectuales instalados en Nueva York (Audebert, 2012; Seguy, 2014; Handerson, 2015). Luego, la presencia haitiana con este perfil se extendió a Boston, Chicago, Miami, Montreal y Quebec en Canadá<sup>22</sup> y en países africano francófono, particularmente Senegal, Benin y

<sup>22</sup> Desde la década de 1930, algunos estudiantes haitianos, en particular seminaristas y agrónomos, han ido a Quebec para realizar sus estudios. Durante la década de los cincuenta y principios de los sesenta se produjeron cambios en el perfil migratorio: fueron los músicos los que llevaron los ritmos antillanos al lugar. En la segunda mitad de la década de 1960, hubo un gran éxodo de haitianos a Canadá, particularmente a Quebec, que huían de la dictadura. Según Sauveur Pierre Etienne (2007) e Gerard-Pierre Charles (1991), muchos fueron invitados a

República del Congo. La instalación de la dictadura tuvo un doble efecto: 1) el surgimiento de una represión política generalizada en áreas urbanas y rurales con la creación de la milicia de *Voluntarios de Seguridad Nacional*, popularmente conocida como *Tontons Macoutes*<sup>23</sup>; 2) el marcado deterioro de las condiciones de existencia de todos los estratos sociales de la población.

Con respecto a la región del Caribe, según Cogo (2014) y Lauvergnier (2016): La migración haitiana a las Bahamas comenzó a mediados de la década de 1940, cuando las empresas agrícolas y madereras comenzaron a contratar para atender la escasez de mano de obra en estos sectores laborales. Después de los esfuerzos iniciales de contratación, los trabajadores haitianos comenzaron a migrar por su cuenta.

En la década de 1950, los pescadores del norte y noroeste de Haití llegaron a Bahamas, Grand Turck y Caicos por breves períodos en embarcaciones precarias construidas por los propios viajeros. En los años sesenta y setenta, mucha gente del campo, de la clase baja, comenzó a asentarse en las islas del Caribe que se convirtieron en espacios migratorios haitianos.

A finales de la década de 1960, en Francia, según Audebert (2012) y Barrenechea (1977), los haitianos se estimaban en 100 personas y, en la primera mitad de la década de 1970, el número aumentó a 400, entre ellos, El 70% eran estudiantes. Según los autores mencionados, tanto estos estudiantes como el resto de las profesionales e intelectuales que huyeron del régimen de François Duvalier, eran originarios de la burguesía o de la clase media del entorno urbano del país de origen (Casimir, 2009). El número aumentó significativamente en la década siguiente y, en 1982, los censos del INSEE estipulaban más de 5.000 haitianos, llegando a más de 20.000 en la década de 1990 (Barthelemy, 2009).

El fenómeno *boat people*<sup>24</sup> tuvo su pico en este segundo flujo migratorio de 1977 a 1981 cuando de 50.000 a 70.000 haitianos llegaron vivos a la costa de Florida, muchos de los

ocupar cargos importantes debido a la gran expansión de los servicios sociales, de salud y educativos. [...] Había más de doscientos médicos haitianos en Quebec y casi mil profesores. En la década de 1980, un programa especial del Gobierno de Quebec otorgó el estatus de inmigrante a 4.000 haitianos que ya estaban allí. En 2001, la población de origen haitiano se estimó en 90 mil, lo que constituye el 90% de la presencia haitiana en Canadá.

<sup>23</sup> Cuerpo paramilitar disuelto por el nuevo Gobierno provisional de Haití, eran la encarnación más palpable de la dictadura haitiana y se convirtieron en símbolo del Duvalierismo. Su creación se remonta a los primeros tiempos del régimen de François Duvalier, *Papá Doc*, que necesitaba un cuerpo armado de su confianza como contrapeso al Ejército de Haití, del que no se fiaba. El régimen celebraba cada 29 de julio el aniversario de la creación, en 1958, de los *tontons macoutes*, que después recibieron el nombre, más civilizado, de Voluntarios de la Seguridad Nacional, ya en tiempos de la presidencia del hijo de Papá Doc, Jean-Claude Duvalier.

<sup>24</sup> La mayoría *Boat people* salió del norte y noroeste del país en embarcaciones precarias, improvisadas y construidas por los propios navegantes. *Boat people* se refiere a los viajeros haitianos que se embarcan hacia Miami o las islas del Caribe como Bahamas, Grand Turck, incluida Cuba, entre otras, para llegar a Miami. Cuando las Bahamas se independizaron en julio de 1973, el gobierno del país inició una campaña para expulsar a los

cuales murieron al mismo tiempo en alta mar. Las embarcaciones se hundieron por problemas técnicos y, en otros casos, los propios agentes norteamericanos hundieron las embarcaciones matando a miles de haitianos que intentaban llegar a Miami (Etienne, 2007; Audebert, 2017).

En este contexto, se inserta la movilización de varios militantes e instituciones religiosas, políticas y asociativas por los derechos humanos de estos sujetos, como el *National Council of Churches* (organización religiosa en Estados Unidos), el *Black Caucus* (organización que representa a los afroamericanos en el Congreso) (Wasem, 2010).

Sin embargo, este período crucial en la historia migratoria de Haití también aparece como de la constitución de los primeros flujos migratorios internacionales del país. Como parte de la división internacional de la economía del Caribe, se produjeron importantes movimientos migratorios desde Haití hacia el extranjero y posteriormente hacia otros destinos recientes como el Brasil, Chile y México. Cada uno de estos movimientos acompañado del desarrollo de flujos migratorios que fortalecen los vínculos entre una región particular de Haití y los países de destino.

Además, la migración internacional haitiana se considera sobre todo una consecuencia difícil de la situación económica y social del país. Una vez establecidos los flujos migratorios, las fluctuaciones en la demanda de mano de obra de los países de destino tuvieron poca influencia en la evolución de los flujos migratorios haitianos, que se mantuvo relativamente fuerte (Manigat y Pierre, 2012; Marcelin 2017; Fleurima, 2019).

Así, el panorama de la migración internacional haitiana durante la era moderna se mantiene, como el de todas las sociedades insulares del Caribe, basado en un hecho migratorio prolongado, de gran escala y con orígenes geográficos variados. Vinculada al proyecto colonial europeo para el desarrollo de la economía, la movilidad transcontinental de poblaciones parece ser tanto la causa como la consecuencia directa de los grandes trastornos económicos y políticos históricos que ha experimentado Haití durante la era moderna.

El hecho migratorio ha permeado profundamente las estructuras sociales de este país, así como la ideología de su población. Tanto en un contexto colonial como poscolonial, la migración haitiana ha sido una crisis socioeconómica sin precedentes y útil.

*Un tercer (3) flujo de la migración haitiana se inició en la primera mitad de la década de 1990. La esperanza de acabar con la inestabilidad política nunca ha sido mayor entre la población que en diciembre de 1990, fecha de las primeras elecciones libres y democráticas*

haitianos y las políticas de inmigración se volvieron cada vez más restrictivas. Durante este período, algunos abandonaron el lugar y aprovecharon para llegar a Miami en embarcaciones precarias, como los boteros.

conquistadas por el sacerdote Aristide<sup>25</sup> (Hurbon, 1987). Pero, enajenando la confianza del parlamento, las clases dominantes y los militares. Debido a la virulencia de su palabra, fue víctima de un golpe de Estado el 30 de septiembre de 1991 y se exilió.

Una vez más, las esperanzas del pueblo haitiano se habían desvanecido y el país regresó a uno de los períodos más dramáticos de su historia. Los elementos conservadores han retomado el control violento de la vida política y los elementos progresistas han sido severamente reprimidos (Audebert, 2012; Handerson, 2017). Durante el golpe de tres años, fueron asesinados entre 3.000 y 5.000 partidarios de Aristide. Esta situación sirvió de catalizador para la reanudación del flujo de embarcaciones migratorias haitianas hacia Florida, pero fueron interceptados más de 20.000 *boat people* e hicieron una estancia en la base estadounidense de Guantánamo en Cuba (Docquier, 2007; Marcellin, 2017).

Según Hurbon (1987) y Wasem (2010) buena parte de la migración haitiana siempre ha estado vinculada a las opciones socioeconómicas de los distintos presidentes del Estado haitiano, lo que atestigua una combinación de política y economía que mató lentamente a los campesinos haitianos. Puede ver que las opciones económicas del estado haitiano fueron desfavorables para la oferta y contratación de mano de obra en el país, principalmente con miras a crear condiciones sociales de trabajo inadecuadas para una fuerza laboral. Trabajo calificado y absolutamente precario para trabajadores no calificados.

Pero las consideraciones económicas no son ajenas al inicio de esta nueva ola migratoria: el embargo que afectó duramente a Haití en la primera mitad de la década de 1990 ha revelado el vínculo entre los acontecimientos políticos y las dificultades económicas y sociales para explicar la migración al mundo exterior (Casimir, 2009; Bazile, 2016). Para castigar al régimen militar que derrocó al presidente Aristide y condujo a la restauración de la democracia, la Organización de Estados Americanos (OEA) encabezada por Estados Unidos impuso un embargo.

La motivación de Estados Unidos fue doble: 1) en el contexto de la posguerra fría, quiso instaurar la democracia en todo el mundo estadounidense para aislar a la dictadura cubana; 2) querían retrasar el éxodo de personas en barco o al menos promover la democracia en Haití de manera sostenible para que sus ciudadanos no gocen de la condición de refugiados políticos en su territorio.

<sup>25</sup>Jean-Bertrand Aristide es un sacerdote indigente y un estadista haitiano. Fue varias veces presidente de la República de Haití: en 1991, apoyado por una amplia coalición de fuerzas de centro e izquierda, fue elegido frente al candidato pro estadounidense Marc Bazin con el 67,7% de los votos en la primera vuelta. Por primera vez, la participación, aunque impugnada, supera el 60%. 1993-1994, después de 1994-96 y finalmente 2001-2004 antes de su salida al exilio el 29 de febrero de 2004 tras un golpe de Estado.

Finalmente, el presidente Aristide regresó al poder en 1994; temiendo por su seguridad, recurre al terror para eliminar a los adversarios de su poder. Fomentó las prácticas paramilitares en forma de organizaciones de apoyo de base y promoción para fortalecer el objetivo de generar miedo entre la población. Luego procedió a reemplazar oficialmente al ejército haitiano por la Policía Nacional Haitiana (PNH). Ante los excesos criminales de las organizaciones de apoyo popular que giran en torno al poder de Aristide, la impotencia de la nueva Policía Nacional y la impunidad que caracterizó al sistema de justicia.

Así, los haitianos de los estratos más desfavorecidos siguen viviendo con el sentimiento de injusticia del Estado hacia ellos. Los secuestros y asesinatos aumentaron sin precedentes en la década de 2000. Por lo tanto, la tentación de la justicia es permanente entre la población, debido a la fuerza de la policía nacional y las fuerzas de seguridad de las Naciones Unidas que controlan los grupos armados que aterrorizó a la población.

Así, la sensación de inseguridad pública, económica y social es ahora uno de los principales factores de la migración internacional haitiana. Si la antigua migración se realizó en la perspectiva de una respuesta temporal a la violencia institucional del Estado, se registra desde 1986 en un contexto de pérdida de esperanza para el ciudadano haitiano en un futuro mejor para su país.

Sin embargo, en 2004 se produjo una nueva crisis política en el país, que culminó con la salida del presidente Aristide por segunda vez y el establecimiento de un gobierno provisorio, encargado, entre otras funciones, de promover nuevas elecciones (Lozano e Franc, 2011; Fleurima, 2019). Debido a que Haití todavía se posiciona como el país más pobre América, los ciudadanos haitianos ven sus oportunidades reales de progreso social fuera del país.

Por tanto, la migración internacional haitiana es una de las expresiones del problema económico y social. Para nosotros, los determinantes clave de la migración haitiana son socioeconómicos y políticos. Analizar la migración haitiana como una de las expresiones citadas es optar por comprender las desiguales relaciones económicas y políticas que se establecen en el país y comprender las manifestaciones de la élite política en Haití (Kurien, 2008; Pierre, 2014; Joachim, 2017). Debido a la falta de análisis de este aspecto teórico fundamental, es importante reflejar la migración internacional de Haití como expresión del desarrollo socioeconómico.

*El cuarto (4) registro del flujo migratorio internacional haitiano se inició en 2010. Frente a diferentes tipos de inseguridad: pública, política, socioeconómica, educacional, incluyendo el área de salud y saneamiento básico, todas ellas por la situación de pobreza y precaria de Haití, agravada por la tragedia provocada por el terremoto de enero de ese año, la*

migración haitiana cobró especial significado, volumen y crecimiento en nuevos temas y circuitos en el espacio migratorio internacional.

Sin embargo, nunca en la historia de Haití un desastre natural ha hecho a la sociedad tan vulnerable como la tragedia del 12 de enero de 2010. El caos, la destrucción, la desesperación y el trauma psicológico causado por este terremoto de magnitud 7.3 en la escala de *Richter* son profundos.

### **3.2 Esfera migratoria haitiana en México de 2004-2015**

Hasta antes del 2010, la migración entre México y Haití era relativamente poco significativa y ordenada. Al respecto la organización Sin Fronteras IAP explica que los primeros haitianos atendidos en 2007 por Sin Fronteras IAP fueron solicitantes de asilo que habían dejado su país por ser disidentes políticos o por trabajar como funcionarios de gobierno (Merari y Sandoval, 2018). A partir del segundo semestre de 2007 fue cuando este flujo se incrementó en el país. Todo indica que México representaba una opción para ellos debido a que era más sencillo conseguir una visa de turista para este país que para Estados Unidos.

Esta migración a diferencia de otras como la centroamericana (Caicedo, 2008), se caracterizó por ser una migración relativamente ordenada, estructurada y con bajos riesgos en el tránsito la mayoría de los haitianos llegaban en un vuelo directamente de Haití a la ciudad de México algunos ya tenían conocimiento de la organización y se acercaban un par de días después del arribo.

A partir de 2007, el número de haitianos atendidos en Sin Fronteras IAP no solamente aumentó gradualmente, sino que mostró un cambio significativo de tal forma que, de haber recibido únicamente a uno en 2004, en 2009 se recibieron a 174 (de 2007 a 2009 el número se había triplicado), no obstante, fue en 2010 cuando esta cifra se disparó tras el terremoto de Haití (Rodríguez *et al.*, 2014; Coulange, 2017; Merari y Sandoval, 2018; Eduardo y Mariscal, 2020).

Sin embargo, el panorama del reciente flujo migratorio haitiano en América Latina se basa en la complementariedad de las funciones migratorias (tránsito, instalación o ambas) de cada país. La diversidad de las políticas migratorias estatales encarna distintos enfoques del origen mismo de la migración haitiana. Si bien algunos países tienen diferentes enfoques de política migratoria que toman en cuenta la vulnerabilidad multidimensional del país de origen en el caso del enfoque humanitario de Brasil y México para mejorar las condiciones

socioeconómicas, otros países de destino como el Perú y Chile han adoptado un enfoque económico sobre todo para estos movimientos migratorios.

### 3.2.1 Migración haitiana en México desde 2016 hasta 2022

Desde Brasil o Chile, los haitianos deben cruzar varios países antes de llegar a México. Este viaje puede durar desde algunos meses hasta algunos años, dependiendo de los recursos de los migrantes, el tiempo que pasen en los centros de detención, escalas para trabajos temporales o conexiones con traficantes. Hay que mencionar que la parte físicamente más exigente y peligrosa del viaje es cruzar la frontera entre Colombia y Panamá, en un área conocida como Darién Gap. Los migrantes deben atravesar la selva de 150 kilómetros (93 millas), lo que suele demorar entre cuatro y 11 días, durante la temporada de lluvias. Los migrantes con frecuencia se quedan sin alimentos, son asaltados, arrastrados por los ríos en inundaciones repentinas o resultan heridos de alguna otra manera mientras cruzan (Margaria, 2021; moreno, 2018).

En 2016<sup>26</sup>, el territorio mexicano fue el escenario de la transición y el de un grupo haitiano derivado de un reciente flujo migratorio en los países de América del Sur como Brasil y Chile pos-2010, lo que provocó el desbordamiento de migrantes en las zonas fronterizas de Tijuana y San Diego (Coulange y Castillo, 2020). Al igual que otros migrantes en tránsito por el país, los haitianos aspiraban a cruzar la frontera norte de México e ingresar a Estados Unidos por mejores condiciones socioeconómicas.

Aunque los datos muestran un aumento significativo en la migración haitiana inmediatamente después de las recientes crisis política, socioeconómica y humanitaria, estos eventos sirven como telón de fondo que puede haber influido en las decisiones de los migrantes que ya se encuentran en América Central y del Sur en busca de nuevos destinos.

Sin embargo, es probable que la migración haitiana aumente en los meses y años venideros, extendiéndose a países de las Américas donde los migrantes pueden tener familias,

<sup>26</sup>La cantidad exacta de haitianos que llegaron a Tijuana durante 2016 es difícil de determinar, ya que una parte cruzó a Estados Unidos. Hay variaciones considerables, en un rango que va de los 11 000 a los 20 000. En estudios académicos como el Informe *especial. Migrantes haitianos y centroamericanos en Tijuana, Baja California 2016-2017. Políticas gubernamentales y acciones de la sociedad civil* (p. 111), se habla de 20 000 haitianos; la cantidad coincide con lo expresado en diarios locales: Laura Bueno Medina, “Más de 4 mil haitianos permanecen en Baja California”, en El Sol de Tijuana, 20 de diciembre de 2020; disponible en: [elsoldetijuana.com.mx/mas-de-4-mil-haitianos-permanecen-en-baja-california-6157020.html](http://elsoldetijuana.com.mx/mas-de-4-mil-haitianos-permanecen-en-baja-california-6157020.html). En cambio, en algunos reportajes periodísticos y diarios de circulación nacional, la cifra es más conservadora: Mathieu Tourliere, “Un albergue llamado Tijuana”, p. 30-31, habla de 11 000 haitianos. A su vez, en “¿Qué pasó con los migrantes haitianos en Tijuana?”, publicado en El Herald de México el 27 de octubre de 2018, se afirma que llegaron a Tijuana, en ese mismo año, 17 078 haitianos; disponible en: [heraldodemexico.com.mx/tendencias/2018/10/27/que-paso-con-los-migrantes-haitianos-en-tijuana-62705.html](http://heraldodemexico.com.mx/tendencias/2018/10/27/que-paso-con-los-migrantes-haitianos-en-tijuana-62705.html).

amigos u oportunidades laborales para mejorar las condiciones de vida de las familias que permanecen en Haití. A medida que continúe esta migración, será importante distinguir entre las olas recientes y anteriores de migración haitiana. Los análisis del movimiento de haitianos también deben adoptar una perspectiva regional que tenga en cuenta esta década de migración hemisferio y las dinámicas y desafíos únicos de los migrantes haitianos.

Según Coulange y Castillo (2020), la situación es diferente para los haitianos que llegan a otros países, cuyo trasfondo de origen idiosincrásico es diferente y que, antes de la ola de 2016, tenían redes limitadas de compatriotas en México. En este sentido, los migrantes haitianos plantean un desafío mayor en cuanto a su integración a la sociedad mexicana, y ofrecen una oportunidad inusual para analizar la integración de personas con antecedentes culturales diferentes a los que imperan actualmente en México.

Pocos años después el gobierno mexicano, ante la necesidad de mano de obra, ofreció facilidades de empleo a los haitianos, notoriamente los de Brasil y Chile, y algunos otros otorgaron facilidades para migrar, como Venezuela o Ecuador. Con el tiempo, las crisis económicas golpearon a estos países, o bien, sus condiciones políticas se complicaron, lo que motivó que el empleo se precarizara aún más o que no hubiera más contratos que ofrecer.

Si bien el éxodo de haitianos puede explicarse en gran parte por las desfavorables condiciones estructurales y económicas que han afectado a su país (Braz, 2010; Fleurima, 2019), para entender la ola que llegó a México, los flujos migratorios de ciertos países de América del Sur, en gran parte los dos posibles receptores de migrantes haitianos de Brasil y Chile.

De hecho, tras las secuelas del terremoto de enero de 2010 en Haití, estos países implementaron políticas de *puertas abiertas* hacia los migrantes haitianos, otorgándoles facilidades de entrada, regularizando a quienes se encontraban en situación irregular en su territorio, o facilitar la reunificación familiar, entre otras medidas (Merari y Sandoval, 2018). Un gran número de haitianos aprovechó estos arreglos conciliatorios para migrar a diferentes países de dicha región.

Así, las nuevas configuraciones de movilidad a escalas supranacionales constituyen una forma de abrir las fronteras nacionales. Existe un discurso internacional sobre estas circulaciones. Al mismo tiempo, parece más fácil salir del lugar de origen (nuevo fenómeno de la modernidad), pero se vuelve más difícil entrar en algunos países, una especie de gobernanza global de la circulación de personas.

Tales globalizaciones están inscritas en un registro contradictorio. Los Estados reducen y controlan el número entradas y aumentan el número de recursos económicos estatales en las

fronteras, ante el costo socioeconómico de la migración. Quizás, esta paradoja nunca ha sido más evidente, como en el período de crisis económicas globales de los migrantes.

Así, muchos haitianos consideraron a México como un país accesible y una alternativa a los destinos tradicionales, cuyas políticas migratorias y laborales son conocidas por ser más restrictivas. Sin embargo, al final de las caravanas de migrantes en 2017, los haitianos se estimaban en alrededor de 12.000<sup>27</sup> y con el estallido de la crisis económica y política en Brasil en 2014, los haitianos que vivían en este país se encontraron en un contexto socioeconómico marcado por la desaparición de miles de puestos de trabajo y por las recurrentes turbulencias socio-políticas (TRT World, 2017). Ante esta situación, comenzaron a buscar nuevas alternativas migratorias en la región, reorientándose principalmente hacia Chile.

A principios de 2016, estas nuevas circunstancias provocaron el estancamiento de un número considerable de migrantes haitianos en México, específicamente en zonas fronterizas (Merari y Sandoval, 2018). Las organizaciones de la sociedad civil, a principios de año, estimaron más de 4.000 haitianos varados en México durante la contingencia migratoria (Yee Quintero, 2017).

La mayoría fueron atendidos por instituciones civiles o simplemente por individuos y familias animados por la voluntad de ayudar, luego del largo viaje viniendo principalmente de Brasil y Chile para llegar a la frontera entre Estados Unidos. Muchos han agotado sus recursos financieros.

Particularmente las cifras de 2016 fueron captadas en la ciudad fronteriza de Tijuana, lo que significa una alta concentración de migrantes haitianos en esta ciudad, lo cual implica un grado de complejidad mayor para estas urbes, pues lo cierto es, que ya sea permaneciendo, los migrantes haitianos demandan bienes y servicios y condición socio-económica adecuada.

<sup>27</sup> Hay un consenso más o menos generalizado respecto a la cifra de los migrantes haitianos que se quedaron en Tijuana hacia finales de 2016: 3 000, de acuerdo con Tonatiuh Guillén López, “La política pública y la migración haitiana en México”, en *Informe especial. Migrantes haitianos y centroamericanos en Tijuana, Baja California 2016-2017. Políticas gubernamentales y acciones de la sociedad civil*, María Dolores París Pombo (coordinadora), Tijuana, Comisión Nacional de Derechos Humanos (cndh) - El Colegio de la Frontera Norte (El Colef), 2018, p. 14; disponible en: <https://www.cndh.org.mx/sites/all/doc/Informes/Especiales/Informe-Migrantes-2016-2017>. De acuerdo con Schwarz Coulange Méroné y Manuel Ángel Castillo, “La reciente ola de haitianos a México: ¿tránsito prolongado o formación de un nuevo destino migratorio?”, en *Prontuario sobre poblaciones migrantes en condiciones de vulnerabilidad*, Óscar Ortiz Milán y Roberto Lara Caravantes (directores), México, Secretaría de Gobernación, 2018, p. 58, fueron 4 000 los haitianos que se quedaron (incluyen a Tijuana y Mexicali). Por otra parte, en el Boletín Mensual de Estadísticas Migratorias 2016, México, Unidad de Política Migratoria de la Secretaría de Gobernación, 2016, se registran, por cada mes, las entradas de haitianos a México, pero solamente de aquellos que lo hicieron por avión: hacia 2016 entraron a México: 2 817 haitianos. Las entradas por vía terrestre no están especificadas por nacionalidad; se engloban en una amplia categoría la de “extranjeros no residentes en México”. Para el caso de la ciudad de Tijuana, se contemplan cinco puntos de internación: 1) Aeropuerto Internacional Gral. Abelardo L. Rodríguez (aéreo), 2) Chaparral (terrestre), 3) Mesa de Otay (terrestre), 4) Puerta México (terrestre) y 5) San Diego (terrestre).

También traen con ellos una problemática social, como la barrera idiomática, demanda de trabajo, servicios públicos y que necesita ser atendida con prontitud y eficacia.

A partir de ese momento, una parte de los que aún se encontraban en el sur del país optó por ir a la Ciudad de México, para evitar la contingencia que vivían con otros migrantes (Merari y Sandoval, 2018). Son estas circunstancias y estas dinámicas las que han dado lugar a la instalación actual de las poblaciones haitianas tanto en Tijuana como en Mexicali, así como buena parte de las ubicadas en la Ciudad de México (Coulange y Castillo, 2020).

Destacando que la reciente oleada de migración haitiana a México, iniciada en 2016 hasta el segundo semestre de 2018. Antes de esa fecha, los migrantes haitianos del país se caracterizaban por la formación de una pequeña comunidad, conformada por la situación multifacética, así como por la inseguridad social y económica. Y se caracterizaron por un cierto grado de dispersión en México.

A pesar del papel cada vez más evidente de la migración haitiana en la dinámica socioeconómica del país, los efectos de la movilidad internacional del pueblo haitiano en la mejora de las condiciones de vida en Haití en el mediano y largo plazo son complejos, ambivalentes a interpretaciones múltiples y contradictorias. En un país con recursos económicos y profesionales insuficientes frente a la enorme demanda social de necesidades educativas y médicas, el éxodo de competencias se percibe ampliamente como un freno al desarrollo socioeconómico de las estructuras colectivas que permiten la mejora de las condiciones de vida en el largo plazo en Haití.

Es cierto que el país está atravesando un verdadero desastre: una gran cantidad de haitianos con nivel de educación universitaria han migrado a países extranjeros (Docquier, 2007; Baeninger, 2013 y Bazile, 2016), ante la estrechez de los mercados laborales (Caicedo, 2010), la falta de una institucionalidad estatal que permita el desarrollo de sus competencias, y la debilidad de las oportunidades que promueven una buena condición de vida.

El potencial económico y social de la migración es de hecho un campo considerable de oportunidades para Haití, tanto para las exportaciones de productos y servicios culturales a las empresas de los países de destino, como para las inversiones de la migración en el país de origen.

En el campo de la transmisión de información, transferencia de conocimientos y habilidades, derecho comercial y cooperación técnica, la migración haitiana es probablemente la que mejor puede desempeñar el papel de intermediario entre el país de origen y mercados de los países de destino. Dado que encarna la transferencia de una parte sustancial del potencial

humano haitiano al exterior, el peso económico que representa hoy constituye una nueva apertura para Haití.

La migración internacional haitiana ha ocupado un lugar cada vez más esencial en la historia de Haití durante más de medio siglo, al punto que la dispersión espacial migratoria de parte de la población más allá de las fronteras genera una funcionando en redes en las que se integra una parte creciente de la sociedad origen y hoy aparece como una dinámica estructural de dicha sociedad.

La evolución se puede leer y experimentar en todas las escalas y en todos los ámbitos de la vida social haitiana: cambios en los patrones de consumo y la calidad de la vivienda para las familias que reciben transferencias de dinero y bienes, surgimiento de nuevos modelos culturales y nueva transformación de la economía nacional y formas de expresión identitaria de la migración, intensificación del comercio informal de productos importados, cuya compra se financia en parte con transferencias de migrantes, incorporación de nuevas formas de descentralización en el surgimiento de iniciativas de desarrollo impulsadas del exterior por flujos migratorios.

Sin embargo, el recurso a este último nos acerca a los factores estructurales y procedimentales que dan contenido y forma al fenómeno de la migración internacional haitiana en la faceta actual, al mismo tiempo que coloca como preludio de su futuro desarrollo a nivel socioeconómico. En esta perspectiva y considerando que Tijuana representa uno de los ámbitos territoriales donde más ha evolucionado el fenómeno migratorio reciente en México.

Está consagrado en la literatura sobre migración internacional en caso de los haitianos que, una vez que se ha iniciado un flujo hacia un país y que no se realiza ninguna acción preventiva en este movimiento, y más (Baeninger, 2013; Ariza, 2014), en el mantenimiento de los factores que contribuyeron a la salida del migrante de su país y quienes los atrajeron al país de destino, la tendencia es que esta migración continúe y que se establezcan redes de apoyo social que faciliten aún más la migración.

Luego, con el tiempo, los migrantes se integran a la sociedad de destino (Castles y Miller, 2009; Lozano, 2011). Al observar la migración de haitianos hacia en México, se puede apreciar que este proceso se encuentra en su etapa inicial. Los factores de atracción y expulsión que iniciaron el proceso siguen presentes y las diferencias en las condiciones de vida entre países aún hacen atractiva la migración. Además de este aspecto, hay que considerar el casi cierre de fronteras para los haitianos impuesto por otros países específicamente de los Estados Unidos.

Los destinos habituales como Estados Unidos, Canadá y Francia se vuelven cada día más difíciles debido a las nuevas dificultades creadas para la entrada de migrantes, principalmente de países subdesarrollados (Soufrant, 1974; Saint-Hubert, 2012). Otro destino habitual de los haitianos, República Dominicana, ha restringido sistemáticamente los derechos de los migrantes haitianos en ese país y el Estado impulsa una política clara de desalentar la migración, de rechazar a los migrantes, buscando evitar la llegada y permanencia de haitianos en su territorio.

Estos factores, entre otros, transforman la opción de migrar a Brasil, Chile, Argentina y recientemente a México como la más lógica y hasta puede decir la más viable, desde la perspectiva de los migrantes, ya que ven a estos países como un espacio de destino y oportunidades económicas y sociales, además de expresar sistemáticamente su simpatía por estos países.

### **3.3 Transmigración haitiana**

Las incomparables consecuencias humanas y sociales del terremoto del 12 de enero de 2010 y los recientes desastres naturales lo convierten en una tragedia plural en el destino de Haití. Testimonian la extrema vulnerabilidad de una sociedad marcada por la inseguridad de las condiciones de vida de la mayoría de su población; una sociedad desorientada por los profundos cambios contemporáneos vinculados a esta inseguridad multifacética (Cohen, 2012; Charles y Green; 2012).

Este cataclismo actuó como espejo y amplificador de las razones estructurales que empujaron a los haitianos a abandonar su país durante varias generaciones y hasta el día de hoy. La magnitud de la dispersión internacional del pueblo haitiano ha sido tal durante medio siglo que ahora parece difícil pensar en el destino del país sin tener en cuenta la realidad de sus migrantes.

La migración haitiana aún se consideraba un epifenómeno a principios del siglo XX a pesar de su ya considerable importancia hacia Cuba y la vecina República Dominicana, y paulatinamente adquirió una dimensión estructural a partir de la década de 1960 (Marcelino, 2013; Handerson, 2017). La migración internacional se ha extendido a todos los estratos sociales y regiones del país, la dispersión geográfica se ha convertido en una de las principales características del fenómeno. Por lo tanto, la dinámica ha seguido ampliándose y generalizándose, gracias a una historia problemática. Ahora concierne a la sociedad haitiana en su conjunto.

Aunque cualquier estimación sigue siendo arriesgada al respecto, los dos millones de haitianos representarían el equivalente al 20% de la población que permanece en el país (Audebert, 2012, p. 178), mucho más si incluimos a las generaciones nacidas fuera y muchas de las cuales tienen una conexión afectiva con Haití. También es relevante esta cuestión de las siguientes generaciones, que por definición no son migrantes, y de la diversidad de sus caminos de vida.

Las representaciones ambivalentes a las que se refieren los migrantes en Haití dan testimonio de su inclusión en el centro de los problemas sociales de este país. Al enfoque las limitaciones que pesan sobre el desarrollo y el progreso social (Castor, 1988), así como no tener en cuenta el efecto de la migración constantemente renovada de recursos humanos calificados desde la década de 1960.

Al mismo tiempo, como entender la diversificación de los migrantes de las estrategias de sobrevivencia familiar ante la precariedad desarrollado sin tomar en cuenta que en promedio las remesas de los inmigrantes representan una buena parte de los ingresos de las familias permanecen en Haití. La opción migratoria resulta ser el último recurso ante las precarias condiciones de vida y la inseguridad económica que aqueja a una parte creciente de la población haitiana.

En un contexto altamente repulsivo, responde a la necesidad de los haitianos de sobrevivir como colectivo, pasando de una lógica de proximidad social y geográfica a la de una reticularidad transnacional que caracteriza a cada vez más familias. Ante la ausencia de justicia, libertad y perspectivas de futuro, la migración expresa la resistencia de un pueblo que proyecta sus solidaridades sociales y fundamentos socioculturales más allá de las fronteras nacionales (Magarita, 2021), en lugares dispersos y contextos más o menos favorables a la expresión de un colectivo identidad.

La perspectiva de Haití parece basarse en una nueva articulación entre las relaciones sociales locales dentro del país de destino y el desarrollo de redes más allá de las fronteras, una de cuyas funciones es precisamente la reproducción del vínculo social local. Comprender el funcionamiento y la dinámica de la migración haitiana es un requisito previo para resaltar esta articulación y, en última instancia, esta nueva forma de ser haitiano basada en el vínculo entre la localidad y globalizado (Margarita, 2021; Glick-schiller, 2001).

En el contexto de relaciones históricas asimétricas de tipo poscolonial, se debe tomar en consideración el efecto de las representaciones colectivas muchas veces fantaseadas en la estructuración de estos espacios sociales transnacionales y en su articulación entre unos y otros. En efecto, permitiendo una mejor comprensión de la lógica y el significado de la experiencia

de la migración haitiana tanto a los llamados países ricos como a los vecinos del Caribe y ahora en los de América del Sur (Cohen, 2012; OCDE, 2015; Taylor, 2001; Glick-Schiller, 2001; Skeldon, 2005).

Teniendo en cuenta los contextos económicos, geopolítica e históricos globales y locales, cuya diversidad solo es igualada por la de las sociedades de tránsito y asentamiento múltiple, dentro de las cuales florecen los espacios sociales transnacionales, arroja luz sobre la función de estas representaciones míticas en la dinámica de migración. Los mitos que subyacen al acto migratorio se nutren de la distancia geográfica, la fuerza de las imágenes transmitidas y la diferencia cultural de los lugares enlazados. Al mismo tiempo, son puestos a prueba por la realidad de un contexto de seguridad que nunca ha sido realmente favorable para los migrantes haitianos.

Poder entonces saber sobre la función de la lucha permanente por el reconocimiento de su integración en los países de destino en la construcción de una conciencia migratoria y solidaria. Así, la fuerza del mito radica en el sueño de movilidad social encarnado en la figura de los migrantes. En el imaginario colectivo, el espacio migratorio se convierte en un lugar casi fantasmal donde los sueños, percibidos como inalcanzables en Haití, a veces se proyectan en la realidad.

El éxito de la noción de migración dentro de la sociedad civil haitiana desde hace unos treinta años, para designar tanto a las comunidades de migrantes como a los individuos que las animan, se explica por tanto por el fuerte significado simbólico del éxito social, incluso este concepto se invierte a los ojos de aquellos quienes permanecieron en el país en un contexto de deterioro de sus condiciones de vida (Docquier, 2007). Por otro lado, el creciente recurso a esta noción por parte del propio Estado haitiano está más en línea con una lógica de instrumentalización política a los efectos de la política exterior y el control de las comunidades migrantes, en particular desde el retorno de los migrantes a partir del exilio de Aristide en 1994.

En los lugares de migración, el uso del término *migra ayisyen*<sup>28</sup> parece más bien responder a la necesidad de identificación por parte de los propios migrantes en contextos nacionales donde la noción está cargada de un significado positivo. Respondiendo a la necesidad de la expresión de la comunidad de destino a pesar de la dispersión espacial, los inmigrantes invirtieron la noción de un sentido político en un contexto de lucha contra la

<sup>28</sup> El término criollo de *Migran Ayisyen en* masculino (migrante haitiano) se refiere en Haití al individuo de origen haitiano residente en el país exterior. Además de este significado geográfico, también tiene una dimensión social: la del éxito económico encarnado por el individuo en cuestión.

dictadura duvalierista durante tres décadas, mientras reclamaban sus derechos en las sociedades de instalaciones.

Sin embargo, se piensa entonces la génesis del espacio migratorio internacional haitiano como parte de la integración de Haití a la división internacional del trabajo de los países de destino y también a través de los efectos de las políticas migratorias sobre la composición y dirección de los flujos. Una geodinámica, para usar la expresión de Cédric Audebert (2012), se esboza las redes migratorias haitianas para captar su evolución en el tiempo y sus articulaciones espaciales desde la escala regional a la transnacional, con énfasis en la lógica de los actores.

### **3.3.1 Redes migratorias haitianas y transnacionalización**

Las redes transnacionales están animadas por la movilidad de los individuos que visitan de los migrantes en el país, de la familia a los migrantes o entre lugares de los migrantes y por intercambios de todo tipo, tangibles e intangibles, que forjan relaciones duraderas entre espacios (Chami y Fullenkamp 2013).

Massey (1988) define la red migratoria como un conjunto de lazos interpersonales que vinculan a los migrantes, futuros migrantes y no migrantes con los lugares de origen y el país de destino a través de lazos familiares, de amistad y de origen comunitario compartido. En un contexto desfavorable al establecimiento de la migración haitiana y a rígidos mecanismos de control, los migrantes desfavorecidos sujetos a los vaivenes de la situación social y económica afirman (Audebert, 2012), una configuración geográfica insular que multiplica el riesgo vinculado a la migración, estereotipos en Haití, rápido aumento de los flujos en los países anfitriones que parece al menos inesperado.

Es difícil entender la perpetuación de estas corrientes migratorias sin tener en cuenta la solidaridad social establecida a través de las fronteras. La geografía de los flujos migratorios nos recuerda que además de las consideraciones estructurales de carácter esencialmente económico, existe un nivel de análisis intermedio entre la macro y micro teorías políticas, económicas y culturales, que destaca los valores y recursos individuales. Este nivel intermedio destaca los lazos y el capital sociales implementado en el contexto de las redes migratorias (Baraldi, 2014; Audebert, 2012).

Los migrantes desarrollan sistemas transaccionales relacionales reales (Simon, 2008; Solimano, 2009), desarrollando estrategias que a menudo son arriesgadas, para sortear los obstáculos políticos de las rutas migratorias permanentes y en evolución. En el contexto de las redes de migración haitiana, el papel de la familia está en el centro de este proceso. El acceso

al estatus de regularización y la libertad de prácticas espaciales compatibles con el proyecto de vida son las principales perspectivas de estas estrategias.

Así, la estructuración del campo de las migraciones transnacionales haitianas se advierte constantemente, las cuales dependen de rutas articuladas, lugares de tránsito y cruces, cruces y puntos de partida e implementación en diferentes niveles transnacionales. Con la maduración de las redes, las dinámicas espaciales también revelan una articulación más evidente entre la red migratoria.

Es importante resaltar una definición más estrecha y concreta del uso más general de las redes migratorias. Para el autor como Kelly (1995), se centra en algunas de las funciones sociales de las redes, considerándolas como grupos de individuos que tienen contacto recurrente entre sí a través de relaciones profesionales, familiares, culturales o afectivas. Además, son formaciones complejas que canalizan, filtran e interpretan información, articulan significados, asignan recursos y controlan comportamientos (Kelly, 1995).

En cualquier caso, el uso del término redes, en su sentido más estricto o amplio, intenta poner de relieve el hecho de que muchos individuos han decidido migrar tras ser informados de las oportunidades y/o dificultades con inmigrantes anteriores. Estos podrían proporcionar tanta información sobre perspectivas laborales, vivienda y recursos iniciales a través de remesas que podrían financiar y permitir viajes. En este sentido, es importante destacar el papel activo de los migrantes en la sociedad de origen para influir en el comportamiento de nuevos migrantes potenciales, estimulando o limitando proyectos, expectativas e inversiones futuras (Dias y Silveira, 2005).

En cuanto a la cuestión de la información en el caso de los migrantes haitianos, se trata de una red circulatoria entre migrantes cuya forma se difunde. Este proceso suele diseñarse a través de redes cuya escala puede variar considerablemente. También existen redes que se circunscriben a las familias, pero más importantes que transmiten información a una comunidad e incluso que llegan a toda una microrregión.

En la misma línea, otro punto importante en las relaciones de los migrantes haitianos con los países de destino es la confiabilidad atribuida a esta, lo que subraya la importancia de las llamadas relaciones primarias. La persona o familia que contempla migrar tendería a depender más de la información proporcionada, ya sea directamente o por carta, de un familiar, vecino o amigo, que en folletos distribuidos por un agente de viajes (*faktè en criollo*) cuyos beneficios dependen únicamente de la cantidad de futuros migrantes que pueden esperar por su boleto de avión.

Así, los contactos personales se han vuelto más importantes, ya que son más confiables que la información no personal. Por otro lado, los haitianos que desean migrar desarrollan lazos de hermandad que unen diferentes redes muy sólidas como familias para otros miembros o líderes de iglesias que ayudan a llegar al destino final. Relata Audebert (2012), luego de haber identificado ciertos criterios de las redes sociales en el origen del movimiento migratorio haitiano, en general, es a través de las redes que se transmiten informaciones y opiniones a favor de la migración.

Las redes de migración haitiana generalmente pueden explicar el vínculo de parentesco, amistad o incluso religión, pero que son esenciales para planificar la llegada de futuros migrantes haitianos a los países de destino, principalmente para contribuir al bienestar económico y social. En estos términos, siempre es práctico distinguir las redes de información de las de redes migratorias, siendo las primeras preexistentes ya veces alimentando a las segundas.

Por otro lado, poniendo en perspectiva pudiendo explicar en muchas ocasiones, ciertos flujos migratorios se prolongan o perpetúan aun cuando los cambios en las condiciones económicas y sociales deberían en principio limitarlos. De hecho, Audebert (2006) afirma que las redes de migración haitiana pueden alimentar a todos los nuevos migrantes para reducir el costo para sus amigos y familiares.

Las redes de migración haitiana vinculan a los migrantes con los no migrantes a través del tiempo y el espacio. Una vez iniciados, los flujos migratorios se vuelven autosustentables, ya que reflejan el establecimiento de conexiones y redes de información, asistencia y obligaciones que se desarrollan entre los migrantes en los países de acogida, así como entre amigos y familiares que permanecen en Haití. La migración internacional haitiana provoca un proceso social que depende en gran medida de las experiencias individuales que, a su vez, ayuda a fomentar a los futuros migrantes.

Además, las redes migratorias haitianas generan redes sociales, existen varias lógicas familiares (*fanmi yo*<sup>29</sup>) en el mundo social de la movilidad. En algunas familias haitianas se utilizan varias estrategias para decidir quién viaja y el orden de los futuros migrantes. Algunos son elegidos sobre otros para viajar. Este proceso no es una construcción mecánica unidimensional. Tomar tal decisión depende de quienes financian el viaje.

<sup>29</sup> La palabra criolla haitiana para parentesco y familia, los dos conceptos analíticos son *Fanmi*. Con variaciones entre clases, entre haitianos y migrantes, la familia (*fanmi*) es el principal referente que define el universo y la identidad de las personas. Por extensión, también se refiere a varios niveles de cercanía y familiaridad -en la práctica, con la posibilidad de englobar ciertas formas de relacionalidad social, como vecindad, relación, amistad, comunidad o incluso.

En este sentido, según Karen (2005) plantea que la estrategia de largo plazo de la familia para la seguridad colectiva diferencia a los que van a migrar de los que se van a quedar, pueden esperar que quede atrás un hijo o hija considerado generoso y obediente que estas cualidades parecen definir al migrante ideal, mientras que el otro es visto como incierto, tal vez en el que invertir para irse. Una vez que los migrantes haitianos comienzan a construir su condición social y económica personal, necesitan personas dispuestas a permanecer en el país para mantener sus inversiones y cuidar a los niños que dejaron atrás hasta que ellos también puedan migrar.

Este conjunto de cuerpos sociales se moviliza para obtener la decisión de quién debe salir. El grado de parentesco del individuo que manifiesta el deseo de migrar, sus bienes personales, sus recursos sociales e intelectuales, su comportamiento, su honestidad, su carácter, entre otros, y el hecho de que el futuro migrante llegue a los países de destino (*lòtbò dlo*), podrían ayudar a todos los que están en Haití (Handerson, 2015). En ocasiones un familiar viene a cobrar (*voye chèche*), es una forma de reducir la carga económica (del que envía dinero) a los que se quedan y al nuevo migrante para hacerse cargo de la manutención de ciertos familiares en Haití.

Las redes migratorias haitianas provocan un proceso de capitalización de las experiencias a quien sea considerado como futuro migrante, pues, el estatus social juega un papel importante en determinadas condiciones, quién y cuándo se realiza el viaje.

Al final, la familia transnacional haitiana aparece tanto más eficaz en el logro de sus objetivos de ascenso social cuanto que se basa en una geografía de dispersión y circulación material como las remesas e inmaterial que puede jugar en los diferenciales de vida estándares, oportunidades económicas, medidas regulatorios más o menos favorables según el país de destino.

### **3.3.2 Existencia de políticas migratorias haitianas**

La mayoría de las políticas migratorias haitianas se enfocan en la importancia de los migrantes haitianos y su potencial para el desarrollo del país. Antes de 2010, las contribuciones de los haitianos en el exterior estaban fragmentadas y no institucionalizadas, ya que la mayoría de los miembros de la migración evitaban pasar por agencias gubernamentales (Mickens, 2016, Manigat, 2012; Barthelemy, 2009).

La migración haitiana cobra mucha más importancia y ha comenzado a desempeñar un papel central, a pesar de las controversias que en ocasiones suscita, en los debates sobre la recuperación, el desarrollo socioeconómico del país. La magnitud de la destrucción provocada por el terremoto obligó a los actores nacionales e internacionales a dejar (temporalmente) la desconfianza mutua para trabajar en la recuperación y mejora de las condiciones de vida de las familias. Los desastres naturales han podido estructurar y amplificar la movilización de la migración (Seguy, 2014).

Si bien la contribución de la migración al desarrollo del país ha aumentado, las capacidades para diseñar, implementar y apoyar las medidas necesarias siguen siendo débiles debido a la fragilidad del gobierno (Canales, 2008; De Haas, 2007; Joachim, 2017; Klabunde *et al.*, 2016), la rotación de los líderes políticos y la dependencia de Haití con respecto a la ayuda internacional.

Las reflexiones presentadas en el *capítulo 2* para gravar las remesas de los migrantes han sido adoptadas por el gobierno actual para aprovechar los recursos de la migración. Este último refleja la importancia de las remesas y el capital financiero de los haitianos residentes de los países de destino. Además, lo que atestigua los esfuerzos por institucionalizar la participación de la migración en los asuntos del país, puede tener consecuencias loables para el desarrollo económico y social de los hogares.

### **3.4 Migrantes haitianos: una elección individual y económica**

Las premisas de un modelo teórico de decisión migratoria ya pueden ser identificadas por Smith (1776) y Friederich (1882) pero a menudo están de acuerdo en considerar las leyes del geógrafo Ravenstein (1888) como el primer intento explícito de teorizar las causas de la migración interna a partir de la observación de la migración internacional.

En este contexto, Ravenstein menciona muchos factores como productores o haber producido migraciones: de *malas leyes o leyes opresivas*, altos impuestos, un entorno social desfavorable *uncongenial social surroundings*, eventos que obligan a migrar compulsión, un clima poco atractivo, a los demás. El factor más importante son las motivaciones económicas (Ravenstein, 1889).

Según el enfoque neoclásico resultante de estas premisas, la migración es una acción racional que conduce a la maximización de la utilidad económica. Comparar la satisfacción

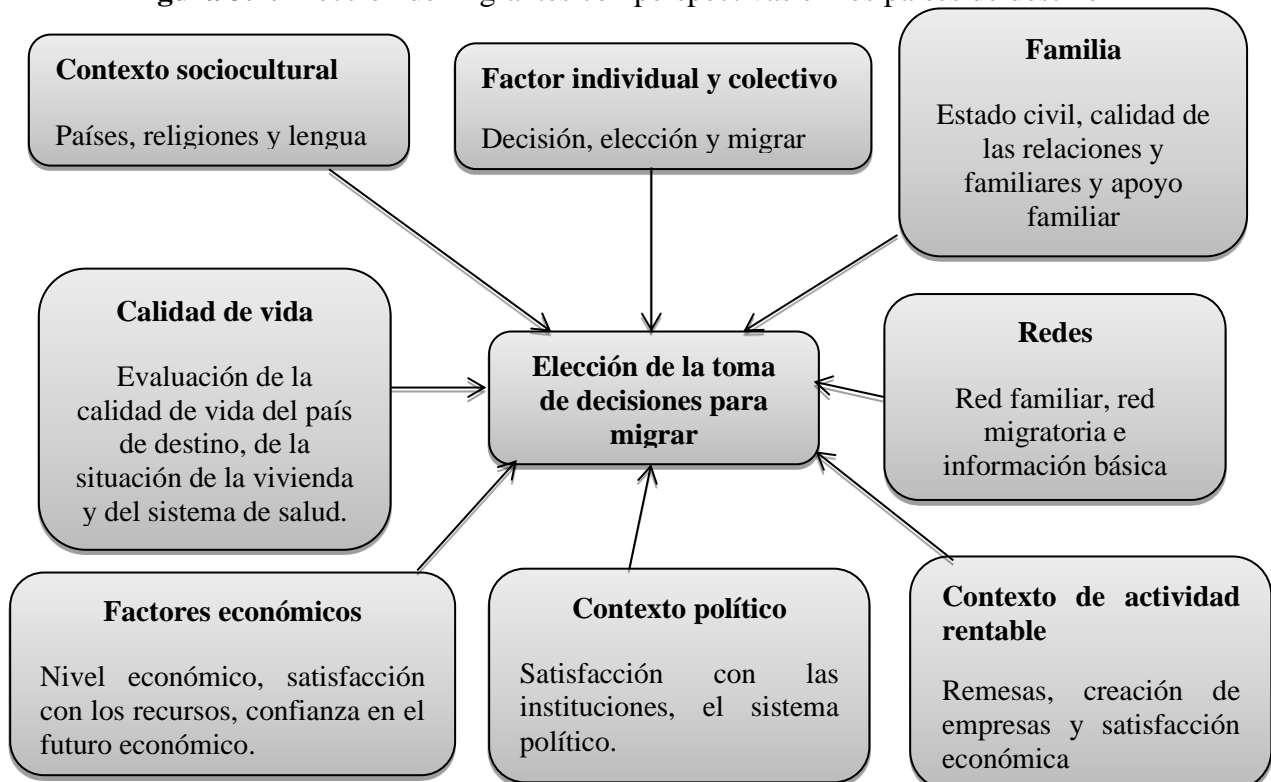
que obtienen de su ubicación actual con la que podrían obtener de un desplazamiento y la insatisfacción residencial genera movimiento.

La migración aparece, así como una estrategia entre otros cambios en las opciones laborales y familiares, permitiendo al individuo reaccionar ante la insatisfacción. Por lo tanto, al considerarse que otorgan principalmente una utilidad a los bienes y servicios que pueden adquirir, los factores explicativos de una migración se aproximan por tanto a las diferencias salariales.

La agregación de decisiones individuales explica entonces los movimientos migratorios. Una propiedad central del modelo neoclásico es que considera la migración como un factor de equilibrio de las diferencias geográficas, ya que los migrantes se trasladarán de países de bajos ingresos a países de altos ingresos y, por lo tanto, modificarán la oferta y la demanda, trabajando en áreas periféricas.

Insistir en los comportamientos individuales en la elección y decisión. Desde este punto de vista explicando en la *figura 3.2*, las nociones de preferencias, utilidad y elección son interdependientes. Las opciones proporcionan información esencial sobre las preferencias individuales. Las preferencias se expresan sobre las características de las alternativas de elección y se traducen numéricamente en funciones de utilidad (Varian, 2010).

**Figura 3.2:** Elección de migrantes con perspectivas en los países de destino



**Fuente:** Elaboración propia con las informaciones de esta investigación (2022)

El pluralismo teórico permite dar cuenta de la evolución temporal de los fenómenos migratorios y de su carácter auto sostenible o cíclico (Carrard, 2008; Piquet, 2021). Así, los factores explicativos de la fase inicial de la migración pueden acercarse a la teoría neoclásica del diferencial económico, pero las redes formadas a lo largo del tiempo pueden luego reemplazar las variables económicas y asegurar la perpetuación del fenómeno incluso si se produce una convergencia económica de los espacios de salida y llegada manifestado mientras tanto.

Más allá de las características de los individuos, se interesó por las propias motivaciones (Carrard, 2008). Al distinguir así tres tipos de motivaciones para migrar: la preservación, esto implica la búsqueda de la seguridad, el desarrollo personal, así como la permanencia de la familia en el país de origen y el materialismo, es decir, mejora financiera y desarrollo socioeconómico. Muestran que estas motivaciones varían y se articulan con los valores y la personalidad de cada individuo en un contexto socio-histórico determinado. Paradójicamente, los migrantes tienen preferencias en términos de elección para algunos de los países más atractivos en términos de empleo, facilitando cambios en las condiciones de vida, remesas para sus familias y mejorando el bienestar individual y colectivo.

Mientras tanto, el primer marco de referencia que ha inspirado estudios sobre el proceso de toma de decisiones en el campo de la migración es el de la toma de decisiones conflictivas, es decir, la problemática social como juegos desarrollados en este trabajo. Pretende identificar ciertas dimensiones socioeconómicas que podrían contribuir a la explicación de las diferencias de comportamiento de los individuos frente a ponderaciones de intereses conflictivas, basándose en la idea de que la migración es un acto voluntario y racional. Al diferenciar así ciertas etapas en la toma de decisiones que, ante el problema de la elección, buscan las diferentes posibilidades, examinan los factores de elección como oportunidades de manera rentable, se involucran en la decisión racional y preferible y se apegan a la decisión a pesar de las opiniones contrarias en la comunidad de referencia.

La utilidad de una opción se deriva de las características del individuo, las preferencias expresadas por el individuo por un conjunto de atributos y las características de la propia opción. Se supone que la elección es la expresión de estas preferencias, incluso si no es reducible a ellas y no las traduce por completo, en particular porque se expresa bajo restricciones sociales. La decisión individual tiene lugar en el espacio y colectivamente resulta en modificaciones espaciales.

Los enfoques discutidos hasta ahora han establecido un vínculo relativamente directo entre la migración y una serie de factores personales y contextuales. El gran interés del modelo

de comportamiento planificado y la toma de decisiones resultante del modelo de acción razonada es distinguir, por un lado, la intención influida por una primera serie de consideraciones y limitaciones y por otro lado el comportamiento en sí mismo influenciado por otros factores y limitaciones.

Sin embargo, uno de los primeros enfoques explicativos de la migración internacional se centró en la toma de decisiones individual. Antes de que los migrantes tomen la decisión de abandonar su país de origen, se examinan los costos y beneficios asociados a la posible movilidad. Este enfoque se asocia a menudo con los estudios de Piché (2012) y Piguet (2021), en los que se propusieron identificar los costos y beneficios y determinar el retorno de la inversión resultante de la migración.

De hecho, los autores consideran la migración como una inversión que aumenta la productividad de los recursos humanos, una inversión que tiene costos, pero también beneficios. Los costos son tanto monetarios como no monetarios (Piguet, 2021). La contribución más significativa de un autor como Sjaastad (1962) es sin duda la introducción de la noción de capital humano en la teoría de la migración para sortear la dificultad asociada con la estimación de beneficios. Por lo tanto, dice, es particularmente útil emplear el concepto de capital humano y ver la migración, la formación y la experiencia como inversiones en el factor humano.

El enfoque de Sjaastad es explícito sobre la premisa básica de que el análisis de los costos y beneficios individuales solo es válido en el caso de la migración voluntaria que, en una economía competitiva, busca una asignación óptima de recursos. El estudio de Sjaastad allanó el camino para el marco general del desarrollo comunitario considerando las redes migratorias, que serán centrales a partir de la década de 1980. Lo bueno se basa en características individuales para explicar el volumen, así como los flujos migratorios. Asume que la migración es el resultado de un cálculo individual basado en factores de atracción (país de destino) y factores de empuje (país de origen).

Uno de los grandes méritos del modelo Sjaastad es introducir el concepto de oportunidades intermedias entre el país de origen y el país de destino. Precisa que no son tanto las características objetivas como las percepciones individuales de los países de origen y destino las que provocan la migración. Entre los factores que intervienen en el proceso migratorio, el autor menciona los contactos personales, redes y fuentes de información existentes en el país de destino.

## Capítulo 4

### Procedimiento metodológico de la investigación

El propósito de esta Tesis es presentar la metodología general que fue aplicada para llevar a cabo la investigación del estudio de los haitianos migrantes en México, específicamente en Tijuana, con especial énfasis en el análisis de los factores asociados a las remesas a Haití para la transformación de las condiciones de vida de las familias receptoras. A partir de la discusión teórica, fue estudiado el fenómeno como un proceso de desarrollo socioeconómico, es decir, como un factor potencial en Haití.

Según Leyva *et al.* (2019), el acercamiento a la realidad que el investigador constituye como objeto de estudio se lleva a cabo partiendo de las dimensiones ontológica, epistemológica y metodológica, desde las cuales logra aprehenderla (p. 102). Este enfoque metodológico es la ruta para la búsqueda de dicho conocimiento, comprensión y el acercamiento a los hechos o fenómenos migratorios haitianos, este proceso fue enmarcado por las posturas teóricas desde las que se explican y comprenden sus construcciones y manifestaciones en los países de destino.

Sin embargo, la metodología también incluye la revisión teórica sobre la migración haitiana y estudio empírico de su presencia en México, con base en los resultados de esta tesis existente, fuentes de datos administrativos y trabajos de campo que se realizaron en las ciudades de Tijuana, más específicos para el centro y sus periferias.

Así, las remesas no solamente se pueden medir utilizando instrumentos estadísticos predefinidos; es también una cuestión cualitativa en la que el universo de emociones, opiniones, participaciones, representaciones de uno mismo y del otro y experiencias vividas, entre otras, juegan un papel importante. Por lo tanto, el estudio de las remesas de los haitianos emisores en Tijuana y el desarrollo socioeconómico, puede interpretarse en dos dimensiones, por un lado, las opiniones, emociones sentidas respecto al desarrollo o bienestar de las familias y por otro se encuentran las reales, un conjunto de variables, teóricamente fundamentadas, sobre el desarrollo.

Este estudio es cualitativo, además de la documentación teórica, el instrumento de recolección que se desarrolló fue una entrevista semiestructurada que analizó las dos dimensiones, en las familias haitianas receptoras específicamente en Puerto Príncipe y en los

emisores de remesas en Tijuana, por otro lado se utilizó el programa *ATLAS T* para la sistematización y análisis de la información, se considera que estas herramientas metodológicas, y analíticas, son el método correcto para concretar los objetivos planteados.

#### **4.1 Autor de la investigación**

El autor de esta investigación de Tesis es Economista de formación, quien vino a México para realizar estudios en el programa de *Doctorado en Estudios de Desarrollo Global de la Facultad de Economía y Relaciones Internacionales de la Universidad Autónoma de Baja California* a través de una oportunidad de beca ofrecida por el *Consejo Nacional de Humanidades Ciencias y Tecnologías - CONAHCYT*, también fue a Brasil en 2017-2019 luego de obtener una maestría en el programa de posgrado en *Desarrollo Regional de la Universidad Federal de Amapá-UNIFAP*, los dos estudios de posgrados internacionales entre México y Brasil se realizaron a través del Programa Alianzas para la Educación y el Desarrollo de Capacidades (PAEC), también a través de la Organización de los Estados Americanos (OEA) y el Grupo Coímbra de Universidades Brasileñas (GCUB).

Así mismo aprovechando esta oportunidad para escribir su proyecto de investigación en el programa de Posgrado en Ciencias del Desarrollo de la Universidad Estatal de Haití (UEH), en la Facultad de Etnología (FE). Así, siendo estudiante investigador, reflexionar sobre el fenómeno de las remesas y la migración internacional haitiana, más particularmente en los países de destino, revela un carácter simbólico que envuelve memorias, ausencias, emociones, entre otros.

El autor parte así de un punto fundamental: antes de ser investigador, es hijo de campesinos, que vivió la dura realidad social, política y económica de este territorio que existe en Haití, pero que también está en él. Así, esta investigación tuvo un carácter personal, en referencia a lo vivido por el autor en estos tres diferentes territorios políticos y jurídicos: Haití, Brasil y México. Por lo tanto, requiere una formación académica para que, en la reflexión de su obra, el lenguaje utilizado por el autor sirva para calificar como persona, para que pueda presentarse y resaltar su dimensión de sentimiento y de pensamiento.

Como menciona Martinelli (1999), no podemos pensar que hemos llegado a una búsqueda como “una bolsa vacía”. ¡No! ¡Tenemos vida, tenemos historia, tenemos emoción! [...] no podemos pensar que para mantener la objetividad debemos esconder la emoción. No

hay vida sin emoción. No se puede ocultar el sujeto, ni el investigador ni lo buscado, ambos saturados de historia, están llenos de posibilidades e inspiran ciertas motivaciones.

Existe la motivación que se vincula con la baja producción académica dada la magnitud actual de la migración haitiana hacia México durante la observación de la investigación de campo. Pensando que es necesario contribuir con reflexiones profundas sobre esta magnitud de la migración, a través de un estudio que tenga como referencia fundamental las concepciones y las razones constituidas por los haitianos en México a partir de las ideas y conceptos traídos por ellos desde su país de origen.

También es fundamental comprender el proceso de resignificación y construcción de las relaciones sociales que vivieron en el nuevo territorio, de forma relacional con el país de origen. Otra motivación se debe a los requisitos académicos como estudiante de posgrado en Doctorado de Estudios del Desarrollo Global de la Universidad Autónoma de Baja California y maestro en Desarrollo Regional de la Universidad Federal de Amapá y también investigador en el programa de maestría en Ciencias del Desarrollo de la UEH, siendo este trabajo el modesto aporte a la comunidad científica. Con él, el autor espera que esto pueda servir para ampliar y diversificar los campos de estudio del desarrollo en su totalidad en México, Brasil, Haití y el resto del mundo.

## **4.2 Métodos**

A través de las remesas, este estudio analizó, desde un punto de vista teórico y práctico, una parte importante de las implicaciones de los haitianos migrantes en México, específicamente en Tijuana. El análisis se sitúa en el contexto más amplio de la influencia que tienen las remesas en las condiciones de vida del país de origen Haití, en particular como país menos avanzado, y apunta a sugerir medidas de interés nacional e internacional. Para lograr estos objetivos, recurriendo a la literatura relevante de autores singulares y colectivos con responsabilidad y competencia en el área migratoria. El BM, INEGI, BID, OIM, BRH, OCDE y la UE son algunas de las fuentes privilegiadas.

Los estudios bibliográficos se dividen en tres frentes y dialogan entre sí, en primer lugar, una retrospectiva de estudios que abordaron el tema de las remesas y migración internacional haitiana, su relación con el factor de desarrollo familiar que repercute a nivel comunitario. A este enfoque se suma un enfoque que contempla a México en términos de migración y movilidad y, finalmente, sobre la migración haitiana y la historia de Haití.

En la revisión bibliográfica, el hecho de que el autor no fue el primer investigador en este tema, algunas investigaciones estaban relacionadas con las remesas de los migrantes haitianos y el desarrollo socioeconómico, fueron seleccionadas, estudiadas y consultadas mediante artículos, monografías, tesis, disertaciones, informes de investigación, libros, entre otros, producidos por autores mexicanos y otros, así como intelectuales haitianos y otros estudios que han realizado organismos internacionales, sobre la utilidad e importancia relevante de las remesas en Puerto príncipe.

En México, en este caso el país de destino, y en Haití, país de origen de los migrantes emisores y familias receptoras de remesas, las fuentes de información más importantes son los institutos nacionales de estadística y los bancos centrales. Además de fuentes nacionales e internacionales, se realizaron encuestas, una a partir de los interlocutores vía de sus remesas en el país de origen, la otra en el país de destino en Tijuana, sobre el perfil de los migrantes, los canales utilizados, el costo de los envíos, implicaciones y las principales aplicaciones de los envíos. Luego, la metodología consiste en consultar la literatura relevante, en ambos países, análisis de documentos y realización de encuestas por muestreo.

Como se mencionó anteriormente, esta investigación fue aplicada como un método, semiestructurado, en la que se pasa de una secuencia cualitativa utilizando las metodologías, porque tiene como objetivo adelantar lo que piensan los interlocutores sobre la importancia de las remesas de lo que se busca, no solo fue mi visión como investigador sobre la relación del problema, sino que también fue lo que los interlocutores tendrán que decir al respecto.

Además, las prácticas cualitativas basadas en percepciones subjetivas favorecen el análisis a nivel microeconómico. Cabe señalar que esta subjetividad no es solo su principal característica sino también su principal límite (Creswell y Plano, 2018), pues este tipo de abordajes no cuenta y no busca lograr la representatividad en el sentido estadístico ampliado.

Además de elegir el método y el instrumento, y en consonancia con el objetivo planteado, es necesario determinar un elemento fundamental: ¿a qué tipo de persona busca entrevistar? Esto es relevante porque cada interlocutor interpreta el mundo de una manera única, cada uno tiene su propia experiencia, motivaciones, creencias, percepciones, puntos de vista, etc., que llevan a una interpretación de una manera particular (Corbetta, 2007; Leyva, 2013).

Asimismo, cada uno de ellos se ve afectado directa o indirectamente por un hecho o problema de forma diferente y, por tanto, aporta información valiosa y relevante a su posición donde se encuentran. Las técnicas y los instrumentos deben cumplir con criterios de calidad:

validez, fiabilidad y objetividad; además, llevar a cabo la triangulación de técnicas es enriquecedor al momento de darle veracidad a la información obtenida (Leyva *et al.*, 2019).

Además, el enfoque empírico de la migración haitiana a través de trayectorias implica un desafío, especialmente desde un punto de vista cualitativo, ya que existen pocos datos sobre la situación que viven los haitianos migrantes en el país de destino. En consecuencia, se propendió una metodología cualitativa, que fue justificada por el nivel de profundidad que implica el conocimiento de ciertos elementos de la trayectoria migratoria como la motivación para migrar, la transformación de las condiciones de vida de los haitianos migrantes en Tijuana y las familias receptoras de las remesas.

Este aspecto cualitativo de la investigación permitió identificar y resaltar la comprensión y motivación de los interlocutores a través del contacto directo y presencial con ellos que sea en Tijuana y vía la comprensión de los que viven en Puerto príncipe. La metodología que fue utilizada no solamente fue cualitativa, sino que también fue organizada a través de investigaciones bibliográficas, documentales y de actualidad relevantes en la perspectiva de la comunicación de la observación participante de los interlocutores objetivos.

#### **4.2.1 Investigación cualitativa**

En la investigación cualitativa, fue centrada en elementos de transformación que, por su naturaleza, no pudieron abordarse cuantitativamente, es decir, las prácticas de desarrollo humano en sentido social individual y colectivo basadas en el consumo, la educación básica y superior. Para ello, fueron utilizadas técnicas cualitativas adaptadas al estudio de los elementos en los que se quiere profundizar.

La perspectiva de la investigación cualitativa tuvo diferentes herramientas analíticas, incluidas las entrevistas. Münch y Ángeles (2007) subrayan que existen dos dimensiones fundamentales para clasificar este instrumento: el grado de libertad y el nivel de profundidad. Con base en esto y las ventajas que se presentaron a continuación, se eligió la entrevista semiestructurada como herramienta para lograr el objetivo propuesto.

En este tipo de técnica cualitativa, el entrevistador tuvo un escenario o un marco, que consiste en una secuencia de temas y preguntas que se le sugirió abordar a lo largo de la conversación con los interlocutores, a través de los cuales se recogieron los objetivos de la investigación (Sierra, 2005; Corbetta, 2007). Es por esto por lo que la investigación

cualitativa<sup>30</sup> favorece el uso de un enfoque en el que el contacto del investigador con los interlocutores o participantes es muy importante a partir de las entrevistas.

De manera diferente, el procesamiento de información recuperada desde los estudios cualitativos, en su intención de comprender los significados y las razones de las acciones sociales y de interpretar los fenómenos o sucesos desde la experiencia de los interlocutores haitianos que los viven, debe dar sentido y orden a la multitud de información que puede contener.

Esto es llevar a cabo un proceso de sistematización: descripción, organización, análisis, reflexión y conceptualización o teorización (Leyva, *et al.*, 2019), “a partir de construir una matriz o un esquema que integre los elementos, aspectos y atributos que conforman las categorías de análisis que se estudian en la investigación” (p. 130).

Según Leyva *et al.* (2019), esta técnica de investigación por excelencia en proyectos cualitativos es la entrevista; se considera muy útil y se define como una conversación con un propósito específico que permite obtener información completa y en profundidad, ya que permite aclaraciones al momento.

Inicialmente, la presencia haitiana en Tijuana estaba vinculada a una situación que favorece el desarrollo socioeconómico como las necesidades básicas y busca la oportunidad de bienestar social y transformación de las condiciones de vida a nivel individual y colectivo, a diferencia del consecuente agravamiento de las restricciones migratorias en destinos consolidados de Estados Unidos, Canadá y Francia, sobre todo, reorientando el flujo de la migración haitiana hacia México, especialmente en Tijuana donde la búsqueda de oportunidades y sus remesas se ven facilitada por un flujo migratorio constante, en determinada localidad del país, como Tijuana.

Además, las remesas a Haití por parte de los migrantes emisores pueden condicionar la redefinición de los destinos migratorios preferenciales y orientarlos como redes, especialmente después de la reciente crisis económica en Brasil en 2014, incluyendo algunos otros posibles destinos de la migración haitiana, Chile y actualmente el México. En otras palabras, las remesas de los migrantes pueden ser consideradas, en el aspecto global, como un elemento potencial de desarrollo socioeconómico con aspecto comunitario, así como la influencia de las familias receptores desde la dinámica migratoria.

<sup>30</sup> El enfoque cualitativo parte de las premisas de la sociología comprensiva de Max Weber, quien, al introducir el término *Verstehen*, o comprensión, entendimiento, establece que para entender los fenómenos sociales se deben considerar los significados subjetivos y la comprensión del contexto; esto es, la comprensión racional de las motivaciones para los actos, el propósito, la intención de la acción humana (López *et al.*, 2019, p. 104).

También, esta fase fue utilizada analíticamente que permite calcular los porcentajes de envíos de las remesas por migrantes emisores, comparar y analizar los niveles que presentan las diferentes actividades realizadas en determinadas zonas clave del país, destacando las similitudes y diferencias entre los distintos sectores.

Si bien existen técnicas de análisis (cualitativas) que permiten en buena parte de las diferencias entre inmigrantes haitianos en Tijuana de Baja California, otros aspectos como experiencias, trayectorias, percepciones, estrategias individuales y grupales y otros elementos cualitativos que forman parte de este proceso requieren un tipo diferente de enfoque metodológico.

Con esta estrategia metodológica, se espera reflejar mejor la integración a nivel de las actividades lucrativas de los inmigrantes haitianos para cumplir con los requisitos específicos que son distintos a las remesas de Tijuana a Puerto príncipe.

#### **4.3 Procedimiento y técnica de análisis de datos**

Según Leyva *et al*, 2019, existen varios tipos y técnicas de investigación presentes en el ámbito académico, y cada una de ellas requiere de sus propios instrumentos para realizar adecuadamente la recolección de datos. Por eso es de fundamental importancia que los investigadores tengan cierto conocimiento sobre los tipos de investigación que existen, para poder elegir con seguridad los instrumentos que utilizaron, buscando garantizar el éxito de la investigación a realizar.

Entre las diversas técnicas de investigación existentes en las ciencias sociales, la investigación de campo<sup>31</sup> fue una opción importantísima para esta Tesis, pero esta técnica de investigación de campo ampliamente utilizada en la actualidad. Entonces, investigación se fue a aclarar algunos puntos sobre de está.

<sup>31</sup> En la definición de investigación de campo propuesta por Corbetta, el hecho de que el autor explique que lo que diferencia a la investigación de campo de otros tipos de investigación es lo mismo, consiste en observar hechos y fenómenos tal como ocurren de manera espontánea, es decir, cuando el investigador opta por la investigación de campo, tiene la oportunidad de experimentar los hechos investigados. Puede comprender mejor el origen de los hechos, porque además de recopilarlos, presencia, observa, convive con el objeto a estudiar, y esto permite una mayor veracidad de los hechos investigados. Al referirse a la importancia de la investigación de campo, afirma que este tipo de investigación es de fundamental importancia en el estudio de individuos, grupos, comunidades, instituciones y otros campos, con el objetivo de comprender diversos aspectos de la sociedad. Por tanto, el autor, al defender la investigación de campo, afirma que esta técnica de investigación tiene grandes ventajas, sin embargo, también existen desventajas, en cuanto a su uso (2007).

Típicamente, el estudio de campo enfocó en una comunidad de migrantes en Tijuana y familias receptores que viven en Puerto príncipe, que no necesariamente fueron categorizadas en un campo de actividad específico, pero pueden ser una comunidad de trabajo o centrarse en todas las actividades que realizaron los migrantes.

La investigación de campo realizó mediante dos técnicas, la observación participante y entrevistas con guion semiestructurado, con la población de haitianos residentes en el municipio de Tijuana y conocimiento de las familias residentes en Puerto príncipe según los interlocutores, más particularmente en el barrio periférico de la ciudad, según información recopilada a partir de los escritos mientras ya que aún no existe el estudio de campo, por el titular de *Pastoral dos Migrantes e Instituciones Mexicanas*, ambas vinculadas a la *Arquidiócesis Metropolitana de Tijuana*, también a las cocinitas haitianas y en mercados libres son los lugares donde se concentran buena parte de haitianos.

La observación que fue realizada en los discursos con los migrantes percibe una forma de organización interna para socializar en la iglesia y ciertas cocinitas haitianas y en los espacios públicos dedicados a dichos migrantes. Es decir, mediante observación participante y según las propias referencias de los entrevistados. Cada uno de los migrantes que fue entrevistado tienen diferentes perfiles, por ejemplo, edad, estado civil, perfil académico, sexo y lugar de nacimiento. Sin embargo, algunos de ellos probablemente fueron cruzado varios países para llegar a México.

Dado que en esta parte de metodología se buscó también recuperar la percepción que tuvieron los interlocutores sobre el panorama socioeconómico y la calidad de vida a partir de sus propias remesas, se consideró pertinente apoyarse en el enfoque cualitativo, pues como señala Leyva *et al.* (2019) la elección del método de análisis depende en gran medida de la naturaleza de las fuentes, de su disponibilidad, así como de las necesidades y objetivos de la investigación.

Básicamente, esta investigación también se desarrolló a través de la observación directa de las actividades de los interlocutores estudiados y entrevistas con ideas para capturar sus explicaciones e interpretaciones de lo que sucede en los individuos. Estos procedimientos generalmente fueron combinados con muchos otros, como análisis de documentos, audios y fotografías.

El uso de esta perspectiva metodológica permitió, como afirman Creswell y Plano (2018), pasar de la descripción y explicación de fenómenos y situaciones sociales, al uso de frecuencias y correlaciones, al análisis e interpretación subjetivos de las personas según su discurso. Es decir que no se busca el exterior del comportamiento humano, sino la lógica de su

interioridad. Como subrayan Corbetta (2007) y Leyva (2013), ya no se trata de explicar sino de comprender.

La recopilación de información a través de entrevistas con interlocutores ofrece la posibilidad de comprender la mayor parte de la situación de desarrollo comunitario como la red a partir de sus remesas.

Además, los interlocutores de la investigación, considerados personas objetivas por las actividades que fueron realizadas a las que pertenecen, también fueron sido elegidos intencionalmente para contestar las entrevistas. La muestra de investigación intencional fue con migrantes haitianos. Las identificaciones de los destinatarios se fueron realizado mediante contacto durante el trabajo de campo. Así, el cuadro 4.1 muestra el rango de edad por interlocutores de ambos sexos y el período aproximado vivido en Tijuana.

**Tabla 4.1:** Informaciones de los interlocutores

	<b>Interlocutores</b>	<b>Rango de edad</b>	<b>Período vivido en Tijuana</b>	<b>Número de entrevista</b>	<b>Porcentaje %</b>
<b>Sexo</b>	Hombres	25-50	2016-2021	18	60
	Mujeres			12	40
	<b>Total</b>	<b>≈ 25 años</b>	<b>5 años</b>	<b>30</b>	<b>100</b>

**Fuente:** Datos de investigación de campo (2022)

Se reservó la confidencialidad respecto a la identificación, con el fin de garantizar el anonimato de cada uno y respetar los principios de la ética de la investigación. En este sentido, los nombres reales han sido reemplazados para el anonimato.

Sin embargo, la importancia de la entrevista semiestructurada radica en su apertura en cuanto a cambiar la secuencia y formular las preguntas, en función de la situación de los interlocutores y de los intereses del investigador (Münch y Ángeles, 2007). En este caso, el orden en el que se manejan los problemas y como se planteó la conversación se dejó a la decisión y evaluación del investigador. En la misma línea, Leyva *et al.*, (2019) destacan que el orden de los sujetos incluidos en la entrevista depende de la iniciativa de los interlocutores o de la interacción en cada situación particular.

Por lo tanto, cuando se realizaron múltiples entrevistas, no necesariamente tuvo que haber una coincidencia en el orden en que se discuten los temas o en que se hacen las preguntas. Así, el guion debe ser flexible para poder ser modificado, adaptándose a diferentes personalidades, además de permitir la plena libertad de expresión de los interlocutores que utilizaron su propio idioma, el criollo o el francés en el caso de los interlocutores haitianos (Leyva *et al.*, 2019).

En este sentido, y dado que la entrevista careció de estandarización y pretende en cierto momento lograr o construir la representatividad estadística, la elección de los interlocutores no se había hecho al azar, sino que se basó en características específicas relevantes para la entrevista. Los criterios para la selección de interlocutores, que en este caso fueron los haitianos inmigrantes en Tijuana.

Las entrevistas semiestructuradas fueron orientadas de la siguiente manera, se diseñaron los cuestionarios que permitieron recoger las diferentes percepciones y significados de los interlocutores haitianos. La guía de entrevistas contiene los mismos temas o líneas principales de investigación (remesas, migración, factores socioeconómicos, calidad de vida, utilidad y número de las remesas regulares, etc.), pero las preguntas se formularon de manera diferente e individual; es decir según los interlocutores y la información que se busca obtener.

Las entrevistas se realizaron en el lugar de encuentro con inmigrantes en Tijuana, algunos de ellos en espacios públicos como el centro de Tijuana. Todas las entrevistas fueron transcritas íntegramente, a partir de las cuales se seleccionó y analizó información, cuyos resultados se presentaron en el próximo capítulo.

Además, al utilizar la entrevista como método de investigación se debe recordar que no existe regla fija sobre la forma de realizar la entrevista ni la conducta del investigador. Pero toda entrevista fue el producto del proceso interlocutorio que no se puede reducir a una contrastación de hipótesis y al criterio de falsificación, y los resultados de la entrevista por sí mismo no tienen posibilidad de generalización indiscriminada ni mucho menos de universalización (Setúbal, 1999).

Así, la entrevista sólo puede ser juzgada, como cualquier otra práctica cualitativa, por sus resultados finales y por el carácter heurístico de las producciones discursivas que allí se atendieron. Sin embargo, la entrevista de investigación se construye con un discurso principalmente enunciado por el interlocutor, pero que comprende también las intervenciones del investigador. Se distinguen tres (3) niveles relacionales de entrevista que determinan el sentido del discurso.

1) el contrato comunicativo, constituido por parámetros que representan los saberes mínimos compartidos por los interlocutores sobre lo que hay en juego y los objetivos del dialogo;

2) la interacción verbal, la interacción se fundamenta en la apertura de los interlocutores a la comunicación y a la aceptación de sus reglas. Se puede distinguir entre la interacción no focalizada, intercambio de mensajes orales o visuales sin proyecto común, y la focalizada, en la que las dos personas se reúnen y cooperan en mantener un único centro de atención generalmente por turno;

3) el universo social de referencia, en este punto hay que considerar que la entrevista tiende a producir una expresión individual.

#### **4.4 Instrumento de recolección de datos: trabajo de campo**

Utilizando el cuestionario que fue desarrollado específicamente para este estudio con el objetivo de recolectar información para suplir cualquier déficit de información y conocer la realidad sobre los beneficiarios y destino de las remesas. Ya existe información significativa sobre migrantes y remesas. Sin embargo, falta información de carácter socioeconómico y la dualidad de las condiciones de calidad de vida.

El contacto de la investigación entre el investigador y sus interlocutores o participantes es muy importante: es, por tanto, otra comprensión, donde se privilegiaron los instrumentos que superen el cuestionario, la forma y que concentren más sobre el relato narrativo.

El cuestionario con las preguntas abiertas y cerradas consta de unas partes posteriores, la recopilar información sobre el perfil del migrante, la relacionada con las causas del deseo de migrar y las remesas. Y se centra las preguntas sobre el uso de las remesas y su implicación en las condiciones de vida.

## Capítulo 5

### Resultados de la investigación de campo

Hablar de la migración haitiana a Tijuana es reconocer uno de los flujos migratorios socialmente más importantes de los últimos cinco años (Margarita, 2021). Hay un fenómeno muy particular de integración sociocultural y económica, que ni siquiera se presenta con las mismas características en la frontera de Haití y República Dominicana. Esta peculiaridad lo ha convertido en el modelo de integración más efectivo de las últimas dos décadas y, a diferencia de los grupos migratorios centroamericanos, los haitianos han optado por instalarse en Tijuana e insertarse en un proceso de integración sociocultural que no estuvo exento de limitaciones sociales.

Cabe señalar que, este trabajo de tesis no tiene como meta evaluar la cantidad de dinero que envían los migrantes haitianos desde Tijuana en su conjunto, ya que no existe una estimación oficial de ambas partes de ninguna de las instituciones públicas o privadas en los dos países, es decir Haití y México. Las estimaciones generalmente se basan en datos proporcionados por trabajo de campo realizado con migrantes haitianos individualmente para ver la utilidad y la finalidad de las remesas<sup>32</sup> en las familias beneficiarias.

Sin embargo, este capítulo está dedicado a los resultados y análisis de datos, del perfil de desarrollo socioeconómico a partir de las remesas enviadas. Este es un trabajo con enfoque cualitativo, con una investigación de campo realizada en la zona periférica de Tijuana, donde se encuentra buena parte de los migrantes haitianos.

<sup>32</sup> En la mayoría de los casos, una transferencia TFTM (Transferencia de Fondos de Trabajadores Migrantes) implica una transacción de divisas, generalmente la conversión de la moneda del país de origen a la del país de destino. Para conocer el costo total de la transferencia, el mandante debe saber qué tipo de cambio se aplicará, los proveedores de servicios pueden utilizar diferentes tarifas que, además, pueden cambiar día a día. En la práctica, los proveedores de servicios generalmente cobran al cliente una tasa de cambio superior a la tasa intercambia o la tasa del mercado mayorista vigente. El margen así generado puede explicarse, en parte, por la incertidumbre a la que se enfrenta el proveedor del servicio. Muchos proveedores solo procesan cantidades relativamente pequeñas de moneda y se ven obligados a recurrir a un banco u otro intermediario para obtener la moneda. También es posible que el proveedor del servicio desconozca el tipo de cambio que será aplicable al adelantar los fondos; por lo tanto, un margen le proporciona cierta protección contra una fluctuación desfavorable en el tipo de cambio. Sin embargo, esta protección podría tomar la forma de una comisión claramente marcada en lugar de un margen. El margen es, por lo tanto, esencialmente, una especie de comisión que no es fácil de evaluar para el originador que no conoce la tasa actual del mercado intercambio.

Con base en esta encuesta, profundizando la reflexión sobre las remesas de los migrantes a sus familias en Haití, particularmente a Puerto Príncipe, se busca asociarlas con algunas de las categorías discutidas en este capítulo, como la dependencia de las familias receptoras en Puerto Príncipe y el desarrollo. Se presentan tres conceptos operativos importantes para pensar la migración internacional haitiana en este trabajo de tesis: el apoyo a las remesas, la presencia de migrantes haitianos en Tijuana y el desarrollo socioeconómico a partir de las remesas. Finalmente, usando estos conceptos para analizar de manera práctica la relación entre la migración internacional, las remesas y el desarrollo socioeconómico en Haití, presentando entendimientos sobre el análisis que se ha llevado a cabo en los capítulos anteriores.

Sin embargo, la importancia del fenómeno migratorio es real y en esta tesis se aborda su dimensión económica y social, particularmente en cuanto a las remesas, tema fundamental en la cuestión migratoria y, sobre todo, por sus implicaciones en el desarrollo económico y social. Las remesas de los migrantes haitianos a Puerto príncipe están atrayendo un interés creciente, como lo demuestra la proliferación de investigaciones dedicadas al tema en los últimos años.

La implicación de estas remesas ahora se toma en cuenta en todos los países en desarrollo y específicamente en Haití, porque constituyen un flujo importante de financiamiento internacional para la mayoría y afectan directamente a buena parte de la población haitiana. A pesar del creciente interés por el tema de las remesas y la mayor popularización del concepto entre investigadores o académicos, aún no existe un consenso de conceptualización rigurosa para la comprensión única del fenómeno de las remesas. No existen conceptos claros del término que den cuenta de su complejidad y variedad en términos de remesas.

### **5.1 Remesas de los haitianos de Tijuana.**

Los polos de recepción de migrantes haitianos están fragmentados y son diversos en el continente americano. La movilidad migratoria asocia a menudo países de origen, terceros y de destino en un verdadero sistema de movimientos que reúne diferentes puntos del espacio americano. Los países de destino involucrados en esta multipolaridad vinculan las regiones o localidades de partida a través de diversos flujos humanos y financieros.

Es en este marco de flujos migratorios se ubican las remesas desde Tijuana hacia Puerto Príncipe. Así, defendiendo la tesis de que, por un lado, más allá del trabajo, el salario y la condición socioeconómica de migrantes, los proyectos de integración y/o reintegración<sup>33</sup> de los migrantes determinan la ubicación en el espacio urbano receptor y el comportamiento en materia de remesas, y que, por otro lado, la multipolarización de los flujos migratorios y sus redes de transferencias de dinero crea una jerarquía y una interacción de las escalas meso de los territorios transnacionalizados.

Para aclarar este concepto, es necesario distinguir los tipos de remesas que propone, clasificación que puede ser útil para el análisis de las remesas (Samuel, 2001), en la tabla 5.1 lo cual se puede apreciar.

**Tabla 5.1:** Clasificación de las remesas familiares

<b>Remesas potenciales</b>	Que son los ahorros están disponibles para el migrante una vez que se han pagado todos los gastos en el país de destino. Este es el máximo que el migrante puede transferir en un momento dado.
<b>Remesas fijas</b>	Consisten en el mínimo que el migrante debe trasladar para satisfacer las necesidades básicas de su familia y demás obligaciones efectivas. Junto con ellos, constituyen el nivel de las remesas reales.
<b>Remesas discrecionales</b>	Son transferencias que exceden las remesas fijas, es decir, constituyen una remesa adicional a las remesas fijas, en ocasiones motivadas por un tipo de cambio o tasas de interés más atractivas.
<b>Remesas ahorradas o (ahorro retenido)</b>	Estos recursos se acumulan a través de ahorros, los cuales pueden ser utilizados para complementar las remesas vigentes en una fecha determinada. Este monto ahorrado es el resultado de la decisión de cartera de un migrante y corresponde a los recursos que podría destinar al desarrollo socioeconómico de su comunidad de origen.

**Fuente:** Elaboración propia con los datos de Wendell (2001)

Se debe considerar el corredor de remesas establecida entre Tijuana y Puerto príncipe, con especial énfasis en: *a)* migrantes haitianos en Tijuana; *b)* características del mercado de remesas y cómo afectan tanto a los emisores como a los receptores en Haití; *c)* el marco legal y regulatorio de las remesas en Haití.

<sup>33</sup> Entendemos por integración o reintegración en los países de destino o de origen una dinámica de intercambio y solidaridad, una participación de cada uno en todas las actividades de la sociedad.

Haití merece especial atención debido al grado de dependencia de las familias haitianas de las remesas. En 2019, por ejemplo, las remesas representaron hasta el 32% del PIB de Haití. Otro elemento a tener en cuenta, Haití mantiene una relación privilegiada con México y en particular con la provincia de Baja California a través de buena parte de las remesas provenientes de Tijuana, una ciudad importante de la dicha provincia (BRH, 2019).

El envío de remesas al país de origen es una práctica generalizada entre la migración haitiana de Tijuana. Las remesas no solo son importantes para las personas que las reciben, sino que también tienen un efecto crucial en la buena parte de la comunidad en general. Además, no existe una estimación oficial a ambos lados de los dos países estudiados del tamaño de los flujos de remesas formales que llegan a Haití desde Tijuana y las estimaciones generalmente se basan en datos proporcionados por entrevistas realizadas entre migrantes seleccionados de la comunidad haitiana.

## **5.2 Tijuana de Baja California**

En el área metropolitana de Tijuana que da la bienvenida a poblaciones de diversos orígenes, con redes sociales y recursos financieros adquiridos, la competencia en el mercado laboral y por los recursos locales es ciertamente favorable a los migrantes (Ramírez, 2020). A pesar de la notable diversidad de orígenes sociales, capital cultural y competencias profesionales de la migración haitiana, la inserción de gran parte de los migrantes en el nivel socioeconómico de la metrópolis parece ser una constante (Dolores, 2018).

Percibiendo que el bajo nivel de educación, la falta de calificación profesional, la proporción más limitada de graduados o la dificultad para muchos de que sus certificados de formación profesional sean reconocidos en los países de destino, las dificultades para dominar el idioma y obtener un estatus legal, esto en sí mismo no les impide encontrar trabajos y nuevas oportunidades económicas.

La concentración de migrantes haitianos, especialmente los más recientes, en los trabajos menos calificados refleja el peso relativo de los trabajadores no calificados. En Tijuana, la diversidad de oportunidades en términos de empleo y sectores de actividad para los migrantes haitianos y sus hijos se explica por el abanico de oportunidades que ofrece una economía industrial diversificada y, sobre todo, por la selectividad migratoria puesta en marcha. Los haitianos están bien representados en sectores tan variados como la producción industrial y el comercio minorista (Ramírez y Moreno, 2022).

El haber decidido utilizar la perspectiva de las redes sociales e identificar la naturaleza y alcance de ciertas estructuras que la comunidad haitiana ha logrado instaurar en México, al tratarse de una comunidad de migrantes cuyas características varían según el momento de llegada, es fundamental diferenciar las oleadas de llegada y a partir de estos momentos estudiar la supervivencia económica y el funcionamiento de ciertos mecanismos de intercambio entre miembros de la primera, segunda e incluso terceras oleadas, (Ramírez, 2020).

El estudio de las relaciones sociales en el emprendimiento productivo no es nuevo. Las redes sociales permiten identificar múltiples vínculos que configuran prácticas y decisiones como se menciona en las secciones posteriores. Viniendo de la antropología, el *Análisis de Redes Sociales*<sup>34</sup> (ARS) permite identificar sistemas complejos de interacción y explicar estructuras sociales, tipos de estructuras y sistemas complejos de organización social. Tampoco se aleja del trabajo inicial sobre las redes sociales, que a principios del siglo XX jugaron un papel importante en la recuperación de la estructura familiar, los sistemas de parentesco, los roles y el estatus social<sup>35</sup>.

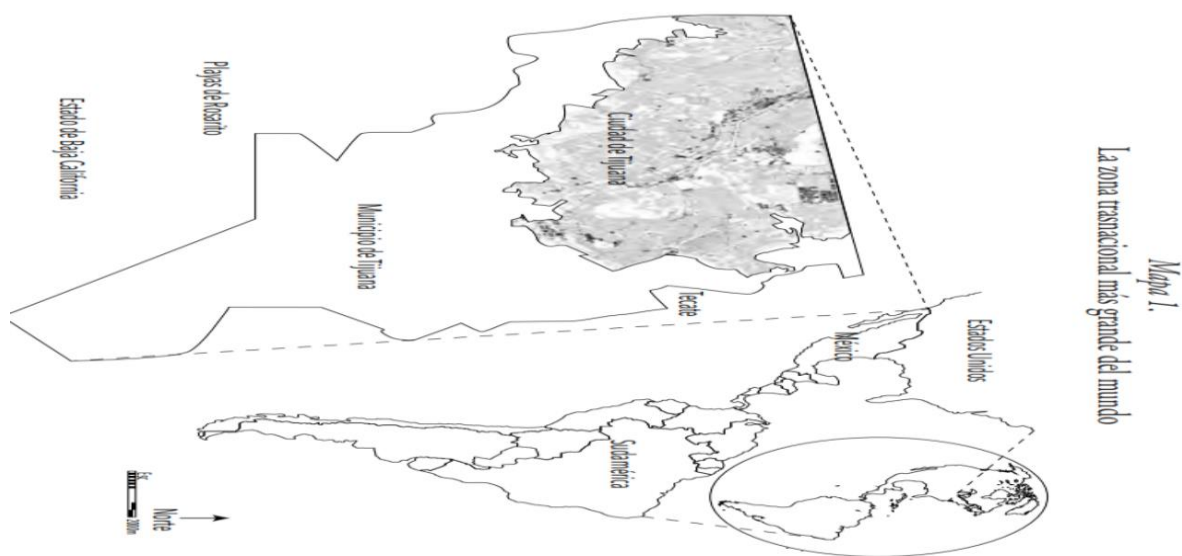
En cuanto al grupo de hombres y mujeres que han creado negocios personales para generar ganancias y empleos en Tijuana, son algunos de los primeros flujos migratorios que llegaron a México. Su presencia es un descubrimiento en sí mismo ya que es creadora de nuevas estructuras relacionales dentro y fuera de la localidad (Ramírez, 2020). Estos migrantes haitianos se distinguen no solo por reajustar sus expectativas en Tijuana, sino por obtener sus propios ingresos y ayudar a los familiares que permanecen en Haití. Posteriormente, fueron un punto de referencia para los recién llegados (Ramírez & Moreno, 2022).

<sup>34</sup>En un principio, teóricamente, la ARS contemplaba ir más allá de la división conceptual de sistemas económicos, sociales y políticos, pero esta posibilidad resultó ser incoherente. Al respecto, las reflexiones de González y Molina (2003) señalan que el análisis de las redes sociales permite superar los problemas derivados de las dicotomías clásicas de la teoría social clásica, en la medida en que su flexibilidad permite captar el mundo de las redes sociales. interacciones.

<sup>35</sup>Basta con referirse a la obra antropológica clásica de Mauss (1967) y Malinowsky (1961). Han intentado explicar las formas y funciones del intercambio y cómo determinados objetos han adquirido un papel significativo en la organización de los grupos. Para Mauss, los regalos ofrecidos en las Islas Andamán estaban asociados a formas de intercambio en las que los roles de quien recibía y de quien daba estaban totalmente definidos, dando así coherencia a la organización social de la comunidad. Socialmente, las formas de intercambio pueden adquirir un sentido de obligación y/o voluntad propia. El ritual de intercambio descrito por Mauss (1967), conduce implícitamente a la idea de poder, donde su expresión más objetiva son las jerarquías que establecen los individuos para diferenciar su participación en las estructuras comunitarias. Por su parte, Malinowski (1961) en una isla en el Pacífico Occidental, acercándose a formas de intercambio comercial entre los habitantes de la región, así como formas de matrimonio, funerales y ceremonias de iniciación. Como resultado de este enfoque, se han destacado formas de intercambio relacionadas con los símbolos y el poder, que encuentran sentido en la definición y mantenimiento de las jerarquías sociales, así como en la herencia de la comunidad.

El municipio de Tijuana es una de las ciudades más pobladas de Baja California, con aproximadamente 2.000.000<sup>36</sup> de habitantes, aunque la capital del estado es Mexicali (INEGI, 2020). Tijuana, junto con las ciudades de Rosarito y Tecate y San Diego en California, Estados Unidos, forma parte del área metropolitana transnacional más grande del mundo, con aproximadamente 5.000.000 de habitantes (figura 5.1).

**Figura 5.1:** Una de las zonas transnacionales más grande del mundo



**Fuente:** Mapa elaborado por Itzel Govea Vargas a partir de información cartográfica realizada por el Instituto Nacional de Estadísticas, Geografía e Información (INEGI).

Así, la migración de haitianos a la ciudad fronteriza de Tijuana fue abordada como un proceso regional ya que la gran mayoría procedían de Brasil, Chile y Venezuela, países donde habían residido previamente, según los interlocutores en las entrevistas realizados. En estos largos viajes migratorios, Tijuana era el último tramo para llegar a la meta final antes de pensar en ingresar a Estados Unidos. Sin embargo, ante los obstáculos y filtros de la política migratoria estadounidense, miles de haitianos se encontraron en esta ciudad. Cinco años después del éxodo

<sup>36</sup>En el *Censo de Población y Vivienda 2020*, publicado por el Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI), se refiere la cantidad de 1 922 523 habitantes para el municipio de Tijuana, Baja California: [inegi.org.mx/programascppv/2020/Tabulados](http://inegi.org.mx/programascppv/2020/Tabulados).

masivo, ya hay una comunidad haitiana residente y, al mismo tiempo, un flujo incesante de migrantes haitianos sigue llegando a Tijuana.

Tijuana se ha convertido en la puerta de entrada de migrantes extranjeros, específicamente haitianos, durante los últimos cinco años. La población migrante de origen haitiano tenía como objetivo no solo llegar a la frontera norte de México para cruzar a Estados Unidos, sino también trabajar y ayudar a sus familias en Haití.

En sentido laboral, una vez otorgado el permiso de residencia temporal por parte de las autoridades migratorias mexicanas, los haitianos se incorporan a actividades productivas en todas las zonas periféricas de Tijuana. *El Instituto Nacional de Migración (INM)* les facilita obtener el *Registro Federal de Causantes (RFC)* para acceder a empleos formales que les permitan gozar de un salario y beneficios sociales que incluyen días de descanso, aguinaldos, vacaciones, servicios médicos y fondos para acceder a crédito, así como vivienda, pensiones de vejez, ahorro, entre otros (Margarita, 2021; Excélsior, 2018). Hasta el día de hoy, algunos de los haitianos tienen un empleo formal con sus ventajas sociales.

De hecho, es necesario mencionar la explicación de algunos interlocutores durante el trabajo de campo, los haitianos salieron de su país con la idea de buscar las mejores condiciones de vida. Chile y Brasil no lograban cubrir sus necesidades básicas; es por esto que eligieron a México como espacio de destino para poder llegar a Estados Unidos. Durante este viaje cruzaron primero las fronteras de países como Brasil y Chile, después de Perú, Ecuador y Colombia. De allí caminaron a Panamá, donde permanecieron unas semanas en un albergue, luego continuaron hacia Costa Rica, Nicaragua, Honduras, El Salvador y Guatemala. Finalmente llegaron a territorio mexicano, a Tapachula, y de allí continuaron hasta Tijuana.

Cabe añadir que fue un itinerario, de varios meses de duración, que provocó la muerte de muchos de ellos. Según algunos interlocutores entrevistados, existe una nueva ruta para ingresar a México, es de Haití a República Dominicana en avión para aterrizar en Panamá y cruzar su frontera a Belice, todas estas rutas solo para poder cruzar a México.

Cabe señalar que en la tabla 5.2 menciona a continuación, al igual que la respuesta de los interlocutores obtenida durante la investigación de campo que inciden en el efecto de las remesas en Puerto Príncipe, se puede vincular a los siguientes temas como motivaciones: transformación de las condiciones de vida, reducción de la pobreza y bienestar individual e colectivo, efecto de las remesas en la comunidad receptora, efecto en el empleo, la productividad y el crecimiento, el papel de las remesas en la cobertura de los déficits comerciales y de cuenta corriente. El peso de las remesas es importante, pero lo decisivo es su uso más o menos productivo. Pero para país subdesarrollo como Haití, los migrantes haitianos

son componentes de la realidad del hogar receptor, más dinámicos que el flujo de inversión extranjera directa.

**Tabla 5.2:** Remesas para las familias a Puerto príncipe

<b>Motivaciones</b>	<b>Número de personas que enviaron dinero</b>	<b>Porcentaje %</b>
Apoyo familiar	8	26.67
Inversión educativa	5	16.67
Construcción casa	3	10
Sin respuesta	1	4.55
Consumido	12	40
Inversión en tienda	1	4.55
<b>Total</b>	<b>30</b>	<b>100.00</b>

**Fuente:** Datos de investigación de campo (2022)

Las remesas pueden destinarse a múltiples usos. De acuerdo con la variable remesas del cuestionario de las entrevistas correspondientes al polo Tijuanaense del campo migratorio, las personas que viven en barrios periféricos constituyen la mayoría de las personas que realizan transferencias regulares. Las motivaciones, como se destacó en la tabla 5.2, por las cuales las remesas de los migrantes haitianos siempre corresponden a la forma en que son utilizadas por los familiares receptores. Al respecto, entrevistar a migrantes haitianos residentes en Tijuana que les permitió dar múltiples respuestas.

Señalando que, de un total de 30 migrantes haitianos entrevistados en la ciudad de Tijuana y su periferia, su motivación para las remesas se destina en gran medida al consumo final de las familias beneficiarias en Puerto Príncipe y representa el 40 % (12 casos de 30). En tanto, el segundo porcentaje más alto de su motivación es 26.6 % (8 casos de 30) por el apoyo familiar, lo que representa un valor importante para la familia beneficiaria. En cuanto a la inversión en pequeñas empresas, hay pocas, solo 4,5 % (1 caso de 30). No migraron para invertir sino preferentemente para apoyar y atender a las necesidades básicas de sus familias que permanecieron en el país de origen.

Se advierte que, en los casos citados, teniendo como destino las remesas, el consumo final y el sustento familiar, hay una frecuencia de 40% y 26,6% respectivamente. Y cuando se agrupan las categorías, parece que la mayoría de los interlocutores utilizan las remesas para el consumo final y el sustento familiar, para la educación y los gastos de construcción de vivienda que son un aporte a dos sectores clave para la familia beneficiaria. Las tres categorías más expresivas son consumo final (40%), apoyo familiar (26,6%) y educación (16,6%). Esto muestra el predominio del apoyo a la satisfacción de las necesidades familiares básicas y la inversión en capital humano.

Los tramos de edad de los interlocutores se sitúan entre los 25 y 50 años y llevan alrededor de seis años en Tijuana. Entre los encuestados, alrededor del 40% son mujeres y el 60% son hombres. Las mujeres migrantes haitianas envían tantas remesas como los hombres. Entre los encuestados que dicen enviar dinero y/u otros<sup>37</sup> hay hombres y lo mismo para las mujeres.

Los interlocutores están mayoritariamente en pareja. Sin embargo, esta información debe usarse con cuidado, porque es muy común que los migrantes haitianos vivan como si estuvieran casados (de hecho, es una unión libre), y socialmente lo están, pero se declaran casados, lo cual también es legalmente falso. En cuanto a la educación, muy pocos de los interlocutores son analfabetos, tienen más o menos educación básica, es decir primaria completa (4 a 6 años), alguno tiene formación secundaria o técnica. Por una ligera diferencia, los hombres tienen un mayor nivel de educación.

Los cambios en la estructura de la migración haitiana a Tijuana, que indican una mayor presencia de hombres, y el hecho establecido ambos son mucho más riesgosos que las conociendo las trayectorias para llegar a Tijuana, sugieren una respuesta positiva con los cambios que se dan en el contexto de la ciudad de destino. Sin embargo, según Diego Badillo (2021), en los últimos años el número de haitianos ha aumentado considerablemente dejando a dos países como Chile y Brasil que tenían la mayoría. La situación descrita coincide con las cifras reportadas por Comar, según las cuales la avalancha de migrantes haitianos en México.

<sup>37</sup>Otros, como productos alimenticios, aparatos electrónicos y ropa usada.

**Tabla 5.3:** Número de los haitianos migrantes en México

<b>Años</b>	2016	2017	2018	2019	2020	2021	<b>Total en 2022</b>
<b>Numero de los haitianos cruzaron en México</b>	17,000	5,000	3,900	6,500	7,300	22,000	<b>61,700</b>

**Fuente:** Elaboración propia con ciertos datos de Comar (2022)

Al observar los registros, llama la atención que, durante los últimos seis años, los hondureños fueron quienes encabezaron la lista de migrantes que llegaron a México (Dolores, 2018). Sin embargo, desde el año pasado, la llegada de haitianos ha aumentado considerablemente. Actualmente son el segundo grupo más grande, pero también son el que ha crecido considerablemente más que cualquier otro. Hoy triplica el número que llegó el año pasado (Comar, 2022).

Mediante esta información, uno de los interlocutores Mathilde Robert<sup>38</sup> afirmó que salió de Puerto príncipe principalmente para apoyar y ayudar a las personas a su cargo.

*Siempre he escuchado que Tijuana es una ciudad llena de oportunidades y por eso vine. Estuve en Brasil y nunca había estado en otro país, después de salir de allí fui directamente aquí, pero me di cuenta de que esa era la realidad. Todos los meses al menos encontraba un salario para enviar a mi familia, especialmente a mi madre, porque aún no tengo hijos, la gente aquí en Tijuana es hospitalaria y está dispuesta a ayudarme a encontrar trabajo. Alguna persona aquí no necesita conocerte para ayudarte, me parece muy interesante. (Mathilde Robert, 25 años, llegó a Tijuana en 2018).*

Un buen número de los migrantes haitianos entrevistados respondieron a la pregunta sobre las remesas y dijeron que eran solo para mantener a sus familias. No hubo respuesta indicando el propósito de comprar una propiedad, un automóvil o iniciar un negocio en Puerto príncipe.

*Según Jean Ricot Romelus: desde que llegué a Tijuana siempre he tenido trabajo, hace tres años que tengo mi propio negocio y gano un ingreso totalmente considerable en mi*

<sup>38</sup>El nombre de Mathilde Robert y los demás nombres de los interlocutores citados en esta investigación de campo son ficticios para preservar su anonimato por cuestiones de ética de la investigación.

*negocio en la ciudad. Lo que resta, era necesario gastar cada mes para poder solventar mis actividades, es posible hacer una transferencia que le pueda llegar a mi familia en Haití. Al hacer esto, sé lo importante que lo de está para las necesidades básicas de mi familia. Por lo tanto, es una prerrogativa hacerlo. (Jean Ricot Romelus, 42 años, llegó en 2016).*

Estas remesas de la migración haitiana y el desarrollo socioeconómico comparten un enfoque revisionista, marcado por una reevaluación aún más optimista y positiva de las remesas y la migración misma. El enfoque anterior responde esencialmente a una adaptación de la visión funcionalista, dejando fuera de su marco analítico las categorías propias del enfoque histórico-estructural, como la dependencia de las remesas (Canales, 2007).

Un aspecto central de este enfoque revisionista es la negación de la posibilidad de que las remesas puedan tener efectos sociales y económicos perversos, como los ya descritos. Si no es así, el análisis de los efectos productivos que pueden ofrecer las remesas es obvio: incluso en condiciones en las que la mayoría de las remesas se utilizan para el consumo corriente (Baeninger, 2013 & Magalhães, 2017), sus efectos sobre la productividad también estimulan el comercio, la sector servicios, el sistema bancario de la región, etc.) pueden conducir al desarrollo económico y social, incentivando a los pequeños ahorradores, no necesariamente receptores de remesas, a invertir en actividades productivas. Finalmente, este enfoque abre el debate sobre la relación entre consumo e inversión en el uso de las remesas.

*Tengo 2 hijos aquí en Tijuana, vivo con mi familia, antes viví en Venezuela desde 2010, razones políticas y económicas me obligaron a venir a Brasil desde 2015. Sigo en contacto con mis padres en Haití, mi padre murió, pero no puedo olvidarlo, mi responsabilidad es por mi madre que es viuda, nací del departamento de Artibonite pero viví en Puerto Príncipe. (Venise Michaud, comerciante de 38 años, llegada desde 2018, residente en Tijuana).*

*Mi llegada a Tijuana fue motivada por varias razones, Haití no tiene muchas oportunidades. Un día tuve una conversación con mi padre, me dijo: “hijo mío, mira cuánto tiempo que hay elecciones en Haití, yo voté y sigo votando por una transformación económica y social que nunca va a suceder. Entonces, si te quedas en Haití, te encontrarás con las mismas realidades que yo, he visto a muchas personas yendo a Brasil, Chile y otros países y ahora que ya están comenzando a ayudar a sus familias dentro de unos meses, creo que sería mejor para que te vayas también. Me tome el tiempo, finalmente, me di cuenta que era la decisión correcta para mí, hice el viaje que podría destruir mi vida, pero escuché los consejos de mi padre. De hecho,*

*hoy, gracias a Dios, les envié algo de dinero y ayudé a pagar la universidad de mi hermana. (Delisson Fritz de 38 años, llegó a Tijuana en 2017, residente en Tijuana).*

A menudo, nuestra experiencia con los interlocutores durante la investigación de campo explica la parte buena de sus emociones cuando tienen dinero para enviar a Haití. La satisfacción de poder ganar dinero durante el mes, respondiendo, es un compromiso en sí mismo de participar activamente en contribuir al desarrollo socioeconómico de las familias. Habiendo notado también que algunos migrantes haitianos están interesados en la escolarización de sus familias.

Sin embargo, según la definición de Sayad (1998) quien relaciona: para ser considerado como migrante, es esencialmente como fuerza de trabajo temporal o provisional y en tránsito. Según Sayad, esto permite comprender una de las dimensiones del éxito socioeconómico de los migrantes, pero no quiere decir que sean los argumentos de trabajo de todos los procesos y movi­lidades migratorias. Además del trabajo, el estudio también era central en su condición de movilidad, ya que en Haití las oportunidades de realizar sueños económicos son más o menos difíciles para las personas más vulnerables.

Es importante señalar que la interpretación es solo para identificar las condiciones bajo las cuales se efectúan las implicaciones socioeconómicas o cambian las condiciones de vida de las familias beneficiarias, es para contextualizar los efectos de las remesas. Esto significa que la difusión de encuestas por parte de los migrantes que no comprometan la formación práctica de estos recursos, por ejemplo, estudios que interpretan el concepto de *implicaciones socioeconómicas*, especialmente en el análisis por remesas (Fleurima, 2019), sin pensarlo, sin embargo, cuán útiles y adheridos han sido. Este procedimiento es la continuación de la prueba de nuestras inquietudes teóricas y metodológicas: la migración internacional haitiana es un proceso social, sus remesas de participación también están socialmente condicionadas.

*Conozco a muchos haitianos que han trabajado aquí con un buen salario, pero ya sabes lo que siempre pensaron, desde que oyen hablar de viajes, se han vuelto locos. Hay haitianos que conozco que se van a Estados Unidos, solo para viajar: pero también hay otros porque la vida allá es en dólares, que se van en busca de una vida mejor pero aquí en Tijuana también tengo una vida mejor y el futuro de mis hijos en Puerto príncipe están asegurados ya que trabajo y gano dinero. (Tichard Milor de 35 años, llegó a Tijuana en 2019).*

*A los haitianos les encanta viajar y su familia también se enorgullece cuando un miembro va a un país blanco (país extranjero). Muchos haitianos pasan por Chile o Brasil, con el fin de*

*satisfacer este deseo de transformar su condición socioeconómica a la de sus familias. Hice travesías difíciles para llegar a Tijuana, pero la verdad no estoy decepcionado ya que mis sueños se han cumplido, ya he traído a 2 de mis hijos solo queda uno en Puerto Príncipe. Aquí trabajo muy bien aun cuando mis salarios no son demasiado, pero gracias a Dios encuentro los medios necesarios para vivir mejor. (Moralès Charité de 31 años, llegó a Tijuana en 2017).*

En particular, la relación socioeconómica entre los migrantes y sus familias pasan por transformaciones sociales y económicas a través de la mano de obra en el país de destino, además, sujetas a ganancias económicas a partir de una revisión encaminada a colocar el tema de remesas como parte de una teoría necesaria de la migración haitiana. Las ideas relatadas en este marco de un conjunto de elementos entre la relación de las migraciones internacionales y el desarrollo socioeconómico no son por tanto de suponer que solo se mencionen sobre remesas, sino que poseen una pléyade de realidad que entra en juego (Fleurima, 2021).

Hay más determinantes económicos y sociales que explican las salidas de los haitianos, también los hay políticos. Viajar es un elemento esencial en la representación cultural haitiana. Es difícil encontrar una familia haitiana que no tenga uno o dos miembros en el extranjero.

La movilidad haitiana es una característica inherente al ser humano y actualmente estaría en el centro de las prioridades de la política migratoria. Sin embargo, el vínculo entre la migración internacional haitiana y el desarrollo socioeconómico a menudo se pasa por alto, se olvida o incluso se desconoce, a menudo se le da menos importancia que a otros elementos considerados más urgentes en la gestión de la migración. La contribución de los migrantes al desarrollo económico y social en el país de origen y los países de destino se destaca formalmente por el proceso de modificación de las condiciones de vida colectiva en ambos lados.

Según uno de los interlocutores, hoy, las dificultades encontradas aquí en Tijuana, para mí es un éxito ganarme la vida, no solo para mí sino para muchos haitianos. Cuando un haitiano ha dejado su país en busca de una vida mejor, encuentra la satisfacción, porque es el momento de sonreír especialmente para mi familia que se quedó en Puerto Príncipe.

*Pasé muchos años sin trabajar en Haití, porque fue el más doloroso de mi vida y para mi familia. Compañeros haitianos, muchos se fueron de Chile a Estados Unidos. En mi país, hay escasez de puestos de trabajo. Los camaradas y yo, por lo tanto, vinimos aquí para encontrar trabajo. Cuando llegu, las situaciones están totalmente mejoradas y todos los que llegaron,*

los migrantes están satisfechos, es una forma de éxito para nosotros, declaró. (Anne Moise, 42 años, llegó a Tijuana en 2016).

No volveré a Haití, porque mi país no está listo para recibirme, cada día las cosas empeoran. Vivo aquí en Tijuana, trabajar para recolectar dinero y enviarlo a la familia es lo mejor para mí. Usted puede ver que soy muy joven, mi familia estaba allí. Desde el terremoto, mi padre ha pasado dos años en la Guayana Francesa. Como me explicó que era difícil quedarse allí por la validez de sus documentos, se vio obligado a regresar a México. Esta vez definitivamente vive, no tiene prisa por nadie más. Hoy, me siento muy bien aquí en mis actividades comerciales. Ves la diferencia entre estos dos países, Haití y México. Mi papá tiene siete años aquí y yo desde hace casi 4 años, hacemos muy bien las actividades “isit nap brase trè byen” en criollo. (Guens Vilner, 32 años, llegó a Tijuana en 2018).

Una gran parte de los haitianos se fue de Haití especialmente después del terremoto, porque ya hemos escuchado hablar de Tijuana casi todos los días diciendo: vente a Tijuana, las condiciones de trabajo han mejorado completamente. Como siempre nuestra preocupación es buscar oportunidades. Pero cuando llegué aquí, fue una transformación social y económica total, “tande ak wè se 2” escuchar y ver son dos cosas diferentes. Créanme, cuando llegamos yo tenía trabajo sin perder tiempo y mi familia en Haití estaba muy contenta porque es fundamental, pero hoy tengo la oportunidad de hacer grandes compras. (Mario Alciné de 29 años, llegó a Tijuana en 2019).

A lo largo de esta parte del análisis, se destaca que el empleo presentó un carácter transversal en las respuestas de los interlocutores haitianos y mencionan las cantidades en la tabla 5.4. La cuestión del empleo, en general en el caso de la mayoría de los migrantes haitianos, es el elemento fundamental de la construcción del estatus y transforma una vida digna en sentido social y económico.

**Tabla 5.4:** Montos enviados en dólares por haitianos desde Tijuana a Puerto Príncipe

Montos enviados	Número de personas que enviaron dinero	Porcentaje %
100 a 200 dólares	7	23.33
200 a 300 dólares	10	33.33
300 a 400 dólares	3	10
400 a 500 dólares	3	10

500 dólares y más	4	13.33
Sin respuesta	1	4.55
1.000 dólares	2	9.1
<b>Total</b>	<b>30</b>	<b>100.00</b>

**Fuente:** Datos de investigación de campo (2022)

Quienes aspiran a realizar proyectos como la construcción de una casa o la compra de un terreno en el país de origen transfieren sumas de dinero que superan a 500 dólares y representan más del 13,33% (4 casos de 30) del número de personas que transfirieron dinero. Solo el 10% (es decir, 3 casos de 30) transfiere 1.000 dólares e incluso mucho más.

Cabe señalar que las mayores sumas de remesas se destinan con mayor frecuencia a un proyecto de inmigración donde la mayor parte de la nómina mensual a menudo se destina al país de origen. En gran medida, los envíos de dinero que varían de 100 a 200 dólares por un lado y de 200 a 300 dólares por el otro son preferentemente parte de una lógica de solidaridad entre miembros muy cercanos de la familia que viven en uno u otro de los polos del campo migratorio. Estas remesas generalmente se destinan a gastos de mantenimiento del hogar y consumo doméstico.

Es importante mencionar que los montos transferidos de más de 500 dólares en ocasiones se utilizan de dos formas en el día a día: una parte significativa puede ser utilizada para la construcción gradual a largo plazo de una casa y pago de estudios, siendo la parte restante dedicada al consumo de la familia del inmigrante que permanece en Puerto Príncipe.

Según Jean Rosemond, “nacé en la ciudad de Léogane, Oeste de Haití, había vivido en Chile hace dos años, pero mi familia todavía está en Haití y yo tengo cuatro hijos. Me gusta aquí en Tijuana, porque era mi pasión vivir, pero también hay tantos otros haitianos, yo, desde que estoy aquí, trabajo para asumir mi responsabilidad y ayudar a mi familia. Todos los meses enviaba dinero, a veces dos veces dependiendo de la necesidad, no me acomplejo para hacer ningún tipo de trabajo, a veces trabajé como técnico y así como albañil en obras de construcción en Tijuana. Te puedo decir amigo, Tijuana es una ciudad que amo mucho. Aquí trabajo día y noche para ganar dinero y ayudar a mi familia. Muchas veces he enviado 200 dólares al mes e incluso dos veces, cuando el peso baja frente al dólar, me disminuye considerablemente, pero es un compromiso esencial para enviar dinero a mi familia ya que mi esposa está en Puerto Príncipe.

*Pero, francamente, me gustaría tomar la nacionalidad mexicana para encontrar un montón de privilegios, me gustaría entrar y contactarme con el proceso de naturalización, no necesito ir a los Estados Unidos a trabajar porque estoy muy bien en Tijuana. Voy a traer a toda mi familia aquí, mi vida y mi participación como migrante cambia totalmente. No sé sobre los demás. (Jean Rosemond de 43 años, llegó a Tijuana en 2019).*

Desde al principio, Estados Unidos, Canadá, República Dominicana y Francia son las principales fuentes de remesas de los migrantes haitianos, dada la importancia de sus comunidades haitianas. De todos los haitianos que viven en el extranjero, se estima que más de 1,2 millones. Según el Banco Mundial (2020), los volúmenes de remesas y los medios de transferencia obviamente varían de un país de origen a otro. Sin embargo, en años anteriores, tanto Canadá como Estados Unidos generaron remesas superiores al promedio y dependieron proporcionalmente más de los canales de transferencia formales. En la República Dominicana, parece que se prefieren los canales informales, tanto por razones geográficas como culturales.

Según esta investigación realizada de 2021 al año de 2022 con los interlocutores haitianos en Tijuana, las remesas siguen siendo una práctica común en la comunidad haitiana local, con casi el 100% de los interlocutores que han enviado remesas al menos una vez al mes entre 2016 y hoy. Cabe señalar que estos montos promedio son superiores a los montos de las remesas de los migrantes a otros países del Caribe (Banco Mundial, 2020), en ocasiones se transfieren montos mucho mayores a Haití, y estos se explican muchas veces por el deseo del migrante de adquirir una casa o comprar un terreno antes de regresar a casa.

*Estoy en Tijuana desde el 2016, antes trabajaba en una empresa, ahora hago negocios vendiendo cosméticos no solo en Tijuana sino también en Tapachula. Ya he construido mi casa en Haití, pero sobre todo en la ciudad de Dessalines, en lo personal estoy avanzando mucho en Tijuana ya que llevo a mi esposa y mis 4 hijos. No necesito a los Estados Unidos, cualquiera que quiera llegar puede hacerlo, pero yo no. Me siento exitoso aquí en Tijuana. (Moise Daniel, 38 años).*

La frecuencia de los pagos varía mucho de un hogar a otro, pero, en promedio, los haitianos tienden a hacer una transferencia por mes, salvo emergencias. Tradicionalmente, las remesas aumentan durante las festividades religiosas u otras festividades como navidad y el día de la madre, o en otras épocas del año cuando los hogares receptores incurren en gastos

adicionales. Estos períodos pueden corresponder al inicio del año escolar, o la renovación de un contrato de alquiler, que también tiene lugar al inicio del año, véase también la tabla 5.4.

Mencionar los tres factores principales parece tener un efecto sobre la frecuencia y el volumen de las remesas a Haití:

- *Perfil del migrante/residente y tiempo de permanencia en el país de destino:* El estatus de migrante temporal<sup>39</sup> estacional o residente permanente parece tener un efecto en los patrones y tendencias de las remesas. Los migrantes estacionales tienden a trasladarse con más frecuencia durante su estadía que los residentes permanentes. Los migrantes que tienen los residentes permanentes terminan enviando cada vez menos a medida que sus lazos con Haití se reducen, a medida que sus beneficiarios mueren o se mudan, y a medida que forjan nuevos lazos familiares y amistades en su país de destino.

- *Ingreso:* Parece existir una correlación positiva entre el ingreso del migrante emisor y el monto / frecuencia de las remesas hasta cierto nivel de ingreso. Las remesas de los hogares en 2020 revelaron el banco mundial que el monto enviado aumenta anualmente para los hogares con ingresos de hasta alrededor de US\$ 3 mil millones, lo que corresponde a la capacidad financiera de los migrantes para enviar más remesas. Sin embargo, más allá de este nivel de ingresos, la cantidad de remesas cae, lo que probablemente sugiere que los hogares haitianos de mayores ingresos están vinculados a miembros más favorecidos de la población haitiana (Banco Mundial, 2020).

- *Dinámica de generación de migración nueva/anterior:* la edad también es un factor determinante de los flujos de remesas. Los miembros de la migración haitiana opinan que las generaciones más jóvenes tienden a estar menos involucradas en las remesas como remitentes. De manera similar, un estudio de 2019 de Banco de la República de Haití realizado entre hogares revela que el monto promedio de las transferencias realizadas recientemente aumentó con la edad de los migrantes (2019).

*Como tenía que decir Molina Jacques, cuando estaba en Puerto Príncipe, intenté todo para mantenerme. Pero en general, Haití no tiene suficientes hospitales, trabajos y escuelas públicas, razones válidas que me obligaron a salir de Haití. Hice jugo para vender, pero no fue suficiente para ayudar a mis hijos ya mi madre que es viuda. Llegué a Tijuana es otra realidad, puedo enviar dinero a mi familia, trabajo diariamente aquí y en los*

<sup>39</sup> Las tres categorías de migrantes temporales son: residentes temporales, estudiantes y trabajadores temporales, es decir, la categoría con mayor probabilidad de estar involucrada en actividades de remesas.

*tianguis, hago otras actividades lucrativas. (Molina Jacques, de 42 años, llegó a Tijuana en 2017).*

*Subrayado por uno de los interlocutores, en Puerto Príncipe, una de las mayores dificultades es el empleo, terminé mis estudios preparatorios hace años, pero nunca entré a la universidad ni siquiera a trabajar, es una cuestión de “moun pa” (una traducción de clientelismo en criollo). El Estado en Haití no trabaja a favor de la población. Las acciones están dirigidas al grupo de personas bien elegido. Aunque tengas una titulación requerida no puedes trabajar, por eso viajé buscando otras oportunidades porque tengo una familia esperándome y que tiene esperanza económica en mí. Ahora trabajo y he ayudado a mi esposa ya muchos otros que me esperan en Haití. A finales de este año llevaré a mi esposa a México ya que tuve que hacer todos los trámites. Estoy enojado con Haití. (Meron Fleury, 39 años, llegó a Tijuana en 2018).*

Como investigador haitiano, el autor observa los hechos que rodean esta perspectiva de reconocimiento. La mayoría de los haitianos que han dejado su país es para encontrar una mejora en el nivel socioeconómico, pero también en las necesidades básicas sociales, educativas y de otro tipo. Algunos interlocutores dijeron que sus condiciones de vida habían mejorado completamente luego de realizar el viaje a Tijuana. Otros antes de migrar estaban desempleados y su futuro desesperado, razones que les permitieron salir de Haití con mayor facilidad. Son situaciones que se repiten por los interlocutores a lo largo de la investigación de campo, pues los efectos han involucrado todo en el desarrollo socioeconómico y facilitan la transformación económica y social de sus familias beneficiarias en Puerto Príncipe.

En tal contexto de la comunidad haitiana, la familia desempeña un papel crucial en el proceso de integración socio-económica de los recién llegados. Sin embargo, aun tomando como criterio el ingreso familiar medio, una mayor capacidad entre las distintas comunidades dentro de la ciudad y su periferia de Tijuana destaca la inserción de la escala socio-económica de gran parte de la comunidad haitiana. El cambio en el ingreso afecta proporcionalmente más a los migrantes haitianos que a la población general en Haití.

Mostrando el número de solicitudes de residencia, tanto para la solicitud de empleo en la categoría económica como para trabajadores temporales y se ve que el número de solicitudes realizadas por trabajadores temporales es mucho mayor que antes. Es interesante notar que la tasa de aprobación para las solicitudes de residencia de visitantes es mucho más alta que la de las solicitudes de visas temporales (UPM, 2020).

Como se mencionó a lo largo de esta investigación, uno de los principales efectos de la migración haitiana es el envío de remesas a su familia residente en el país de origen (Stefoni,

2019; Ratha, 2011; De Haas, 2007). Las remesas pueden volverse sumamente importantes para el sustento de una familia, generando dependencia incluso a nivel municipal, estatal y nacional. De ahí la importancia de estudiar los montos, las condiciones para su transferencia y el uso que se hace de estos recursos. En este capítulo se presentan métricas relacionadas de dónde provienen las remesas, así como a dónde se destinan, el canal de recepción, los costos de envío, su uso y el grado de dependencia que generan en los lugares de recepción como Puerto Príncipe (Banco Mundial, 2021).

La atracción en las áreas metropolitanas de Tijuana y la forma en que organizan el espacio migratorio haitiano se basan en las especificidades de su economía local y su inserción en las redes geo-económicas y geo-políticas de la globalización. Las experiencias sociales de los haitianos migrantes y su situación económica en los diferentes espacios se transmiten en el país de origen a través de la circulación de información dentro de la familia y las comunidades locales. Influye, por tanto, en sus representaciones migratorias, que asignan a cada polo un significado y un valor específico en la jerarquía de sus preferencias.

La percepción social de los migrantes desde el punto de vista de la sociedad de origen contrasta notablemente con la de las sociedades de asentamiento. Si el estatus social de los migrantes haitianos en los países de destino contribuye a la construcción de la imagen de un tipo homogéneo de migración ante los ojos de los no haitianos en estos países, los haitianos que han permanecido en el país tienen una visión más compleja de este tipo de migración. La diversidad de la posición social de sus compatriotas en los distintos polos de inmigración observable a distintas escalas parece darles la razón.

Los haitianos migrantes son conscientes de estas diferencias contextuales y las tienen en cuenta en su elección, incluso si el principal elemento de decisión en la orientación geográfica de una primera migración sigue siendo la presencia o ausencia de familias en el lugar potencial de destino. Tijuana conserva la imagen de una ciudad muy abierta a la inmigración de todo el mundo, lo que a su vez contribuye al dinamismo y diversificación de su economía y su política migratoria. Destaca también por el contexto favorable que ofrece para montar una empresa y por la amplia oferta que ofrece su sistema de empleo. Para buena parte de los haitianos migrantes y de todos los estratos sociales, es la ciudad por excelencia de todas las oportunidades.

Gozando también de una imagen favorable basada en su función como centro de comando regional y nodo de conexión de América del Norte con el Caribe y América Latina (Audebert, 2012; Handerson, 2017). Tiende a fortalecer su peso relativo dentro del espacio migratorio internacional haitiano, mientras que el de otros municipios se encuentra en declive.

Sin embargo, el flujo de información entre los migrantes y Haití apunta a una gama más amplia de oportunidades en Tijuana que en otros municipios para los haitianos que soportan la peor parte de la competencia con los hispanos en el mercado laboral.

Las representaciones espaciales diferenciadas de la migración que influyen en la elección de la orientación geográfica de los migrantes también se basan en las características objetivas de los mercados laborales de los centros urbanos. El origen social del potencial migrante (nivel educativo básico, aspiraciones profesionales, capital económico disponible, redes sociales) entra entonces en juego en la valoración de tal o cual destino según la forma en que cree que puede encajar en el mercado laboral local. De hecho, las oportunidades en la industria manufacturera están más abiertas en la gran ciudad de Tijuana (Ramírez, 2022; Dolores, 2018).

Las percepciones diferenciadas también se aplican a Tijuana como sociedades posindustriales. Se basan en la posición socioeconómica media que los migrantes han adquirido allí, pero también en las características sociales de las oleadas migratorias que varían según el lugar de destino. Habiendo demostrado previamente que el perfil social y el origen geográfico de los migrantes haitianos a otros países se habían separado de los migrantes que se habían mudado a los Estados Unidos y Canadá.

Por lo tanto, para comprender cabalmente las lógicas de los migrantes haitianos que han transferido dinero y los montos transferidos (Cuadro 5.5), es importante asociarlas al ritmo de las remesas que expresa implícitamente las opciones de integración y/o reintegración. La integración, por tanto, va más allá de la cuestión de la inmigración y el origen o la pertenencia de los haitianos. Concierno a la sociedad en su conjunto, se refiere al bien común ya la integridad general.

**Tabla 5.5:** Remesas de Tijuana a Puerto Príncipe: ritmos de envíos

Ritmos de envíos	Número de personas que enviaron dinero	Porcentaje %
Quinzenal	4	13.33
Mes	19	63.33
2 meses	5	16.67
Trimestre	1	4.54
4 meses	1	4.54

Semestre	-	-
<b>Total</b>	<b>30</b>	<b>100.00</b>

**Fuente:** Datos de investigación de campo (2022)

\*El guión (-) indica que la cantidad es nula o insignificante

Esta tabla muestra que la frecuencia de las remesas es más mensual (alrededor del 63.3% o 19 casos) que quincenal (13.3% o 4 casos) o bimestral (16.6% o 5 casos). Además, el monto transferido y la frecuencia de las remesas pueden variar dependiendo de los lazos sociales que unen al inmigrante a su país, como familiares cercanos, familiares extensos o amigos.

Las remesas mensuales corresponden a una variedad de lógicas. Una parte de los migrantes que envían dinero desde Tijuana al centro de la capital de Haití específicamente a Puerto Príncipe mensualmente apoyan a las personas más vulnerables y otra parte lo hace tanto para ayudar a la familia, como para invertir en educación, pago de renta, construcción de viviendas o, muy poco, en actividades comerciales. Además, este ritmo mensual resulta de la combinación de tres factores: la estrechez del mercado laboral en Tijuana, el monto del salario mínimo (alrededor de 9.000 pesos mensuales y más) y el nivel salarial más alto en Tijuana que en el resto de México. Más de 400 a 500 dólares americanos al mes sería un aporte interesante para equilibrar el presupuesto de la parte de la familia que permanece en el país de origen.

*Elva Joseph, una haitiana de 33 años, vive en Tijuana desde hace tres años y ocho meses y dijo que era difícil para mí vivir separada de mi familia, pero las consecuencias económicas adversas en Haití me obligan. Para mí el apoyo de algunas personas en Tijuana cuando llegué fue fundamental para el tiempo que aún no he conseguido el trabajo, pero no hago nada antes. Muchos de nuestros hermanos y hermanas tienen que ayudar de esta manera porque es difícil vivir aquí sin trabajo. La gente de Tijuana que me ayudó mucho y me siento feliz de vivir aquí a pesar de la situación de inseguridad, pero hay que decirlo antes no fue así. (Elva Joseph de 33 años, llegó a Tijuana en 2018).*

*Ahora planeo traer a mi familia a Tijuana ya que envío dinero todos los meses, gasto mucho más por el distanciamiento físico con mi familia. Mi esposa todavía está en Puerto Príncipe y estoy haciendo todo lo posible para traerla. Entonces traeré a mis hijos.*

Los inmigrantes que se esfuerzan por enviar dinero mensual o quincenalmente mantienen fuertes y muy estrechas relaciones sociales con sus familiares que se han quedado en Haití. Por otro lado, quienes transfieren dinero en forma trimestral o semestral preferentemente tienen un vínculo familiar débil o extenso con Haití, a menos que sea la persistencia del desempleo lo que los obligue a ser una sola transferencia para ambos períodos.

La ciudad de Tijuana que reflejan una perspectiva ya sea de una instalación definitiva, o de una forma temporal de esperar una oportunidad para cruzar a Estados Unidos, se correlaciona con los montos enviados que pesan diversamente en el presupuesto de los haitianos que migran a Tijuana. Este estallido de flujos migratorios muestra que las remesas de los migrantes haitianos provienen de diferentes países del espacio americano, aunque Tijuana sigue siendo por mucho el lugar más importante en términos de remesas a Haití, especialmente a Puerto Príncipe. Sin embargo, queda una interrogante sin respuesta respecto al monto real anual transferido al hogar de origen desde el polo Tijuana del campo migratorio en comparación con otros campos migratorios del espacio americano.

Las remesas mensuales de Tijuana a Puerto Príncipe son significativas en número, pero dados los salarios recibidos y la estrechez del mercado laboral de Tijuana, aquellas, también mensuales y regulares, provenientes de otros países de migración de Norteamérica (Estados Unidos y Canadá) que son más ricos y tener una población mayoritariamente haitiana más educada que la Tijuana, aunque minoritaria, podría superar los envíos que se hacen desde Tijuana a Puerto Príncipe.

Sin embargo, según el Banco Mundial (2022), informa que las remesas a América Latina y el Caribe aumentaron a 131 mil millones dólares americanos en 2021, un 25,3% más que en 2020, debido a la fuerte recuperación laboral en los Estados Unidos para los trabajadores nacidos en el extranjero. Los países con tasas de crecimiento de dos dígitos son Guatemala (35%), Ecuador (31%), Honduras (29%), México (25%), El Salvador (26%), República Dominicana (26%), Colombia (24%), Haití (21%) y Nicaragua (16%).

Los flujos registrados hacia México incluyen las remesas recibidas por los migrantes en tránsito desde Honduras, El Salvador, Guatemala, Haití, Venezuela, Cuba y otros países. Las remesas son una fuente importante de divisas para varios países donde estos flujos representan al menos el 20% del PIB, incluidos El Salvador, Honduras, Jamaica y Haití. En 2022, se espera que las remesas de migración aumenten un 9,1 %, pero persisten los riesgos a la baja. El precio promedio por enviar 200 dólares a la región se mantuvo casi sin cambios en 5.6% en el cuarto trimestre de 2021 en comparación con el año anterior (Banco Mundial, 2022).

Si bien ha identificado los diferentes lugares desde donde parten las remesas hacia Haití, no ha ponderado ni analizado críticamente el peso de los diferentes centros de migración. Así, una breve comparación, por ejemplo, entre algunos de estos países y Tijuana permitiría comprender mejor el peso de la complejidad de los flujos migratorios en las remesas de los haitianos migrantes.

Sin embargo, también en el tramo posterior donde se ubican los canales de remesas, es un tema sensible para ambas partes, para el migrante, que pierde parte de sus remesas al banco, y para el banco, que tiene derecho a que le facturen servicios prestados. Las comisiones suelen ser, junto con la falta de conocimiento sobre el funcionamiento de los bancos, uno de los factores que tienden a incentivar las remesas a través de canales informales. Si el sistema bancario piensa en ganar, no por las remesas que envía, sino por el total de las remesas, ganando al por mayor en lugar de al por menor, y así reducir las tarifas, la cantidad de migrantes que envían a través de los bancos, ya que el costo binominal a la seguridad, proporcionado por el sistema, es imbatible.

### **5.3 Canales de remesas**

La comunidad haitiana utiliza tres medios principales para las remesas a Haití: *Operadores de remesas* o, como se les llama en Haití, casas de transferencia, *transferencias de bolsillo*, es decir, transporte físico de efectivo de una frontera a otra y *transferencias en especie* de remesas en forma de bienes especialmente la comida, pero esto cada vez es menos frecuente. En cuanto a las remesas a Haití, hay que mencionar que los bancos comerciales no han jugado un papel tan importante en Tijuana como mecanismo de transferencia. No obstante, los bancos comerciales parecen estar cada vez más interesados en brindar servicios de remesas a Haití.

- *Casas de transferencia*: O oficinas de transferencia, agencias de transferencia son el medio preferido de remesas, ya que ofrecen rapidez, seguridad y accesibilidad a ambos lados del corredor. Los migrantes haitianos a menudo están dispuestos a pagar tarifas adicionales por seguridad y accesibilidad. Las necesidades financieras de la mayoría de los beneficiarios de fondos en Haití a menudo requieren que estos pagos se realicen rápidamente, y casas de transferencia generalmente puede garantizar el pago en horas o menos. No es raro ver a migrantes haitianos en Tijuana haciendo su transferencia mientras hablan por teléfono con el destinatario, esperando que la transferencia se ejecute en tiempo real.

Recuerde que algunos de los migrantes haitianos no cuentan con documentos legales para transferir dinero a Haití, los bancos en Tijuana o las casas de transferencia han requerido pasaporte vigente, es decir que no esté vencido. Aun así, en realidad no lo poseían, o se perdieron viniendo a México cuando cruzaron las fronteras para llegar aquí a Tijuana y aquellos que lo tienen pueden haber vencido. Otro aspecto importante es que del mismo de los migrantes haitianos no tienen la capacidad de saber las condiciones requeridas para las remesas, ya que los bancos que hacen las transferencias exigen un monto que no debe exceder los 1.000 dólares americanos pero muchas veces los migrantes no sabían. Se ven obligados a sufrir una sanción de no poder realizar una transferencia hasta que tengan otro pasaporte válido.

*Uno de los interlocutores durante el trabajo de campo: mi amigo me gustaría hacer de las remesas, tengo un hijo de mi hermano en Puerto Príncipe que está hospitalizado y está muy grave. No tengo pasaporte para hacerlo, venció hace dos años por favor ayúdeme a regresar Dios le bendiga. Deposité el pasaporte en la oficina del representante de la Embajada de Haití en México, que se encuentra en Tijuana, pero lamentablemente nunca lo encontré. (Mainise Accéus de 48 años, residente a Tijuana desde 2017).*

Sin embargo, hay un problema muy serio para los migrantes haitianos en extranjero, pero lamentablemente los que están en México específicamente en Tijuana no se salvan. La Embajada de Haití en México no hace ningún esfuerzo por resolver la irregularidad de los pasaportes de los migrantes que tanto sufren por sus pasaportes. Pagaron una gran suma<sup>40</sup> de dinero como contribución para tener su pasaporte vencido por casi un año, pero nunca lo recibieron. Visto una nota publicada por Wisly Désir el 30 de mayo de 2022 en su página de *Facebook* y *WhatsApp* como representante de la Embajada de Haití en México desde Tijuana de la siguiente manera: No es necesario venir a la oficina ubicada en Tijuana, es decir los migrantes que están esperando sus pasaporte, ya que aún no llegan los pasaportes y no son de nuestra responsabilidad sino de preferencia de la embajada de la capital de México, explicó a los migrantes haitianos que esperan desde hace meses sus pasaportes.

En un país donde las áreas rurales carecen de infraestructura financiera y donde el transporte a las áreas urbanas a veces es complicado y costoso, la accesibilidad es particularmente importante. Los cajeros automáticos en la gran ciudad de Puerto Príncipe, por

<sup>40</sup>El costo del pasaporte para los haitianos que migren a México es de US \$ 150. Montos muy disputados por los migrantes ya que pagaron, pero no pueden recibirlo por irregularidad y falta de servicio por parte de los funcionarios de la Embajada de Haití en México.

ejemplo, son raros y, a menudo, están fuera de servicio. Para repararlos, generalmente es necesario traer técnicos especializados de República Dominicana, a un costo exorbitante. La seguridad también es un factor clave, dado el alto nivel de inseguridad de Haití. Los destinatarios de las remesas que salen de los bancos o casas de transferencia son presa fácil de los ladrones y, por lo tanto, muchos clientes prefieren utilizar los bancos que brindan servicios de depósito en efectivo en su cuenta.

Reflexiona por el autor de esta investigación durante el trabajo de campo, estos factores explican la aparente diferencia entre las tarifas de remesas cobradas en Tijuana y las cobradas en Haití, que oscilan entre el 6% y el 10% para una transferencia de US \$ 200 en Haití. Las tarifas de remesas a Haití han aumentado en los últimos años, pero el hecho es que las casas de transferencia haitianas continúan incurriendo en costos más altos que en otros lugares. Estos altos costos se deben a los costos de transporte, la baja dispersión de puntos de venta y una infraestructura financiera subdesarrollada, y estos costos, como se esperaba, se trasladan al cliente beneficiario.

Durante esta investigación, buena parte de los migrantes haitianos que no tienen documentos para las remesas, pagan montos exagerados en comparación con los que se deben cobrar. Se visitó las casas de remesas para poder ayudar a ciertos migrantes que no tenían los documentos requeridos para remesas. Los migrantes haitianos generalmente envían remesas mensualmente ya que la mayoría las recibe semanal o quincenalmente y sus familias en Puerto príncipe. Por su falta de capacidad profesional y vulnerabilidad económica, no han controlado las tarifas que cobran las casas de remesas.

Además, el corredor de remesas de Tijuana a Puerto Príncipe todavía parece carecer de transparencia. Aunque a menudo se anuncian comisiones mínimas, todavía no es una práctica común para los transportistas, especialmente aquellos con sede en el Caribe, anunciar su lista de tarifas completa al cliente promedio. Las solicitudes de visibilidad de las comisiones cobradas por diferentes montos de transferencia de 500 a 1.000 dólares estadounidenses a menudo han levantado sospechas, ya que los operadores en realidad temen revelar información a los competidores en lugar de a los beneficiarios.

Para que los destinatarios en Puerto Príncipe tomen decisiones informadas basadas en el valor de las transferencias, se necesita hacer mucho más para educarlos y mejorar la transparencia del operador. No solo se debe exigir a los operadores que divulguen su lista de tarifas, sino que también deben proporcionar información sobre los tipos de cambio diarios a los destinatarios que esperan recibir sus remesas de manera regular.

Las oficinas de transferencias o agencias de transferencias activas más concurridas y solicitadas en Tijuana y Haití siguen uno de dos modelos comerciales. El primer grupo incluye casas de transferencia internacionales que es Western Unión y que son entidades independientes, y el segundo, como MoneyGram, incluye sucursales propias o controladas. Para este último grupo, algunos bancos haitianos ofrecen servicios de remesas a través de sus sucursales.

Señalando que las casas de transferencia en Haití están sujetas al nuevo decreto que rige los servicios de remesas no bancarias y el Banco de la República de Haití es el encargado de supervisarlas. El BRH creó recientemente una pequeña unidad especial responsable de analizar el mercado de las remesas de los trabajadores migrantes. Su objetivo es mejorar su conocimiento del funcionamiento del mercado y fortalecer la supervisión de las casas de transferencia.

Por lo tanto, *las transferencias de bolsillo*, que simplemente involucran el transporte físico de dinero en efectivo, como ya se mencionando, todavía están en uso. En la gran tradición haitiana, los “*carteros*” son personas que recaudan fondos dentro de una comunidad específica en el extranjero y luego entregan personalmente el dinero recaudado a los destinatarios designados. Recientemente, sin embargo, la rápida expansión de las redes de casas de transferencia ha llegado a competir con los carteros al brindar una entrega en mano más segura, incluso en las áreas más remotas.

- *Las remesas en especie*, una alternativa a las remesas en efectivo, generalmente vienen en dos formas. En uno, los migrantes compran uno o más barriles vacíos. Estos se pueden comprar en tiendas de conveniencia en vecindarios étnicos con precios que van desde US \$ 15 a US \$ 50 según el volumen, o de la compañía de envío que elija. Luego, los migrantes llenan el barril con mercancías y lo envían a Haití a un costo promedio de US \$ 100. En el otro, la casa de transferencia ofrece una selección de productos desde alimentos hasta teléfonos móviles y créditos de llamadas que se pueden comprar para las familias beneficiarias.

También, las pequeñas agencias familiares haitianas y los descuentos de la mano a la mano, son estos últimos con diferencia los más habituales. El hecho de que este canal informal sea más riesgoso no lleva a los haitianos a cambiar de operador. El predominio de este modo de transferencia limita en sentido metodológico el trabajo de medir los flujos y stocks de dinero transferido a sus familias en Haití.

El circuito de Western Unión es muy utilizado debido al origen socio-espacial urbano de los migrantes haitianos en Tijuana. Mientras que las familias inmigrantes viven en áreas remotas en el centro de Puerto Príncipe, a veces sin servicios públicos básicos, Western Unión

requiere una dirección específica, número de teléfono, nombre de la persona que envía el dinero, dónde se encuentra en México y que envía un mensaje escrito sobre el giro postal. Sin embargo, en las áreas rurales haitianas, los hitos son más bien orales y geográficos: líneas de vías fluviales, senderos, iglesias y el mercado público. Las condiciones urbanas y modernas que permiten la identificación de una persona y su residencia en un espacio determinado no existen en el campo de Haití.

Si la ciudad<sup>41</sup> de Puerto Príncipe, haitiano promedio cumple no o sin dificultad los criterios anteriores, en el campo no funcionan. Además, en Tijuana los inmigrantes haitianos son en su mayoría analfabeta o tienen baja calificación profesional, lo que complica la apertura de una cuenta bancaria y utilizan muy poco la escritura como medio de comunicación. Esto explica por qué en los círculos de migrantes haitianos han surgido otros circuitos de transferencia que llevan dinero directamente a áreas remotas.

Los haitianos de Tijuana se diferencian de los haitianos de grandes ciudades de Norteamérica como Nueva York, Miami y Montreal, donde ciertos bancos haitianos con sus propios servicios de transferencia conectan las capitales departamentales de Haití con las metrópolis estadounidense y canadiense. Junto a los bancos haitianos, existen agencias privadas de transferencia de dinero, que facilitan y canalizan el dinero a sus familias beneficiarias.

En cuanto a los canales formales, las agencias de transferencia son el canal preferido y más rápido para los migrantes y las familias beneficiarias, pero para evitar los costos de envío en ocasiones han utilizado otros medios de transferencia. Estas sucursales ya concentran más porcentaje de los canales formales, seguidas de correos, transferencias de bolsillo, bancos y efectivo solo aparecen en último lugar. Las agencias presentan un proceso de envío/recepción mucho más simplificada y por tanto el aumento de su peso en el total.

Algunos de los migrantes dominan claramente la situación en los circuitos informales. De hecho, la gran mayoría de los interlocutores consultados mencionaron haber utilizado el canal de las agencias de transferencia, ya sea solos o con el apoyo de otros migrantes con documentos válidos. Por ello, las remesas mencionadas son necesariamente inferiores a las realmente enviadas.

Observando en la Tabla 5.6 que los sectores del mercado laboral que más tienen trabajadores migrantes haitianos en Tijuana son los de fábrica, pero en el período de

<sup>41</sup>En Haití, la ciudad generalmente incluye el centro de la ciudad en una comuna administrativa y sus secciones rurales y el centro de la ciudad en una capital de departamento y sus comunas. La sección comunal rural es una unidad territorial que se compone de viviendas.

investigación de campo, se observaron todas las actividades comerciales de los migrantes, siendo las más comunes la venta de cosméticos, bebidas alcohólicas y alimentos haitianos, casi todos de los Estados Unidos, así como zapatos y ropa.

**Tabla 5.6:** Sector de actividades de los haitianos en Tijuana

Sectores económicos	Número de personas que enviaron dinero	Porcentaje %
Restaurantes	4	13.33
Venta de autos	4	13.33
Comercio	7	23.33
Empelados	12	40
Barbería	3	10
<b>Total</b>	<b>30</b>	<b>100.00</b>

**Fuente:** Datos de investigación de campo (2022)

En cuanto al sector de actividad en el que han ejercido los migrantes haitianos en Tijuana, el de trabajar en fábricas representa aproximadamente el 40%, pero más del 23% de los migrantes ha invertido en sus negocios, sobre todo de manera informal. El sector de la cocinita haitiana es el tercer sector rentable con más del 13%. Los sectores de venta de automóviles y muchos otros servicios ocupan el cuarto lugar con un 13% respectivamente.

Así, el comercio informal haitiano se ha internacionalizado al jugar inicialmente con el diferencial de ingresos en Tijuana, en particular con la venta de ropa y productos alimenticios. Con la acumulación de capital, los comerciantes haitianos han complejizado las redes al diversificar sus lugares de abastecimiento y venta, así como los productos intercambiados. Los enclaves comerciales se han convertido en las principales áreas de abastecimiento de prendas de vestir, productos y accesorios de belleza, joyas, productos electrónicos y electrodomésticos.

Los bienes son vendidos o en las áreas de asentamiento de la migración haitiana específicamente en Tijuana, haciéndose la opción por tal producto y tal destino de acuerdo con el nivel de vida promedio, supuestamente alto, del territorio de que se trate y la oportunidad del desarrollo socioeconómico de la actividad informal. La comercialización de prendas de vestir, accesorios de belleza y productos alimenticios se desarrolla particularmente en todos de los tianguis de Tijuana.

El desarrollo de una red de venta de alimentos al venir a Tijuana se ve facilitado por la presencia de una fuerte comunidad haitiana y, en general, a través de las calles y los tianguis. Al mismo tiempo, la doble función de zona franca industrial y comercial y la de polos urbanos de Tijuana y especialmente en la periferia son aprovechados por los migrantes haitianos para convertirlos en polos de su comercio informal como compra, venta y redistribución.

Durante el trabajo de campo, uno de los migrantes haitianos está convencido de que tuvo tres razones principales para elegir la localidad de su asentamiento en Tijuana. El *primero* “tenía información sobre esta ciudad”, el *segundo* “conocía gente allí”, y el *tercero* “hay más oportunidades de trabajo”. La elección de la ciudad depende esencialmente de las redes de inmigrantes y sus conocidos en el extranjero. Esto les permite obtener información valiosa sobre este destino en términos de oportunidades laborales, posibilidad de contratación y salario.

Por lo tanto, se desarrollan redes comerciales informales en todo el Caribe para responder a las dificultades de integración económica de los migrantes en sus respectivos contextos sociales. Sin embargo, si fueran imaginadas para relativizar los efectos ambivalentes de la división internacional del trabajo y la geografía selectiva de las inversiones que están vinculadas a ella, estas redes de comercialización reproducen los patrones geográficos preexistentes apoyándose en las ventajas disfrutadas en Tijuana, donde en los barrios de asentamiento de inmigrantes haitianos que albergan actividades comerciales en desuso y de bajo costo tienden a transformarse en depósitos para el comercio informal. Los depósitos haitianos en el tianguis se convierten en los lugares de almacenamiento de las mercancías adquiridas a bajo precio para ser revendidas.

Sin embargo, hay que señalar que hay una doble verdad sobre las remesas de la comunidad transnacional haitiana. El primero según el *Ministerio Economía y Finanzas* - MEF es a nivel nacional y analiza la contribución de las remesas a los beneficios económicos y al desarrollo social (MEF, 2018). Estas remesas están valoradas en USD 3,200 millones para el año fiscal 2017-2018 y representan más de un tercio del PIB (BRH, 2019; MEF, 2018). Según datos oficiales de Haití recientemente, los migrantes haitianos en México se ubican como uno de los rangos potenciales entre los mayores remitentes de dinero a Haití (BRH, 2020). Según datos oficiales de México y el Banco Mundial, Haití es uno de los diez destinos más importantes para las transferencias personales desde México y el monto anual ronda los USD 70 millones.

La segunda verdad se expresa en la toma de decisiones individuales o familiares que conducen a la formación de comunidades haitianas transnacionales (Weil, 2002). El migrante como potencial y miembro de la nueva comunidad transnacional examina los costos y

beneficios vinculados a su migración. Dichos costos y beneficios no son solo monetarios, sino también no monetarios (Piché, 2013). Después de su migración, el migrante continúa realizando varios tipos de valoraciones y cálculos monetarios y no monetarios en sus relaciones con su familia de origen.

Esta idea encaja bien con la visión fundamental de sociología de la economía según la cual los agentes y las instituciones sociales persiguen objetivos económicos sin estar desvinculados de otros objetivos o condicionantes no económicos tales como: la política, la sociabilidad, el prestigio, el estatus social, etc. (Bourdieu, 2017). Así, en las remesas no sólo existe la circulación de dinero, sino también el mantenimiento o fortalecimiento de las relaciones sociales y económicas con el país de origen: sociabilidad, reconocimiento, estatus social y poder de los individuos y del grupo familiar. El aspecto no monetario de las remesas también está en el flujo continuo de remesas sin ningún tipo de contrato u otro vínculo formal entre los migrantes y sus familias. Sin embargo, el aspecto social y cultural de esta acción económica no se explica en la literatura disponible sobre la migración haitiana a Tijuana.

Cabe señalar en la red social de mes de enero de 2022, el autor de esta tesis es el primero investigador en Tijuana que aborda el tema para mostrar una relación de dependencia entre las remesas de los migrantes y sus familias en Puerto Príncipe. Audebert (2019) y Fleurima (2019) argumentan que las remesas son variables estructurantes y tienen una fuerte dependencia económica y de ingresos para las familias receptoras. Investigadores exploran los aspectos económicos de las remesas sin poner suficiente énfasis en las normas, reglas, prácticas culturales y sociales que explican su integración en el mundo social.

En este sentido, las reflexiones sobre la acción económica de la práctica común de las remesas deben también llevarse a cabo sobre los vínculos socioeconómicos y las disposiciones normativas que rigen su organización social. ¿Cómo podemos explicar esta acción económica? Al observar y estudiar esta acción económica a la luz de la sociología económica, que estudia los hechos económicos considerándolos como hechos sociales, como relaciones sociales, disposiciones, instituciones y representaciones económicas socialmente construidas (Bourdieu, 2017).

Buscando movilizar el conocimiento ya producido y los recursos teóricos necesarios para tratar de demostrar que la acción económica de las remesas es, como dice Bourdieu, un acto repetitivo de retribución sin el llamado cálculo económico racional (Bourdieu, 2003). Este acto es constitutivo, se realiza en medio de las estrategias de reproducción social del grupo familiar para reconvertir las formas de integración social y económica en Haití. Al buscar revertir este proyecto familiar a los haitianos migrantes en Tijuana.

#### 5.4 Remesas (*Voye Kòb*) una retribución sin cálculo económico

El dinero en circulación en el espacio transnacional haitiano se conoce como dinero del migrante (*lajan migran*), definido como dinero transferido por haitianos que viven en el país de destino y recibido en Haití en moneda extranjera: más común es el dólar estadounidense. En otras palabras, *lajan migran* significa moneda fuerte. Sin embargo, encontrar que *lajan migran* está ausente de las representaciones de los interlocutores, inmersos en la moneda nacional mexicana: *el peso*.

La moneda mexicana se diferencia en las representaciones cuando los interlocutores se ocupan del dinero en general y del dinero que envían en particular. En otras palabras, el dinero tiene un significado, está jerarquizado, moldeado y remodelado por redes particulares de relaciones sociales y sistemas de significados variables. Por tanto, la ausencia de referencia del *peso* entre *lajan migra* permite entender esta moneda como inferior.

*Acabo de hacer una transferencia para mis hijos que están en Puerto príncipe a pesar de que el dinero que acabo de enviar es en pesos, pero lo reciben en dólares americanos. En Haití, hay una diferencia entre el dólar y el gourde, que es la moneda nacional de Haití. Voye lajan es una obligación para mí ya que mis hijos tienen que ir a la escuela, hacer compras y hasta pagar la renta, compre un terreno, pero aún no está construido. Estoy muy feliz de estar e Tijuana. (Verdieu Simon, 45 años, residente en Tijuana hace 5 años).*

La comprensión de la noción de *lajan migran* en sí no se ha encontrado académicamente, pero es una tradición léxica de los haitianos. En las entrevistas, los interlocutores utilizaron: *lajan*, *Kòb*, *tchotcho* para referirse al dinero en general. Según los interlocutores entrevistados, este nombre de *lajan migran* se designa como: *lajan ameriken*, *Kòb ameriken*, *dola ameriken*, *biyè vèt*, *fèy vèt* y *dola vèt*, traducido literalmente como dinero o dólar estadounidense.

En cuanto a las remesas, tampoco existe la noción de *lajan migran* en su campo léxico. En un primer intento, queriendo utilizar el término *lajan migran* para traducir su realidad. Por otro lado, siendo conscientes de que no está presente en su vocabulario. Las palabras o frases más utilizadas por los interlocutores son: *voye kòb*, *voye lajan*, *voye yon ti tchotcho* o *transfè*, traducidas literalmente como remesas o enviar de dinero. Los verbos *enviar* o *transferir* se traducen como los verbos *voye* o *transfere* en criollo haitiano. Así, en el contexto de esta tesis, preferir la noción de remesas *voye kòb en criollo* en lugar de *lajan migran*.

Según las observaciones del autor de esta investigación, las remesas o *voye kòb* es ante todo una forma de retribución sin cálculo económico entre muchas otras formas posibles. Este acto retributivo sin la lógica comercial de la ganancia, de la ventaja económica, el cálculo utilitario está presente en las relaciones entre Tijuana y Puerto Príncipe, como también observó Bourdieu con las familias campesinas de Argelia, en las que existe la negativa a calcular intercambios entre miembros de una misma familia. Es por tanto negarse a obedecer al principio económico de propensión y capacidad de ahorrar en lugar de dar sin contar (Bourdieu, 2003).

Además, a la luz de la observación de Bourdieu (2003) y nuestras entrevistas, utilizar la noción de retribución sin cálculo económico como intercambios que no implican ganancias y ventajas económicas, sino que refuerzan los lazos sociales en otras esferas de la sociedad. Destacando que un razonamiento similar fue presentado por Polanyi cuando explicó los principios de reciprocidad y redistribución a partir del análisis de los estudios etnográficos y de la historia económica y política de las grandes civilizaciones (Polanyi, 2000).

Esta remuneración de la comunidad transnacional haitiana de Tijuana es el resultado de una estrategia de inversión económica y social sin cálculo económico presentada en forma de donación por miembros de una misma familia. El regalo es el inicio de una relación recíproca (Bourdieu, 2017) entre la familia y su miembro que migrará.

Al tener que calificar esta noción de retribución sin cálculo económico porque el hecho de que no esté solo el aspecto económico, esto no significa que los migrantes no hagan cálculos económicos para planificar futuras llegadas como migrantes. Para algunas familias, ser migrante es un recurso económico que les permite a los que se van a ayudar a los que se quedan transfiriendo dinero (Cotinguiba, 2019). Sin embargo, la contrapartida que pueda surgir en un tiempo más corto y ser calculada de forma explícita no se produce de forma inmediata.

Y, aun en un tiempo más corto, sucede en un contexto institucional y cultural ya existente, es decir, el mismo contexto institucional y cultural que funda, que provoca la retribución más típica de la economía del don y contra don. Con Polanyi, teniendo en cuenta que el principio de reciprocidad, de retribución en otro momento, se da porque opera en un contexto institucional relevante (Polanyi, 2000). En otras palabras, existe un espacio de valores, normas, disposiciones constitutivas de la cultura haitiana a la que se vincula esta economía y las relaciones de intercambio en diferentes intervalos de tiempo.

En este espacio, hay lo que se puede llamar sanciones negativas. Interpretando el proverbio haitiano que traduce en criollo: *El burro nace de los burros es poder descansar la espalda* o *Bourik fè pitit se pou do l poze*, diciendo que la ayuda no es simplemente una

expectativa o una utopía entre los haitianos, sino una certeza, un imperativo. Al interpretar más ampliamente el proverbio: Aquí te apoyo, te protejo, te alimento y te llevo donde estés, ahora debo ayudarte, es mi obligación moral, porque soy lo que soy y estoy donde estoy gracias a la ayuda que recibí de la familia. Devolver la donación recibida a la familia. El que no devuelve lo que ha recibido es un ingrato o un irresponsable, *engra* en criollo haitiano.

Mencionando que esta reflexión aún no analiza otras dimensiones de las sanciones en las relaciones familiares del migrante. Pero eso va en la misma dirección que las remesas y por sí solo. La retribución a través de la acción económica de las remesas o *voye kòb* es un valor entre muchos otros valores que comparten las familias transnacionales haitianas. Cabe destacar que los migrantes no están, en todos los casos, obligados a *voye kòb*. El migrante puede ser llamado ingrato o *engra* si sugiere que su futuro migrante es un éxito y elige deliberadamente abandonar a su familia. Entonces, algunos matices en el uso de *engra*, hay una relajación de las sanciones negativas.

Otros enlaces pueden compensar la incapacidad de las remesas y la comunicación es uno de ellos. *WhatsApp*, *Facebook* y otras redes sociales ayudan mucho a compensar la imposibilidad de las remesas. En los dos años anteriores, el mundo atravesaba una crisis económica sin precedentes a causa del covid-19 lo que dificultaba que los migrantes encontraran buenos trabajos y las personas que estaban en Haití lo sabían. En este sentido, no enviar una gran suma de dinero no es una fatalidad en la medida en que mantengamos los vínculos a través de la comunicación u otras alternativas. Así lo explica Rosemond Jean-Pierre, quien llegó a Tijuana en 2018 con los objetivos de trabajar y ayudar a su familia en Puerto Príncipe que se encontraba en dificultades económicas. A mediados de 2020 ya no pudo transferir la suma de dinero para su familia, pero relató:

*Sigo comunicándome con mi familia a través de las redes sociales a través de Facebook y WhatsApp y eso ya es suficiente para explicar la dificultad que genera el covid-19. Transfiero poco dinero en comparación con antes de esta pandemia porque trabajo pocos días, es decir, no todos los días de la semana en este momento. Tengo una gran responsabilidad con mi mamá, que está en Puerto Príncipe, le expresé la idea de llevar a mi mamá conmigo aquí en Tijuana. Últimamente me ofreció hacer esto, vendió todas sus propiedades para enviarme al país extranjero, ahora es mi turno de ayudarla. (Rosemond Jean-Pierre de 32 años, llegó a Tijuana desde 2018).*

Las redes sociales, generalmente familiares, de amistad o incluso religiosas, son importantes para explicar cómo los haitianos viajan al extranjero y, sobre todo, para ayudar a reducir el impacto y el costo económico de la migración. Así, las redes sociales suelen apoyar redes migratorias. Rosemond Jean-Pierre aún pensaba en mantener a su familia, especialmente a su madre, y esto puede interpretarse como el reforzamiento de la estrategia de desarrollo económico y social encaminada a transformar su condición económica y social a través de sus remesas. Trabajando en una fábrica, tiene un proyecto a corto plazo que requiere que ahorre dinero para ayudar a su madre. Esto explica la estrategia de desarrollo económico y social sin cálculo económico por parte de esta familia.

Así, la migración internacional desde Haití provoca un proceso social que depende de las experiencias individuales y que, a su vez, contribuye a las condiciones de viaje de los futuros migrantes. La dinámica colectiva de las lógicas de movilidad merece atención. Además de las redes sociales, existen varias lógicas familiares (*fanmi yo*<sup>42</sup>) en el mundo social de la movilidad.

*Cuando trabajaba antes de la pandemia, solía enviar un promedio de USD 200 por mes. Envío este dinero para cuidar a mi familia, es decir, comprar comida y pagar el alquiler. Mi madre ador cuando me preocupo por ella. Pero para mí también es una obligación. Me siento muy bien para enviarlo. Hay que decir que la buena parte de los haitianos no dejan a su esposa e hijos en Haití sin ayudarlos. Las personas con niños y que trabajan regularmente envían para cuidar de sus familias. Para mí es una necesidad porque mi madre solo tiene hijos además de mí y por eso quiero apoyarla hasta alcanzar mis metas. Es un poco restrictivo, pero quiero renunciar a este apoyo porque el objetivo es que venga a vivir conmigo. (Rosemond Jean-Pierre de 32 años, llegó a Tijuana desde 2018).*

Nadie actúa como ingrato si explica los problemas que frustran el monto de las remesas: sigo en el trabajo. *Mwen jwenn bèl bras*, es decir, recibí un buen sueldo. Trabajo principalmente para mi madre. En estas condiciones, los familiares no considerarán desagradecidos a sus migrantes haitianos. Pero también hay sanciones positivas. Para comprender mejor la recompensa sin cálculo económico, volviendo a las demás condiciones conducentes a su cumplimiento. El desarrollo socioeconómico de los migrantes es una de las fases estratégicas importantes de la reproducción social en la que los miembros de la familia movilizan los

<sup>42</sup>La palabra criolla haitiana que significa parentesco y familia es *Fanmi*. Con variaciones entre clases, entre Haití y la diáspora, la familia (*fanmi*) es el principal referente que define el universo y la identidad de los pueblos. Por extensión, también se refiere a varios niveles de cercanía y familiaridad - en la práctica, con la capacidad de abarcar algunas formas de relación social, como vecinos, conocidos, amigos, comunidad.

recursos necesarios para financiar su futuro migrante o viaje. Movilizando la teoría de dar (Bourdieu, 2017) para ayudar a comprender mejor cómo las familias movilizaron recursos y tomaron medidas para dar, recibir y recompensar.

De acuerdo con los datos recopilados y la comprensión de este análisis, se realizaron cálculos económicos entre los miembros de la familia para movilizar los recursos necesarios para el viaje. Por lo general, la familia primero evalúa los costos y hace un inventario de los recursos a su disposición que pueden cubrir los costos del viaje. Algunas familias cuentan primero con los recursos del seleccionado para el viaje, luego con la ayuda de personas que están en Haití y, finalmente, con los que se dispersan en las comunidades haitianas transnacionales. Después del inventario, las personas que quieren contribuir responden positivamente al acto de dar.

Además, en algunas familias haitianas se utilizan varias estrategias para decidir quién viaja y el orden de los candidatos para viajar. Algunos son elegidos sobre otros para viajar. Este proceso no es una construcción mecánica unidimensional. Para llegar a tal decisión, quienes financian el viaje toman en consideración una variedad de cuestiones.

En este sentido, Karen Richman (2005) relató que la familia:

*Por tu seguridad, elige cuál de los miembros migrará, cabría esperar que un hijo o hija considerado generoso y obediente sea el elegido para viajar, sin embargo, se deja atrás, aunque estas cualidades parezcan definir al migrante ideal, mientras que otro hijo o hija que se percibe como inseguro puede ser en quien la familia invertirá. Una vez que los migrantes comienzan a construir su estatus social y económico personal, necesitan a otros que estén dispuestos a quedarse (en Haití) para mantener sus inversiones y cuidar a los niños que dejan atrás hasta que ellos también puedan migrar.*

Este cuerpo social se moviliza para decidir quién debe irse. Según Handerson (2015), algunos aspectos influyen en la decisión: el grado de parentesco de la persona que expresa el deseo de migrar, sus posesiones individuales, sus recursos sociales e intelectuales, su conducta, su honestidad, su carácter, entre otros, y el hecho de que el individuo, al llegar al país extranjero (*lòtbò dlo*), tendrá que ayudar a los que se quedan en Haití.

En ocasiones, algún familiar vendrá a buscar (*voye chèche*) la manera de reducir la ayuda económica del que envía dinero a los que se quedan y al nuevo migrante, para cuidar la manutención de ciertos miembros de su familia en Haití. Se consideran las vivencias del candidato al viaje, así como su condición social juega un papel importante para quien va a

viajar y determina el momento de su salida. A partir de estos aspectos, cobra sentido la observación de la lógica social y familiar de la movilidad.

Sin embargo, se comparte información sobre la perspectiva de la movilidad, fundamentalmente entre los familiares más cercanos y lejanos, a veces entre amigos, etc. Las reuniones, encuentros y conversaciones son recurrentes. Este es el momento en que los valores, creencias y principios de la economía de reciprocidad operan, se renuevan, se refuerzan y se fijan en el grupo. Según los datos de campo, los interlocutores eligen un aspecto particular del viaje del potencial o futuro migrante. Como es recurrente en los discursos de ciertos familiares se hacen cargo de los gastos de pasaporte, otros pagan ropa nueva y maletas mientras que hay otros miembros que cubren los gastos de visa, pasaje y gastos de estadía o *kòb pòch o lajan pòch*.

Para las familias que no cuentan con suficientes recursos económicos, el futuro migrante moviliza los bienes muebles e inmuebles del núcleo familiar como terreno, casa, vehículo, etc., como es recurrente en los discursos de Benoit Vitel de 49 años, que trabaja en una fábrica. Para invertir en los viajes que conducen a Tijuana, familias con el perfil de la de Benoit Vitel se vieron obligadas a hacer de la tierra un espacio sagrado y simbólico del patrimonio familiar y objeto principal de varios tipos de transacciones económicas. Según las entrevistas, hay tres tipos de transacciones económicas de tierras que, por lo tanto, aplican a las familias para reunir los fondos suficientes para financiar los viajes: dejan sus parcelas en aparcería, las alquilan o las venden temporalmente a otros agricultores a cambio del dinero.

Si en los actos de dar y recibir existe cierto cálculo económico para movilizar recursos equivalentes a los gastos del viaje, este cálculo desaparecerá en la forma de pago. La retribución no se realiza a partir del intercambio comercial de individuo a individuo sino entre y para diferentes individuos. Además, hay un intervalo de tiempo que acompaña el proceso. La vida de los migrantes no se limita únicamente al acto de pagar a quienes están en Haití, especialmente en Puerto Príncipe. En algunas situaciones, hay quienes hacen donaciones para facilitar el viaje de los futuros migrantes y sus familias.

Como es recurrente en los casos de Simonise Jérôme, los inmigrantes que han participado en el proyecto de viaje de otra persona no serán recompensados económicamente porque ya son inmigrantes que gozan de cierto prestigio social y económico. Esto no implica que hagan donaciones gratuitas. Son especialmente recompensados socialmente porque el grupo los reconoce como personas generosas con las que se puede contar.

A partir de ahí, los migrantes son recompensados con prestigio social o capital simbólico. Es decir, en términos de economía de bienes e intercambios simbólicos, para que

exista el don y el contra don deben existir agentes dispuestos e inclinados. En otras palabras, que tienen disposiciones duraderas a la generosidad que se constituyen socialmente por inmersión en una economía de bienes simbólicos donde la regla tácita del juego es que es bueno dar y que quien da se beneficia de un determinado tipo de ganancias simbólicas. Finalmente, proponiendo introducir una economía de bienes simbólicos, es decir un orden económico donde existen formas específicas de capital, es decir, hablando de capital simbólico, formas específicas de ganancia o hablando de símbolos de ganancias y formas específicas de actividad simbólica intenciones o disposiciones generosas (Bourdieu, 2017).

En este sentido, cuando un migrante se encuentra en condiciones favorables para enviar dinero y otros bienes al país de origen, lo hace bajo la forma de un contra regalo anclado en sus generosas disposiciones. El contra regalo del migrante fue diferido en el tiempo y devuelto regularmente a la familia en forma de remesas continuas no calculadas de valor monetario indeterminado. Así, para Wislet André, no solo está el aspecto económico de las remesas.

*Comparto muy buenas relaciones no solo con los miembros de mi familia, sino también con mis amigos que están en Puerto Príncipe. Para mí, es importante mantener este contacto. Los lazos merecen ser fortalecidos a pesar de la distancia porque tengo amigos y familiares que todavía me tratan con mucho respeto y que a veces están en necesidad financiera. Así que hago transferencias de dinero sin esperar nada a cambio porque estas personas ya me han ayudado a mejorar mi vida. Ya he dicho que no había encontrado trabajo cuando estaba en Haití. Es gracias a esta gente que estoy aquí en un país extranjero, especialmente en Tijuana. Nunca dejaré de transferir dinero para apoyarlos en circunstancias económicas, gracias a estas remesas se resuelven algunas dificultades económicas. (Wislet André, 39 años, residente en Tijuana desde 2018).*

El caso de Wislet André demuestra que el mantenimiento de las relaciones no se limita solo al espacio familiar porque también existen relaciones entre amigos. Monise Siméon abordó el tema de las remesas de la misma manera que los demás interlocutores al hacer entrevistas. Sin embargo, también comentó la situación de pocos haitianos que no transfieren sumas de dinero grandes. En sus entrevistas, las remesas también son un tema de reconocimiento. Aquel que está en condiciones de enviar grandes sumas y elige deliberadamente enviar menos.

*Mi última transferencia, la acabo de hacer y el fondo asciende a una equivalencia de 450 dólares americanos. Pero por lo general mis remesas son equivalentes a 500 y 600 dólares*

americanos. En el tema de las remesas ya existe una especie de rutina en la comunidad haitiana porque prácticamente todos hacen transferencias. Me cuesta imaginar que alguien que no transfiere dinero para su familia se quede en Haití. Honestamente, creo que alguien que no envía dinero no tiene familia. No tiene amigos. Está completamente solo en el mundo. Yo hago transferencias para mi familia con cierta regularidad. Además, a veces envío dinero a mis amigos, sobre todo en ocasiones especiales: las celebraciones de fin de año, por ejemplo. Incluso me atrevería a decir que alguien que no envía dinero no es haitiano ni haitiana. (Monise Siméon, 46 años, residente en Tijuana desde 2016).

Al encontrar la misma característica para todos los migrantes entrevistados de pensar sin cálculos económicos de las remesas como la expresión de los fuertes lazos entre los migrantes haitianos en Tijuana y su país de origen. Estas características dependen en primer lugar del mantenimiento de los lazos a pesar de la distancia entre el lugar de destino y el país de origen. En este sentido, cada uno explica su propia estrategia para mantener sus vínculos familiares beneficiarios y especialmente en las regularidades de las remesas, ver en la tabla 5.7.

**Tabla 5.7:** Regularidad de los haitianos migrantes en Tijuana

¿Hay regularidad en las remesas?	Número de personas que enviaron dinero	Porcentaje %
Menos de un mês	4	13.33
Cada mes	20	66.67
Sin respuesta	0	0.0
Cada 2 meses	6	20
<b>Total</b>	<b>30</b>	<b>100.00</b>

**Fuente:** Datos de investigación de campo (2022)

La consideración de la evolución de la regularización del flujo de remesas indica que el envío de estas últimas a Haití está motivado por el altruismo y no por intereses personales que puedan vincularse a la ayuda de su familia. Además, en esta tabla se menciona, estimando en 20%, el porcentaje promedio de las remesas a Haití (ver Tabla 5.7). Este porcentaje es indicativo de la finalidad principal de las remesas: el consumo. Es el altruismo lo que parece motivar a los migrantes a enviar dinero a Haití. Porque este porcentaje no refleja una participación significativa de los migrantes en el emprendimiento. De hecho, según los

interlocutores en Tijuana, el 13.13% envía a menos de un mes mientras que el 66.67% envía mensualmente.

Cuando existe la regularidad de las remesas, generalmente sirve para facilitar el consumo, así como el acceso a ciertos servicios como educación, salud, etc... Pero el altruismo se nota especialmente, en un momento determinado en que la tendencia de las remesas es a la baja. Además, eventos adversos como la crisis financiera internacional y el terremoto que azotaron a Haití han incrementado, aunque sea temporalmente, las remesas. Además, también cabe señalar que durante los períodos de crisis que afectan socio-económicamente a los países donde residen los migrantes haitianos, las remesas no tienden a disminuir. Este fue el caso durante la crisis financiera internacional de 2008 y al comienzo de la pandemia de Covid-19, dos crisis que aumentaron el desempleo en todo el mundo.

Si los migrantes estuvieran motivados por intereses personales relacionados en particular con el retorno de la inversión en actividades empresariales, cuando Haití sufre crisis que afectan negativamente el aspecto socioeconómico, las remesas disminuirían. Porque, en tales circunstancias, los migrantes no esperarían un retorno positivo de sus inversiones. Sin embargo, es importante resaltar que el interés personal de los migrantes haitianos puede estar presente en la regularización de sus remesas. Porque puede haber arreglos, alguna forma de contrato implícito, entre los migrantes y sus familiares. De hecho, a veces existen arreglos entre un migrante y los miembros de su familia que se encuentran en su país de origen, particularmente en vista de su posible futuro migrante.

Algunos migrantes han tenido que obtener un préstamo de sus respectivos familiares, e incluso amigos, para financiar su viaje. Incluso cuando hayan terminado de pagar el dinero prestado, pueden tener una deuda moral con familiares y amigos. Además, los migrantes que planean regresar a vivir o pasar largas estadías en Haití cuando se jubilan en el extranjero, pueden verse motivados a apoyar económicamente a sus familiares, para poder beneficiarse de otras formas de apoyo al prepararse para su regreso al país de origen.

Mencionando otras formas de compensación sin cálculo económico aparecen especialmente en el contexto de una crisis sanitaria en todo el mundo (Dalmaso, 2019). La moneda mexicana se devaluó cada vez más mientras las familias reciben transferencias en dólares estadounidenses: lo que pone a los migrantes en mayor o menor dificultad para enviar una cantidad suficiente para cuidar a sus familias. Algunos eligen formas alternativas de remuneración como, por ejemplo, recargar el teléfono de familiares en Haití, *voye minit en Kreyòl Ayisyen*. Jacques Sonel describe su relación con su familia en Puerto Príncipe:

*Hago transferencias para mi familia en Puerto Príncipe de manera regular y todos los meses. Sin embargo, una obligación hacerlo. Las remesas son importantes, para mí es suficiente para mantener todos los lazos entre la familia. Ya llevo tres años en Tijuana. Sin embargo, en 2021, fui a Puerto Príncipe para las celebraciones de fin de año porque mi madre y mi padre estaban construyendo una casa y mis amigos querían pasar un buen rato conmigo. ¿Por qué es una obligación enviarles dinero? La razón es simple. Mi padre y mi madre tienen proyectos de construcción, sería obvio para mí enviar mucho más dinero. Dios dame más fuerzas para trabajar de día y de noche. Tuve que gastar mucho dinero para comprar un boleto de avión de ida y vuelta para visitar a mi familia y amigos. (Jacques Sonel, 35 años, residente en Tijuana desde 2019).*

En esta remuneración, se encuentra pues la observación de otros elementos que se anclan en los ámbitos de la familia o que se vinculan a toda una historia de vida (Dalmaso, 2019; Karen, 2005). Estos lazos se pueden anclar tanto en el universo familiar como a nivel comunitario a través de lazos de amistad. Sin embargo, los migrantes no negaron la importancia de las remesas en las necesidades básicas de las familias receptoras en Puerto Príncipe. La mayoría de los interlocutores precisaron que las remesas se han convertido prácticamente en el principal elemento que sostiene la canasta de alimentos y la educación de la mayoría de las familias. Pero también que dejaron atrás a sus hijos a su esposo y esposa, todo lo cual los motivó a enviar dinero con más regularidad.

*A pesar de las dificultades encontradas durante los años de la pandemia, pero no me afectó para hacer las transferencias, hay condiciones que requieren el sentido del sacrificio y que obligan a las personas a transferir dinero a Puerto Príncipe. Mucha gente ha relatado que hay ocasiones especiales y también responsabilidades familiares. En Haití no hay trabajo, los jóvenes no trabajan, yo estaba en la misma situación, estas razones me empujan a migrar, pero hay que decir que no me arrepiento ya que cuando llegué a Tijuana encontré trabajo. Mi familia confió en mí desde el momento en que salí de Puerto Príncipe para enviar dinero, el propósito de mi viaje es ayudar a mi familia en casa. (Fabrice Jean-Louis, 34 años, residente en Tijuana desde hace 4 años).*

*Efectivamente, envío dinero a Puerto Príncipe. Pero no puedo decir con qué frecuencia porque no hay una fecha especial para mis envíos, no pasa de dos meses. Nunca dejo pasar dos, tres o cuatro meses antes de hacer una transferencia, mientras que en otras circunstancias envío dinero una o dos veces al mes. Para mí el traslado no depende de la necesidad del momento. Además, hay otros miembros de la familia que viven en el extranjero. El hecho de que haya*

*otros migrantes como yo no disminuye el peso de mi responsabilidad y fortalece el ingreso familiar porque todos mandan dinero. En mi caso es aún más interesante porque tengo hermanos que están en Estados Unidos que también cuidan de la familia. También debo agregar que ellos son los que me apoyaron económicamente para hacer este viaje a Tijuana. Si no envío, me siento culpable y habrá afectado los ingresos de mi familia, así como su funcionamiento. En la mayoría de los casos, hago la transferencia como para proteger a mi familia. Pero, de todos modos, es un poco como un deber cuidar de mi familia. En este punto, no se puede descuidar en ningún caso.*

Rituales, esos momentos en el calendario de la vida familiar haitiana como cumpleaños, bodas, funerales y fiestas de fin de año, etc. y la sociedad en general son tiempos en que las familias se unen, estrechan lazos, actualizan la reciprocidad, el reconocimiento, la jerarquía del prestigio y el capital simbólico. Todo sucede como si la sociedad y la familia no dejaran su reproducción a la voluntad de los individuos. Y sigue en Tijuana. Más allá de estos momentos en y de la sociedad haitiana, se están creando otros nuevos momentos en las comunidades transnacionales.

Habiéndose encontrado que, para las remesas, los migrantes tienen a su disposición casas de transferencia únicamente en el centro de Tijuana y sus periféricos. Los haitianos envían dinero constante y sistemáticamente a Haití. Con más frecuencia, al principio de los meses. Los migrantes han construido un mundo social en el que la actividad de transferencia de dinero se convierte en una especie de cita o ritual en la medida en que han transformado las casas de transferencia de la capital en un lugar de encuentro para discutir tanto la política haitiana como los problemas de su comunidad de origen o de Tijuana. También hacen de este espacio un lugar de placer y conexión con las comunidades transnacionales de los municipios de la región metropolitana de Tijuana.

Cabe de señalar, el sueño de la mayoría persona dispuesta a migrar de su país origen es encontrar las condiciones económicas y sociales en las que pueda desarrollarse. Para eso, se prepara a sacrificios inaceptables para la buena parte. Muchos de los migrantes tienen un bajo nivel educativo y no conocen el idioma del país de destino en caso de los haitianos, pero están dispuestos a enfrentarse a mentalidades diferentes y al trabajo duro.

Entonces, si se va solo, la preocupación es elevar el nivel de vida de la familia o regresar con los recursos suficientes para abrir un negocio. Si viaja con la familia, busca ahorrar para adquirir bienes en su propia tierra, donde sueña con regresar jubilado. Sus remesas, por

pequeñas que sean, son regulares y empiezan a contar para la familia e, indirectamente, irrigan los ingresos personales, en general deprimidos.

Finalmente, lo que cuenta es una retribución social que apunte sobre todo a mantener los vínculos entre la familia y su migrante. La retribución también mantiene un vínculo entre los migrantes y una red más amplia que incluye a otros migrantes, haitianos en Puerto Príncipe, amigos, parientes, etc., generaciones, grupos. También crea, mantiene y mejora el prestigio y reconocimiento de las personas migrantes y sus familias, abre un espacio de posibilidad frente al mal tiempo de la vida socioeconómica del país y, sobre todo, en el caso de las comunidades analizadas, los límites de la reproducción social más conectados y asentados en Puerto Príncipe.

En otro lado, este capítulo acaba de analizar el flujo de remesas a Haití por los migrantes. También considera sus principales características. El capítulo también estima la proporción de remesas enviadas a Haití que son para necesidades básicas. También estima el valor monetario de estas para familiares de migrantes a Haití. El enfoque de tabla se utiliza para llevar a cabo estos análisis. Las series temporales, más concretamente las mensuales, que se han utilizado en este capítulo proceden respectivamente del trabajo de campo y de las entrevistas realizadas a los migrantes. Cubren el período de llegada de los flujos migratorios haitianos a Tijuana.

Los resultados de los análisis también revelan que su uso principal es el consumo de alimentos, no la inversión en negocios lucrativos. Las remesas a Haití están vinculadas con la migración, siendo los principales países de destino de los migrantes haitianos los principales países emisores de remesas a Haití. Si bien para México el vínculo entre migración y remesas parece no ser muy explícito en comparación con países potenciales como Estados Unidos y Canadá, nuestros análisis han demostrado que es posible que las remesas de este país estén subestimadas en términos de inversión pero en términos de consumo, transformación social, escolaridad y otros han desempeñado un papel importante para la familia receptora, por el gran volumen que puede transitar hacia Haití a través de circuitos informales y formales.

## Capítulo 6

### **Análisis y discusión de los resultados**

El análisis y discusión del contenido de los resultados de este estudio, derivado a través de entrevistas semiestructuradas, resultó en categorías de análisis fructíferos, que son y/o presentados, discutidos por separado. Cada categoría de estos elementos de esta investigación está compuesta por subcategorías que, a su vez, constan de unidades temáticas. Estas unidades representan cadenas de significados similares, según la revisión de la literatura. La agrupación en subcategorías más amplias contribuye a la comprensión de las categorías más amplias relacionadas con los objetivos del estudio, gracias a la discusión detallada de cada una de las unidades presentadas en la secuencia.

Por lo tanto, el continuo aumento de los flujos migratorios y la importancia que han alcanzado a escala mundial y en algunos espacios fronterizos como Tijuana, sigue aumentando el interés por el estudio de este fenómeno desde diferentes perspectivas y corrientes teóricas; uno de ellos es el estudio de las remesas migratorias.

Actualmente existen dos corrientes teóricas sobre este fenómeno. Así, está la perspectiva macro, que centra su aparato teórico en la importancia de las remesas en los países de origen de los migrantes y su importancia para el desarrollo socioeconómico. Por otro lado, las remesas también pueden analizarse desde un punto de vista micro, a nivel de los migrantes, sus implicaciones familiares, sus características profesionales y personales. Se acuerda que la mera remesa se refiere a la existencia y permanencia de vínculos y relaciones entre el migrante y la familia del lugar de origen, ya determinadas relaciones económicas y sociales en las zonas de llegada. Estas implicaciones apuntan a particularidades de los proyectos migratorios, que son fundamentales en el estudio de las remesas (González, 2019).

Según la reflexión de Andrade y Coyoy (2022), González (2019) y Guillén (2017) la consideración de estas posiciones para el estudio de la migración surge de las referencias a las teorías neoclásicas, la nueva teoría de la migración laboral, la teoría de los mercados segmentados, la teoría del capital social, la fuga de cerebros y la teoría de los sistemas mundiales. Este tipo de literatura ayuda a explicar gran parte de las razones por las cuales las personas migran a otros lugares en el contexto de la globalización y proceden a enviar remesas a sus lugares de origen.

Por otro lado, parte de este espectro teórico indica que las causas se explican por los vínculos que unen al migrante con la familia y la comunidad del lugar de origen, y cómo estos vínculos condicionarán gran parte del comportamiento del migrante en el lugar de origen. Las causas del movimiento migratorio se explican por la heterogeneidad de los mercados de trabajo y los componentes de atracción y expulsión, por lo que están en función de la decisión individual de comparar los costos y beneficios de la movilidad, que se derivan del diferencial salarial entre zonas (Andrade y Coyoy, 2022; González, 2019; Guillén, 2017; Canales, 2008).

## **6.1 Análisis de los flujos de remesas a Haití**

Las remesas de los migrantes son ahora un fenómeno importante a nivel internacional, alcanzando un nivel récord de US 529 mil millones en 2018 y superando a la inversión extranjera directa como el principal flujo financiero hacia los países en desarrollo (BRH, 2019). La importancia de estos flujos se puede observar en particular en Haití, donde la condición socioeconomía de las familias se ha vuelto cada vez más dependiente de las remesas de los migrantes durante los últimos 30 años.

De hecho, las remesas no correspondidas a Haití se multiplicaron casi por diez entre 1998 y 2018, mientras que su peso en relación con el PIB pasó del 8,8 % al más de 32,5 % en el mismo período. Ahora son, con mucho, la principal fuente de divisas del país, es decir, 3,6 veces el valor de las exportaciones, 10 veces el de los flujos de ayuda al desarrollo y 37 veces el monto de la inversión extranjera directa (BRH, 2019, p. 5).

Si bien su importancia va en aumento, las remesas de los migrantes se mencionan cada vez más por su efecto positivo en el consumo de los hogares y los resultados del desarrollo humano. Más específicamente, en el caso de Haití, se mencionan como una de las razones detrás de la caída en la tasa de pobreza extrema de 31% en 2000 a 24% en 2012. Además, las remesas de los migrantes ayudan a menudo a pagar la escolaridad y parecen haber favorecido el aumento de la tasa de matriculación escolar del 80% en 2001 a más del 90% en la actualidad. La experiencia también muestra que estas remesas se utilizan a menudo para el pago de gastos médicos en un sistema de salud haitiano donde predominan los actores privados (BRH, 2019).

Esta sección se centra en el análisis de la estacionalidad de las remesas, remesas para el consumo, tratando también su costo cobrado por el estado haitiano. Estos aspectos se consideran por separado. De hecho, las remesas se consideran estacionales, ya que Haití es uno de los países que sufre desastres naturales, crisis socioeconómica y política. Todos estos efectos

provocando un aumento de las remesas. Teniendo en cuenta el efecto del Covid-19, a pesar de la pérdida de empleos en los países de origen de las remesas y, tienden a estancarse.

Demostrando que no todos los grandes eventos afectan la evolución anual de las remesas a Haití. Durante la crisis financiera internacional de 2008 y el terremoto que asoló Haití en 2010, hubo un ligero repunte, lo que indica un aumento de las remesas. Pero, estos aumentos se notaron durante los períodos de crisis cuando la tendencia de las remesas fue a la baja, solo duran el año del evento adverso. Presuntamente, ambas crisis aumentaron las remesas anuales, medidas como porcentaje del PIB. Durante el período de crecimiento de las remesas, el efecto del huracán Mathieu en 2016 apenas se notó.

### **6.1.1 Estacionalidad de las remesas**

Las remesas a Haití son estacionales, particularmente en diciembre, el período de *Semana Santa* y también cuando hay crisis. Al final del año, los migrantes haitianos tienden a enviar dinero incluso para algunas personas que no son parientes cercanos, solo queriendo ayudarlos a pasar bien esta temporada navideña. Cabe señalar que la tendencia en la evolución de las remesas, que va en aumento, aun cuando el contexto socioeconómico es difícil en los países de origen de migrantes, sugiere que las remesas a Haití por altruismo.

En cuanto al aumento de las remesas en el mes de marzo, se explica por el periodo de *Semana Santa* que suele llegar en este mes o principios de abril. También es posible que las remesas aumenten durante este período debido a las devoluciones de impuestos que reciben los migrantes. Este aumento estacional de las remesas también podría explicarse por factores distintos al desconocimiento. Enero es el mes en que las remesas son generalmente más bajas. Esto podría explicarse por el hecho de que los migrantes hicieron un gran esfuerzo en diciembre. Le cuesta incluso mantener el ritmo de los meses anteriores a diciembre. El acostumbrado de los haitianos, el mes de enero es como un período de descanso después de las exigencias hechos en diciembre. Es posible que las remesas que llegan en enero se destinen generalmente a financiar necesidades urgentes.

### 6.1.2 Remesas para el consumo

En cuanto al uso de las remesas, un estudio realizado por la *Federación Le Levier*, que abarca cinco departamentos de Haití, revela que los principales usos que hacen las familias receptoras de remesas son para gastos diarios. Estos resultados son casi similares a la investigación de tesis que indica que los alimentos representan el 80,9% del uso de las remesas. El consumo de productos alimenticios es, por lo tanto, el uso principal. De hecho, para los hogares de bajos ingresos, los gastos diarios se componen principalmente de gastos de alimentación.

Considerando, en el caso de esta investigación, la opinión de los interlocutores que conocen las necesidades de sus familias y el comportamiento de los hogares, se advierte que los alimentos y otras necesidades básicas son el principal uso que hacen los receptores de remesas a Haití. De acuerdo con los resultados del trabajo de campo, los interlocutores de los diferentes usos de las remesas, la alimentación se ubica en la primera posición. Así, de la opinión de los interlocutores obtenido durante el trabajo de campo es consistente con los de los estudios citados anteriormente. Los receptores de remesas las utilizan principalmente para el consumo de alimentos.

Al aumentar el consumo de los hogares, las remesas contribuyen de alguna manera a la reducción de la pobreza. De hecho, es el aumento de sus ingresos lo que les permite aumentar su consumo de productos alimenticios. Y, el aumento de los ingresos generalmente contribuye a fortalecer el ingreso. Sin embargo, comprender que los pobres que se benefician de las remesas pueden seguir siendo vulnerables si no pueden aumentar sus otras fuentes de ingresos. Porque, desde un punto de vista microeconómico, si la persona que generalmente hace las remesas a un hogar no envía más, éste puede ver deteriorada su situación socio-económica.

Sin embargo, cuando las remesas se utilizan para financiar el acceso a la educación, su efecto sobre la reducción de la pobreza puede ser duradero. Porque el acceso a la educación puede contribuir a aumentar los ingresos de los pobres, pero también reduce la pobreza. La mención del acceso a la educación gratuita es baja. Por lo tanto, los hogares están obligados a invertir para acceder a la educación. Además, según el resultado por los interlocutores en el contexto de este estudio, la educación se encuentra en la segunda posición, en cuanto al uso de las remesas hacia Haití. Lo mismo ocurre con el estudio de Cadet (2022), que señala que el efecto de las remesas en el acceso a la educación se explica por la reducción de las restricciones presupuestarias que enfrentan los hogares pobres.

Al ayudar a aumentar el acceso a la educación, las remesas pueden contribuir a la reducción de la pobreza. Sin embargo, esto debe matizarse considerando la calidad de la educación a la que pueden acceder los pobres beneficiarios de las remesas. Dado que, en la práctica, la educación no es gratuita en Haití, la calidad de la educación a la que tienen acceso los pobres es baja, como lo revelan Gedro *et al.* (2021). Es posible que algunos beneficiarios no puedan pagar una escuela que brinde una educación de mejor calidad a pesar de los fondos recibidos de sus familiares migrantes.

Después de la educación, el pago de la renta es uno de los principales usos de las remesas en Haití, según la opinión de los interlocutores entrevistados. Por otro lado, revelando que la salud viene inmediatamente antes que la vivienda, en términos de jerarquizar los usos de las remesas. Con respecto a los resultados, los interlocutores clasifican la salud inmediatamente después de la renta. En todo caso, renta y Con respecto a la salud, sabiendo que contribuye al fortalecimiento del capital humano.

Sin embargo, el nivel de capital humano contribuye al aumento de los ingresos de los hogares. Al contribuir a un mayor acceso de los hogares a la salud, las remesas pueden contribuir a la reducción de la pobreza. Olopade *et al.* (2019) se enfocan más en las medidas preventivas, mostrando que la educación incide en el comportamiento preventivo de los hogares. La educación y la salud son, por tanto, elementos complementarios a considerar en la formulación de estrategias de reducción de la pobreza.

Cabe señalar que las remesas no siempre reducen la pobreza en Haití, como lo revela el estudio de Cardozo *et al.* (2019). Pero los autores indican que las remesas contribuyen a la reducción de la pobreza extrema en Haití mientras que este no es el caso de la pobreza moderada. En cuanto al estudio de Gilbert (2013), revela que las remesas reducen en 17 puntos la probabilidad de que un hogar se encuentre en situación de pobreza. Pero que el autor no concluye que las remesas contribuyan a la reducción de la pobreza. Además, revela que los ingresos de quienes reciben remesas son aproximadamente el doble que los hogares que no las reciben. Entonces, si el estudio de Cardozo *et al.* (2019) revelan cierto efecto de las remesas en la reducción de la pobreza en Haití, los de Gilbert (2013) indican que no son especialmente los más pobres quienes reciben remesas.

En cuanto por el emprendimiento, aunque los autores Cardozo *et al.* (2019) y Gilbert (2013) revelan cierta asociación lineal entre pobreza y remesas, al no poder verificar la evidencia estadística de un vínculo causal entre estas dos variables. Pero también no haber sumado las variables para las que se tienen pocos datos. Importante es el caso de los dos indicadores de pobreza monetaria.

Si bien estas son las opiniones de los interlocutores, los resultados no revelan sorpresas en cuanto a los primeros usos de las remesas. Son consistentes con los encontrados en la literatura mencionada anteriormente. Además, la clasificación de emprendimiento y ahorro en la parte inferior de la escala corresponde a los resultados de este trabajo de investigación que revela que los inmigrantes haitianos en Tijuana (México) reconocen que las remesas a Haití no se invierten en actividades lucrativas, indicando además que no se trata de la finalidad para los receptores y las empresas.

### 6.1.3 Costos de las remesas

El costo de las remesas es lo que paga el remitente. Este último es un tomador de precios que no puede influir en él. De hecho, el costo total es superior al costo pagado inicialmente por el remitente de la remesa. En este sentido, el costo de las remesas también incluye el tipo de cambio (Ratha, 2018). La autora señaló que este tipo de cambio a veces se fija con un margen debido a su volatilidad. Este es el caso de Haití, pero el regulador ahora exige el pago de las remesas a la tasa de referencia que publica diariamente. Si bien las casas de transferencia ya no pueden establecer su propio tipo de cambio, este componente del costo aún existe. Porque cuando el receptor de remesas recibe a la tasa de referencia del Banco de la República de Haití (BRH), estando parcialmente dolarizada el servicio del país en su conjunto, para pagar un servicio o un bien en dólares estadounidenses, esto tienen que lidiar con un tipo de cambio más alto.

El gobierno haitiano exige que se muestre el cambio del dólar en *gourdes* (moneda nacional), debido a la tendencia alcista del tipo de cambio, los tomadores de decisiones se protegen calculando los precios que se muestran en *gourdes* a partir de un tipo de cambio mucho más alto que los tipos que se muestran en los bancos. Aunque los precios se muestran en *gourdes*, algunos de ellos permiten que los clientes paguen en dólares estadounidenses. Esto representa una ventaja para quienes tienen dólares. Ilustración, con un ejemplo ficticio, pero es realidad, de cómo el receptor de una remesa incurre en el coste relativo al tipo de cambio. Alguien que reciba remesas por valor de \$1 recibirá 145 *gourdes* si la tasa de referencia del BRH es 145 *HTG/USD*.

Para adquirir un bien o servicio cuyo precio sea más de 150 *gourdes*, el comerciante le ofrece la posibilidad de pagar \$1. Entonces, el tipo de cambio establecido por los tomadores de

decisiones ronda los 150 HTG/USD. Para pagar ese bien o servicio que cuesta \$1, la familia receptora de las remesas de \$1 deberá sumar 20 *gourdes* a los 130 *gourdes* recibidos por remesa. Por lo tanto, enfrenta un costo de 20 *gourdes* en el intercambio. Esta ilustración ayuda a entender que el costo de las remesas está compuesto por el monto pagado por el remitente (migrante) y el costo relacionado con el tipo de cambio. Pero, otro componente forma parte de la estructura de costos de las remesas. Este es un impuesto del Estado haitiano.

De hecho, se agregó un elemento adicional al costo de las remesas a partir de junio de 2011 durante la presidencia de Michel Martelly. Esta es la tarifa de \$1,50 que se aplicó a las remesas, según lo indicado en la *circular BRH 98*, del 20 de mayo de 2011. Este valor constituye un impuesto que aumenta el costo de las remesas a Haití. Con este impuesto, los principales componentes de la estructura de costos de las remesas son: el precio fijado por la casa de transferencia, el impuesto de \$1.50 y el costo relativo al tipo de cambio.

Comprobando el efecto de este cambio en los costos sobre el volumen de las remesas. Al poder calcular la elasticidad costo de las remesas a Haití. Sin embargo, teniendo solo una serie anual a partir de 2011, para el costo promedio. Así, en 2011 corresponde al año en que se aplicó por primera vez la tasa de \$1.50. Mientras es posible medir la sensibilidad por la derivada parcial; esto es lo que va a construir.

Denotando por  $S$  la sensibilidad del crecimiento de las remesas con respecto al costo, sabiendo que  $S$  se mide por la derivada parcial. Entonces, si  $T$  es la notación para el crecimiento del volumen de remesas (en dólares estadounidenses) a Haití, y si  $C$  es el costo promedio para enviar remesas, la fórmula para calcular  $S$  es:

$$S = \frac{\Delta T}{\Delta C}$$

Cabe señalar que este cálculo se basa en el supuesto de que cualquier otra variable que incide en la evolución de las remesas se vuelve constante. Entonces, suponiendo que sólo varía el costo, entre las variables que inciden en el crecimiento de las remesas. Así, reescribiendo la fórmula, sabiendo que los índices de 2011 y 2012 indican respectivamente el año de entrada en vigor de la circular que autoriza la deducción de la tasa de \$1,50, y el año para el que poder verificar el nivel de sensibilidad de las remesas a Haití versus variación de costos.

$$\frac{0,0393 - 0,0526}{1,5} = S \Rightarrow$$

$$S = -0,01$$

Haciendo el mismo cálculo de sensibilidad para los años siguientes a la adición del impuesto de \$1.50, el crecimiento en el volumen de remesas no disminuye. El efecto negativo del impuesto sobre el volumen de remesas parece transitorio (BRH, 2019). Al comparar el costo promedio de las remesas a ciertos países de la región del Caribe como Cuba y Panamá, en 2020 Haití se encuentra en la cuarta posición entre los países para los cuales los costos son más altos. En cuanto a la República Dominicana, país con el que Haití comparte frontera terrestre, se encuentra en la undécima posición, por lo que es relativamente menos costoso. De hecho, en 2020, el costo promedio de las remesas fue de \$7,22, mientras que para República Dominicana fue de \$5,92 (Cadet, 2022; González, 2019).

#### **6.1.4 Adquisición financiera de fondos de migrantes**

Algunas instituciones haitianas como el *Ministerio de Comercio e Industria* (MCI) y el *Ministerio de Haitianos Migrados en el Exterior* (MHAVE, siglo en francés) habían iniciado, en 2016, reflexiones en torno a la idea de emitir vales migrantes para financiar decenas de micro parques distribuidos en los diez departamentos de Haití. De acuerdo con las primeras reflexiones, un inversionista de migrantes tendría la posibilidad de elegir el micro parque en el que realizaría sus inversiones, sabiendo que se inclinaría por invertir en el que se establecería en su departamento de origen. Sin embargo, este método de financiación se quedó en la etapa de idea.

El tema de los vales de migrante es una práctica que se ha intentado en Haití también en otros países<sup>43</sup>. De hecho, generalmente son bonos emitidos por el Estado, a tasas de interés fijas, inferiores a las que se pueden obtener en los mercados financieros, contando con el

<sup>43</sup>Considerando las experiencias de emisión de vales por parte de los migrantes, indica que Israel e India son los dos países para los cuales la experiencia ha resultado exitosa.

patriotismo de los migrantes y su apego a su país de origen. Es por eso que se dice que son buenos emocionales. Esta es una forma de que los países en desarrollo se beneficien de los migrantes calificados. Una de las lecciones aprendidas de la experiencia de emisión de estos bonos es que el patriotismo no priva al inversionista migrante del deseo de rentabilizar sus inversiones.

## 6.2 Motivos de las remesas

Comprender este motivo distingue entre el altruismo puro, el simple interés propio, los arreglos tácitos con la familia que se permanece en el país de origen y las decisiones de gestión laboral. De hecho, las remesas son excepcionalmente importantes para la estabilidad del desarrollo socioeconómico de Haití y para el consumo de millones de familias que se benefician directamente o indirectamente de ellas. Además, son fundamentales para las condiciones de vida de las familias y para el bienestar de las poblaciones municipales, más concretamente en Puerto Príncipe.

A pesar de los fuertes desequilibrios económicos, sociales y de creciente desigualdad que existen en Haití (Cadet, 2022; Gedro *et al.* 2021), el factor nacional y local más poderoso que permite un marco de estabilidad son las remesas familiares. Por ello, se han consolidado como la red de protección social más importante, a una escala mucho mayor que cualquier programa de gobierno (Andrade y Erick, 2022; González, 2019; Guillén, 2017; Canales, 2008).

De ahora en adelante, el *Día Internacional de las Remesas Familiares* debe servir no solo para reconocer a los migrantes por el bálsamo que representan sus remesas, sino también para motivar el análisis y la reflexión. Algunos especialistas como López Guillén y Juan Hernández (2022) ven las remesas como un ejemplo de lo que aún queda por hacer para mejorar las condiciones en los países de origen. En uno de sus artículos, Tonatiuh Guillén López, extitular del Instituto Nacional de Migración de México, pone sobre la mesa algunos datos: Para evaluar su pertinencia, considerando que todo el presupuesto federal de 2021 destinado a educación representa apenas el 32.7% de las remesas que fueron enviado ese año.

Pensamientos como el de Tonatiuh son esenciales para comprender el efecto social y económico de las remesas. En este sentido, las entidades subnacionales podrían hacer mucho para promover el efecto multiplicador de las monedas. En Guanajuato, por ejemplo, el gobernador Diego Sinhue Rodríguez Vallejo creó la *Secretaría del Migrante y Enlace*

*Internacional* para integrar y dignificar a los migrantes. Además, ha reforzado acciones encaminadas a mejorar la calidad de vida de los guanajuatenses con la estrategia *Contigo Sí*, que incluye, entre otros beneficios, descuentos para quienes pagan con remesas de hasta un 25% en farmacias.

Andrade y Coyoy (2022) y Canales (2008) Observando que las remesas generalmente se han enfocado en las implicaciones desde una perspectiva socioeconómica, tanto macro como microeconómica, enfatizando la contribución de las remesas al desarrollo de una nación, una región o incluso local, como máximo, se ha analizado el rol de las remesas el entorno familiar del migrante bajo diferentes aspectos como fuente de sobrevivencia frente a la pobreza, como inversión, como fuente de emprendimiento familiar, o en su caso sobre el efecto de las remesas en la educación de los miembros de una unidad familiar, las remesas como fuente de apoyo a la salud de las familias residentes en el lugar de origen, etc.

Sin embargo, explorar las remesas según las condiciones de vida de los migrantes es una ventana que se ha dejado de lado para su consideración. En gran medida, la dificultad para investigarlas y comprenderlas radica en la complejidad de rastrear el destino de las remesas a lo largo del curso de vida de un migrante determinado (Martínez, 2022). Asimismo, como se demostró anteriormente, las remesas por sí solas no pueden generar condiciones para el desarrollo socioeconómico en su conjunto, entendido como la mejora constante de los indicadores económicos y sociales de las poblaciones a las que se destina (Castles y Delgado, 2007).

Según el motivo de los migrantes, las remesas aumentan por motivos profesionales o económicos; por todos los motivos las probabilidades son más o menos inciertas; este último es más pronunciado entre los migrantes de pensamiento dual. En cuanto a los planes a futuro, los migrantes haitianos que planean quedarse en Tijuana, la propensión a enviar remesas aumenta marcadamente ya sea que el migrante planea irse a otro país o que tenga un futuro incierto tiende a enviar menos remesas.

O lo que según Kapur (2004) y Canales (2008) significaron el nuevo mantra del desarrollo socioeconómico, es decir, a veces las remesas pueden canalizarse hacia inversiones económicas capaces de revertir el subdesarrollo como el de Haití; donde se inventaron los beneficios de las llamadas remesas sociales, que significaba aprender nuevas habilidades y destrezas, así como que el ingreso de las remesas permitiría la migración de retorno o con

niveles de circularidad<sup>44</sup>. Situación que luego se analizó como mitos sobre el vínculo de las migraciones como factor de desarrollo económico y social.

El origen del migrante de primera generación resultó ser una relación significativa. La probabilidad de remesas al exterior es mucho menor para los migrantes de otras nacionalidades en comparación con los haitianos según los residentes mexicanos quienes siempre afirman que los haitianos son mucho más trabajadores que otros migrantes. En este caso, se puede deducir que el lugar de origen afecta significativamente los objetivos de la migración a México, más específicamente a Tijuana, muy probablemente porque se refiere a condiciones particulares en el grado de filiación económica de la familia, dependencia, que facilita el mantenimiento de vínculos, las características socioeconómicas de las zonas de origen, que inciden en la transferencia de recursos económicos al exterior.

Al observar el conjunto de resultados anteriores referidos a las características del movimiento migratorio, mostrando que el valor de las remesas aumenta a medida que aumenta la permanencia en Tijuana; esta relación no es necesariamente significativa. Aunque la magnitud indica solo para quienes superan un tiempo de residencia en el país. Esta observación es congruente con los resultados encontrados en esta investigación, que indican que la permanencia en las sociedades de destino es un factor esencial de integración en las mismas, lo que conduce al fortalecimiento de los vínculos con los familiares en la zona de origen, ya sea porque se consiguen los focos pactados o porque hay reagrupación familiar (Corona, 2008).

De acuerdo con Canales (2008) y Kapur (2004) el abordaje actual en la literatura del tema, los motivos de la migración son esenciales para comprender las relaciones entre la familia

<sup>44</sup>Como se ha indicado, las llamadas migraciones “circulares o de retorno” pueden darse cuando el país de origen ejerce más poder de atracción que otros países (migraciones circulares), por el contrario, si el país de destino inicial pierde su atractivo o cuando la intención inicial del migrante era permanecer en el país de destino por un tiempo limitado (Sayad, 2000). En la medida en que cada individuo pertenece en principio a un grupo original, seguido luego por varios otros grupos que se podrían calificar de “segundos”, pero no necesariamente secundarios, en particular en el caso de la migración, donde uno es inevitablemente miembro, de alguna manera, de la sociedad de la migración y de otros grupos, incluidos grupos de migrantes (del mismo origen o de diferente origen). Sayad, discutiendo el retorno de los migrantes a su país de origen, que tal problema supone necesariamente diferentes modos de relación - en el tiempo (pasado y futuro), con la tierra (nativa y nueva) y con el grupo: el que se fue físicamente, pero que sigue cargando de una forma u otra, y aquella en la que entró y debe imponerse, para aprender a conocer y dominar (Sayad, 2000). No hay aquí una adopción explícita de la perspectiva de la red, pero es evidente la consideración de las relaciones sociales del migrante. La migración circular y de retorno promueve el desarrollo socioeconómico de los países de origen siempre que estos migrantes lleven al uso de habilidades y/o capital. Sin embargo, existe un requisito previo esencial para dicha movilidad circular y de retorno: el país de origen (Haití) debe ofrecer oportunidades para la creación de empleo y riqueza. Si los países (receptores) desean alentar a los migrantes a regresar a sus países de origen, deben tomar medidas explícitas y significativas para mejorar las perspectivas económicas y laborales de los países de origen. Los países de acogida también deberían considerar los posibles obstáculos al retorno voluntario y la migración circular en su legislación nacional. La cuestión del retorno también coincide con la duración de la estancia de los migrantes. Cuanto más tiempo se quedan, más se involucran los migrantes, pero se involucran en el país de acogida y cuanto más se adaptan a las culturas extranjeras, más acompañados están por sus nuevos hijos en los países de destino.

dejada atrás y el migrante en el país receptor, y al mismo tiempo para comprender las remesas. Dependiendo del motivo de la decisión de migrar, la probabilidad de recibir remesas es menor para quienes se van por razones de estabilidad y calidad de vida, por reunificación familiar y/o por otras razones, como educación y para quienes migran por razones económicas. Este resultado indica el fuerte componente económico que favorece los enlaces de este tipo. Otra lectura es que la reunificación familiar implica una firme intención de radicarse en el lugar de destino y puede significar que ya no existan familiares directos en el lugar de origen, por lo que desaparecen las responsabilidades del migrante.

Al ver que la gran tarea ya la cumplieron los migrantes haitianos durante años al generar recursos que cambian la vida de sus seres queridos. Corresponde ahora a los distintos órdenes, sectores económicos y sociales, así como a las organizaciones de la sociedad civil, también al gobierno central de crear un terreno fértil para que las remesas sean un motor de desarrollo comunitario nunca antes visto (Fleurima, 2021 y 2019).

### **6.2.1 Altruismo puro**

Cadet (2022), Ratha (2018), Gilbert (2013) y Corona (2008) califican como altruismo el hecho de que los migrantes se preocupen por el bienestar y las condiciones socioeconómicas adecuadas de sus familias que permanecen en el país de origen. En efecto, el modelo altruista considera que la satisfacción del migrante está ligada al bienestar de la familia que deja atrás. Así, el modelo asume que los montos remitidos están positivamente correlacionados con los ingresos del migrante y negativamente correlacionados con los ingresos de la familia del migrante, es decir, las remesas tienden a aumentar con el incremento de los ingresos del migrante.

Una vez que mejora el ingreso familiar, el migrante envía menos dinero. El modelo también asume que las remesas disminuyen a largo plazo, ya que la estadía del migrante en el país de destino es larga y los lazos familiares se aflojan con el tiempo, especialmente si el migrante se establece permanentemente en el país de destino y repatria a su núcleo familiar. Empíricamente, los migrantes haitianos que residen en los Estados Unidos y Canadá muestran que las remesas están motivadas por el altruismo.

Además, la probabilidad de remesas por parte de los migrantes con hijos es menos importante que la de los migrantes sin hijos, esta motivación es justificada por los altruistas.

Además, Lucas y Stark (1985) realizaron un estudio sobre África Meridional en Botsuana y encontraron que un aumento del 1% en los ingresos de sus migrantes establecidos en el exterior conduce a un aumento de entre 0,25% y 0,73% en los montos de las remesas de fondos (Ratha, 2011). Sin embargo, cuando se trata de la relación entre las remesas y el ingreso familiar en el país de origen, el motivo no es insignificante. Llegaron a la conclusión de que el altruismo no era el único factor que motivaba a los migrantes a enviar dinero.

### **6.2.2 ¿Simple interés personal?**

El interés personal simple está representado por tres tipos de motivos. Primero, un migrante puede enviar remesas para beneficiarse de la herencia familiar. Entonces, en la cultura haitiana, un migrante que posee una propiedad en su país de origen tiene interés en remitir fondos a su familia para que ellos los cuiden.

Además, las remesas de los migrantes haitianos son utilizadas en gran medida por sus familias para cuidar sus inversiones y propiedades. Finalmente, la migración temporal del migrante lo incentiva a remitir fondos a su país de origen para la compra o construcción de una casa, y/o a invertir en activos financieros y bienes públicos, lo que le permite tener influencia política y económica dentro de su territorio. familia y comunidad local a su regreso definitivo a su país.

Las motivaciones de las remesas presentadas anteriormente se caracterizan por la endogeneidad de la migración. Así, estas motivaciones se centran en los factores que animan a los migrantes a transferir dinero, dependiendo estas remesas en gran medida de variables microeconómicas. En la razón de *decisiones de manejo de cartera*, las remesas son consideradas como un fenómeno exógeno a la migración y están influenciadas por factores macroeconómicos tanto del país receptor como del país de origen, tales como la tasa de interés, el tipo de cambio, la inflación y la tasa relativa. de retorno de los distintos activos financieros y materiales.

En efecto, si los factores macroeconómicos relacionados con los países de salida son favorables, el migrante podría transferir su capital que ha acumulado en su país de destino (Ratha, 2003 y 2011). Como tal, las remesas son parte de una estrategia de gestión de cartera. Además, a diferencia de los factores microeconómicos que afectan la decisión de remesas en el largo plazo, los incentivos de gestión de cartera afectan las remesas solo en el corto plazo.

Sin embargo, los factores macroeconómicos en los países de origen de los migrantes influyen en el canal a través del cual los migrantes envían su dinero, ya sea por el canal formal o informal (Canal, 2007; Ratha, 2018).

### **6.3 Remesas y capital humano hacia éxodo de competencias**

Las remesas globales se han quintuplicado en los últimos 20 años. Según el Banco Mundial, en 2021 los flujos internacionales alcanzaron los 773 mil millones de dólares (7,6% más que el año anterior), mientras que las proyecciones hechas para 2022 indicaron que las remesas alcanzaron los \$802 mil millones. En este crecimiento histórico que se ha dado a pesar de la pandemia del covid-19 que afecta a todos los países del mundo, Haití ha superado con creces a la vecina República Dominicana y se posiciona como uno de los países del Caribe que recibe remesas, solo superado por Jamaica.

Keeley (2007) reporta que la reducción de las barreras migratorias conduce a un aumento de la migración internacional, lo que genera un aumento en el flujo de remesas hacia los países de origen de los migrantes, y afecta positivamente la inversión en educación. En este caso, la migración y la inversión en educación son complementos. Haití puede mejorar la productividad de su población a través de la educación, la salud y otros factores importantes, condición necesaria para el desarrollo de la sociedad. Además, los análisis de la expansión de habilidades mostraron el papel clave que desempeña el nivel de capacitación para explicar las diferencias en las tasas de expansión. Así, Stiglitz (2003, p. 768) informa que el “aumento del capital humano es una de las principales fuentes de mejora desarrollo socioeconómico. Existe consenso en que el vínculo entre capital humano y crecimiento es real y significativo”.

El capital humano es el conjunto de capacidades productivas de un individuo (o de un grupo). Esto incluye habilidades laborales, como conocimientos generales o específicos, como conocimiento y experiencia en el ejercicio de un oficio, así como otras inversiones del tiempo familiar en beneficio de los hijos (Gazier, 1993). El capital humano se acumula a lo largo de la vida y tiene dos características generales esenciales. Consta de elementos intangibles como la experiencia y las habilidades y es inseparable de la persona. Es el conocimiento que los individuos han acumulado a partir de las instrucciones y el entrenamiento que han recibido. Este capital humano también incluye el estado de salud, nutrición e higiene que contribuyen al desarrollo y bienestar físico y mental de las personas.

La tasa de rendimiento del capital invertido en capacitación se estima con base en las diferencias salariales entre mano de obra no calificada y calificada. Sin embargo, es el ingreso adicional (diferencias de formación) o el aumento del ingreso nacional esperado o la rentabilidad social neta, es decir, genera externalidades y elementos no de mercado. El capital humano, precisamente por las externalidades positivas inducidas que produce en la sociedad en general y en particular en Haití, debe ser puesto al servicio del bienestar colectivo del servicio público donde se acumula este capital. Para muchos haitianos, la migración se ha convertido en la única solución, aunque ponga en riesgo sus vidas.

Keeley (2007) señaló que, si el tiempo promedio dedicado por cada persona a la educación aumenta en un año, la producción económica per cápita del país debería aumentar a largo plazo, en un rango entre 4% y 6%. En Haití, para que el capital humano se convierta en fuente de capacidad productiva y, por tanto, de crecimiento, la estructura concreta de oportunidades de empleo de la economía haitiana debe ser capaz de absorberlas y mantenerlas en el país. La productividad es el resultado del valor de mercado de los servicios (salarios) de un individuo. Está determinada en gran medida por las sumas que el individuo, el país y el estado-nación deciden invertir en educación, salud y formación profesional. Así, cuando los individuos invierten dinero y tiempo en capacitación y salud, lo hacen para mejorar sus habilidades y capacidades, por ende, su productividad, al hacerlo, contribuye a incrementar sus ingresos.

Economistas como Becker (1964) muestran que las tasas de rendimiento de estos gastos en educación, especialmente en el nivel primario, son particularmente altas. Gazier (1993) también considera que las capacidades laborales de un individuo pueden ser consideradas como capital humano y que los dos elementos fundamentales son la formación y la salud. Pronto, el capital humano se acumuló en Haití, que es exportado a los países industrializados como enclave, en los que no se aplica rentabilidad en el desarrollo socioeconómico. Así, en el contexto de este desarrollo sociable haitiano, la acumulación de capital humano, que se asimila al modelo económico del enclave, le permite al país tener alguna ventaja comparativa en términos de costos de capacitación y calidad de la mano de obra para la exportación de este capital humano para países industrializados y desarrollados.

El hecho de que la mano de obra altamente calificada del país se sienta atraída por las condiciones de trabajo y de vida que ofrecen otros países plantea enormes dificultades para Haití. Así, este capital humano se integra en el mercado interno o en el mercado mundial capitalista, y es ahí donde se produce la rentabilidad del producto final y, por tanto, escapa al

control del país en el que se desarrolla la producción, formación y acumulación de capital humano. se llevan a cabo (Olopade *et al.* (2019).

Desde el punto de vista de los estudios macroeconómicos, parece que la tasa de migración promedio a la que se produce el éxodo de competencias se vuelve perjudicial para el crecimiento, que puede estimarse conservadoramente en un 15% en los países en desarrollo. Según Ratha (2011), la tasa de migración calificada (que maximiza los ingresos del país) es probablemente entre 5% y 10%. Tenga en cuenta que el 23% de los países en desarrollo ha perdido el 5% del capital humano que favorece 41% tiene un éxodo de habilidades de menos del 10%.

Muchos de estos países incluidos la mayoría de los países grandes y medianos normalmente se benefician de la movilidad de los trabajadores calificados. Por el contrario, la mayor parte del África subsahariana y América están muy por encima de este umbral y sufren una pérdida de capital humano. Sería importante un análisis profesional y sectorial para tener en cuenta las necesidades específicas (Docquier, 2007; Canales, 2008).

Esta migración de estos trabajadores calificados es fomentada por los países industrializados ya que es muy rentable. Los migrantes estimulan la economía a un costo mínimo o nulo para el país receptor (PNUD, 2009). Este éxodo de competencias es alentado aún más por grupos de interés industrial, como “empresas y universidades en países desarrollados que han tenido que hacer entender a sus gobiernos que es necesario desbloquear potenciales en sus economías para mantener alguna ventaja competitiva” (CNUCED, 2008).

El papel del nivel de formación en la explicación de la tasa de crecimiento es conocido y cada vez más determinante en el éxito de los estados-nación. Hay que decir que, si bien la inversión en capital humano que realiza y forma Haití es rentable para un país industrializado, y por lo tanto no beneficia a Haití, es perjudicial y conlleva necesariamente un alto costo económico para Haití.

La migración sigue siendo una importante red de seguridad social para muchos haitianos. Sin embargo, se crean redes solidarias y transnacionales en los polos de los migrantes entre sí, para sortear las barreras institucionales y la discriminación, con el objetivo de mejorar el nivel de vida de los migrantes y permitirles satisfacer sus necesidades vitales y las de su familia en Haití. Las estrategias de la familia pasan tanto por explotar rutas migratorias ya abiertas como por ampliar el campo migratorio para responder a los intereses de la coyuntura económica y las políticas migratorias de los países de residencia.

Al estructurarse, la migración haitiana adquiere gradualmente una dinámica interna distinta del país de origen, como lo demuestran los circuitos migratorios y la especialización

funcional de los espacios migratorios y, en general, la movilidad de las personas. Este alto nivel de graduados haitianos, que migran, ha afectado la vida interna y el mercado laboral, especialmente porque este éxodo de competencias ha dejado un porcentaje relativamente pequeño de personas calificadas en Haití, en comparación con las necesidades del país (Fleurima, 2019; Audebert, 2012).

Incluso cuando no migran, trabajan en el servicio público, y muchos de ellos pueden convertirse en consultores de agencias internacionales, iniciar sus propios negocios o unirse a una *organización no gubernamental* (ONG), asegurando así un ingreso, financiado principalmente por extranjeros. Más que regular el éxodo de competencias, es la participación de las poblaciones de la migración en la construcción de una sociedad más estable, próspera y, sobre todo justa, lo que constituye uno de los desafíos esenciales para el futuro. La negociación de las modalidades de esta participación aparece, de hecho, como una gran dimensión del desafío haitiano, que es responsabilidad del gobierno haitiano y de la migración.

En estas condiciones, las actividades basadas en la asimilación y aplicación de los descubrimientos tecnológicos en Haití están poco desarrolladas y el capital humano acumulado, a costa de considerables esfuerzos, se ve afectado negativamente, ya sea por el desempleo de los graduados o por su desviación hacia la renta búsqueda de actividades y éxodo de competencias. Dada la escasez de tales recursos para el desarrollo socioeconómico, el hecho de que el país no se beneficie de las inversiones realizadas en la formación de este capital genera un costo de oportunidad altísimo para el país.

Haití también está experimentando un éxodo de competencias hace muchos años: uno de los países que tiene una de las tasas de migración de personas calificadas más altas del mundo, el 82% de los trabajadores calificados haitianos que han completado la educación superior viven en países miembros de la OCDE (Docquier; Marfouk, 2006; Doura, 2010). Según estos autores, más de 12.000 haitianos en promedio saldrían del país cada año. Esta tasa de migración de graduados haitianos, particularmente la migración de médicos, es del 21,9%, y el 11% de los médicos estadounidenses son de origen haitiano (Doura, 2010).

Miles de ejecutivos profesionales del país de donde migraron demostraron que las inversiones que hacen las familias y el Estado haitiano subsidian la condición socioeconómica de Haití. Estos profesionales son a menudo de nivel superior, mientras que el país podría haberse beneficiado de sus competencias, se ven obligados a salir del ambiente hostil causado por la inconsistencia de las políticas gubernamentales. El rendimiento es el resultado de mayores ingresos obtenidos en los países de origen. También es una pérdida para la sociedad haitiana, ya que el retorno no económico de la mejora del bienestar individual y la cohesión

social es tan importante como el efecto sobre los ingresos laborales y el conocimiento económico.

### **6.3.1 Remesas de los migrantes calificados**

Otro tipo de argumento enfatiza el papel de las remesas. Según el Banco Mundial (2019), los efectos del éxodo de competencias se compensan en cierta medida con las remesas de los trabajadores migrantes. También existe el volumen de remesas que tiende a aumentar con el nivel de calificación. Sin duda, los migrantes calificados ganan más y, *ceteris paribus*, envían más dinero a su país de origen. Sin embargo, la incompletitud deja muchas preguntas sin respuesta. Rodríguez y Horton (1994) muestran que, en Filipinas, el nivel de calificación de los migrantes no tiene efecto sobre el monto de las remesas. Es posible que los migrantes calificados provengan de familias con altos ingresos y un mayor nivel de educación, y que los incentivos para enviar dinero allí sean, por lo tanto, más débiles.

Así, pasan más tiempo en el extranjero, ya sea porque están más dispuestos a reunirse con su familia en el país de destino, o porque encuentran menos dificultades para hacerlo. De hecho, la característica de la literatura es que las remesas tienden a disminuir con la duración de la migración (Lucas y Stark, 1985). Por lo tanto, incluso un efecto de la educación sobre el monto de las remesas no puede constituir evidencia de que el éxodo de competencias esté asociado con mayores remesas. De hecho, el efecto directo de las cualificaciones puede tener una buena repercusión, pero el efecto general, que tiene en cuenta el hecho de que los migrantes calificados tienden a permanecer más tiempo en el país de destino, también puede ser desfavorable.

Por lo tanto, gracias al programa mexicano de reunificación familiar, muchos migrantes de Haití terminan invitando a sus cónyuges e hijos a unirse a ellos. Padres, hermanos y otros parientes cercanos se convierten entonces en los principales receptores de remesas a Haití. En Haití, la mayoría de las receptoras son mujeres jóvenes menores de treinta años, y tienen bajos ingresos.

Las características de la vivienda de los migrantes en los espacios de habitación no son sólo un factor material de posicionamiento, sino que constituyen uno de los elementos que más vinculan al migrante con su nuevo entorno. En el caso de Tijuana, las condiciones precarias de vivienda (cuartos, vivienda compartida con negocio o en negociación, firme, o local no

residencial) se vinculan con una mayor propensión de remesas al exterior que la observada entre los migrantes que habitan en mejores viviendas condiciones en casa o en apartamentos.

A partir de la observación del trabajo de campo en Tijuana, las condiciones de vida precarias pueden interferir con el ahorro de dinero para realizar transferencias de manera regular. Si bien las condiciones de vivienda confortables indican una integración exitosa, con vocación permanente, esto puede incidir en el debilitamiento de las remesas a los vínculos con el lugar de origen.

La situación familiar del migrante también es fundamental en los proyectos migratorios y en el proceso de integración y permanencia de los vínculos. Que vivan o no con sus hijos y pareja determina en gran medida si envían o no remesas: demostrando que los migrantes que no viven con pareja tienen una mayor propensión a enviar remesas al país de destino frente a los que viven con pareja o hijos en el lugar de recepción; De la misma manera, quienes no tienen hijos en el hogar reducen sus posibilidades de enviar remesas en comparación con quienes tienen hijos viviendo en el hogar, es decir cuando el núcleo familiar no está agrupado. Esta dimensión de las remesas se refiere a los vínculos, el manejo de los lazos afectivos, el cuidado de los hijos y cónyuge; es decir, la formación de redes transnacionales de cuidado familiar.

Faini (2006) presenta un modelo simple, en el que los migrantes eligen tanto el nivel de remesas como el grado de reunificación familiar. La hipótesis principal es que la utilidad del migrante es una función positiva de su propio consumo, el nivel de las remesas y el número de familiares cercanos que se reúnen. Los familiares se dividen en dos grupos, según su grado de proximidad con el migrante. En general, los migrantes envían relativamente más dinero a los miembros más cercanos y son ellos quienes más desean ser alcanzados. Interesante el efecto de un cambio en la composición de la migración, ahora compuesta por migrantes más calificados y con mayores salarios.

En este caso, el aumento de los salarios tiende dos efectos contradictorios sobre las remesas al país de origen: *a)* un efecto salario, donde mayores salarios se asocian con mayores remesas a quienes permanecen en el país, *b)* un efecto de unificación, donde los salarios más altos permiten que los migrantes reúnan a familiares cercanos, lo que tiene un efecto inadecuado en el monto de las remesas. Por lo tanto, el efecto general de una migración más calificada sobre las remesas es una cuestión empírica. Los hallazgos de Faini (2006) sugieren que, en general, los migrantes más calificados se correlacionan con menores remesas.

### 6.3.2 Creciente importancia de las remesas

Las remesas están creciendo y desempeñando un papel cada vez más importante en el mundo de la financiación del desarrollo socioeconómico. El crecimiento de las remesas se debe a muchos factores. Como se señaló anteriormente, el aumento en el número de migrantes en la mayoría de los países receptores se ha asociado con un crecimiento de las remesas. Sin duda, la caída de los costos de transacción ha sido decisiva para convertir gran parte de los flujos informales en remesas oficiales, más fácilmente detectables. La mayor atención de los gobiernos de los países de destino sin duda ha llevado a un fortalecimiento de las capacidades de seguimiento y recopilación de datos.

No es seguro que esta tendencia alcista continúe. Una mejor recopilación de datos y el uso cada vez mayor de los procedimientos oficiales de remesas, por definición, conducen a un aumento de las remesas registradas, lo que no necesariamente significa un aumento de las remesas reales. Las políticas migratorias restrictivas adoptadas en los principales países de acogida sin duda frenarán el crecimiento del número de migrantes sobre la evolución futura de las remesas (Ratha, 2018, Olopade *et al.* (2019). Además, dado que las políticas migratorias tienden cada vez más a favorecer la admisión de trabajadores altamente calificados, las remesas podrían disminuir, como se sugiere en la sección anterior. Por otro lado, el desarrollo socioeconómico de las condiciones de migración temporal, tanto para trabajadores calificados como no calificados, debería conducir a un aumento de las remesas.

De cualquier manera, la mayoría de los países como Haití se beneficiaron de esta afluencia de remesas, incluso como un porcentaje significativo del PIB. El aumento de la participación de las remesas en el PIB es particularmente marcado en América Latina y, signo de su creciente integración en las condiciones de vida de las familias, en algunos países europeos en desarrollo. Sin embargo, no solo Haití, sino también los países africanos han visto disminuir la participación de las remesas en su PIB. Cabe recordar que las tasas de migración han disminuido en años anteriores. Por lo tanto, no es realmente sorprendente no encontrar una tendencia al alza para las remesas.

Como ya visto en apartados anteriores, este modesto marco analítico puede enriquecerse de varias formas. No es necesario asumir el altruismo de los migrantes. En el modelo de reunificación familiar, las remesas forman parte de un acuerdo entre la familia y el migrante que se encuentran en el país de destino, donde las motivaciones de este último pueden explicarse por el deseo de heredar o la necesidad de asegurarse de que los bienes que quedan

en el país de origen se mantienen adecuadamente. Mientras que en el modelo altruista la caída de los ingresos familiares conduce a *priori* a mayores remesas, en el marco de la reunificación ya no es así, donde la caída de los ingresos familiares potenciales debería reducir las remesas, ya que esto puede suponer una menor herencia o no tener ningún efecto.

Un aumento en los ingresos debería conducir a mayores remesas. Sin embargo, obtener mayores ingresos en el país de destino puede permitir que los migrantes traigan a sus familiares más cercanos, a quienes tienden a enviar relativamente más dinero. Por lo tanto, el monto total de las remesas podría disminuir si, como se indicó anteriormente, el efecto de los salarios tradicionales es más que compensado por el efecto de la reunificación familiar (Faini, 2006). En todos los casos, el grado de calificación de los migrantes es sin duda un determinante importante del nivel de las remesas.

#### **6.4 Doble sentido de remesas entre Haití y México**

Las entrevistas realizadas a migrantes haitianos en Tijuana confirman que las remesas han adquirido una particular importancia en la experiencia migratoria y las motivaciones que la acompañan, como también es el caso de la mayoría de los migrantes internacionales. Constituyéndose como un logro central de las trayectorias migratorias y sociales, incluso antes de salir de Haití. Por ellos, se puede decir que el desafío laboral que la estructura económica y social plantea a las personas migrantes tiene un doble sentido ya que, en el caso de estos migrantes, este sentido surge y se reconfigura siempre entre Haití y México. Recordando que la inserción profesional es una construcción social en tres niveles: histórico, societario y biográfico, se intenta a continuación describir las principales características estructurales de estos significados de las remesas, tal como las definen los migrantes.

En Haití, según los migrantes entrevistados, las características de salir es el trabajo, lo que surgiría principalmente de sus carencias y de la necesidad de migrar. El trabajo estaría entonces directamente relacionado con el problema de la migración. Más bien su ausencia o la insatisfacción que genera en el contexto haitiano. Y este hecho tiene raíces históricas, ya que la entrada del país en la era de la migración masiva a principios del siglo XX estuvo ligada a sus retrocesos en el desarrollo socioeconómico.

Las remesas de los migrantes haitianos corresponden a una tendencia a enfrentar el desafío del trabajo diario a partir de una lógica de esfuerzo personal y una representación de sí mismos como trabajadores. En general, el significado del trabajo no se cuestiona demasiado en

esta investigación de tesis, porque el trabajo es el foco principal de este tipo de migración. Si bien ocupan un trabajo más o menos bien remunerado según el espacio geográfico en México tras otro, la expectativa de una remuneración estable, considerada imposible en Haití, es un tema recurrente en sus discursos, al igual que la necesidad de contribuir a la mejora socioeconómica. desarrollo de sus familias en el país.

El significado que los migrantes le dan al trabajo es entonces marcado por el economista (Doura, 2012), es decir, limitado a las remesas como beneficios materiales esperados. Finalmente, la ausencia de crítica respecto a las determinaciones del mercado laboral se enmarca en un modo de distanciamiento marcado por un imaginario de movilidad social propio de la migración laboral concebida como temporal, que en muchos casos no admite ningún otro apoyo económico (González, 2019; Guillén, 2017).

Las expectativas concretas en términos de éxito o reconocimiento económico y social no son difíciles de describir porque el foco a mediano plazo es perseguir la movilidad geográfica y social. Las remesas se convierten entonces en uno de los medios para emprender la aventura migratoria. Pero eso no quiere decir que no exista un real involucramiento subjetivo en el trabajo: se trata de valorar cada experiencia laboral, particularmente en México, incluso las consideradas humillantes, como un terreno de aprendizaje migratorio. Si hay expectativas de reconocimiento social, no se dirigen hacia la sociedad de instalación o de origen en el sentido territorial, sino hacia un territorio de dispersión (Audebert, 2012), en constante referencia a otro país donde hay más haitianos, sin saber muy bien cuál era, donde seguir adquiriendo habilidades migratorias a partir de las remesas.

Así, a partir de las remesas de los migrantes, existe una forma única y correcta para que los migrantes construyan sus perspectivas, y esta tipología pretende ser exhaustiva. La lógica adoptada para contar con recursos económicos y crear condiciones favorables depende de las experiencias pasadas de cada migrante, sus antecedentes antes de migrar a México, los recursos específicos que tiene en el mercado laboral, entre otros. Visto que las formas de enfrentar las remesas también dependen de diferentes factores estructurales que emergen tanto de la sociedad de origen como de destino, haciendo que los migrantes se adapten a las determinaciones específicas que encontraron en el mercado laboral mexicano, pero más particularmente en Tijuana. Cada estrategia es una expresión singular de la autonomía del

migrante, una estrategia original para mantenerse como individuo y una perspectiva, en evolución, pero siempre propia<sup>45</sup>.

Sin embargo, parece que no se aleja demasiado de su realidad concreta de remesas y familia de origen. La capacidad de cada migrante en Tijuana para enfrentar individualmente determinaciones objetivas que cultivan sus aspiraciones no se contradice con el hecho de que existe una insuficiencia en su inserción profesional segmentada que afecta más colectivamente a los migrantes haitianos, ayudando a formarlos en grupo (Olopade *et al.* 2019; Gilbert, 2013).

Es el proceso de colaboración histórica que tiene sus raíces en las relaciones y explica por qué no se reconoce la singularidad de sus perspectivas individuales en relación con las remesas. Entonces, como se mencionó anteriormente, las remesas son una de las dimensiones centrales de la experiencia migratoria para facilitar el desarrollo económico y social (Andrade y Coyoy, 2022). La participación de las remesas favorece las condiciones para la transformación socioeconómica de los migrantes haitianos y parece aún más importante que la permanencia de la familia en el país de origen (Fleurima, 2021).

<sup>45</sup> Esta noción puede, en este sentido, caracterizar gran parte de las migraciones internacionales contemporáneas, por lo que no es propio de la migración haitiana. Así, la individualización de las vivencias, la generalización de una retórica del esfuerzo personal y la valoración del aprendizaje migratorio son temáticas también centrales en los discursos de migrantes colombianos en Chile (Rhim Bianchi y Sharim Kovalskys, 2017).

## Conclusiones

En los últimos años, la migración internacional y las remesas han planteado nuevos desafíos para muchos países. Esta especial atención y desarrollo socioeconómico se explica por el aumento considerable de migrantes internacionales y, por el aumento de las remesas registradas, así como por las tendencias demográficas futuras. Es probable que el desequilibrio entre la oferta y la demanda de trabajo en los países de origen y de destino, la importante brecha salarial entre el norte y el sur y los conflictos políticos, guerra e inseguridad actuales aumenten la presión migratoria. Los retos de las futuras políticas migratorias son, por tanto, importantes para los países de origen y de destino, pero también para los propios migrantes y familias beneficiarias.

Asociado a estos flujos migratorios, las remesas han aumentado significativamente en las últimas décadas. Para algunos países en desarrollo y subdesarrollo como Haití, las remesas han superado la asistencia oficial para el desarrollo y se han convertido en la segunda fuente de flujos de divisas después de los fondos extranjeros directos. Dado que las remesas afectan gran parte del desarrollo socioeconómico de los países de origen, el análisis de este efecto ha estado condicionado durante años por la disponibilidad de datos o la falta de confiabilidad de dichos datos.

Sin embargo, este estudio tuvo como objetivo analizar el flujo de remesas de los migrantes haitianos, enviadas a Haití específicamente a Puerto Príncipe, para identificar sus determinantes y su efecto en el desarrollo socioeconómico de las familias beneficiarias. El estudio cubre el período desde que llegan los primeros flujos de migrantes haitianos a Tijuana. Para llevar a cabo esta investigación, el principal enfoque metodológico que se ha adoptado es la identificación de interlocutores entre las remesas y una serie de variables que facilitan el desarrollo socioeconómico. Apoyándose también en un análisis de las tablas, en particular para analizar la evolución y cantidad de los flujos de remesas. Los resultados de las entrevistas se presentan en forma de discurso directo y los nombres ficticios de los interlocutores objetivo.

Si bien este estudio revela que los flujos de remesas de los migrantes haitianos tienen un efecto sobre el desarrollo socioeconómico, al permitir que los hogares receptores tengan acceso a alimentación, educación, vivienda y salud, no encontró vínculos directos con el crecimiento del desarrollo socioeconómico de los haitianos en el país. Preferiblemente, los resultados del estudio revelan un vínculo indirecto entre las transferencias y el PIB individual de los beneficiarios. Sin embargo, los hallazgos de este trabajo de investigación confirman que

el envío de fondos al exterior por parte de los migrantes residentes en Tijuana es un proceso complejo, influenciado por una amplia variedad de factores relacionados con el propio migrante, su condición migratoria, su situación familiar, actividad económica y situación de materialidad.

*Primero*, los resultados apuntan a asimetrías territoriales entre los migrantes de remesadora. Gran parte de la población haitiana remesadora se concentra en el área metropolitana de Tijuana. Las remesas de otras nacionalidades también se localizan en áreas metropolitanas, concentrando estas últimas gran parte del negocio. Los haitianos que mantienen vínculos de este tipo se ubican mayoritariamente en áreas metropolitanas.

*Segundo aspecto*, los resultados del trabajo de campo reflejan que el fenómeno de las remesas está sujeto a las situaciones familiares ya los objetivos construidos por el migrante y su núcleo familiar. Así, el motivo de la migración y los planes futuros o las características de las condiciones de alojamiento del migrante en las áreas de recepción son significativos para explicar la propensión al envío de remesas. Esto indica la existencia de acuerdos entre el migrante y su familia que condicionan las remesas de recursos al exterior.

*En tercer lugar*, siguiendo observaciones directas, en la población migrante haitiana, los hombres tienen un mayor compromiso económico con sus familiares en el país de origen, así, las mujeres tienen lazos de pertenencia más fuertes. También se puede deducir que, en el caso de las mujeres migrantes haitianas, el proceso migratorio se da con los hijos o el cónyuge, lo que significa en una perspectiva lejana una reducción de los incentivos para el envío de remesas. Lo cierto es que existen diferencias en la implicación de las necesidades del hogar y las metas familiares. En cuanto a la edad, que está ligada a una determinada etapa del ciclo de vida personal y familiar del migrante, los más jóvenes constituyen la población puramente remesadora, a diferencia de los migrantes de los grupos de mayor edad. También resulta que los migrantes haitianos menos educados tienen una probabilidad significativa de enviar remesas.

*Un cuarto aspecto* a tener en cuenta en las remesas es el grado de integración del migrante en la sociedad receptora. En la medida que pasa o se alarga el tiempo, las remesas tienden a aumentar, lo que lleva a inferir que la larga permanencia favorece los vínculos de este tipo de migrante con su familia en la zona de origen. Las condiciones materiales y de arraigo, observadas a través de las condiciones de vida, confirman la hipótesis de que una mejor y mayor integración económica en la sociedad receptora requiere una ruptura de los vínculos con el país de origen.

*Quinto*, las características ocupacionales están asociadas con estos resultados. A nivel general, en el caso de los migrantes haitianos que no tienen profesión pero con su fuerza de trabajo y mano de obra, tienen pesos significativos y en magnitud positiva en todos los estratos sociales y económicos de Tijuana que requieren de propuestas diferenciadas, aunque cuando se discriminan las regresiones por tipo de migrante, destacando que los migrantes haitianos no siguen el patrón de profesionalismo, ya que la probabilidad de mantener vínculos económicos es alta para ocupaciones de servicios y comercio y manufactura. En contraste, con los extranjeros de otras nacionalidades, la mayor probabilidad de remesas se da en ocupaciones que requieren niveles de calificación medios.

Sin embargo, a través de esta investigación de tesis, conciliar la investigación realizada sobre la migración haitiana a México, que es una primicia de gran envergadura, y los resultados del trabajo de campo obtenidos para analizar el desarrollo socioeconómico de las remesas (*voye kòb*) como acción inserta en lo social de familias beneficiarias. Al tomar en cuenta la noción de una categoría específica de migrantes haitianos en su propia definición o la más amplia, tratando de mostrar que los flujos migratorios haitianos hacia México no son resultado de la casualidad o solo de desastres naturales o inseguridad: estando por tanto bien ubicados en un contexto socioeconómico y ubicado en el tiempo para atender las necesidades específicas primarias, secundarias y ostentosas de las familias haitianas, especialmente las de origen de la ciudad metropolitana de Puerto Príncipe.

En el contexto haitiano, mostrar que la migración es el resultado de un conjunto de estrategias de reproducción social implementadas por las familias para constituir la categoría de migrantes económicamente estables. Estos últimos, a su vez, se convierten en los recursos de las estrategias reproductivas de las familias. De hecho, analizando el contexto y la inversión de las familias en la migración que pretende superar sus límites y condicionantes estructurales que se han visto afectados por el crecimiento demográfico y por la saturación del abandono de las áreas fértiles de los campos agrícolas como espacio de subsistencia. Como resultado, hubo un éxodo masivo de haitianos profesionalmente calificados. Más recientemente, esta inversión ha llevado a la reconstitución de una comunidad haitiana fuerte en Tijuana que mantiene vínculos permanentes con su familia haitiana, especialmente a través de la acción económica del *voye kòb*.

El aporte de las remesas al desarrollo socioeconómico es un acto repetitivo de retribución sin cálculo económico que se realiza porque existe un sistema de valores, normas, disposiciones que sancionan estas acciones en una vasta maraña de dádivas y contra dádivas que involucran a personas, grupos, trayectorias, tiempos, espacios, movilidad, expectativas.

Existen sanciones para las familias del migrante que residen en los países de destino que van desde las limitaciones de ser considerado ingrato si no contribuye a ser reconocido, obtener prestigio, mantener lazos familiares, lazos de amistad, identidad, compatriota. Y también hay un conjunto de rituales en el calendario de la vida familiar y la vida social más general de la sociedad haitiana, en Tijuana y en otros lugares donde personas, familias y otros grupos se vinculan y actualizan reciprocidades, reconocimientos, la prestigiosa jerarquía del capital simbólico.

Por lo tanto, las remesas son un indicador focalizado con la intención de incrementar los vínculos familiares en las regiones de origen, ya que estas remesas se convierten en un seguro de acumulación para una transformación de las condiciones de vida en términos de desarrollo socioeconómico. De esta estrecha relación se desprende que la perspectiva de aumentar a medida que las relaciones sociales y económicas con el país de origen mejoren con el tiempo, lo que puede conducir a un aumento, o incluso facilitar las remesas. También puede ocurrir por un buen estado laboral o por no tener una vulnerabilidad laboral de calidad.

Por lo tanto, la estimación del valor monetario enviado por los migrantes a Haití y la proporción de remesas destinadas a actividades empresariales revelan un interés de los migrantes por hacer negocios en Haití. Su participación en los negocios podría ser una estrategia para movilizar las remesas de los migrantes para financiar el desarrollo socioeconómico de las familias beneficiarias. De hecho, esta investigación ha identificada varias prácticas de movilización de remesas de los migrantes, algunas de las cuales ya son experimentadas por la migración haitiana, para transformar las condiciones de vida y de desarrollo socioeconómico. Sin embargo, enfatizar que ciertas condiciones, en particular la seguridad de las personas en movimiento, son necesarias para el establecimiento de estrategias para movilizar las remesas de los migrantes que se relacionan con el emprendimiento y la inversión.

Cabe señalar, en Tijuana, frente a las casas de transferencia y en otros lugares, los migrantes han construido un mundo social en el que la actividad del *voye kòb* se convierte en una suerte de encuentro o ritual en el que encontrando esa negativa a hacer cálculos económicos para mantener y estrechar lazos con el país de origen. Finalmente, todo sucede como si la familia, la sociedad y las comunidades transnacionales haitianas no dejaran su dinámica y su reproducción a merced de decisiones y voluntades estrictamente individuales.

Dados los límites, sería interesante, por lo tanto, en futuras investigaciones profundizar el análisis utilizando datos más detallados, en particular, a nivel de los ingresos de los migrantes y las familias beneficiarias. Por lo tanto, el efecto de las remesas en el bienestar social y

económico debe basarse en una comparación entre una situación con remesas y una en la que no habría remesas. Esto permitiría determinar si las conclusiones destacadas en este trabajo se verifican con datos relativamente explícitos a través del trabajo de campo. Entonces, debido a la escala y creciente importancia de la migración, sería interesante estudiar el efecto de las remesas realizadas en este contexto. Y, dados estos resultados, parece importante explorar en profundidad los otros efectos de las remesas en la economía del país de origen, en particular su efecto sobre el capital humano.

También, el reflejo del fenómeno de las remesas revela las posibilidades líneas de investigación para ser abordadas en otros trabajos de investigación. La cantidad de remesas y sus frecuencias deben introducirse en el análisis como variable dependiente, ya que los factores que inciden positiva o negativamente en la propensión a enviar pueden cambiar de dirección al tratar de explicar tanto la intensidad como el nivel de las relaciones económicas y sociales con las remesas en zonas de origen. A pesar de que el volumen promedio de remesas es más o menos bajo entre los migrantes, su recaudación permite vislumbrar la posible existencia de proyectos de inversión productiva o de capitalización con miras a un retorno futuro o, por el contrario, se trata de simples transferencias destinados al socorro y subsistencia de la familia beneficiaria.

## Referencias

- Adams, Richard (2011), *Evaluating the economic impact of international remittances on developing countries using household surveys: A literature review*. Journal of Development Studies.
- Ariza, Marina (2014), *Migration and Family in Mexican Research: A Recent Appraisal*. Migraciones internacionales, vol. 7, núm. 4, Universidad Nacional Autónoma de México.
- \_\_\_\_\_, (2012), *Vida familiar transnacional en inmigrantes de México y República Dominicana en dos contextos de recepción*, in si somos americanos. Revista de Estudios Transfronterizos, Vol. xii, No. 1.
- Antoine, Pécoud (2015), *Remesas desde la perspectiva de los organismos internacionales: construcción de un desafío y elaboración de una agenda política internacional*. Migración y desarrollo núm. 25, Universidad París 13, Francia.
- Antonin, Arnold (1979), *La lucha del pueblo de Haití*. Caracas : Editorial Ateneo de Caracas.
- Audebert, Cédric (2004), *Immigration et insertion urbaine en Floride : le rôle de la famille transnationale haïtienne*, Revue Européenne des Migrations Internationales, vol. 20, n° 3, 2004.
- Audebert, Cédric (2012), *La diaspora haïtienne: territoires migrations et réseaux transnationaux*. PUR, Campus de la Harpe.
- Audebert, Cédric (2017), *The recent geodynamics of Haitian migration in the Americas. Refugees or economic migrants ?* R. bras. Est. Pop., Belo Horizonte, v.34, n.1, Université de Poitiers, Migrinter Research Center, Poitiers, France.
- Andrade U. Roldán y Erick Coyoy (2022), *El boom de las remesas en Guatemala, desafíos para la organización trasnacional migrante*. Ed. Prometeo. Guanajuato, México.
- Baeninger, Rosana (2013), *Migração internacional - Estudos de População*, Campinas: Núcleo de - Nepo/Unicamp, p. 36.
- Banco Interamericano de Desarrollo (2021), *Migración y remesas en Centroamérica, Haití, México, Panamá y República Dominicana*. Impacto del Covid-19, de los huracanes y expectativas a mediano plazo. Departamento de Centroamérica, Haití, México, Panamá y República Dominicana.
- Banco República de Haití (2021), *Les envois de fonds des migrants internationaux haïtiens et leurs perspectives*. BRH, rapport semestriel, 2021.
- Banco República de Haití (2014), *Haïti, les Défis de la Lutte contre la Pauvreté*. Banque de la République d'Haïti : Rapport Annuel.
- Banco Mundial (2022), *Informe sobre migración y desarrollo*. Implications of the Ukraine crisis and COVID-19 on global governance of migration and remittance flows, May 2022. Knomad.

- Banco Mundial (2013), *Migration and Remittances Team*, Development Prospects Group, Migration and Remittance Flows : Recent Trends and Outlook, 2013-2016. Migration and Development Brief.
- Banco Mundial (2010), *Le couloir d'envoi de fonds Canada-Caraïbes*. Favoriser les envois de fonds officiels vers Haïti et la Jamaïque par le biais d'une réglementation efficace. Washington, D.C. 20433, U.S.A.
- Banco Mundial (2020), *Rapport des groupes de discussion sur les transferts de fonds*. Public Disclosure Authorized. Washington DC 20433.
- Baraldi, Camila (2014), *Migrações Internacionais, Direitos Humanos e Cidadania Sul-Americana: o prisma do Brasil e da Integração Sul-americana*. Universidade de São Paulo.
- Barrenechea, Mauro (1977), *Haití la ignorada*. En Revista Nueva Sociedad, Vol. 40, N° 396, Caracas.
- Barthelemy, Yves (2009), *Haïti et la Mondialisation néolibérale: une nouvelle dépendance coloniale (1970-2008)*. Port-au-Prince: Kaye Pwogresis no 1 Asosyasyon Inivesite ak Inivesitez Desalinyen (ASID).
- Bazile, Steve (2016), *Et si la diaspora développait Haïti*. Henry de Champs, press haitienne.
- Basch, Linda *et al.* (1994), *Nations unbound: Transnational projects, postcolonial predicaments and the deterritorialized Nation-State*. New York, Gordon and Breach Publishers.
- Becker, Garry (2010), *Théorie du Capital Humain*, New York, Columbia University Pres, 2010.
- Bedoya, Rangel y José, A. José (2016), *La recepción de remesas familiares internacionales y su impacto en la economía doméstica en Santiago de Cali, Colombia*. Rev. Colomb. Soc., 39, Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, México.
- Beltrán, Joaquín (2004), *Remesas y redes familiares desde China a España*, en A. ESCRIVÁ y N. RIBAS (eds.) Migración y desarrollo. Estudios sobre remesas y otras prácticas transnacionales en España. Córdoba, CSIC.
- Binford, Leigh (2002), *Remesas y Subdesarrollo en México*, Revista Relaciones, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, n° 90, v. XXIII, primavera.
- Bourdieu, Pierre (2000), *Las formas del capital*. Capital Económico, capital cultural y capital social, en Bourdieu, Pierre. Poder, derecho y clases sociales, Barcelona, Desclée.
- Braz diaz, Juliana (2010), *Enviando dinheiro, construindo afetos*. Lugares, pessoas e grupos: as lógicas do pertencimento em perspectiva internacional. Brasília: Athalaia/ABA.
- Cadet, L. Raulin (2022), *Etude rétrospective sur les transferts de fonds de la diaspora haïtienne: Perspectives pour une remobilisation vers le financement du développement durable d'Haïti*, PNUD, Port-au-Prince.
- Caicedo, R. Maritza (2008), *Condiciones laborales de los inmigrantes de América Latina y el Caribe en los Estados Unidos*. Colef, México, D. F.

- Caicedo, R. Maritza (2010), *Migración, trabajo y desigualdad*. Los inmigrantes latinoamericanos y caribeños en Estados Unidos, México, El Colegio de México.
- Casimir, Jean (2009). *Haïti et ses élites: interminable dialogue des sourds*. Port-au-Prince: Editions de l'Université d'Etat d'Haïti.
- Castor, Suzy (1983), *Migración y relaciones internacionales (el caso haitiano-dominicano)*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM.
- Castor, Suzy (1988), *L'occupation américaine en Haïti*. Port-au-Prince: Editions Henry Deschamps.
- Castles, Stephen y Raúl, D. W. (2007), *Migración y desarrollo: perspectivas desde el sur*. Organización Internacional para las Migraciones. América latina y el nuevo orden mundial de la Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Castles, Stephen y Miller, Mark (2009), *The Age of Migration*. International Population Movements in the Modern World, 3e édition, Macmillan Press Ltd., Londres.
- Canales, I. Alejandro *et al.* (2008), *Vivir del norte. Remesas, desarrollo y pobreza en México*. Consejo Nacional de Población, México D. F.
- \_\_\_\_\_, (2007), *Migrant Remittances; Savings Funds or Wage Income*. Zárate-Hoyos, Multidisciplinary Perspectives on Remittances from Migrant Workers in the United States, Alemania, Kassel University Press.
- \_\_\_\_\_, (2011), *Envois de fonds des migrants, développement et pauvreté*. Une vision critique à partir de l'Amérique latine, en I. Yepes y G. Herrera, *Nouvelles migrations latinoaméricaines en Europe*, obreal, Universidad Católica de Lovaina.
- Cantave, Tony (2012), *Haïti aujourd'hui: réforme administrative ou réforme de l'état et décentralisation des pouvoirs de décision*. Por-au-Prince.
- Carrard, Michel (2008), *Théorie des jeux et analyse des territoires: le cas de l'aéroport notre-dame-des-landes*, esso, Rennes.
- Cardozo, Adriana *et al.* (2019), *Migration and remittances in Haiti : their welfare impact on poor and non-poor households*. Rapport technique, Ibero-America Institute for Economic Research.
- Cohen, David (2012), *Haitian immigration to Canada post-earthquake: Thoughts and lessons learned*.
- Corbetta, Piergiorgio (2007), *Metodología y técnicas de investigación social*, Madrid, McGraw-Hill/Interamericana de España.
- Cogo, Denise (2014). *Diásporas, migraciones, tecnologías de la comunicación e identidades transnacionales*. Amparo Huertas. Bellaterra: Institut de la Comunicació, Universitat Autònoma de Barcelona.
- Corten, André. (2011), *L'Etat faible: Haïti et la République Dominicaine*. Québec: Mémoire D'Encrier, coll., Essai.

- Cotinguiba, C. Geraldo (2019), *Aletranje*. A pertinência da família na ampliação do espaço social transnacional haitiano: o Brasil como uma nova baz. Universidade Federal de Rondônia, Porto Velho.
- Coulangue, S. Méroné y Castillo, A. Manuel (2020), *Integración de los inmigrantes haitianos de la oleada a México del 2016*. Integration of Haitian Immigrants of the 2016, Frontera Norte Wave in Mexico.
- Coulangue, S. Méroné (2017), *La integración de la población de origen haitiano en el mercado de trabajo de República Dominicana*. Un análisis sociodemográfico. Colef, ciudad de México.
- Chami, Ralph *et al.* (2012), *Remittances and institutions: Are remittances a curse?* World Development, 40, pp. 657–66.
- Chami, Ralph *et al.* (2003), *¿Are Immigrant Remittance Flows a Source of Capital for Development?* International Monetary Fund (IMF) Working Paper No. 03/189, IMF, Washington, DC.
- Chami, Ralph et Fullenkamp, Connel (2013), *Au-delà de la famille*, Revue Finances et développement, Vol. 50, No. 3, 48-51.
- Creswel, W. John y Plano Clark, L. Vicki (2018), *Designing and conducting Mixed Methods Research*, 3a ed., Los Angeles, Sage.
- De Haas, Hein (2007), *Remittances, Migration and Social Development*. A Conceptual Review of the Literature, United Nations, Research Institute for Social Development. Social Policy and Development Programme Paper Number 34.
- De Volder, Carolina y *al.* (2014), *La cita documental*. Elementos y ejemplos de referencias en estilo APA, instituto de investigaciones gino germani Facultad de ciencias sociales Universidad de Buenos Aires. Pte. J.e. Uriburu 950, Argentina.
- Delgado, W. Raúl y Márquez, C. Humberto (2007), *Repensar la relación entre migración y desarrollo a partir del caso de México*, Liminar. Estudios Sociales y Humanísticos. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas México.
- Dias, L. Christina y Silveira, R. Leandro (2005), *Redes, sociedades e territórios*. Santa Cruz do Sul: EDUNISC.
- Diego, Badillo (2021), Migrantes en México. Avalancha de haitianos colapsa Tapachula y sistema de ayuda a refugiados. El Economista.
- Dolores, María París *et al.* (2018), *Migrantes haitianos y centroamericanos en Tijuana, Baja California, 2016-2017*. Políticas gubernamentales y acciones de la sociedad civil. Colef, CNDH, México.
- Docquier, F. (2007), *Fuite des cerveaux et inégalités entre pays*. Revue d'économie du développement, no. 2.
- Doura, Fred (2012), *Economie d'Haiti dépendance-crisis et développement*; Les éditions DAMI.

- Dubois, Jean Badin (2018), *Discours du Gouverneur Jean Baden Dubois à l'occasion de la conférence débat sur les transferts de fonds vers Haïti et leurs impacts sur l'économie nationale*.
- Durandis, Ilio. (2013), *Crunching the numbers on Haiti's national education fund*, *Caribbean Journal, A black and white revolution*, 2014.
- Etienne, P. Sauveur (2007), *L'énigme haïtienne. L'échec de l'Etat moderne en Haïti*. Québec: Les Presses de l'Université de Montréal/ Mémoire d'Encrier.
- Engels, Friedrich (2006), *A origem da família, da propriedade privada e do Estado*. Tradução de Ruth M. Klaus: 3. ed. São Paulo: Centauro.
- Fagen, W. Patricia, et al. (2009), *Haitian diaspora associations and their investments in basic social services in Haiti*, Banque interaméricaine de développement, Washington, DC.
- Faini, Ricardo (2006), *Migration, remittances and growth*, in G. Borjas and J. Crisp (eds), *Poverty, International Migration and Asylum*, Palgrave, MacMillan for WIDER.
- Faini, Riccardo (2007), *Migrations et transferts de fonds. Impacts sur les pays d'origine*. *Revue économique du développement*, vol. 21, No. 2, p. 153-182.
- Fortuné, Georges (1976). *Haití, una nación al servicio del 50%*. Caracas: Gráfico Formateca.
- Fondation Panaméricaine de Développement (2013), *PADF and USAID launch series of investment road shows with support from the Haitian diaspora*.
- Forum de la Diaspora Haïtienne (2010), *Contribution à un programme stratégique de reconstruction et de développement pour Haïti*, Organisation des États américains, Washington, DC.
- Forum Mondial sur la Migration et le Développement (2014), *Tripartite Partnerships (CIDA)*, Genève: Forum mondial sur la Migration et le Développement.
- Fleurima, Renel (2019), *A migración internacional e a diáspora haitiana: Desarrollo socioeconómico no Haítí no periodo de 2005-2015*. Trabajo de maestría en la Unifap, Brasil.
- Fleurima, Renel (2021), *Desenvolvimento Socioeconômico das Remessas de Haitianos Migrantes em Manaus-Brasil*. *Revista Semestral de Direito Econômico*, Porto Alegre, v. 01, n. 01, e0106, jan./jun.
- \_\_\_\_\_, (2018), *Interação entre migração internacional haitiana e (des) envolvimentos socioeconômicos: uma relação fundamental*, Unifap, CREU.
- Gary, Hector (1991), *Une quête du politique, essais sur Haïti*. Montréal : Editions Henri Des Champs.
- Gedro, D. Moffatt et al. (2021), *Impact of poverty on quality of education in Haiti*. *Journal of Education*, 4(7):1-9. Stratford Peer Reviewed Journals and Book Publishing.
- Gerard-Pierre, Charles (1999), *Haítí: pese a todo la Utopía*. México: Siglo XXI Editores.
- Gilbert, Randolph (2013) *Disponibilidad de remesas externas y pobreza en los hogares: un análisis aplicado al caso de Haítí*. *Estudios y Perspectivas* 149, CEPAL, México.

- Gouvernement d'Haïti (2015), *Document de politique migratoire 2015/2030*. Stewarded by the International Organization for Migration (IOM), Port-au-Prince, Haiti.
- Glick-Schiller, Nina y Levitt, Peggy (2004), *Migración y desarrollo*. Perspectivas internacionales sobre migración: conceptualizar la simultaneidad, núm. 3, semestral, Zacatecas, México.
- Glick-Schiller, Nina (2001), *Towards a transnational perspective on migration*. Academy of Sciences: New York.
- González, L. Rosa y Molina, J. Luis (2003), *Introducción al volumen de redes para repensar lo social*, en *Redes - Revista hispana para el análisis de redes sociales*”, núm. 1, vol. 4.
- González F. A. María (2019), *Determinantes del envío de remesas al exterior: El caso de migrantes residentes en República Dominicana*. MEPyD, Texto de Discusión n.o 31.
- Handerson, Joseph (2015), *Diaspora. As dinâmicas da mobilidade haitiana no Brasil, no Suriname e na Guiana Francesa*. UFRJ/Museu Nacional/Programa de Pós-Graduação em Antropologia Social, Rio de Janeiro.
- \_\_\_\_\_, (2017), *Diáspora, circulação e mobilidade: jovens haitianos no brasil*. Les Jeunes Haïtiens dans les Amériques, Presses de l'Université du Québec, Canada.
- Herrera, Gioconda (2005), *Remesas, dinámicas familiares y estatus social: la emigración ecuatoriana desde la sociedad de origen*», en N. ZÚÑIGA (coord.), *La migración. Un camino entre el desarrollo y la cooperación*. Madrid, Centro de Investigaciones para la Paz (CIP-FUHEM).
- Hurbon, Laënnec (1987), *Comprendre Haïti: Essai sur l'Etat, la nation, la culture*. Port-au-Prince, HT: Ed. Henri Deschamps.
- Isabelle L. Papillon (2012). *Le Fonds National d'Education sur la sellette*. Haiti Liberté, édition du 18 au 24 Janvier, 2012.
- International Crisis Group (2007), *Construire la paix en Haïti: inclure les Haïtiens de l'étranger*, International Crisis Group, Rapport Amérique latine/Caraïbes n° 24.
- Joan, Lacomba Vázquez y Jesús, Sanz Abad (2013), *No es solo mandar dinero*. transferencias y remesas de los migrantes más allá de su dimensión económica. Migraciones, núm. 34.
- Joachim, Dieudonné (2017), *Impact des transferts de fond sur l'économie haitienne*. transferts-de-fonds-sur-leconomie-haitienne, press haitienne.
- Jean Baptiste, Marc Donald (2018), *O haiti está aqui: Uma análise da compreensão dos imigrantes haitianos sobre a política social*. Universidade Estadual de Londrina, Centro de Estudos Sociais Aplicados, Lodrina, Brasil.
- Keeley B. (2009), *Les migrations internationales: le visage humain de la mondialisation*, op. cit. p. 147.
- Kurien, Prema (2008), *A Socio-Cultural Perspective on Migration and Economic Development: Middle Eastern Migration from Kerala, India*, en J. de wind y j. holdaway (ed.), *Migration and Development Within and Across Borders: Research and Policy Perspectives on International and International Migration*. Geneva.

- Kunz, Rahel y Maisenbacher, Julia (2021), *Gender and Remittances*. Université de Lausanne, Lausanne, Switzerland. Mora and N. Piper (eds.), *The Palgrave Handbook of Gender and Migration*
- Klabunde, Anna y Willekens, Frans (2016), *Decision-Making in Agent-Based Models of Migration: State of the Art and Challenges*. Ed, Eur J Population.
- Lauvergner, Chloé (2016), *Des Caraïbes aux États-Unis, via l'Amérique latine: l'interminable périple des migrants haïtiens et cubains*.
- Leyva, L. Santos *et al.* (2019), *Escribir la tesis doctoral una tarea seductora*. La Universidad Autónoma de Baja California. Baja California, México. C.P. 21100.
- Leyva, López Santos (2014), *La vinculación de la ciencia y la tecnología con el sector productivo*. Una perspectiva económica y social, 3<sup>a</sup>. ed. México: Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Leyva, López Santos (2013), *El proceso de escritura y publicación de un artículo científico*. Revista Electrónica EDUCARE, 17 (1), 15-27.
- Louis-Juste, Jean Anil (2007), *Haïti et indépendance: Jeunesse, Université et Société*. Henry Deschamps, Press Nationale.
- López, T. Guillén (2022), *Remesas y Municipios: la red Salvadora*. Las remesas migrantes durante la pandemia: entre la solidaridad y el desarrollo. Ed. Prometeo, 2022.
- Lozano, Wilfredo y Franc, E. Báez (2011), *Politiques migratoires de la globalisation*. Le cas de la migration haïtienne en République Dominicaine en Corten, André L'Etat faible. Haïti et la République Dominicaine. Montréal.
- Lozano, A. Fernando (2006), *Las remesas de los migrantes mexicanos en estados unidos: ¿recursos para aliviar la pobreza?* Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la UNAM, México.
- Lucas, E. Robert (2004), *International Migration to the High-Income Countries: Some Consequences for Economic Development in the Sending Countries*, Boston University (mimeo).
- Lucas, E. Robert y Stark, Oded (1985), *Motivation to remit: evidence from Botswana*, Journal of Political Economy, vol. 93, n° 5, pp. 901-918.
- Lucas, E. Robert (2005), *International Migration and Economic Development: Lessons from Low-Income Countries*, Northampton, MA and Cheltenham, UK: Edward Elgar.
- Lubambu, M. Karine (2014), *The Impacts of Remittances on Developing Countries*. Policy Department, SWITZERLAND.
- Magalhães, L. Felipe (2017), *A imigração haitiana em Santa Catarina: perfil sociodemográfico do fluxo, contradições da inserção laboral e dependência de remessas no Haiti*. Campinas.
- Malinowski, Bronislaw (1961). *Argonauts of Pacific Western an account of native enterprise and adventure in the archipelagoes of Melanesian New Guinea*, E. P. Dutton & Co., Inc., N. Y., USA.

- Mauss, Marcel (1967). *The Gift. Forms and functions of exchange in archaic societies*, Translated by I. Cunnison, foreword by Evans-Pritchard, W.W. Norton: N. Y. and Co., xivpp.130.
- Mara, Isilda. *et al.* (2012), *Analysis of Literature on the Effects of Remittances on Education and Health of Family Members Left Behind*. Regional research, promotion programme, Skopje/Tirana.
- Matha, R. S. (2010), *Transferts d'argent des migrants: outil de développement économique?*, Commission Justice et Paix, Bruxelles.
- Manigat, Sabine (2012), *L'immigration haïtienne dans la Caraïbe*. Mythes et réalités des migrations haïtiennes dans la Caraïbe, Atlas-Caraïbe.
- Marcelin, L. Erns (2017), *Interactions entre politiques publiques, migrations et développement en Haïti*, les voies de développement, Éditions OCDE, Paris.
- Marcelin, L. HERN, Toni, Cela y James, M. Schultz (2016), Haiti and the politics of governance and community responses to Hurricane Matthew, *Disaster Health*.
- Marcelino, F. Pedro (2013), *Si Proches et Si Lointaines: Les diásporas haïtiennes aux Caraïbes*. Organisation internationale pour les migrations, Bruxelles.
- Magarita, V. Canales (2021). *Fronteras y migración: los haitianos en Tijuana*. Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, Colección política, economía, y sociedad de América Latina y el Caribe; 38.
- Massey, S. Douglas y Basem, C. Lawrence (1992), *Determinants of savings, remittances and spending patterns among U.S. migrants in four Mexican communities*, Sociological Inquiry, vol. 62, n° 2, pp. 185-207.
- Mickens, Mathieu (2016), *Las desigualdades en la inserción laboral y las condiciones de trabajo de las inmigrantes haitianas y dominicanas en Estados Unidos*. Centros de estudios demográficos, urbanos y ambientales. Colef, México, D. F.
- McDowell, Cristian (1997), *Migration and Sustainable Livelihoods: A Critical Review of the Literature*. Institute of Development Studies: Sussex.
- Merari, M. Stephanie y Eduardo, A. Sandoval (2018), *Migrantes haitianos en México: un nuevo escenario migratorio*. Universidad Autónoma del Estado de México.
- Münch, Lourdes y Ángeles, Ernesto (2007), *Métodos y técnicas de investigación*, Ciudad de México, Trillas.
- MPI. (2014), Migration Policy Institute. *La diáspora haïtienne aux États-Unis*. Rockefeller Institute - Programme de la diaspora de la Fondation Aspen.
- Naciones Unidas (2020), *Les envois de fonds des migrants dans le contexte de la pandémie de COVID-19*. Reposte de covid-19.
- Nair, Samir (1998), *La politique de codéveloppement liée aux flux migratoires*, Hommes et Migrations, 1214, juillet-août, pp. 47-57.

- OCDE (2015), *Quel rôle pour les envois de fonds de l'étranger dans le cadre de l'après-2015?* Coopération pour le développement en 2014: mobiliser les ressources au service du développement durable, 133-144.
- Olopade, B. Comfort *et al.* (2019). Human capital and poverty reduction in OPEC member-countries. *Heliyon*, 5(8):e02279.
- International Organization for Migration-IOM (2013), *Rapport de l'OIM sur le bien-être des migrants*. IOM, Geneva. Available from [http://publications.iom.int/bookstore/free/WMR2013\\_FR.pdf](http://publications.iom.int/bookstore/free/WMR2013_FR.pdf).
- Orozco, Manuel (2011), *A Commitment amidst shared hardship: Haitian transnational migrants and remittances* », *Journal of Black Studies*, 42(2).
- Orozco, Manuel (2008), *Remittances and Microfinance in Latin America and the Caribbean: Steps Forward on a Long Road Ahead*, USAID.
- Orozco, Manuel (2007), *Fonds transférés et développement: problèmes et opportunités politiques*. Global Forum on migration and development, civil society day. Inter-American Dialogue, Etats Unis.
- Paul, Bénédicte (2008), *Migration et pauvreté en Haïti: impacts économiques et sociaux des envois de fonds sur l'inégalité et la pauvreté?* Université Bordeaux 4,
- Pierre, J. Harold (2012), *La diaspora: Moteur de l'économie haïtienne*. Henry deschamps, press nationale.
- Pierre, Alfred (2014), *Migration Haïtienne Etat des lieux sur une problématique*, Port-au-Prince.
- Peet, Richard y Hartwick, Elaine (2015), *Theories of development: contentions, arguments, alternatives*. The Guilford Press, New York London.
- Piguet, Étienne (2021), *Las teorías de las migraciones*. Síntesis de la toma de decisiones individual. Université de Poitiers, vol. 29 - n°3.
- Piombini, A. C. (2012). *Préférences, utilité, choix et attractivité*. In P. Frankhauser et D. Ansel (dir.) *La décision d'habiter ici ou ailleurs*, Anthropos, Paris.
- Polanyi, Karl. (2000). *A grande transformação*. Rio de Janeiro: Campus.
- Ponsot, Frédéric (2006), *L'offre de services de transfert d'argent par des institutions de microfinance*, Note de synthèse, CAPAF.
- Portes, Alejandro (2007), *Migración y desarrollo: una revisión conceptual de la evidencia*, en S. Castles y R. Delgado Wise (coord.), *Migración y desarrollo: perspectivas desde el sur*. México. Universidad Autónoma de Zacatecas y Miguel Ángel Porrúa.
- Ramírez, G. Telésforo y Castillo, M. Ángel (2012), *El estado de la migración*. México ante los recientes desafíos de la migración internacional. Consejo Nacional de Población, C. P. 06600, México, D. F.

- Ramírez, Kenia (2020). “El camino hacia la integración de los migrantes haitianos en Mexicali, B.C”. En Reyes Ruíz, M. (coord.). *Multiculturalismo e Integración: La Migración haitiana en Baja California* (1.a ed., Vol. 1, pp. 133–184). UABC.
- Ramírez, M. Kenia & Moreno T. Adriana (2022). *Integración de migrantes en instituciones de educación superior: El caso de los haitianos en Mexicali, B. C.* Migraciones Internacionales, 13. <https://doi.org/10.33679/rmi.v1i1.2419>.
- Ratha, Dilip (2003), *Worker’s Remittances: An Important and Stable Source of External Development Finance*, Global Developing Finance 2003, World Bank, pp. 157-175.
- Ratha, Dilip (2011), *Workers’ remittances: An important and stable source of external development finance*. Global Development Finance 2003. World Bank, Washington, D.C.
- Ratha, Dilip (2013), *The Impact of Remittances on Economic Growth and Poverty Reduction*. Migration Policy Institute, Washington, D.C.
- Ratha, Dilip (2018), *What are remittances? Finance and Development Magazine*, Back to basics compilation.
- République d’Haïti (2007), *Document de stratégie nationale pour la croissance et la réduction de la pauvreté* (DSNCRP) 2008-2010, Port-au-Prince, Haïti.
- Richman, Karen (2005), *Migration and Vodou*. Florida: University Press of Florida.
- Rhim, B. Andrea y Sharim, K. Dariela (2017). *Migrantes colombianos en Chile: Tensiones y oportunidades en la Articulación de una Historia Personal*. *Universitas Psychologica*, 16 (5), 1-15. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy16-5.mcto>
- Russell, S. Sharon (1995), *International Migration: Implications for the World Bank*. World Bank, Washington D.C.
- Ros, Jaime (2004), *La teoría del desarrollo y la economía del crecimiento*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Saidane, Abderrahim (2021), *Impact des transferts de fonds des migrants sur la croissance économique et la réduction de la pauvreté dans les pays d’origine*. Economies et finances. Université de Perpignan, NNT: 2021PERP0001.
- Saint-Hubert, Francis (2012), *La migration haïtienne, un défi à relever*. Migration Policy Practice.
- \_\_\_\_\_, (2014), *La vinculación de la ciencia y la tecnología con el sector productivo. Una perspectiva económica y social*. Culiacán: Universidad Autónoma de Sinaloa, México, D. F.
- Sanz, J. (2009), *Entre cumplir y hacer cosas*. Estrategias económicas y simbolismo en el uso de las remesas de la migración ecuatoriana en España. Tesis doctoral. Tarragona, Universitat Rovira i Virgili.
- Sánchez, F. M. Laura (2012), *Migración y remesas*. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Abasolo 600, Pachuca, Hidalgo, Mexico.

- Seguy, Franck (2014), *A catástrofe de janeiro de 2010, a “Internacional Comunitária” e a recolonização do Haiti*, Campinas, SP.
- Sen, Armatya (2010), *Desenvolvimento como liberdade*. Tradução Laura Teixeira Morta. São Paulo: Companhia das Letras.
- Setúbal, Aglair (1999), *Análise de conteúdo: suas implicações nos estudos das comunicações*. Pesquisa qualitativa: um instigante desafio. São Paulo: Veras.
- Simon, Gubert (2008), *La planète migratoire dans la mondialisation*, Paris, Armand Colin.
- Solimano, Andrés (2009), *Remesas, Movilidad de Capital Humano y Desarrollo Económico: La Experiencia Latinoamericana*. Documento preparado para el CIDOB, Barcelona.
- \_\_\_\_\_, (2003), *Globalización y migración internacional*. La experiencia latinoamericana, revista de la CEPAL, núm. 80.
- Soufrant, Claude (1974), *Les haitiens aux États Unis*. Population, vol, 29, num. 1.
- Souza, Nali de Jesus de (2012), *Desenvolvimento econômico*. Dados Internacionais de Catalogação na Publicação (CIP). Câmara Brasileira do Livro, SP, Brasil.
- Skeldon, Ronald (2005), *Globalization, Skilled Migration and Poverty Alleviation: Brain Drains in Context*. Development Research Centre on Migration, Globalization and Poverty, Working Paper T15.
- Stark, Oded (1991): *The Migration of Labour*. Cambridge, UK: Basil Blackwell.
- Stefoni, Carolina (2019), *Migración, remesas y desarrollo*, Polis, Revista Latinoamericana. Centro de Investigación Sociedad y Políticas Públicas.
- Stratan, Alexandru *et al.* (2013), *Development and side effects of remittances in the CIS countries: the case of Republic of Moldova*. CARIM-East RR 2013/25, Robert Schuman Centre for Advanced Studies, European University Institute, San Domenico di Fiesole.
- Stiglitz, E. Joseph (2003), *Principe d'economie moderne*. De Boeck, Bruxelles.
- Taylor, J. Edward (2001), *Migrations: Nouvelles Dimensions et Caractéristiques Causes, Conséquences et Répercussions en termes de Pauvreté Rurale*. Département de l'agriculture et des ressources: Université de Californie, Problèmes actuels et émergents pour l'analyse économique et la recherche de politiques.
- Taylor, J. Edward, Mora, Jorge, Adams, Richard y Lopez-Feldman, Alejandro (2005), *Remittances, Inequality and Poverty: Evidence from Rural Mexic*. Department of Agricultural and Resource Economics: University of California, Working Paper No. 05-003, 1-39.
- Tolentino, A. Corsino *et al.*, (2008), *Estudo da importância e do impacto das remessas dos imigrantes em Portugal no desenvolvimento de Cabo Verde*. Lisboa, Estudos OI.
- Unidad de Política Migratoria (UPM), Registro e Identidad de Personas. (2021). *Dirección de Estadística* (Boletines Estadísticos). Secretaría de Gobernación. [http://portales.segob.gob.mx/es/PoliticaMigratoria/Boletines\\_Estadisticos](http://portales.segob.gob.mx/es/PoliticaMigratoria/Boletines_Estadisticos). Universidad Autónoma de Baja California (UABC). (2021). Numeralia Institucional.

- Varian, R. Hal (2010), *Intermediate Microeconomics: A Modern Approach*, 8th Ed. Antoni Bosch, S.A. Palafolls, 28 – 08017 Barcelona – España.
- Wasem, R. Ellen (2010), *U.S. Immigration Policy on Haitian Migrants*. CRS Report for Congress Prepared for Members and Committees of Congress. Congressional Research Service.
- Weil, Patrick (2002), *Towards a coherent policy of co-development*, *International Migration*, 40 (3), pp. 41-56.
- Woody, Edson (2017), *Esquisse d'histoire du nouveau flux migratoire haïtien*. Pluralisme culturel migration diversité religieuse, vivre ensemble. Wibzide.
- Yee Quintero, J. C. (2017), *Caracterizando a solicitantes de asilo a Estados Unidos: el caso de los haitianos en 2016*. En R. Pérez Rojas (Coord.), *Vidas en vilo. Historias y testimonios de migrantes internacionales*, (pp. 53-83). Tijuana: ILCSA Ediciones.

## **ANEXO**

### **Formulario de cuestionario para recolección de datos con los migrantes**

# Las preguntas cerradas y abiertas

## Anexo I: Cuestionario aplicado a los migrantes haitianos en Tijuana

### I- Perfil de los migrantes

1. Sexo

M  F

2. Edad

menos de 24      25 a 35      36 a 46      más de 46

3. Estado civil

soltero (a)      casado (a)      divorciado (a)/separado (a)      viudo (a)

4. Escolaridad

ningun      primário      secundário      ensTécnico      ens Superior

5. Zona de origen

OU	<input type="text"/>	NE	<input type="text"/>	GD	<input type="text"/>
CH	<input type="text"/>	NO	<input type="text"/>	SE	<input type="text"/>
AR	<input type="text"/>	PC	<input type="text"/>	NP	<input type="text"/>

6. Lugar de residencia en Tijuana \_\_\_\_\_

7. Profesión

Empleado (a) industria	Empleado (a) de servicios	Cuadro técnico, Cuadro superior, investigación	Empresario (a)	Domestico (a)
<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>

Otros

desempleado (a)

## II- Migración

8. ¿Cuánto tiempo llevas viviendo en Tijuana?

1 ano    1 a 5    6 a 10    >10 anos

--	--	--	--

9. ¿Cuál es el principal motivo de tu venida?

Econ/emplego    estudio    familia    otro

--	--	--	--

10. ¿Tenías ya un trabajo garantizado cuando llegaste a Tijuana?

sí                  no                  otro

--	--	--

11. ¿Cuál es su estatus como inmigrante?

Permiso de residencia

Permiso de estancia

Nacionalidad mexicana

Otro


12. ¿Estás pensando en irte a vivir a Haití?

sí                  no                  no sabe

--	--	--

13. ¿Tiene familia en Tijuana?

Cónyuge    niños    cónyuge e niño    otro    no tiene

--	--	--	--	--

14. ¿Piensa traer familia a Tijuana?

sí                  no                  ya está    no sabe

--	--	--	--

### III- Remesas

15. ¿Cuánto tiempo envía dinero / productos a Haití?

Por mes   1 a 3   4 a 6   7 a 10   no envía

--	--	--	--	--

16. ¿Cuántos dolares enviaron?

100   3 a 5   6 a   ≤1000   no envía

--	--	--	--	--

17. ¿Por qué canales?

Oficial

bancos   agencias   correos   otros

--	--	--	--

No Oficial

bancos   agencias   correos   otros

--	--	--	--

18. Además de dinero, envía:

ropas   viajeros   artículos para venta   nada

--	--	--	--	--

19. ¿Cuál es el motivo del envío?

apoyo a familia   inversión   deposito en banco   salud   educación   otro

--	--	--	--	--	--

20. ¿Beneficiarios?

familia   papás   propio   comunidad   otros

--	--	--	--	--

21. ¿Cuál es la parte de su salario destinada al envío?

30%    31 a 40%    41 a 50%    >50%    no sabe

--	--	--	--	--

22. ¿Crees que tienes la oportunidad de contribuir al desarrollo de Haití con tus conocimientos, tus técnicas y tus remesas?

sí, mucho    sí, poco    muy significativa    no

--	--	--	--

23. ¿Crees que contribuyes al gobierno haitiano vía de tus remesas?

sí, mucho    sí, poco    muy significativa    no

--	--	--	--

24. ¿Envías para inversión?

sí    no

--	--

25. En caso sí, ¿en qué sector invertir?

restaurante
Casas/terreno
hoteles
Otros


## Anexo II: Cuestionario aplicado a los beneficiarios de remesas en Puerto Príncipe

### I. Perfil de los receptores

1. Sexo                      M                       F

2. Edad                      menos de 24      25 a 35      36 a 46      más de 46

--	--	--	--

3. Estado civil              soltero (a)      casado (a)      divorciado (a)/separado (a)      viudo (a)

--	--	--	--

4. Escolaridad              ningun      primario      secundario      ensTécnico      ens Superior

--	--	--	--	--

5. Zona de origen

<table border="1" style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <tr><td style="background-color: #333; color: white; padding: 2px;">OU</td><td style="width: 150px; height: 20px;"></td></tr> <tr><td style="background-color: #333; color: white; padding: 2px;">CH</td><td style="width: 150px; height: 20px;"></td></tr> <tr><td style="background-color: #333; color: white; padding: 2px;">AR</td><td style="width: 150px; height: 20px;"></td></tr> </table>	OU		CH		AR		<table border="1" style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <tr><td style="background-color: #333; color: white; padding: 2px;">NE</td><td style="width: 150px; height: 20px;"></td></tr> <tr><td style="background-color: #333; color: white; padding: 2px;">NO</td><td style="width: 150px; height: 20px;"></td></tr> <tr><td style="background-color: #333; color: white; padding: 2px;">PC</td><td style="width: 150px; height: 20px;"></td></tr> </table>	NE		NO		PC		<table border="1" style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <tr><td style="background-color: #333; color: white; padding: 2px;">GD</td><td style="width: 150px; height: 20px;"></td></tr> <tr><td style="background-color: #333; color: white; padding: 2px;">SE</td><td style="width: 150px; height: 20px;"></td></tr> <tr><td style="background-color: #333; color: white; padding: 2px;">NP</td><td style="width: 150px; height: 20px;"></td></tr> </table>	GD		SE		NP	
OU																				
CH																				
AR																				
NE																				
NO																				
PC																				
GD																				
SE																				
NP																				

6. Lugar de residencia en Puerto Príncipe \_\_\_\_\_

7. Profesión

	Empleado (a) industria	Empleado (a) de servicios	Cuadro técnico, Cuadro superior, investigación	Empresario (a)	Domestico (a)

Empleado (a)                                           

desempleado (a)

## II. Migración

8. ¿Piensas en unirte a la familia / cónyuge o agregado en Tijuana?

sí      no      no sabe

--	--	--

## III. Remesas

9. ¿Cuánto tiempo que recibe dinero / bienes de Tijuana?

Por mes    1 a 3    4 a 6    7 a 10    no envía

--	--	--	--	--

10. ¿Cuántos dolares recibieron?

100    3 a 5    6 a 9    ≤1000    no envía

--	--	--	--	--

11. ¿Por qué canales?

Oficial

bancos    agencias    correos    otros

--	--	--	--

No oficial

viajeros    rabiosos    amigos    otros

--	--	--	--

12. Además de dinero, recibe:

ropas    viajeros    artículos para venta    nada

--	--	--	--

13. ¿Para que sirve el dinero / bienes que recibe?

apoyo a familia inversión deposito en banco salud educación otro

--	--	--	--	--	--

14. ¿Beneficiarios?

familia papás propio comunidad otros

--	--	--	--	--

15. ¿Cuál es el peso de las remesas en el rendimiento familiar / agregado?

muy importante importante reducido no sabe

--	--	--	--

16. ¿El dinero que recibe también es por inversión?

si no

--	--

17. ¿Motivación por prioridad?

Políticas de incentivos de gobierno
Buenas políticas de gobierno
Confianza en la economía
Otros


18. En caso sí, ¿en qué sector invertir?

restaurante
Casas/terreno
hoteles
Otros


19. ¿Sabes cuanto costo recibir el dinero?

sí crees mucho crees justo no sabe

--	--	--	--

## Resumen de las preguntas abiertas

- 1- ¿Cuánto tiempo llevas migrando al extranjero (Tijuana)?
- 2- ¿Cuáles son sus razones para salir de Haití?
- 3- ¿Cuenta tu experiencia en Tijuana?
- 4- ¿Qué diferencia hace entre la condición de vida en Haití y la del Tijuana?
- 5- ¿Después de vivir en Tijuana ha mejorado su condición de vida y familiar?
- 6- ¿Crees que estás contribuyendo al desarrollo de Haití? Si es así, ¿cómo contribuyes? ¿Qué tipo de aportes?
- 7- ¿Envía dinero a Haití? ¿Por qué canales? ¿Para quién?
- 8- Además del dinero, ¿qué otro bien enviaste?
- 9- ¿Cómo ayudó a los miembros de su familia en Haití?
- 10- ¿Por quién los enviaste? ¿Por contenedor o por agencias de viajes (faktè)?
- 11- ¿Crees que todos los migrantes haitianos también contribuyen al desarrollo?
- 12- ¿Tiene propiedades o negocios en Haití? ¿Si es así desde cuándo? ¿Los tiene antes de salir de Haití o en Tijuana?
- 13- ¿Qué tipo de bienes o negocios?
- 14- ¿Son bienes o empresas colectivos o individuales?
- 15- ¿Contribuye al desarrollo o ayuda a la familia haitiana?
- 16- ¿Eres miembro de alguna asociación en el país donde resides?
- 17- ¿Contribuye esta asociación al bienestar social y económico de Haití?
- 18- ¿Cuál es su comprensión del Estado haitiano?
- 19- ¿Considera que el Estado haitiano debe realizar políticas públicas orientadas a mejorar las condiciones necesarias de la población local?

20- En su opinión, ¿qué tipo de políticas públicas debería seguir el Estado haitiano para encontrar una solución social, económica?